

00467

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO



PROGRAMA DE POSGRADO EN CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES
FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES SOCIALES
CENTRO DE INVESTIGACIONES SOBRE AMERICA DEL NORTE
CENTRO REGIONAL DE INVESTIGACIONES MULTIDISCIPLINARIAS
ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES ACATLAN

EL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL EN LA UNAM 1999 - 2000
VISTO A TRAVES DEL ACTIVISTA DE LA FACULTAD DE
CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES.

T E S I S

PARA OPTAR POR EL GRADO DE
MAESTRO EN ESTUDIOS POLITICOS Y SOCIALES

P R E S E N T A :

RUBEN TORRES MARTINEZ



TUTORA: MTRA. AURORA LOYO

2003

1

TESIS CON FALLA DE ORIGEN



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO**

PROGRAMA DE POSGRADO EN CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES.

Facultad de Ciencias Políticas y Sociales.

Instituto de Investigaciones Sociales.

Centro de Investigaciones sobre América del Norte.

Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias.

Escuela Nacional de Estudios Profesionales Acatlán.

**El movimiento estudiantil en la UNAM 1999-2000 visto a través del activista de la
Facultad de Ciencias Políticas y Sociales.**

Rubén Torres Martínez.

Tesis para optar por el grado de Maestro en Estudios Políticos y Sociales.

Tutora: Mtra. Aurora Loyo.

2003.

AGRADECIMIENTOS.¹

Quiero agradecer de manera sincera a todas las personas que contribuyeron de alguna manera a que pudiese llevarse a cabo la realización del presente trabajo:

a mi familia entera por el apoyo brindado, por el afecto y la confianza, especialmente a mi mamá Rosa María, a mi hermana Bere y a mi tía Mela;

a la UNAM por darme la oportunidad de continuar mi desarrollo académico-profesional;

a la Mtra. Aurora Loyo por haber aceptado fungir como tutora durante mi estancia en la maestría y dirigir esta tesis de grado, por sus valiosas observaciones y por la orientación brindada a lo largo de estos tres años;

a los profesores con los que cursé seminarios y materias de la maestría: Dra. Angelica Cuellar, Dr. Luis Gómez, Dra. Lourdes Quintanilla, Dr. Jorge Bartolucci, y Dr. Julio Bracho, de los cuales obtuve valiosos comentarios y sugerencias para el buen desarrollo de esta investigación; agradezco además a la Mtra. Julia Palacios del Departamento de Comunicación de la Universidad Iberoamericana, y a la Mtra. Renate Marsiske, investigadora del Centro de Estudios Sobre la Universidad, por haber fungidos como revisores y sinodales del presente estudio;

al Programa de Posgrado en Ciencias Políticas y Sociales por las atenciones brindadas: Dra. Judith Bokser, Dr. Alfredo Andrade, Mtro. Carlos Hernández, Mtra. Laura Hernández, Mtra. Gloria Luz Alejandre y Lic. Jaime Reyes.

También agradezco al personal del Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades por el apoyo y facilidades otorgadas para conmigo: Dr. Gerardo Torres, Lic. Alejandro Labrador, Mtra. María Eugenia Alvarado, Mtro. Antonio Franco, Lic. Hermelinda Mendoza, y Lic. Carlos Flores.

Mención especial para mis compañeros de la maestría, quienes más allá de sus preocupaciones intelectuales y proyectos personales, siempre escucharon atentamente mi propuesta y la enriquecieron con comentarios y críticas, principalmente a los tres Carlos: Guerrero, Sánchez, y Castro; a Vite, Kuri, Tania, Esteban, Olga, Gabo, Ivette, Landeros y Brenda.

Finalmente quiero agradecer a los individuos entrevistados que aquí presento, por siempre mostrar buena disposición y confianza para mi trabajo.

A todos, muchas gracias.

R.T.M.

¹ El presente trabajo fue realizado gracias a una beca CONACYT.

INDICE.

INTRODUCCIÓN.....	I
Consideraciones previas al estallido del conflicto.....	IV
Justificación del estudio.....	V
Importancia del presente estudio.....	VII
Estructura del trabajo.....	IX
1. EL CONTEXTO. 1982-1999. DOS DÉCADAS DE NEOLIBERALISMO EN MÉXICO.....	1
1.1 Arribo y desarrollo del Estado tecnócrata-neoliberal en México.....	1
1.2 La UNAM frente al viraje económico del Estado mexicano.....	9
1.2.1. Profundizando el cambio. Los años perdidos para el movimiento estudiantil.....	11
1.2.2. La provocación. La llegada de Barnés y las reformas de 1997.....	16
1.3 El estallido. El alza de cuotas y el conflicto de fin de siglo en la UNAM.....	19
1.4 La FCPyS. Un breve recuento.....	21
1.4.1 El movimiento del CEU y la FCPyS.....	24
1.4.2 Los años noventa en la FCPyS. La conformación de los grupos.....	26
2. EL ENFOQUE TEÓRICO.....	35
2.1 El método.....	36
2.1.1 La entrevista como recurso metodológico.....	37
2.2 El encuentro.....	39
2.2.1 El desarrollo de las entrevistas.....	42
2.3 Los tipos ideales en la sociología comprensiva.....	44
2.3.1 Tipología de los activistas del movimiento estudiantil de 1999-2000 en la UNAM.....	49
3. LOS MOTIVOS DE LA PARTICIPACIÓN.....	53
3.1 El caso CCU. “ <i>La convivencia con mis compañeros de carrera.</i> ”.....	55
3.2 El caso CEU. “ <i>Toda mi familia viene de una tradición de izquierda.</i> ”.....	59
3.3 El caso CyL. “ <i>La demanda del movimiento estudiantil me parece valida.</i> ”.....	65
3.4 El caso FLEJAM. “ <i>Lo que me motivó fue el sentido de justicia.</i> ”.....	70
3.5. A manera de primera conclusión. “ <i>Justicia social y compromiso moral como ejes articuladores de la decisión de participar.</i> ”.....	78

4. LAS DISTINTAS VALORACIONES.....	81
4.1 El caso CCU. “Estallada la huelga no hay muchas cosas que rescatar.”.....	85
4.2 El caso CEU. “Con el pasar de los días resultó ser un problema de clase.”.....	93
4.3 El caso CyL. “Hubo una cerrazón que no nos permitió conocernos bien.”.....	104
4.4 El caso FLEJAM. “Echar raíces en la conciencia de cada compañero que participó.”.....	114
4.5 Conclusión inconclusa.	125
5. EL COSTO-BENEFICIO.....	127
5.1 El caso CCU. “Haber aprendido a distinguir entre lo que se dice y lo que se vive.”.....	129
5.2 El caso CEU. “Es la experiencia política más fuerte que he vivido, y aprendía muchísimo.”.....	133
5.3 El caso CyL. “Lo más que pude sacrificar fue la escuela, pero aprendes muchas cosas.”.....	138
5.4 El Caso FLEJAM. “Los beneficios fueron en el sentido de que aprendí bastante, que más que yo haya perdido.”.....	146
5.5 Primeras conclusiones.....	157
CONCLUSIONES.....	159
Consideraciones finales.....	174
EPILOGO.....	177
Anexo.1: Presupuesto federal otorgado a la UNAM 1980-2000.....	185
Anexo 2: Datos de los sujetos entrevistados.....	187
Anexo 3: Guía de Cuestionario-Entrevista.....	191
Anexo 4: Glosario de abreviaturas.....	193
FUENTES CONSULTADAS.....	197
Bibliografía.....	197
Hemerografía.....	202
Paginas Web.....	207

INTRODUCCIÓN.

“La verdadera medicina, siempre según la tradición hipocrática, comienza con el conocimiento de las enfermedades invisibles, vale decir, de los hechos de los que el enfermo no habla, ya sea porque no tiene conciencia de ellos o porque olvida comunicarlos. Sucede lo mismo con una ciencia social preocupada por conocer y comprender las verdaderas causas del malestar que sólo se expresa a la luz del día a través de signos sociales difíciles de interpretar por ser, en apariencia, demasiado evidentes.”
(Pierre Bourdieu. *La miseria del mundo.*)

El momento actual, en el que se da el cambio de siglo, se nos presenta dentro de un marco global de transformaciones profundas y significativas para el país en particular, y de grandes modificaciones en el entorno político, social, económico y cultural en el ámbito internacional. El siglo XX trajo consigo toda una serie de hechos y acontecimientos que sin lugar a dudas han ganado su lugar en la historia moderna: las dos grandes guerras mundiales; la consolidación y triunfo del capitalismo como modo de producción que domina el mundo; la alternancia, en casi la totalidad del mundo occidental, de regímenes totalitarios a sistemas democráticos incluyentes; la aceleración en el desarrollo científico y todo lo que ello significó, significa y significará para la humanidad; entre otros.

En el caso mexicano, el siglo XX será recordado entre otras cosas por: su revolución interna a principios de la década de los años 10; la instauración, consolidación, deterioramiento y finalmente caída de un régimen priísta, que a los ojos de algunos era perfecto en la conservación del poder político en México. Dentro de ese marco general referido, se dio el surgimiento y desarrollo de la Universidad Nacional de México¹. De esa manera la ahora llamada UNAM ha tenido que hacer frente a grandes retos a todo lo largo del siglo XX, recordemos la autonomía de 1929, el retiro del subsidio durante 1933-1934, la creación y puesta en marcha de la Ley Orgánica en 1944-1945, la construcción de la Ciudad Universitaria en 1952, así como los conflictos estudiantiles de 1968, 1986-1987

¹ La Real Universidad de México se fundó el 21 de septiembre de 1551, cuatro años después adquiere el título de Real y Pontificia Universidad de México, la cual fue suprimida por el emperador Maximiliano de Habsburgo en 1865, y es hasta 1910 bajo el régimen de Porfirio Díaz cuando vuelve a abrir sus puertas ya con el nombre de Universidad Nacional de México; para mayor información ver: Torres Martínez, Rubén (2000); García Stahl, Lía (1989).

entre los más destacados; el conflicto estudiantil de 1999-2000 es el ejemplo más inmediato de ello.

Sin embargo podemos decir, sin temor a equivocarnos, que la UNAM logró constituirse, a todo lo largo del siglo pasado, como el espacio pedagógico de educación superior más importante del país; en ese aspecto la UNAM es una de las pocas instituciones sociales creadas en el siglo XX que llega con fortaleza, aunque un poco disminuida, al siglo XXI².

El siglo que está comenzando, que parece corresponderá a ser el siglo de la alta tecnología, en donde la información se expande cada vez a mayor número de lugares y de manera muy acelerada, la ciencia y el conocimiento son cada vez más especializados y su desarrollo en ocasiones parece espectacular, sin que esto signifique que el aporte que con ello se da al desarrollo de la humanidad, alcance a la mayoría de la población, al contrario la distancia entre norte y sur, entre ricos y pobres³, parece cada vez más acentuada.

En los tiempo por venir, donde parece que el mundo globalizado, peculiarmente se moverá a partir de, y en, bloques económico-políticos, México deberá jugar un papel trascendental en un desarrollo justo para el Continente Americano, al ser un país aún en vías de desarrollo que servirá como puente de enlace entre las naciones latinoamericanas y el poderoso bloque económico que representan en su conjunto Estados Unidos de Norteamérica y Canadá.

El cambio pacífico de poderes que se está dando en México (después de 70 años de un sistema de partido único en el poder), es un claro ejemplo, si no el más significativo, de los momentos tan trascendentales que se viven en el país. La UNAM no ha quedado al

² Para 1999 la UNAM contaba con un total de 255 226 alumnos, 100 926 de bachillerato, 134 172 de licenciatura, 2 315 técnico y 17 270 de posgrado; así como 29 380 académicos; todos ellos distribuidos en 28 Institutos y Centros de Investigación, 13 facultades, 5 unidades multidisciplinarias y 4 escuelas profesionales, además de 14 escuelas a nivel bachillerato.

³ Varios autores se refieren a la división del mundo en occidente, después de la caída del bloque socialista del Este, como países desarrollados y ricos, (norte) y países todavía en vías de desarrollo y pobres (sur); para una idea más general acerca del manejo de estos conceptos ver Kennedy, Paul (1995); y Wallerstein, Imanuel (1996).

margen de dichas transformaciones, y clara muestra de ello es que después del conflicto de 1999-2000 que se vivió en la Máxima Casa de Estudios, actualmente se trabaja por parte de las autoridades universitarias, un proyecto de Congreso Universitario, donde se discuta y defina lo que deberá ser la UNAM en el siglo que empieza.

La situación actual de conflicto y coyuntura, que vive la UNAM, ha evidenciado de manera clara que el joven estudiante de la Máxima Casa de Estudios, puede ser y es, un actor político social que influye de manera directa e indirecta en el curso de los acontecimientos que se dan en estos momentos; al hablar de participación política no nos referimos a sólo y exclusivamente los llamados “espacios institucionales”, que ofrece el organismo universitario y en los cuales se presenta y desarrolla el joven estudiante, sino también a aquellos espacios que el mismo actor va creando y abriendo ante la poca expectativa y oferta que representan los primeros, los “espacios institucionales”, tales como los consejos técnicos y universitario, o asociaciones de alumnos entre otros.

Los momentos tan difíciles que actualmente se viven en la UNAM⁴ nos llevan a plantearnos la necesidad de saber ¿qué?, y ¿cómo? motivó a los jóvenes universitarios a participar de una manera tan activa en un movimiento estudiantil que cambió de manera radical algunos de los aspectos de la institución, participación que la mayor parte de las veces no obedeció a intereses académicos, como idealmente podría sugerirse, sino a intereses y fines muy politizados. La participación política⁵ es un hecho palpable y que ahora tiende a ir más allá del presente conflicto universitario; los medios, modos y formas en que los estudiantes llevaron a cabo su participación, no los valoraremos porque ello significaría tanto como tomar partido por alguna de las partes que interactuaron en el conflicto, pero si buscaremos sus orígenes y motivos, para comprender a qué obedecieron, para después analizarlos, distinguirlos y dejar constancia de ello.

⁴ Recordemos que actualmente se trabaja por parte de las autoridades universitarias la planeación de un Congreso Universitario.

⁵ En este ámbito nos referiremos a política como la entiende Max Weber, como la ciencia del poder, “Política es exaltación hacia la participación en el poder o en la influencia sobre su división”; en Weber, Max (1998).

Nos parece de suma importancia conocer los motivos que se plantearon los estudiantes de la UNAM para tomar parte activa en el movimiento estudiantil de la huelga de 1999-2000, en un debate sobre las formas de gobierno, el financiamiento de la institución, y la toma de decisiones que se viven al interior de la Máxima Casa de Estudios.

Consideraciones previas al estallido del conflicto.

En la década pasada, los años 90 del siglo XX, se observó cierta inconformidad por parte de los jóvenes, respecto a la poca capacidad que mostró tener la educación superior en México, para ofrecerles un lugar importante dentro de la sociedad; la educación superior dejó de ser vista como una escalera que ofrecía el ascenso social que buscan muchos jóvenes; lo anterior se había manifestado como una realidad que desde la década de los años 80 poco a poco fue emergiendo, pero que destacó de manera significativa en los últimos años; no obstante en comparación con América Latina, en México se continua conservando una imagen positiva respecto a la educación en general, y la superior en particular⁶. El desafío de la educación superior en México es mayúsculo.

El conflicto que se vivió en la UNAM, de aproximadamente 10 meses de huelga estudiantil, puso en evidencia varios de los retos a los que se deberá enfrentar la educación superior en general, en los años venideros; entre estos han destacado: el incremento en la demanda de educación superior; las formas de asignar y conseguir presupuesto, así como la viabilidad de un proyecto de universidad acorde al desarrollo del país. Pero muy poco se ha hablado del papel que juegan los jóvenes como sujetos sociales en el interior del espacio educativo, de sus necesidades, aspiraciones y trayectorias de formación; aquí vale decir cómo a partir de un proceso social como el movimiento estudiantil en la UNAM de 1999-2000, el joven estudiante, desde su experiencia social real, concreta, logra vivir en el proceso social una serie de valores y sentidos como la confianza y expectativas, por mencionar algunos, que en él se formaron y cómo estos se han ido transformando, modificando e incluso desapareciendo para dar paso a otros nuevos.

⁶ Constancia de ello dejan estudios como los de Cariola, L. (1990); Bartolucci, I.J. (1994); Cornejo O. A. (1995); Victoria, J.L. y Becerra. (coordinadores), (1996).

En el presente trabajo se pretende observar cómo el movimiento estudiantil de 1999-2000 encontró múltiples significados en los jóvenes participantes de la misma; intentaremos explorar rasgos, matices y detalles de la importancia que ese proceso social llamado huelga universitaria, tuvo para el estudiante en su vida.

Reconoceremos en la huelga un espacio formativo, sobre todo político, que manifiesta la importancia que los jóvenes asignan a la universidad; la huelga se mostró en ésta lógica, como un espacio particular donde el estudiante sufría cambios radicales en su forma de ser hasta entonces, de percibir el mundo; la huelga permitió el establecimiento de interacciones sociales entre los jóvenes, de maneras muy distintas hasta las que en esos momentos desarrollaban, lo anterior lo podemos ver reflejado en cómo los estudiantes encontraron la posibilidad de relacionarse con otros sujetos con visiones del mundo diametralmente opuestas a las suyas, pero con intereses, expectativas y vivencias comunes; ello representó que al ser un joven participante en el movimiento estudiantil, se diera cierta identidad entre ellos, cierto deber ser, que no se da en otros tipos de situaciones, ni en otras circunstancias.

Justificación del estudio.

En enero de 1999, a tres meses de que estallara la huelga en la UNAM, era becario del Programa de Iniciación Temprana a la Investigación y la Docencia (PITID)⁷; para mayo, con la huelga ya estallada, conseguí la beca del Programa de Becas para Tesis de Licenciatura (PROBETEL), para escribir mi tesis que versaría sobre la historia de la UNAM en el siglo XX, el trabajo final se tituló: *Universidad Nacional y democracia. El surgimiento de la Universidad Nacional y la Universidad en los umbrales del siglo XXI.*

En el guión original de mi tesis de licenciatura no pensaba incluir nada respecto al movimiento que vivíamos, pero el Dr. Torres Salcido me recomendó hacer un pequeño apartado donde vertiera mis opiniones respecto al mismo, sin que me introdujera con

⁷ El proyecto se llamaba *La democracia en el pensamiento político mexicano, siglo XIX y primera mitad del XX.* a cargo del Dr. Gerardo Torres Salcido, quien a la postre sería mi asesor de tesis.

mucha profundidad ya que ello significaba otro proyecto de investigación distinto al que yo desarrollaba, pero no podía dejarlo pasar por alto; la huelga continuó y terminó, casi a la par de que yo terminaba de escribir mi tesis.

En el momento mismo en que los estudiantes se comenzaron a movilizar para mostrar su descontento por la modificaciones al Reglamento General de Pagos (RGP), sentí el deseo e incluso la obligación de participar en el movimiento que comenzaba a gestarse.

Ese 6 de febrero de 2000 fue uno de los momentos más significativos y traumáticos de la vida de muchos universitarios, impotentes veíamos en la televisión como la Policía Federal Preventiva (PFP) entraba al campus y arrestaba a cientos de universitarios que se habían mantenido firmes en sus convicciones y principios, que en lo personal ya no compartía del todo, pero que siempre respetaré; en esos momentos decidí que debía hacer algo al respecto, algo que fuera más allá del apoyo en mítines donde la consigna era “presos políticos libertad”, ¿pero qué hacer? Era la pregunta que rondaba mi cabeza.

Durante casi toda la huelga había venido realizando algunos apuntes respecto a la manera en que se conducía el CGH, cómo era su estructura interna y cómo operaba. Esto me brindaba la oportunidad de hacer algo desde la trinchera académica, y era el tratar de recuperar mucho de lo que como generación vivimos al interior del movimiento estudiantil, me interesaba que la memoria histórica no se perdiera como suele suceder en aquellas ocasiones en que el desgaste de los actores es tal que prefieren olvidarlo todo, privando con esto de su experiencia a futuras generaciones que cometen los mismo errores que ellos ya han vivido.

En diciembre de 2000 ingrese a la maestría en Estudios Políticos y Sociales con el proyecto: *La participación del estudiante en la huelga de 1999-2000*, había muchas cosas por delimitar y el título en sí dejaba mucho que desear, pero sentía que ahora en verdad podría realizar esa segunda parte que no pude hacer en la tesis de licenciatura que versaría sobre el movimiento y el CGH; con los escritos que tenía sentí que no había casi nada que buscar, tan sólo pulir y detallar la información, grave error; al sentarme a revisar mis notas sobre la huelga, observé que en verdad no conocía tan bien al CGH como pensé, y algo más, mi información era meramente política y no sociológica que era lo que me interesaba,

pero además esa era mi visión, ¿cómo sería la de los otros, la de los verdaderos participantes?, ¿opinarían lo mismo que yo, o tendrían otra versión de la historia?, comprendí entonces porque la literatura sobre la huelga era tan mala en su mayoría, todos tenían una opinión que dar pero pocos se concentraban en comprender el por qué de los hechos.

Las materias de la maestría me ayudaron en mucho a clarificar algunas cosas, sabía lo que quería: entender el comportamiento del estudiante durante la huelga; pero no sabía como acercarme a ello, no sabía como hacerlo; aunado a lo anterior encontré en la Mtra. Aurora Loyo a la tutora perfecta para este tipo de estudios, primero me hizo concentrarme en lo que en verdad me interesaba, delimitar tanto el campo como el objeto, y luego me lanzó al estudio empírico que una vez concluido fue cotejado con la parte teórica. De esa forma fue como llegue al presente estudio que ahora pongo a consideración del lector.

Mostramos aquí los testimonios, historias, anécdotas, palabras, que depositaron en nosotros confiadamente, los jóvenes estudiantes que participaron en la huelga, sobre sus experiencias y vivencias dentro de ésta. El presente estudio intenta, cumpliendo con rigor metodológico, acercar al lector a una comprensión del actor, del sujeto entrevistado; intentamos poner a los lectores en el lugar en que se situaron los individuos durante la huelga, para poder entender su lógica del mundo, para comprender su actuar.

Importancia del presente estudio.

En los últimos tres años bastante se ha escrito sobre lo que fue y significó el movimiento estudiantil de 1999-2000 en la UNAM: encontramos escritos que van desde la más dura de las críticas con un corte cercano al dogmatismo, hasta la más absurda de las apologías que nos parecen doctrinarias; en realidad son pocos los escritos fundamentados que intentan dar una versión lo más neutral posible y cercana a la realidad; para desgracia de las ciencias sociales son este último tipo de escritos los que han pasado inadvertidos, tanto para el colectivo social como para la gran mayoría de la comunidad universitaria; cuando uno

habla con un estudiante lego⁸ sobre los escritos que abarcan el tema de la huelga universitaria (pocos libros, algunas tesis, y muchos artículos periodísticos), son los más amarillistas y reaccionarios⁹ los que quedan más grabados en la mente del individuo; aquí cabe señalar que en el interior de la UNAM, y de la sociedad misma, cada grupo o individuo recuerda, y prefiere recordar, lo que más le acomoda y conviene a su versión de los hechos, por eso es tan relativamente fácil encontrar versiones tan opuestas.

Al momento de realizar la parte empírica del presente estudio, nos dimos cuenta de dicho fenómeno: mucha literatura de poca calidad y viceversa, poca literatura de calidad; ello en sí implicó un problema al enfrentar a los entrevistados, ya que algunos de entrada preguntaban “¿de que lado estás?”, otros de inmediato entendieron lo que buscábamos crear: un estudio con rigor científico y metodológico; de inmediato nos apoyaron, exigiendo además que nos comprometiéramos a no desviarnos del camino expuesto.

Sin lugar a dudas el movimiento estudiantil de 1999-2000 en la UNAM, el llamado conflicto de las cuotas, marcó a toda una generación de universitarios, a la sociedad y a la institución de tal manera que ahora se está planteando una reforma integral para nuestra Máxima Casa de Estudios. Podemos decir, sin temor a equivocarnos, que la huelga representó un parte-aguas en la vida de muchos jóvenes universitarios, de sus profesores y de la institución en sí; consideramos que la huelga mostró, una vez más, la capacidad que pueden tener los jóvenes para organizarse y luchar por algo en lo que creen; al mismo tiempo también exhibió lo mucho que como generación nos falta por aprender en el ámbito político, social y universitario; así lo presentan las entrevistas realizadas, y es justamente eso lo que buscamos rescatar: la riqueza de las experiencias que los jóvenes activistas vivieron.

Por lo antes señalado nuestro estudio toma en cuenta primordialmente al individuo y a su grupo, a través de enfatizar cómo la huelga transformó su vida, damos más peso a esto

⁸ Nos referimos a alguien que está medianamente informado sobre lo que sucedió en la huelga.

⁹ Libros y artículos que presentan a la UNAM como un campo de batalla sin ley ni orden, a la mayoría del estudiantado como apáticos y manipulables, y a los activistas como tribus sectarias, violentas y dogmáticas. Entre los principales autores de tales publicaciones destacan: Ortiz Prado; Guillermo Sheridan; Rodríguez Araujo; y Luis Pazos.

que a otro tipo de factores como los llamado “externos”¹⁰, sin negar la importancia de estudios que intentan poner a manera de una estructura que rebasó al individuo, y aunque existe algo de verdad en ello, consideramos que es a final de cuentas el individuo mismo el que decide qué hacer y cómo hacerlo. El presente estudio siempre recuperó justamente eso: el punto de vista personal del sujeto participante, y es ahí donde radica la importancia de un estudio de campo que mediante la entrevista recupera lo vivido.

Estructura del trabajo.

El presente estudio esta dividido en dos partes, la primera abarca la introducción, el capítulo primero y segundo; la segunda parte esta compuesta por los capítulos tercero, cuarto, y quinto, además de las conclusiones, un epílogo y anexos.

En la primera parte buscamos mostrar tanto el contexto socio-político e histórico en que se dio el movimiento estudiantil así como el marco teórico que rige el presente trabajo.

En el capítulo 1 titulado *El contexto. 1989-1999 Dos décadas de neoliberalismo en México*; describiremos el contexto nacional, de la UNAM y de la FCPyS durante los últimos 20 años; proporcionaremos al lector un breve recuento histórico para introducirlo en cuales eran las circunstancias y el momento coyuntural en que se presentó el estallido del conflicto estudiantil; veremos de manera muy sistemática y resumida el arribo y desarrollo del Estado neoliberal en México y cómo esto repercutió de manera muy directa en la UNAM, lo que a la larga provocó el descontento estudiantil; así mismo observaremos cómo se había venido desarrollando el activismo político estudiantil hacia el interior de la UNAM, y especialmente de la FCPyS, lugar que siempre ha sido considerado de avanzada o vanguardia política para el movimiento estudiantil; realizaremos una breve presentación de los grupos al interior de la FCPyS y como se conformaron estos.

En el capítulo 2 denominado *El enfoque teórico*. desarrollaremos la propuesta teórica-metodológica utilizada en la sociología comprensiva o interpretativa; expondremos

¹⁰ Nos referimos a factores sobre todo de corte político, que presentaban a la huelga como un conflicto entre grupos de poder al interior de la UNAM, y del país mismo.

cuales fueron nuestros cimientos teóricos para avanzar en la investigación y cómo fueron contruidos; así mismo mostraremos de que manera fue edificada la entrevista y la realización de la misma; cómo tuvimos que afrontar la parte empírica del estudio, las dificultades que se nos presentaron y el resultado final; por último en este capítulo desarrollaremos una de las partes más importantes de la tesis: la tipología de los individuos; en base a la construcción de tipo ideales que propone Weber, realizamos una tipología de los sujetos que nos permitiera observar cómo son los grupos e individuos que participaron en el presente estudio, así como el por qué fueron ellos y no otros; lo anterior nos permitirá, en las conclusiones, ver que tan cerca o lejos se encontraba nuestra percepción de la realidad sobre ellos.

En la segunda parte mostramos las entrevistas realizadas y en base a ellas comenzamos a desarrollar el análisis sociológico que busca aportar la tesis en si.

En el capítulo 3: *Los motivos de la participación*. mostramos las entrevistas tal cual y posteriormente las analizamos, observamos las respuestas obtenidas; en este tercer capítulo nos enfocamos principalmente al “porque de la participación”, enseñamos al lector qué fue lo que motivó al individuo a ser parte activa de un movimiento social, cada caso será singular pero observaremos también ciertas similitudes entre ellos; tratamos de señalar tanto los “motivos para” como los “motivos porque” del individuo en su decisión de participar en la huelga.

El capítulo 4: *Las distintas valoraciones* versa en torno a las valoraciones que hacen los individuos sobre el movimiento estudiantil, sobre la huelga en sí, cómo la ven a dos años de distancia, cómo la valoran en la actualidad, si creen que fue benéfico o no para la UNAM y por qué, que papel desempeñó la huelga para nuestra Máxima Casa de Estudios; en que acertaron y en que se equivocaron, así como el derrotero que ellos consideran que la UNAM debiera seguir.

El capítulo 5: *El costo-beneficio* es una continuación del capítulo anterior, pero ahora las valoraciones van más hacia lo ontológico, hacia lo personal; es el recuento de lo

que consideran ganaron y perdieron en sus vidas al ser parte del movimiento; el papel que asignaron a la huelga en sus vidas personales y el costo-beneficio que ello implicó, y si valió la pena o no, a la luz de dos años de distancia.

En las conclusiones tratamos de mostrar como todo lo obtenido mediante las entrevistas, nos permite hacernos una aproximación más clara sobre los grupos e individuos al interior de la FCPyS que participaron en la huelga, así como de su actuar, y como en base a lo visto podemos ahora comprender mejor el porque de sus decisiones; el porque fue así y no de otra manera.

En el epilogo mostramos que ha sido de los grupos e individuos entrevistados y como son ahora, en cierta manera observamos la importancia que tuvo la huelga en sus vidas para determinar en mucho lo que ahora hacen y como son hoy en día aquellos estudiantes que en abril de 1999 decidieron luchar conjuntamente por algo en lo que creían firmemente.

Finalmente los anexos son datos muy generales de los entrevistados, el guión de entrevista y otros, documentos que nos ayudan fortalecer nuestro estudio.

CAPÍTULO 1: EL CONTEXTO. 1982-1999. DOS DÉCADAS DE NEOLIBERALISMO EN MÉXICO.

El presente capítulo esta pensado como un marco general que nos permitirá comprender el contexto en el que se desarrolló el movimiento estudiantil en la UNAM de 1999-2000. Trataremos de mostrar de manera clara y concisa los factores que de una u otra manera influyeron en cómo se desarrolló hacia su interior la UNAM en las dos últimas décadas del siglo pasado. Podríamos decir que todo aquello que acontece en el país influye y afecta directamente a la institución universitaria, y viceversa, que todo lo que sucede en la UNAM es de suma importancia para la nación; lo anterior nos habla de la trascendencia que tuvo para la vida nacional un acontecimiento como lo fue el movimiento estudiantil en la UNAM de 1999-2000.

Los últimos 20 años en México serán recordados como los años del Estado tecnócrata y neoliberal, tanto en el ámbito económico como en el político-social; en lo económico México se abrió al mundo y de ello se han derivado ventajas y desventajas, entre las primeras podemos mencionar, la necesaria apertura de un régimen político cerrado que transita hacia un régimen democrático, con poderes más descentralizados y con contrapesos; y es que cuando México decidió abrirse económicamente al mercado mundial, este último también le exigió una apertura política al interior. Entre las desventajas encontramos que el país al no estar preparado para una apertura económica como la que se ha venido dando, ha derivado en el empobrecimiento cada vez mayor de un alarmante porcentaje de su población¹¹, y ello conduce necesariamente al estallido de conflictos sociales, cada vez más recurrentes, entre los que se puede mencionar el que vivió la UNAM durante 1999-2000.

1.1. Arribo y desarrollo del Estado tecnócrata neoliberal a México.

En el año de 1982 en México se dio una de las más grandes crisis económicas de los últimos tiempos; el peso, la moneda oficial mexicana, sufrió una dura devaluación y con

¹¹ De acuerdo con cifras del INEGI mas de 40 millones de personas en el país viven por debajo del nivel de pobreza, o en pobreza extrema. Ver. <http://www.inegi.gob.mx>

ello se dio una importante fuga de capitales, extranjeros principalmente¹². Ante ésta situación el gobierno mexicano decidió nacionalizar la banca al mismo tiempo que decretó el control de cambios con el fin de frenar la crisis económica, pero los resultados no fueron los esperados.

La disminución del salario real y el ajuste de las finanzas públicas fueron las opciones a las que acudió el gobierno del presidente Miguel De la Madrid en 1983, pero esto no bastó para detener la crisis. A partir de 1985 México dio un viraje a su estrategia económica: se decidió dejar atrás el proteccionismo y dar paso a la apertura.

“En 1986, se aprovechan las condiciones de la apertura comercial, a través de la reducción de tarifas arancelarias, para solicitar el ingreso al Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT), hoy *Organización Mundial de Comercio OMC*, mismo que se obtuvo en agosto de ese mismo año, aunque con ciertas reservas.” (Martínez, 2000: 24)

En octubre de ese mismo año, 1987, una crisis económica en el ámbito internacional provocó que la inflación en México creciera hasta alcanzar un 159.2 %, lo que obligó al gobierno federal a promover la aplicación de medidas de emergencia económica como lo fue el Pacto de Solidaridad Económica que se instauró en diciembre de 1987; con ello gobierno junto con los sectores campesino, obrero y privado mexicano adquieren una serie de compromisos mutuos para evitar el alza de precios y mantener cierto control en los tipos de cambio y en la deuda interna y externa.

En 1989, ya en el gobierno de Carlos Salinas de Gortari, la reforma se profundizó.

“Con la nueva administración la privatización se intensificó. De 1,155 empresas que tenía el gobierno en 1982, en 1988 se habían reducido a 412; y en 1992, a 217. A partir de 1990 se privatizaron importantes empresas, como Teléfonos de México, y la totalidad de la banca comercial. México ingresó a organismos económicos internacionales como la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE) y el Consejo Económico Asia-Pacífico. También firmó diversos acuerdos comerciales con otros países de Europa, Asia y América del Sur. El más importante fue el Tratado de Libre Comercio de América del Norte firmado con Estados Unidos y Canadá, vigente desde enero de 1994.” (OCDE, 1997: 31)

¹² La inflación pasó de un 28.7 % en 1981, a un 98.1 % en 1982.

Parte de lo anterior tendió hacia una disminución de recursos del Estado destinados a instituciones públicas. En el mismo informe elaborado por autoridades de la Secretaría de Educación Pública (SEP) para la OCDE, encontramos lo siguiente.

“La crisis económica de la década de 1980, y la consecuente disminución de recursos del Estado destinados a instituciones públicas constituyeron el origen de una tendencia hacia el cambio cualitativo en la educación superior. Dicha tendencia se reforzó por la influencia de otras variables de carácter contextual, como la adopción del modelo de desarrollo exportador, la globalización y la integración regional, principalmente a través del Tratado de Libre Comercio de América del Norte. Pese a estas tendencias transformadoras se advierten retrasos y resistencias al cambio, tanto de tipo estructural como funcional. También se pueden identificar limitaciones objetivas en el ritmo de dicha transformación, como es el caso de la emergencia económica que México vivió en los primeros meses de 1995.” (OCDE, 1997: 32)

Además de lo anterior más adelante el informe señala cuál es dicha tendencia:

“El gasto en educación del gobierno federal, con ligeras disminuciones a finales de la década de 1920 y durante la segunda Guerra Mundial, mantuvo un ritmo ascendente hasta 1982. La crisis de los ochenta causó que el financiamiento disminuyera a lo largo de siete años. No obstante que en 1994 el gasto global fue superior al de 1983 precios constantes, el sistema tenía cinco millones de estudiantes más.” (OCDE, 1997: 48)

Todo lo anterior se vio reflejado en problemas que repercutieron en la calidad de la educación, problemas como: bajos salarios al profesorado, poca calidad para mejorar la infraestructura, conflictos políticos al interior del sistema educacional, fuga de cerebros al extranjero, o en el mejor de los casos a la iniciativa privada.

“La UNAM no fue la excepción: dejaron de fluir los recursos de los montos que durante 12 años se habían canalizado y de la asfixia presupuestal se pasó rápidamente a la asfixia académica, sacando a luz las contradicciones de carácter estructural que se venían arrastrando de años atrás.

“Asimismo, se fueron haciendo evidentes las tensiones en el desempeño de las funciones sociales de la universidad:

- “La ideología de la “revolución educativa” impulsada por el régimen no tiene eco en la universidad. Se vive primero una situación de pasmo ideológico que conduce al deterioro y a la indiferencia, y luego se reorganiza el movimiento estudiantil tras la reforma del doctor Jorge Carpizo de 1987. A partir de entonces se enfrentan posiciones ideológicas en torno a un deber ser de la universidad, mismas que conducen a conflictos recurrentes.

- “Si bien la universidad pública continua desempeñando una función política importante ya que los cuadros políticos se siguen reclutando fundamentalmente en ella, la universidad privada comienza a desplazarla en esta tarea.
- “La universidad resulta disfuncional para el sector productivo: se producen profesionales en cantidad y calidad que no son requeridos en un mercado deprimido y muchos cuadros económicos directivos se reclutan en universidades privadas.
- “La universidad sirve cada vez menos como canal de movilidad social. Los títulos tienen menor valor en el mercado ocupacional. Los estudiantes y sus familias perciben esta situación. Es cuando se compara lo que gana un egresado de la universidad y un chofer de taxi

“En el contexto de la mayor crisis económica vivida en la segunda mitad del siglo, la universidad ya no cumplía las expectativas de los distintos actores sociales y económicos.” (Mendoza, 2001: 166)

Sin lugar a dudas la cita anterior muestra la lamentable situación en que se encontraba la educación superior, pero en especial la universidad pública, en México en la década de los ochenta.

En el ámbito político-social durante dicha década surgieron algunos movimientos populares que demostraron el descontento que existía entre la población en general por los ajustes económicos que repercutían directamente en el deterioro de las condiciones de vida de la población; e incluso algunos grupos de corte maoísta herederos de la guerrilla urbana de los años 70¹³ se constituyeron en el Frente para la Defensa de los Salarios, Contra la Austeridad y por un Mayor Nivel de Vida, llamando a una huelga civil en 1983 y 1984.

Es también en a partir de 1983 cuando el Partido Acción Nacional (PAN) comenzó a demandar el respeto al voto en Estados del norte del país, en Chihuahua Nuevo León y Durango principalmente, donde argumentaba haber ganado algunas elecciones locales, ello derivó en la creación de movimientos civiles que contaban con el respaldo del sector empresarial local, la iglesia católica y un gran sector de la clase media.

¹³ Aquí vale la pena resaltar la importancia que tuvo la llamada “reforma política” de 1977 que realizó el presidente López Portillo bajo el diseño hecho por su secretario de gobernación Jesús Reyes Heróles. Dicha “reforma política” abrió por primera vez de manera real, el ramo legislativo a la oposición, además fue de hecho el arranque de una serie de reformas políticas que el Estado implantaría y seguiría hasta nuestro días. Para mayor información ver Cadena Roa, Jorge (2002); Medina Peña, Luis (1995);

A todo lo anterior se sumó un acontecimiento natural, no previsto por las autoridades mexicanas y que daría un giro radical en la vida de la ciudad y de la nación.

“En 1985 dos grandes terremotos destruyeron miles de casas y edificios de la ciudad de México, dejando un número indeterminado de damnificados. Antes de los terremotos, algunos vecinos se habían organizado con diferentes fines (prevenir desalojos, demandar servicios, etc.) líderes locales de estas organizaciones, y de la base de partidos, vivían ahí. Después de los terremotos, la preexistencia de organizaciones sirvió para que ellos tomaran en sus manos las labores de rescate, socorro y reconstrucción, tareas que ellos mismos se establecieron. Los terremotos revelaron la organización que podían alcanzar los vecinos. Las organizaciones de víctimas de los terremotos negociaron con éxito con el gobierno programas de reconstrucción. Un importante sector de estas organizaciones decidió no desmovilizarse una vez que alcanzaron sus metas. Las autoridades hicieron un llamado público para realizar una reforma política al D.F. que cubre la mayoría de la superficie de la ciudad de México. En 1987 una enmienda presidencial creó la Asamblea de Representantes del D.F. la cual fue electa por primera vez en 1988. la emergencia de una coalición cardenista y la formación del Partido de la Revolución Democrática (PRD) cachó a un importante sector de las víctimas de los terremotos y lo introdujo a la política con gran fuerza en las elecciones intermedias de 1991.” (Cadena, 2002: 130)¹⁴

Después de los eventos de Chihuahua Nuevo León y Durango y de los terremotos en la ciudad de México, el presidente Miguel de la Madrid decidió abrir un poco más los espacios legislativos para la oposición, sin que ello significará perder el control del aparato legislativo por parte del ejecutivo, en un cálculo para aplacar un poco el descontento y la movilidad civil existentes, por ello se aprobó una nueva ley en el Código Federal Electoral donde se estipuló que el número de diputados pasaría de 400 a 500, creciendo de 100 a 200 los de representación proporcional. Al mismo tiempo en el interior del gobierno y del PRI se comenzaba a gestar un movimiento con cortes democráticos que sería conocido como la “corriente democrática” y que se convertiría en el Frente Democrático Nacional (FDN), después Partido de la Revolución Democrática (PRD), y que aglutinará a casi la totalidad de la izquierda en los años próximos.

“Mientras la administración ajustaba sus políticas económicas, ello causó un choque al interior de la élite gobernante. Una “corriente democrática” liderada por Cuauhtémoc Cárdenas (exgobernador de Michoacán, hijo del presidente Lázaro Cárdenas) y Porfirio Muñoz Ledo (expresidente del PRI, secretario del trabajo, educación y embajador ante la ONU) fue formada al interior del PRI. La “corriente” se oponía a las políticas neoliberales de la administración –coincidiendo con demandas populares. Ellos

¹⁴ En Cadena Roa, Jorge (2002); *State Pacts, Elites, and Social Movements in Mexico's Transition to Democracy*. México, Cambridge University Press; La traducción siempre será nuestra.

argumentaban que las políticas se habían desviado del “proyecto revolucionario” dejando olvidados a los grupos populares que tradicionalmente votan por el candidato del PRI, solo buscando la continuidad del proyecto neoliberal. Cárdenas llamó al gobierno “contador revolucionario” y el presidente de la Madrid reviro llamando a Cárdenas populista, minimalista y reaccionario. El presidente designó a su sucesor viendo quien podía ejecutar un programa de ajuste estructural en la administración, y Carlos Salinas fue el candidato del PRI a la presidencia. Por la “corriente”, que se separo del PRI, se nominó a Cárdenas. Su campaña transformó el sistema de partidos y construyó una coalición con movimientos sociales independientes bajo el Frente Democrático Nacional, una coalición de centro izquierda no socialista. Cárdenas tomo la ventaja del enojo que causaban los ajustes presupuestarios para ganar simpatizantes, se alió con las víctimas de los terremotos que continuaban activas y finalmente arrojó a los estudiantes del movimiento universitario. Los beneficiados con las reformas a la ley agraria de los años 30 hecha por Lázaro Cárdenas apoyaron a su hijo. El FDN representó a una diversa coalición que incluyó algunos partidos (PARM, PPS, PMS y PFCRN). El FDN se presento así mismo como una fuerza política capaz de ocupar el espacio tradicionalmente monopolizado por el PRI. De muchas maneras se presentó como un autentico PRI —o como la reedición del PRM: un movimiento nacional y popular que se preocupaba por la justicia social (Collier 1992: 124). Por vez primera desde 1952 el candidato del PRI era candidato sólo de su partido.

“Las elecciones de 1988 se mostraron increíblemente competidas. Desde 1929 a 1982 el PRI había conseguido porcentajes que iban entre el 71% al 100% del total de los votos. Esta vez el candidato del PRI, Carlos Salinas recibió sólo el 50.74% de los votos; Cuauhtémoc Cárdenas 31.06% y Manuel Clouthier 16.81%. la elección fue limpiada con fraude (González Casanova 1990) y muchos creyeron que la elección fue ganada por Cárdenas (Barberán 1988). En el Congreso el PRI mantuvo la mayoría pero no alcanzo las dos terceras partes que pedía la constitución. En el Senado, tradicionalmente cerrado a la oposición, el PRI perdió 4 asientos a favor de candidatos del FDN.”(Cadena, 2002: 131-132)

Ante este escenario el presidente Salinas se dio a la tarea de ganarse la confianza de los sectores populares, empresariales y políticos que no lo apoyaron en las elecciones. Así lo describe Cadena (2002: 132) “La administración Salinas tomo la iniciativa. Primero creó una alianza con el PAN reconociéndole sus victorias electorales (cuando ello ocurría), la continuación del programa económico y una nueva reforma a la ley electoral. Segundo, la administración intentó dismantelar el frente anti-neoliberal que existía y particularmente cortar las ligas entre organizaciones populares y el FDN- PRD. Tercero, la reforma del PRI.”

Los puntos que señala Cadena, se ven reflejados en acciones muy concretas que realizó el gobierno salinista; el punto uno cuando en 1989 por primera vez el Partido Revolucionario Institucional (PRI) aceptó la derrota de una elección estatal frente al PAN

en Baja California, además que en 1990 se creó el Instituto Federal Electoral (IFE); el segundo punto tiene que ver con su programa social llamado Programa Nacional de Solidaridad mejor conocido como PRONASOL o *Solidaridad*, con ello logró restar simpatías al PRD; finalmente el punto tres se dio en la XVI asamblea nacional del PRI, cuando se crearon las estructuras territoriales para dar mayor peso a las bases priistas, restándolo a los sectores campesino y obrero. Para finales del sexenio salinista las condiciones políticas sociales y económicas parecían mejorar.

“Hacia fines de 1993 el gobierno llevaba cinco años durante los cuales se había orientado a darle prioridad a las políticas de ajuste macroeconómico, la apertura comercial y el Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos y Canadá. El gobierno había decidido sacar adelante el paquete de políticas económicas con el mínimo de ajustes y desgastes en el frente político, especialmente en el electoral. En el ámbito internacional estaba fresco aún el fracaso de la URSS, donde Mijail Gorbachov había tratado de aparejar una reforma política con otra económica. El triunfo del PRI en las elecciones intermedias de 1991 y la aprobación del TLC por parte del Congreso de Estados Unidos –a pesar de la derrota de George Bush y el triunfo del candidato demócrata, Bill Clinton- acentuaron el convencimiento entre los miembros del gobierno de que las reformas para poner en marcha lo que se daba en llamar, por unos, reforma política, y por otros, transición a la democracia, debían quedar en el mínimo de concesiones a una oposición que, aunque vocinglera y protagónica, había fallado hasta ese momento en sus pronósticos de desastre económico”. (Medina, 1995: 285)

1994 se presentó como un año clave en la historia del México contemporáneo, una serie de hechos sorprendidos volvieron a darle un vuelco a la situación nacional en todos los ámbitos.

“En 1993-1994 una serie de eventos no calculados provocaron una crisis en la élite política. Salinas había designado sucesor suyo a Luis Donald Colosio, secretario de desarrollo social (creador del PRONASOL). El regente del D.F., quien perdió en la carrera por la candidatura, se sintió abandonado y renunció. El estallido del movimiento zapatista en Chiapas (1/1/1994) provocó una movilización del ejército y cambios en el gabinete. El ex-regente fue nombrado negociador para la paz y el gobernador de Chiapas tuvo que abandonar la escena. Bajo esas circunstancias Colosio fue asesinado (3/23/1994) y Salinas debió seleccionar a otro candidato.”(Cadena, 2002: 135)

El presidente Salinas había vivido una elección polémica y sabía lo que ello significaba, el costo político-social-económico de otra elección cuestionada sería altísimo, por ello en 1994 promovió una nueva ley de reforma electoral que diera imparcialidad al Instituto Federal Electoral (IFE), la reforma se llevó a cabo y no sólo fue avalada por el PRI y el PAN sino que el PRD también se sumó a dicha reforma.

“La movilización de ciudadanos en las elecciones de 1994 mostró la presencia de una gran variedad de ONG que movieron significativamente sus capacidades. Cientos de organizaciones civiles tomaron en sus manos la seguridad de los representantes zapatistas durante las negociaciones para la paz en Chiapas. La Convención Nacional Democrática organizada por los zapatistas en la selva contó con miles de participantes (Presidencia 1994). Fue la elección mas cercanamente monitoreada por miles de observadores nacionales y extranjeros, que recibieron apoyo de la ONU (Pozas Horcasitas 1997) y Ernesto Zedillo fue electo presidente. La administración Zedillo llamaría para la reforma electoral “definitiva”, la cual sucedería en 1996.”(Cadena, 2002: 136)

La reforma de 1996 a la que hace alusión Cadena Roa, no sólo respondió a lo señalado en la cita, sino también al hecho de que al inicio de su administración a principios de 1995 el presidente Zedillo tuvo que hacer frente a la mayor crisis económica de épocas recientes, la inflación paso de 7% en 1994 a 52% en 1995, y el peso sufrió una devaluación frente al dólar de 3 por unidad a casi 10.

Todo lo anterior sirvió como un aliciente para las elecciones intermedias de 1997, cuando por primera vez se elige mediante voto universal al jefe de gobierno del Distrito Federal (DF), además de la renovación del congreso federal y en algunas partes del país, local¹⁵. El líder moral del PRD Cuauhtémoc Cárdenas llega de esa manera a la jefatura de gobierno del DF, y junto con él toda una serie de líderes políticos de izquierda que venían acompañando su causa desde mediados de la década de los 80, cuando decide crear el FDN junto a Porfirio Muñoz Ledo, como una escisión del PRI.

Así la situación en México ahora pasemos a observar que sucedía en la Máxima Casa de Estudios del país, el breve recorrido que hemos realizado de aproximadamente los últimos 20 años en la vida nacional, nos sirve como artificio para comprender el curso que siguió la UNAM, en un contexto de reforma estructural económica, política y de emergencia de disidencias sociales y políticas incluso al interior del Estado mismo, la UNAM no vivió ajena a todo ello y es lo que a continuación pretendemos mostrar.

¹⁵ Recordemos que en las elecciones de 1997 se presentó como la primera ocasión en que el PRI perdía la mayoría en la Cámara de Diputados, al mismo tiempo que la oposición avanzó de manera importante en el Senado.

1.2. La UNAM frente al viraje económico del Estado.

En enero de 1981 fue designado rector de la UNAM el Dr. Octavio Rivero Serrano por un periodo de 4 años, su gestión al igual que la del presidente De la Madrid, estuvo marcada por la crisis económica. Como se ha señalado, en 1983 el gobierno federal aplicó una política de contención salarial, que derivó en la huelga del Sindicato de Trabajadores de la Universidad Nacional Autónoma de México (STUNAM) en ese mismo año.

Para 1985 el Dr. Jorge Carpizo MacGregor tomó posesión como rector de la UNAM, desde su toma de protesta el Dr. Carpizo mostró su intención de realizar una reforma institucional a fondo¹⁶. Para abril de 1986 el rector Carpizo dio a conocer un diagnóstico acerca de la UNAM titulado *Fortaleza y Debilidad de la UNAM*. En él se realizaba un diagnóstico y su respectivo análisis acerca de la institución, se presentaba de manera cruda y dramática la situación de la UNAM, y por ello se invitaba a la comunidad a participar en la reforma que requería la Máxima Casa de Estudios. Sobresalen entre los 30 problemas presentados los siguientes:

- “Sólo 44.2% de los alumnos de bachillerato de la UNAM; 31.9% de los alumnos admitidos por concurso de selección y 19.8% de los egresados de las preparatorias populares habían cubierto todos los créditos de sus estudios en un lapso de cinco a ocho años. El promedio de titulación es de 7.9 años...
- “Solamente el 29% de los alumnos concluye regularmente el bachillerato. El porcentaje de graduación en el posgrado es del 7.4% uno de cada dos estudiantes de posgrado abandona el posgrado en el primer año y el 90% abandona sus estudios...
- “Con el pase reglamentado y las presiones políticas para admitir a los egresados de las preparatorias populares, la UNAM limita los lugares de ingreso a los alumnos que participan en el concurso de selección...
- “La facilidad y el bajo precio del examen extraordinario han conducido a los estudiantes a una actitud de mínimo esfuerzo; la institución desperdicia recursos y abate las exigencias académicas...
- “Quien puede contratar al personal académico va formando su grupo sin consideración de lo académico y para garantizar que los grupos de presión estén tranquilos. No se justifica el incremento de nombramientos. El banco de horas se ha utilizado para fines distintos a los marcados por la legislación...
- “La Universidad, por sus dimensiones y su importancia en el país, posee un peso político, lo cual hace que diversos sectores la contemplen más como una institución política que académica. La tranquilidad política se ha sobrepuesto a los valores académicos. Como ejemplos están las dos vueltas en los exámenes; la posibilidad de

¹⁶ Para autores como Guevara Niebla y Mendoza Rojas fue el rector Carpizo quien se planteó un cambio real, radical y profundo para la institución. Ver Guevara Niebla, Gilberto (1990); y Mendoza Rojas, Javier (2001).

presentar exámenes extraordinarios *ad infinitum* y la supresión de la seriación de las materias. Tratar de desvirtuar los fines de la Universidad o usarla políticamente, la lesiona en lo profundo y daña a México.” (Carpizo, 1986)

El documento generó controversia al interior de la institución, para algunos universitarios el diagnóstico era real y valiente, necesario desde tiempo atrás y comprometido con la institución¹⁷; otros universitarios consideraban que el diagnóstico no estaba completo al omitir temas que aún cuando estuviesen fuera del ámbito universitario, afectaban directamente a la institución, como lo era la crisis económica.

De esa forma se constituyeron grupos en pro y en contra de la posible reforma que se daría en la UNAM con base en el documento presentado por el rector, por ello se organizó una consulta para que la comunidad se pronunciara e hiciera propuestas. El 11 de septiembre de ese mismo año, el Consejo Universitario aprobó un paquete de medidas entre las que destacaban los cambios a los Reglamentos Generales de Exámenes, de Inscripciones, Posgrado y al Estatuto General.

- “Ingreso a la licenciatura exclusivamente por medio del concurso de selección, salvo para los estudiantes del bachillerato de la propia UNAM que hubieran realizado ese ciclo académico en tres años y con promedio mínimo de ocho...
- “Regreso a la calificación numérica para la evaluación de los conocimientos.
- “Fijación de un máximo de veces a la reprobación de materias en cada ciclo académico...
- “Incremento de las cuotas de especialización, maestría y doctorado.
- “Incrementos de las cuotas de servicios como son exámenes extraordinarios y expedición de certificados...” (Mendoza, 2001: 174)

Se gestó entonces el movimiento estudiantil del Consejo Estudiantil Universitario (CEU), que exigía la derogación de los reglamentos aprobados por el Consejo Universitario, la plataforma de su lucha se encontraba en la gratuidad de la educación, mayor presupuesto federal a la educación, mejoras en las condiciones de estudios y modificaciones a la estructura de gobierno de la UNAM; todo ello bajo la figura de la realización de un Congreso Universitario, donde se discutieran dichos temas. El CEU consiguió rápidamente el apoyo del STUNAM, y comenzó a crecer.

¹⁷ El hecho de que el *Fortaleza y Debilidad de la UNAM* viniera desde la rectoría le otorgaba un plus extra ante un gran sector de la comunidad universitaria.

La rectoría y el CEU se comprometieron a un diálogo público del 6 al 12 de enero de 1987 para poner fin al conflicto que amenazaba con irse a huelga estudiantil; a pesar de ello no se encontró ningún acuerdo y el 19 de enero estalló la huelga estudiantil en la UNAM. El rector Carpizo convocó al Consejo Universitario y propuso la realización de un Congreso Universitario; el Consejo Universitario aprobó dicha idea y acordó suspender los reglamentos que exigía el CEU, la huelga estudiantil se levantó el 18 de febrero.

Fue hasta tres años después del conflicto, del 14 de mayo al 5 de junio de 1990, que se realizó el Congreso Universitario, ya con el Dr. José Sarukhán Kermez como rector de la UNAM. En dicho Congreso hubo 11 mesas temáticas de discusión, donde se llegaron a algunas resoluciones, mismas que el Consejo Universitario asumió el 18 de octubre de ese mismo año, pero que no se instrumentaron en su mayoría, y que a nuestra consideración serían abono para el conflicto que estallaría en 1999.

1.2.1. Profundizando el cambio. Los años perdidos para el movimiento estudiantil.

Para los años noventa, el Estado mexicano continúa con su reforma educativa; así lo muestra el informe de la SEP a la OCDE (1997: 37). “A partir del Acuerdo Nacional para la Modernización de la Educación Básica de 1992, se transfirieron a los estados de la República la administración y operación de las escuelas primarias, secundarias y de educación normal que estaban bajo control del gobierno federal, con excepción de las escuelas del Distrito Federal”; para el caso de la educación superior y las universidades el énfasis se puso en el mejoramiento de la calidad educativa y en la modernización organizativa. El mismo informe señala más adelante (1997: 101): “La apertura de nuevas oportunidades educativas se guiará por :a) el diseño y ejecución de calidad; b) la existencia de un flujo consistente en la demanda; c) presencia, en una entidad, de índices bajos de absorción en la educación media superior y superior en relación con la media nacional; d) el desaliento a la creación de nuevas instituciones públicas donde exista capacidad para absorber demanda, de acuerdo con los criterios nacionales, estatales e institucionales; e) el equilibrio de la oferta educativa al tomar en consideración tanto su pertinencia social como las aspiraciones de los educandos; y f) los mercados laborales, el desarrollo de las

profesiones, las demandas del sector productivo, las necesidades tecnológicas y el desarrollo regional.”

Dichas políticas serían calificadas por un sector de la comunidad universitaria como neoliberales y privatizadoras, los ejes de acuerdo con Mendoza Rojas, serían:

- (1) “Evaluación en los distintos ámbitos y niveles del quehacer académico: de profesores, de investigadores, de estudiantes, de programas académicos y de instituciones...
- (2) “Pertinencia social de los programas académicos ofrecidos. Se promovió una interacción más estrecha entre la universidad y el sector productivo...
- (3) “Reorganización universitaria...
- (4) “Nuevo esquema de financiamiento. Ante la crisis fiscal del gobierno, se impulsó la corresponsabilidad en el financiamiento universitario por medio de la venta de servicios, el cobro de cuotas a los estudiantes y la búsqueda de fuentes alternas...
- (5) “Aumento de la cobertura de educación superior...En la década se discutiría sobre las modalidades de crecimiento: la pertinencia o no de impulsar las modalidades tecnológicas como lo planteaba el gobierno; el significado de la expansión del sistema privado, y la estabilización de la matrícula en las universidades públicas, particularmente en la UNAM. ” (Mendoza, 2001: 182)

Lo señalado por Mendoza Rojas empata a la perfección con las recomendaciones que hizo la OCDE al gobierno mexicano en el año de 1997, respecto al punto uno encontramos¹⁸:

- “Elaborar referencias nacionales para los conocimientos y competencias de cada rama, y evaluar en referencia a ellas; respaldar permanentemente los esfuerzos del CENEVAL;
- “mantener la política de evaluación de las instituciones de educación superior y hacer participar en ella a los representantes de los medios económicos;
- “establecer un sistema nacional de acreditación de las instituciones de las instituciones y sus programas...
- “establecer un Consejo Nacional competente para el conjunto de la educación post-obligatoria, encargado de una evaluación global y de una planeación estratégica, compuesto por personalidades de alto nivel, representantes elegidos por los estados y miembros del gobierno federal...”(OCDE, 1997: 238 y 240)

¹⁸ Aquí encontraremos varias de las razones que se enumeran en el Pliego Petitorio (PP) del Consejo General de Huelga (CGH) por el cual el conflicto estudiantil estalló en 1999; más adelante se verán a detalle pero ejemplificaremos sólo el caso del eje 1, respecto a él el CGH pedía en su PP: “2) Derogación de las reformas impuestas por el CU en junio de 1997. Esto significa recuperar el pase automático, eliminar los nuevos límites de permanencia a los estudiantes de la UNAM y respetar la elección de carrera dando prioridad al bachillerato de la UNAM... 6) Desaparición de todo vínculo de la UNAM con el CENEVAL, que implica la anulación del Examen Único de Ingreso al Bachillerato y del Examen Único de Egreso (Examen Profesional).”

Respecto al segundo eje que señala Mendoza Rojas, encontramos en las recomendaciones de la OCDE:

- “Hacer participar a los representantes de los actores económicos y sociales en las diversas instancias de las instituciones;
- “Definir los programas de estudio en común con los de técnico profesional, en el marco de comités nacionales permanentes –uno por cada sector profesional- compuestos por representantes de los actores económicos y profesores;
- “Estimular a las instituciones a efectuar trabajos para las empresas: estudios, investigaciones, realizaciones, formación continua de personal; para los institutos tecnológicos, eliminar las dificultades de orden reglamentario a este respecto. Incitar a las instituciones a involucrarse en el desarrollo económico local y a formar creadores de empresas.” (OCDE, 1997: 237)

En el tercer eje observaremos:

- “Estimular a las instituciones de educación superior a revisar su estructura interna para agrupar las escuelas profesionales, acercar las unidades de estudio y las universidades de investigación, ampliar el campo de acción de los docentes y permitirles una actividad de investigación;...
- “Exigir que cada institución haga explícita su política en un proyecto que presente sobre todo sus orientaciones pedagógicas, establecido tras una consulta, conocido por el personal y los estudiantes; tal proyecto se utilizará sobre todo para la distribución de recursos en el seno de la institución;
- “Celebrar un acuerdo formal plurianual entre la SEP, cada institución y eventualmente el estado donde se ubique, donde se prevea cómo la institución aplicará la política nacional en el marco de su proyecto;...” (OCDE, 1997: 241)

Para el cuarto eje se señala:

- “Acrecentar en forma sensible los recursos provenientes de la formación continua, de estudios e investigaciones para las empresas y los municipios, de la participación en el desarrollo local; consagrar a tales actividades parte del tiempo de trabajo del personal;
- “Encarar un aumento de la contribución de los estudiantes al costo de sus estudios, simultáneamente con el desarrollo de las becas.”(OCDE, 1997: 240)

Y finalmente para el quinto y último eje:

- “Para la educación superior, prever un aumento de la matrícula a mediano plazo, pero bajo reserva de controlar mediante pruebas de calidad al ingreso y a la salida, de cuidar que disminuyan en forma sensible los abandonos, de acompañarla con los recursos necesarios de personal calificado y medios financieros;
- “Desarrollar prioritariamente los institutos y universidades tecnológicas;...
- “Aumentar la matrícula de las maestrías y los doctorados y reclutar candidatos en la educación superior y entre los miembros del personal en funciones; para ello conformar redes de instituciones, confiando un papel particular a las instituciones del ámbito federal.” (OCDE, 1997: 236)

Todo lo anterior vino a reeditar el debate sobre el futuro de la educación superior en general y sobre el futuro de la UNAM en particular.

De acuerdo con lo expuesto observamos que ahora el énfasis se va centrando en mantener la idea de que el desarrollo del país debe estar sustentado en la educación en todos sus niveles, pero con mayor atención en la educación superior, donde se busca elevar el nivel de conocimientos tecnológicos; todo ello se empata con la necesidad de crear una educación funcional a un mercado local y global a la vez; y finalmente dar mayor peso al discurso sobre la excelencia académica.

Regresando al tema del debate sobre la UNAM, en 1992 el entonces rector Dr. José Sarukhán sondeó la posibilidad de un aumento de cuotas lo que despertó de nuevo al movimiento estudiantil del CEU, ante ello el rector Sarukhán decidió que no era el momento propicio para promover un alza de cuotas. En 1994 se presentó una de las mayores crisis política, económica y social que haya vivido el país en los últimos tiempos¹⁹; se dio el levantamiento armado del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), y el asesinato del candidato priista a la presidencia de la república; en ese contexto la UNAM abrió sus puertas a los candidatos a la presidencia de la república y se observó nuevamente, que al igual que como sucedió en 1988, la mayoría de los universitarios apoyaba la candidatura de Cuauhtémoc Cárdenas; al mismo tiempo aparecieron bases estudiantiles de apoyo civil al EZLN, que a la larga derivarán en el Frente Zapatista de Liberación Nacional (FZLN).

1995 inició con la mayor crisis económica que el país haya vivido en época reciente, el peso paso de 3 frente al dólar a casi 10. En la UNAM inició lo que sería conocido como el movimiento de los rechazados. Todo comenzó cuando en ese año se dio la cifra histórica de 110 mil estudiantes rechazados del nivel medio superior y superior; ello llevó a la creación del Movimiento de Excluidos de la Educación Media Superior y Superior, que con el apoyo del CEU, exigían el acceso a las escuelas de la UNAM, mediante la creación de

¹⁹ Como veremos más adelante la crisis de 1994 marcó una pauta histórica para el movimiento estudiantil al interior de la UNAM.

un tercer turno en la Escuela Nacional Preparatoria (ENP) y la construcción de cinco planteles más del Colegio de Ciencias y Humanidades (CCH), como lo estipulaba el proyecto original de principios de los años setenta.

Miembros del CEU y estudiantes rechazados, junto con sus padres estos últimos, tomaron la torre de rectoría por espacio de 9 días, mismos en los que hicieron una huelga de hambre. Finalmente las autoridades universitarias permitieron que 150 lugares que no fueron ocupados por estudiantes aceptados fueran para estudiantes rechazados²⁰; si bien esta sería considerada la primera de una serie de derrotas que vivió el movimiento estudiantil en la segunda mitad de la década de los noventa, la realidad mostró después que esto sólo fue abono para el conflicto de 1999-2000. Así mismo el movimiento de estudiantes rechazados sacó a la luz pública una serie de hechos que si bien parecían secretos a voces, es hasta éste momento que se confirman, hechos tales como el descenso de la matrícula estudiantil, cartas de recomendación para admitir a ciertos estudiantes, y estudios socioeconómicos que preseleccionaban a cada aspirante.

En octubre de ese mismo año en el CCH se dieron a conocer modificaciones a los planes de estudio, lo que ocasionó rechazo por parte de estudiantes del movimiento del CEU y paros escalonados en los 5 planteles del CCH, pero el movimiento no logró prosperar y las autoridades se dieron a la tarea de difundir fuertemente su propuesta entre la comunidad del CCH. De esa manera concluyó el año de 1995 con dos fuertes golpes asestados al movimiento estudiantil, especialmente al CEU.

El problema de los rechazados y los vicios que a partir de ello salieron a la luz pública orillaron a las autoridades universitarias y federales a tomar cartas en el asunto, de esa manera se decidió crear la Comisión Metropolitana de Instituciones Públicas de Educación Media Superior (COMIPEMS), que involucraba a nueve instituciones que ofrecen educación media superior en la zona metropolitana. De esa manera para el año de

²⁰ Cabe hacer la aclaración que los lugares se dispusieron de acuerdo a la forma en cómo habían quedado rankeados en el examen de admisión los estudiantes rechazados, así que muchos de esos 150 lugares tampoco fueron aprovechados, ya que pertenecían a estudiantes que ya habían comenzado estudios en otras escuelas. Por lo que fue una minoría de estudiantes pertenecientes al movimiento de rechazados los que lograron entrar a la UNAM.

1996 las nueve instituciones involucradas convocaron de manera conjunta a un concurso único de selección para la educación media superior; la COMIPEMS decidió contratar los servicios del Centro Nacional de Evaluación (CENEVAL) para la aplicación y calificación de los exámenes.²¹ Esto llevó a que grupos estudiantiles de la UNAM cuestionaran y rechazaran el papel del CENEVAL al interior de la institución, por considerar que violentaba la autonomía universitaria; las autoridades por su parte reviraron dicha acusación argumentando que en nada se violentaba el carácter autónomo de la UNAM, ni el Reglamento General de Inscripciones (RGI) por lo que no requería de la aprobación del Consejo Universitario; este será otro de los puntos que el movimiento de 1999-2000 retomaría como una de sus demandas.

1.2.2. La provocación. La llegada de Barnés y las reformas de 1997.

El 6 de enero de 1997 tomó protesta como rector de la UNAM el Dr. Francisco Barnés de Castro. Desde el inicio de su gestión el rector Barnés puso el énfasis de su discurso en la necesidad de la excelencia académica y con ello dio a conocer su intención de realizar ciertas modificaciones que irían desde los *Principios y criterios para el ingreso a la Universidad y su permanencia en la misma*²², hasta las modificaciones al Reglamento General de Pagos (RGP). Todo ello tomó forma en lo que después sería conocido entre la comunidad estudiantil como “Plan Barnés”, que según algunos sectores del estudiantado universitario pretendía elitizar la universidad para su posterior privatización.

El 30 de abril de ese mismo año el Consejo Universitario otorgó un voto de confianza al rector Barnés para que actuara conforme lo considerara más conveniente para la UNAM en torno al problema que representaban los lugares destinados a las preparatorias

²¹ Vale la pena señalar que “El CENEVAL se había constituido como asociación civil en abril de 1994, por acuerdo de la Coordinación Nacional para la Planeación de la Educación Superior, que era la instancia encargada de acordar políticas e impulsar programas para este nivel de estudios” Ver Mendoza 2001: 187-188.

²² *Principios y criterios...* decía textualmente “En razón de que la Universidad Nacional Autónoma de México es una institución educativa de carácter público y nacional, la Comisión de Trabajo Académico del Consejo Universitario considera que: sus criterios de ingreso y permanencia deben ser estrictamente académicos y regirse por el principio de equidad académica; debe ofrecer sus servicios educativos sin distinción de condición económica o social a cualquier estudiante de la República Mexicana que cumpla con los requisitos y procedimientos establecidos por la propia Institución; ... el ingreso permanencia y estructura de los diversos ciclos educativos deben obedecer a objetivos académicos y pedagógicos.” en Mendoza, 2001: 189.

populares; se decide que los 1,500 lugares destinados a egresados de preparatorias populares fueran otorgados a estudiantes que presentasen el concurso de ingreso a la institución, de esa forma la UNAM le retiró su apoyo a las preparatorias populares. Cabe mencionar aquí que si bien la oposición a esta medida existió, sobre todo por parte de la comunidad de las mismas preparatorias populares, al interior de la UNAM la medida no causó mayor controversia.

Para junio y julio de 1997 el Consejo Universitario decidió realizar modificaciones al RGI y al Reglamento General de Exámenes (RGE), donde el mayor debate se centró en el llamado “pase automático” de los bachilleratos de la UNAM a la licenciatura, las siguientes líneas son un fragmento de la “justificación” que dio el rector Barnés para la reforma al pase reglamentado:

“La demanda por ingresar a la UNAM es elevada: en 1997, de 93 mil alumnos que desean ingresar a la licenciatura a través del examen de selección, sólo se recibieron 11 600 es decir, se recibió uno de cada ocho. El ingreso debe basarse en el principio de equidad académica, por el carácter nacional y público de la UNAM. Por ello se pide a los estudiantes que terminen su bachillerato en un máximo de cuatro años para que mantengan su derecho al pase reglamentado. De haber aplicado este procedimiento en 1997, 75% de los egresados del bachillerato de la UNAM habrían ingresado sin examen por tener promedio mayor de siete y haber terminado su bachillerato en cuatro años o menos, y sólo el 8% tuvo una calificación menor a siete.

“El propósito de estas medidas es tener más egresados que conserven el promedio mínimo de siete con el que ingresaron a la UNAM y que terminen sus estudios de bachillerato en los plazos establecidos; se busca una mayor responsabilidad académica de los estudiantes y elevar la calidad y eficiencia terminal de los programas académicos.”
(Justificación de la reforma al pase reglamentado por el rector Francisco Barnés de Castro en Mendoza, 2002: 190)

Al final el documento quedó de la siguiente manera.

“Sólo estarán exentos del concurso de selección a licenciatura los alumnos egresados del bachillerato de la UNAM que hayan concluido sus estudios en un máximo de cuatro años, contados a partir de su ingreso, con un promedio mínimo de siete. Quienes hayan concluido sus estudios en un plazo mayor de cuatro años, y con promedio mínimo de siete, podrán ingresar al ciclo de licenciatura mediante concurso de selección, al igual que lo hacen los aspirantes provenientes de otras instituciones educativas.

“Los alumnos egresados del bachillerato de la UNAM que hayan terminado sus estudios en un máximo de tres años y con un promedio mínimo de nueve, tendrán el ingreso a la carrera y plantel de su preferencia.

“El tiempo límite para el cumplimiento de la totalidad de los requisitos de los ciclos educativos de bachillerato y licenciatura, será el doble del tiempo establecido en el plan de estudios correspondiente, al término del cual se causará baja en la Institución. En el caso de las licenciaturas no se considerará, dentro de este límite de tiempo, la presentación del examen profesional.” (*Reformas al RGI en Mendoza, 2001: 192*)

Con esto se afectó una de las llamadas “conquistas históricas” del estudiantado y es importante señalar que sería un punto más para el estallido del conflicto en 1999-2000. Una vez más algunos grupos estudiantiles se opusieron a tales medidas, e incluso en octubre de ese año se realizaron paros en los 5 planteles del CCH, pero a pesar de ello las reformas siguieron adelante, lo que constituyó una derrota más para el movimiento estudiantil.

Ante esta situación el rector Barnés presentó el 12 de noviembre el documento titulado *Plan de Desarrollo 1997-2000*, que después de una consulta abierta a la comunidad universitaria, fue aprobado por el Consejo Universitario, de acuerdo con Mendoza (2001: 192-193). “El Plan establecía la idea rectora de cambio en la manera de operar de la Universidad, para lo cual se establecía 11 programas estratégicos: atención a la comunidad universitaria; renovación de los procesos educativos; fortalecimiento de la investigación; fomento a la difusión cultural; participación en la solución de los problemas nacionales; desarrollo de la cooperación académica; transformación tecnológica de los sistemas de apoyo académico; mejoramiento de la comunicación y de los servicios universitarios; impulso a las reformas estructural y administrativa; promoción de la planeación y evaluación institucionales, y diversificación del financiamiento.”

Como podemos observar el Plan siguió las estrategias y recomendaciones planteadas por organismos como la OCDE, mismas que hemos visto con anterioridad. Pero ello se refuerza, en el tema del presupuesto, cuando el 24 de noviembre el rector Barnés pidió un aumento del 30% al presupuesto de 6 mil 500 millones de pesos asignados a la UNAM para 1997, al mismo tiempo que hizo por primera vez pública un pronunciamiento a favor de modificar el RGP, con ello el debate sobre las cuotas se puso de nuevo sobre la mesa de discusión.

1998 pareció transcurrir como un año tranquilo a comparación de lo que había sido 1997, pero a finales del mismo el rector Barnés anunció que el presupuesto asignado a la UNAM de 7 mil 500 millones de pesos no era el óptimo para la institución, por lo que para 1999 se buscaría modificar el RGP.²³

Hasta ese momento podemos observar que las reformas implantadas en la UNAM, habían logrado implementarse sin una gran resistencia por parte de la comunidad estudiantil, los movimientos de 1995 y 1997 habían fracasado en sus intentos por frenar las reformas, los grupos opositores a las autoridades se habían desarticulado y reducido de manera significativa; a 12 años del conflicto del CEU, la UNAM se aprestaba a vivir lo que sería el conflicto estudiantil más largo de su historia.

“Así llegamos a 1999, año preelectoral en el país por la contienda a la presidencia de la República y el gobierno del Distrito Federal; último tramo de un sexenio que no había resuelto el conflicto de Chiapas y cuyas políticas económicas eran fuertemente cuestionadas por amplios sectores de la sociedad, entre los que se encontraban sectores de estudiantes y de profesores de universidades públicas. Ante un ambiente de descontento social, de crisis recurrentes (se vivían los efectos de los “errores de diciembre” de 1994), de conflictividad social creciente, de inseguridad pública y violencia cotidiana, el clima era propicio para desencadenar un movimiento social en la Universidad con el pretexto que fuera. Y el pretexto no fue menor: el aumento en las cuotas, tema candente y conflictivo en la historia de la Universidad, por considerar la gratuidad como “conquista histórica” desde 1948, conquista que había costado la rectoría a Salvador Zubirán.” (Mendoza, 2002: 195-196)

1.3. El estallido. El alza de cuotas y el conflicto de fin de siglo.

El 11 de febrero de 1999 el rector Barnés presentó el documento titulado *Sociedad solidaria, Universidad responsable*. En dicho texto el rector Barnés expuso la posibilidad y necesidad de incrementar las cuotas de inscripción en la UNAM, así como la de algunos servicios que se dan a la comunidad estudiantil. De esa forma el 15 de marzo de 1999²⁴,

²³Ver Anexo 1.

²⁴ “Ese día, ante el anuncio de la sesión de Consejo, los estudiantes inconformes bloquearon los accesos a la torre de rectoría; imposibilitado de sesionar en su lugar habitual, lo hizo en otra instalación fuera de la Ciudad Universitaria: el Instituto Nacional de Cardiología. Los consejeros contrarios al incremento de cuotas se enteraron una hora antes del cambio de lugar, por lo que asistieron 101 de los 132 integrantes del Consejo y únicamente cuatro de 28 estudiantes consejeros; 98 de ellos aprobaron la reforma al Reglamento General de Pagos y sólo tres votaron en contra. Los estudiantes opuestos al incremento de las cuotas consideraron ilegítima la forma en que sesionó el Consejo, lo que acrecentó la oposición a las medidas tomadas. En esa

después de una consulta universitaria que se limitó a los consejos técnicos de las escuelas, facultades, centros e institutos, las modificaciones al RGP fueron aprobadas por el Consejo Universitario; en dichas modificaciones se estipuló que las cuotas de inscripción para la UNAM serían de 10 días de salario mínimo (\$ 510) para bachillerato y de 15 días de salario mínimo (\$ 680) ²⁵para licenciatura, cuotas no retroactivas para alumnos ya inscritos. La propuesta original del rector Barnés de 15 y 20 días de salario mínimo respectivamente, quedó así modificada.

A partir de ese momento distintas organizaciones estudiantiles como la Coordinadora Estudiantil (CE), el Comité Estudiantil Metropolitano (CEM), el Bloque Universitario de Izquierda (BUI) y la Coalición Democrática Estudiantil (CDE), se agruparon para formar la Asamblea Estudiantil Universitaria (AEU) y lanzar una contraofensiva que diera marcha atrás al nuevo RGP; la huelga, en esos momentos fue vista como la última opción.

El 20 de abril de 1999, estalló la huelga estudiantil en la UNAM y la AEU se transformó en Consejo General de Huelga (CGH).

Este hecho, el alza de cuotas, que fue el detonante para que estallara el conflicto estudiantil de 1999-2000, es el que nos permite llegar al proceso que aquí estudiaremos: el movimiento estudiantil desde la visión del estudiante de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales (FCPyS); en sí el movimiento de huelga estudiantil se muestra como un proceso muy interesante a estudiar por los científicos de las ciencias sociales; en el presente estudio este representa una parte fundamental de lo que nos interesa conocer, ya que la inercia del mismo movimiento, determinó en mucho el actuar de los estudiantes aquí entrevistados, lo que al mismo tiempo permite entender cómo y porqué el movimiento se dirigió hacia una u otra dirección en distintos momentos. Así pues consideramos que lo que a continuación se

sesión hubo un conato de enfrentamiento entre estudiantes y autoridades, lo que preludiaba lo que vendría después.”; Ver Mendoza 2001: 199.

²⁵ Es importante señalar que por vez primera se indexaban las cuotas al salario mínimo, lo que restituiría el valor de los montos de acuerdo a cómo se moviera el salario mínimo.

presenta es ya en sí parte central del fenómeno que aquí exploraremos: la visión del estudiante de la FCPyS sobre la huelga universitaria de 1999-2000.

1.4. La FCPyS. Un breve recuento.

La FCPyS históricamente se ha distinguido por ser un espacio plural para la reflexión y el análisis de nuestra sociedad; así mismo al interior de la UNAM se le ha visto como un “espacio de avanzada”²⁶, para usar los términos de los mismos estudiantes, donde convergen toda una diversidad de tipos de pensamientos e ideas; por ello se presenta como uno de los espacios donde las actividades de grupos políticos estudiantiles son constantes y permanentes. Una de las razones que explican este rasgo es el hecho de que en este plantel coexistan 5 carreras de ciencias sociales: Sociología, Ciencia Política, Relaciones Internacionales, Administración Pública y Ciencias de la Comunicación, lo que conforma un espectro variadísimo de la comunidad estudiantil; si a ello sumamos que una gran parte de los estudiantes de la FCPyS que participaron en el conflicto de 1999-2000, pertenecían al viejo plan de estudios de 1976²⁷, donde el marxismo permeaba de manera importante en las materias, y donde el tronco común²⁸ brindaba la oportunidad de que todas las carreras convivieran durante los tres primeros semestres, encontramos parte de la explicación, como veremos más adelante, sobre procesos como la solidaridad entre estudiantes que se dio en el movimiento.

Consideramos que la FCPyS presenta de una manera importante, si no a la totalidad de lo que implicó el movimiento en general, o al CGH en su totalidad, si a un sector importante del mismo, incluso nos atreveríamos a señalar que muchas de las acciones y procesos que se presentaron durante todo lo largo del conflicto, fueron curiosamente primero producidos hacia el interior de la FCPyS, nos referimos a casos como las expulsiones del CGH, el divisionismo del mismo, las asambleas en el exilio y la toma de

²⁶ Además de la FCPyS se identifican como “espacios de avanzada” a Economía, Filosofía y Ciencias.

²⁷ Los antiguos Planes de Estudio del año de 1976, que operaban en la FCPyS, fueron modificados el 8 de agosto de 1997; entre los cambios destacaban la eliminación del “tronco común” y la agregación de un semestre lectivo en todas las carreras.

²⁸ El tronco común representaba la idea de que los alumnos de las distintas carreras de la FCPyS, cursaran juntos una serie de 15 materias obligatorias durante los tres primeros semestres, lo que propiciaba una interacción más grande y fluida entre estudiantes de distintas carreras e incluso generaciones.

control de la ultra. Todo ello son hechos que la FCPyS vivió de manera temprana durante el movimiento, y que este reprodujo después en lo general.

Con lo anterior no queremos decir que la FCPyS se mostró como vanguardia del movimiento estudiantil, sino todo lo contrario, y es que fue ahí en la FCPyS donde las contradicciones que vivió el movimiento se hicieron visibles antes de que aparecieran en otras escuelas; ello pudo deberse a factores que a lo largo del presente estudio se irán señalando.

Nos interesa dejar claro que la importancia de un estudio sobre la FCPyS radica en que esta escuela sería como un reflejo de lo que fue el movimiento en general, la FCPyS fue uno de los muchos mundos que hubo al interior del CGH, pero un mundo que reflejó mejor que otros el universo que fue el CGH; en ella se dieron fenómenos antes durante y después de la huelga que nos muestran la importancia de este centro de avanzada política, hechos que aquí intentaremos reconstruir y que nos ayudarán en mucho a entender el desarrollo de la huelga; si bien es verdad que la FCPyS quedó totalmente en manos de la corriente denominada ultra, ello no quiere decir que no existieron otras voces disidentes al interior, y además ello reflejó como hacia el final del conflicto el CGH poco a poco quedaba en manos de la ultra; es por todo lo anterior que consideramos que la FCPyS nos ofrece un muy interesante caso para estudiar y analizar el conflicto estudiantil de 1999-2000, de manera micro y que de manera muy importante nos permitirá comprender mejor al movimiento en macro, en general.

Tampoco podemos dejar de lado ni de reconocer que otro factor que determinó en mucho el que se escogiera a la FCPyS como caso de estudios, es el hecho de la cercanía y familiaridad que tenemos con la misma, cercanía emocional que nos permite hasta cierto grado conocerla mejor de lo que incluso nosotros suponíamos.

Hace ya mas de 10 años el maestro Sergio Colmenero apuntaba:

“Hoy que nos encontramos en la encrucijada de muchas crisis, pero en particular de las ciencias sociales, y que existe una sensación de malestar y desánimo, de falta de rumbo, que

nos hace ver el panorama social fragmentado y confuso, consideré que era impostergable escribir la historia de la Facultad, para conocerla, analizarla y rescatar lo mucho de valioso que en ella hay. Creo que esto puede ayudarnos tanto a rescatar algunos de los valores que han estado presentes en nuestro origen y desarrollo, así como a recuperar la sensación de pertenencia a una comunidad, aun proyecto y, de esta manera, a partir de lo que hemos sido, asumir –como comunidad académica- lo que queremos ser.”(Colmenero, 1991: 23-24)

Las palabras del maestro Colmenero parecen haber sido escritas el día de ayer y continúan siendo actuales; ello nos pone de manifiesto la crisis, en varios niveles y sentidos, que enfrenta la FCPyS.

Es por ello que antes de entrar al desarrollo y análisis sociológico del tema que nos hemos planteado, es imprescindible saber de donde venimos, conocer, aunque sea de manera muy breve y somera, la historia de la FCPyS. En realidad tan sólo tomaremos los últimos 15 años al interior de la FCPyS, iniciaremos con el movimiento del CEU (1986-1987), y observaremos la importancia que tuvo en el surgimiento del conflicto de 1999-2000. Así mismo señalaremos la importancia de estudiar un espacio como la FCPyS, donde una gran parte de la pluralidad de ideas que existen al interior de la UNAM están fielmente reflejadas.

La Escuela Nacional de Ciencias Políticas y Sociales (ENCPyS) inició sus actividades el 9 de julio de 1951; no obstante la ceremonia de apertura tuvo lugar hasta el día 25 del mismo; el 26 de enero de 1968 adquirió el carácter de Facultad (FCPyS); y por ella han transitado un sin número de destacados personajes de las ciencias sociales y políticas tanto en el ámbito nacional como mundial, ha formado a un buen número de profesionistas que se han desempeñado y desempeñan en la administración pública en México, y de profesionistas que han llenado el gran espectro de la docencia e investigación en ciencia social en el país. Hacia el interior de la UNAM de entre sus filas han emergido, varios miembros de la Junta de Gobierno (JG), un rector, don Pablo González Casanova, y varios secretarios generales de la UNAM; hacia el exterior ha dado al país varios secretarios y subsecretarios de Estado, varios gobernadores de distintas entidades federativas, varios presidentes municipales, sinnúmero de diplomáticos, así como directores de diversos organismos tanto en el sector público como en el privado, en diferentes ramas.

La FCPyS ha cumplido y cumple con las funciones que la sociedad mexicana le ha dado y reclama: formar profesionistas en ciencias sociales y políticas: sociólogos, politólogos, administradores públicos, internacionalistas y comunicólogos, que ofrezcan y aporten alternativas de solución a diversas problemáticas, en distintas áreas y niveles, que enfrenta el país día con día; el desarrollo del conocimiento social mediante la investigación, y la difusión de este por medio de la docencia principalmente.

1.4.1. El movimiento del CEU y la FCPyS.

Es al Dr. Carlos Sirvent a quien le tocó vivir el movimiento estudiantil de finales de 1986 y principios de 1987, mejor conocido como el movimiento del CEU; como ya hemos mencionado anteriormente el 2 de enero de 1985 fue designado rector de la UNAM el Dr. Jorge Carpizo McGreggor, este presentó, a la comunidad universitaria y sociedad en general, en abril de 1986 un documento titulado *Fortaleza y Debilidad de la UNAM*, donde se presentaba un diagnóstico de los principales problemas que enfrentaba la institución; el 11 de septiembre el rector Carpizo presentó al Consejo Universitario un “paquete de medidas académicas, administrativas y políticas” para solucionar los problemas que se enumeraban en *Fortaleza y Debilidad de la UNAM*; después de 16 horas de debate y discusión el “paquete” fue aprobado el día 12 a las 10:00 horas; en octubre de ese mismo año se llevó a cabo el octavo Congreso del STUNAM donde se rechazó el “paquete de reformas”, y se exigió la realización de un Congreso Universitario.

Al mismo tiempo comenzaron a darse movilizaciones estudiantiles en la mayor parte de los planteles de la UNAM; formalmente el CEU se constituyó el 31 de octubre, con representación en 25 escuelas; en la FCPyS se decidió destituir simbólicamente a los Consejeros Universitarios estudiantiles por haber firmado un documento donde se apoyaba el “paquete de reformas”; el movimiento estudiantil tomó fuerza y fue en escalada y después de varios intentos fallidos de diálogo y amenazas de huelga estudiantil, el 15 y 17 de diciembre, la rectoría aceptó un dialogo público y directo con el CEU para la semana que iba del 6 al 12 de enero de 1987, se crearon comisiones de 10 personas por parte, para

un total de 20²⁹, los acuerdos tomados se someterían al Consejo Universitario el 16 de febrero, y del 17 al 27 del mismo, la discusión sobre la reforma de la UNAM.

El 16 de enero de 1987 se rompió el diálogo ante la imposibilidad de que alguna de las partes cediera; el CEU convocó a huelga estudiantil, misma que estalló el 29, y aunque el 27 se habían reanudado las pláticas, al no haber acuerdo, se arribó a la huelga. El 4 de febrero se creó el Consejo Académico Universitario (CAU) con la participación de aproximadamente 1,300 profesores.

El 10 de febrero se reúne el Consejo Universitario y aprobó, después de 21 horas de discusión:

- “-Realización de un Congreso Universitario dentro de los marcos del orden jurídico;
- “-El Consejo Universitario, como uno de los responsables de ese orden jurídico, asumirá las conclusiones del Congreso Universitario;
- “-Los representantes ante este congreso serán elegidos por voto secreto, universal y libre;
- “-Como etapa previa al congreso, se realizará un foro en cada escuela, instituto o centro;
- “-Los foros serán organizados por los Consejos Técnicos e Internos de cada dependencia de acuerdo con las reglas mínimas establecidas por la comisión organizadora;
- “-La creación de una Comisión Organizadora del Congreso Universitario (COCU) donde esté representada la pluralidad de la UNAM señalándose su composición y funciones;
- “-y finalmente, se aprobaba la suspensión de los tres reglamentos aprobados por este Consejo el 11 de septiembre de 1986, y que son los de inscripciones, exámenes y pagos y que formen parte de la agenda del Congreso para su análisis y discusión... Se aprueba que el reglamento general de estudios de posgrado pase a la Comisión de Trabajo Académico para su examen, con los puntos de vista que se han dado en esta sesión y los que se expresen posteriormente.” (Colmenero, 1991: 280-281)

Es importante señalar que entre los tres máximos líderes del CEU³⁰ se encontraba Carlos Imaz, entonces estudiante de la FCPyS.

²⁹ Los representantes de rectoría fueron: José Narro, Carlos Muñoz Horcasitas, Fernando Curiel, José Dávalos, Humberto Muñoz, Mario Ruiz Massieu, José Sarukhán, Ernesto Velasco, Jorge del Valle y Raúl Carrancá y Rivas; por el CEU fueron: Guadalupe Carrasco (FC), Luis Alberto Alvarado (ENEP-Ac), Antonio Santos (FFyL), Imanol Ordorika (FC), Carlos Imaz (FCPyS), Andrea González (P-4), Oscar Moreno (CCH-A), Liela González (P-5), y Miguel Usher (CCH-O).

³⁰ Dichos líderes eran Antonio Santos de FFyL, entonces militante del PRT; Imanol Ordorika de FC y Carlos Imaz de FCPyS, provenientes de *Punto Crítico*; entre otros líderes también reconocidos se encontraban Oscar Moreno de CCH Azcapotzalco y a la postre estudiante de la FCPyS, y Guadalupe Carrasco (a) “La pita”, de FC y quien jugará un papel importante en el conflicto de 1999-2000.

Un año después fue designado director de la FCPyS el Dr. Ricardo Méndez Silva, quien tomó posesión el 26 de enero de 1988 y ese mismo día se dio a la tarea de escuchar las principales demandas de la comunidad estudiantil, la cual cuestionaba la forma de designar directores y exigía un proceso democrático de elección, esto acompañado de quejas de carácter técnico como el mal servicio de fotocopiado, la insuficiencia de libros en la biblioteca, la falta de un servicio de cafetería y la burocratización de los trámites escolares, entre otros.

Estudiantes pertenecientes al ahora llamado CEU histórico realizaron una consulta donde parte de un sector de la comunidad estudiantil decidió desconocer al Dr. Méndez Silva como director y darle el título de “administrador” de la FCPyS, Colmenero (1991: 287) lo enuncia de la siguiente manera: “Los estudiantes entraron a la dirección... sacaron el escritorio y la silla del funcionario, que fueron a parar, llevados en hombros, hasta la explanada de la Torre de Rectoría, donde se efectuaba un mitin de académicos. Ahí le dejaron un recado al doctor Jorge Carpizo: *Señor rector gracias. Siempre no. Remite el Consejo Estudiantil Universitario de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. Posdata: Queremos democracia.*”

Este momento de coyuntura fue aprovechado por un grupo de estudiantes de corte extremista y radical³¹ para tomar las oficinas de la dirección y mantenerla por espacio de varios meses, obligando al Dr. Méndez Silva a despachar en la Coordinación de Relaciones Internacionales³².

1.4.2. Los años 90 en la FCPyS. La conformación de los grupos.

Durante el movimiento de 1986-1987 en el interior de la FCPyS se confrontaron 2 grupos por la hegemonía del movimiento; por un lado la fuerza triunfante, que lideraba Carlos

³¹ Es importante señalar la aparición de este grupo encabezado por Eli Homero Aguilar, quien a la postre sería de los fundadores del *Frente Popular “Francisco Villa”* (FPFV), y Víctor Alejo quien proveniente del CCH-O fundaría el grupo estudiantil “El Colectivo”, que será la principal fuente de la que emerjan los grupos *ultras* de la FCPyS durante la huelga de 1999-2000.

³² Según asegura el Dr. Méndez Silva, las instalaciones de la dirección de la FCPyS no fueron ocupadas únicamente por “estudiantes brigadistas”, sino que éstos recibieron apoyo de organizaciones sociales, sobre todo de damnificados por los temblores de 1985, que a la postre constituirán grupos como el FPFV.

Ímaz y que se constituyó como CEU, y por el otro lado los llamados “brigadistas” encabezados por Eli Homero Aguilar que posteriormente se conformarían en el grupo denominado “El Colectivo”.

Es justamente este grupo llamado “El Colectivo”, el que ocupó las instalaciones de la dirección de la FCPyS por espacio de más de seis meses. Cuando finalmente decidieron abandonar las instalaciones de la dirección se trasladaron hacia la planta baja del edificio B, donde hasta la fecha existen cubículos estudiantiles³³.

De esa forma para el congreso de 1990:

“Había dos grupos dentro del Consejo Estudiantil Universitario (CEU): La Corriente para la Reforma Universitaria (CRU) –dirigida, entre otros, por Ulises Lara, Ricardo Becerra y el actual líder de la mayoría perredista en la Asamblea Legislativa del Distrito Federal, Martí Batres- y los “históricos” –entre los que destacaban todavía Carlos Ímaz e Imanol Ordorika, líderes del movimiento estudiantil de 86-87, así como Oscar Moreno y Norma Ortega.

“Otras corrientes se mantuvieron al margen del CEU, pues a la CRU la acusaban de haber vendido el Congreso Universitario, y a los “históricos” de pactar la huelga de 1987.” (Ortiz, 1999c: 21)

Como podemos observar fue el CEU el que ganó la mayoría de las posiciones estudiantiles al interior del congreso de 1990 y emergieron nuevos líderes como Oscar Moreno, para entonces ya estudiante de la FCPyS.

Por parte del grupo no participante, este estaba conformado por grupos de la Facultad de Ciencias (FC) como la corriente “En Lucha”, con Salvador Ferrer, Javier Fernández, Leticia Contreras y Guadalupe “La Pita” Carrasco, como líderes y su entonces heredero Higinio Muñoz; gente de la Facultad de Economía (FE), como Alfredo Velarde y su grupo de “autogestivos” cercanos al Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT), y colectivos de distintas escuelas y facultades como Psicología, Filosofía, e Ingeniería; en ese mismo grupo se encontraba Víctor Alejo ya como líder del “El Colectivo” de la FCPyS.

³³ Nos referimos al cubículo B 002 que actualmente ocupa el FLEJAM, el cual incluso ha crecido de tamaño al ahora ocupar el doble de espacio que tenía en un principio.

Será de este grupo de donde emerjan las principales corrientes ultras, durante el conflicto de 1999-2000.

En la FCPyS el CEU continuaba teniendo la hegemonía y además a Oscar Moreno se le unieron Adolfo Llubere e Inti Muñoz, esta fue conocida como la segunda generación del CEU histórico.

“En el marco de las elecciones presidenciales de 1994 se intensificó el debate en la Coordinadora Estudiantil, lo que derivó en la desaparición de ese grupo, pues los radicales del POS y de la Corriente en Lucha por el Socialismo no apoyaron la candidatura de Cuauhtémoc Cárdenas.

“Una parte de la extinta corriente, bajo el liderazgo de Roberto López³⁴, mantuvo la relación con Higinio Muñoz; juntos formaron la Convención Nacional Estudiantil, que se enfrentó al CEU histórico –encabezado en ese momento por Oscar Moreno y Adolfo Llubere, hoy funcionarios del gobierno capitalino- como una estrategia paralela a la del CEU frente al llamado “movimiento de los rechazados”, en 1995. Después Higinio Muñoz fundó el CEM.”(Ortiz, 1999c: 34)

Así mismo en 1994 la coyuntura zapatista permitió observar el enfrentamiento que se daba al interior del movimiento estudiantil, por un lado el CEU creó la caravana “Ricardo Pozas” de apoyo a las comunidades zapatistas, mientras que Higinio Muñoz formó lo que sería conocido como la caravana “número 3”. En un inicio se pensó en una única caravana pero esto no se pudo realizar debido a los conflictos internos de los estudiantes.

Y es también en ese mismo año de 1994, y el siguiente de 1995, cuando “El Colectivo” de Víctor Alejo en la FCPyS vio llegar a sus cuadros futuros dirigentes en el movimiento de 1999-2000: Alejandro Echevarría Zarco (a) “el Mosh”, Jorge Alberto Martínez Valero y Argel Pineda, quienes desde un inicio mostraron su antipatía por el CEU histórico.

En 1995 las fricciones entre el CEU y “El Colectivo” llegaron a tal punto que se dio un conato de violencia entre sus integrantes; Víctor Alejo y Martínez Valero son

³⁴ Entonces estudiante de CCH Vallejo.

suspendidos por un año de la universidad por agredir físicamente a Inti Muñoz, ocasionándole la pérdida de un diente; después de esta agresión física, Martínez Valero y Argel Pineda acusaron a Víctor Alejo de negociar por separado para que no le fuera aplicada su sanción, y deciden romper con “El Colectivo”, que cambia su nombre al de “Colectivo Conciencia y Libertad” (CyL), en el cual quedan además de Víctor Alejo, Alejandro Echevarría (a) “El Mosh”; por su parte Martínez Valero y Argel Pineda fundan su propio grupo³⁵, que cambiará varias veces de nombre y que actualmente es conocido como el Frente de Lucha Estudiantil “Julio Antonio Mella” (FLEJAM), pero que en esos momentos se hace llamar “Coalición Políticas” (CP); a ellos se une gente como Jaime Martínez López (a) “El Cisticerco” o “El Libretón” o “Jaime Pistolas”³⁶.

De esa forma en 1995 el movimiento estudiantil se veía fragmentado y dividido, no sólo en la FCPyS sino en general en toda la universidad, y en esa situación cosechó una derrota más durante el conflicto de los “rechazados”.³⁷

1997 fue un año clave para el CEU en especial, pero para todo el movimiento estudiantil en general; la candidatura de Cuauhtémoc Cárdenas a la jefatura de Gobierno del Distrito Federal (GDF), provocó dos situaciones al interior del CEU: 1) definirse por ir con el PRD a la campaña de Cárdenas o seguir actuando conjuntamente con el FZLN³⁸, como lo venían haciendo desde 1994 cuando se realizó la caravana “Ricardo Pozas”, finalmente optaron por lo primero; y ello derivó en: 2) un desbanda de cuadros del movimiento estudiantil de la universidad hacia primeramente la campaña de Cárdenas y posteriormente al GDF. A continuación lo veremos más detalladamente.

³⁵ Este tipo de pugnas se harán muy visibles durante el conflicto de 1999-2000; primero porque los grupos derivados de “El Colectivo” se encargaron de aislar y prácticamente aniquilar al CEU hacia el interior de la FCPyS; así mismo los conflictos entre CyL y la Coalición Políticas los llevará a confrontarse abiertamente hacia el final de la huelga; más adelante veremos todo ello a detalle.

³⁶ El mote de “Jaime Pistolas” lo adquirió este personaje debido a un escándalo que se dio al interior del CGH durante la huelga, cuando a Jaime Martínez se le acusó de portar una pistola para amedrentar a sus oponentes políticos. La anécdota la encontramos narrada por Saraí más adelante en las entrevistas.

³⁷ Activistas como Higinio Muñoz y Joel Simbrón acusaron a Roberto López de haber vendido el movimiento para evitar su expulsión. Ver Greco1999b: 4-6.

³⁸ “En 1997... Los zapatistas habían constituido su brazo político –el Frente Zapatista de Liberación Nacional– y determinaron que ningún miembro de su organización podría militar en un partido político, en clara alusión al PRD. Los estudiantes de la REU y del CEU se distanciaron y se definieron a favor del perredismo”. Ver Ortiz 1999b:40

Cuando en 1997 el EZLN creó su brazo “político-civil” el FZLN, se dieron serias y álgidas discusiones al interior del movimiento estudiantil, pero fue en el CEU donde se hicieron más visibles, finalmente el FZLN decidió que ninguno de sus miembros podría militar en alguna otra organización política distinta a la suya, por lo que los ceuistas cercanos al PRD se vieron obligados escoger entre el partido político (PRD) o el frente civil zapatista (FZLN), la gran mayoría optó por el primero, o sea el PRD, pero otro sector menor prefirió alejarse del partido a favor del FZLN; en el caso de la FCPyS los ceuistas quedaron divididos pero sin llegar a la ruptura todavía.

Los ceuistas que habían optado por el PRD,³⁹ entraron en un proceso de discusión al interior del CEU, cuando el Ing. Cárdenas, entonces candidato a Jefe del GDF, ofreció una candidatura para una diputación plurinominal al CEU; casi de inmediato surgieron los posibles candidatos y estallaron los conflictos internos, entre los aspirantes se encontraban miembros del CEU histórico de la FCPyS como Adolfo Llubere, Oscar Moreno, Arturo Chávez, Arturo Santillana y Nayar López; por FFyL estaban Fernando Belauzarán y Bernardo Bolaños. Se decidió inicialmente que fuera Oscar Moreno el candidato, lo que provocó el enojo de Adolfo Llubere, quien rompió con sus antiguos aliados de la FCPyS, y de Fernando Belauzarán quien, más inteligentemente siguió otra táctica para ganar el espacio; por un lado Belauzarán pidió que se conservara la unidad del CEU, y para ello impulsaba a Bernardo Bolaños, egresado de la Facultad de Derecho (FD) y estudiante de la maestría en filosofía, como un tercer candidato que salvaba la unidad del grupo, a ello agregaba que Oscar Moreno ya no era estudiante y que su historia académica dejaba mucho que desear.

Finalmente ganó la postura de Belauzarán, y con ello Bolaños adquirió la candidatura, y aunque el grupo de la FCPyS se reagrupó para apoyar a Arturo Chávez,

³⁹ A principios de 1997, muchos cuadros del CEU comenzaron a participar activamente en la campaña de Cárdenas para la jefatura del GDF, como promotores del voto, o “brigadistas del sol” como mejor se les conoció.

fueron los votos del bachillerato los que decidieron la balanza a favor del grupo de la FFyL.⁴⁰

Sin embargo

“Antes de las elecciones, el CEU vivió su más profunda crisis, de la que nunca se recuperó: La pugna entre Oscar Moreno y Adolfo Llubere, sus principales dirigentes, por una diputación plurinominal por el PRD.

“A fin de cuentas, ninguno de los dos, ni el “candidato de unidad” Bernardo Bolaños⁴¹ – actual consejero universitario por Filosofía, que fue elegido por voto universal-obtuvieron la candidatura... A pesar de esa división, al ganar Cárdenas, los líderes del CEU fueron incorporados al nuevo gobierno de la ciudad, lo que produjo una desarticulación de los ceuistas con la UNAM.” (Ortiz, 1999b: 41-42)

La salida de los líderes, las cabezas visibles y con mayor experiencia del CEU de la UNAM, hacia el GDF, derivó en un vacío de poder y una desarticulación en la mayoría de las escuelas, al interior del mismo CEU, y comenzaron a emerger y a hacerse visibles 3 tipos de grupos: 1) los grupos de corte más radical; 2) grupos de corte más institucional y cercanos a las autoridades universitarias; y 3) los zapatistas.

En la FCPyS para 1997 el FZLN tomó mayor fuerza, al mismo tiempo que surgió la “Sociedad de Alumnos de Administración Pública” (SAAP); un grupo de priistas liderados por David Langrave y Miguel Muñoz, también comenzaron con cierta actividad estudiantil; los pocos cuadros que continuaban del CEU al interior de la FCPyS decidieron formar el “Cine-Club Políticas” (CCP), pero estos se dividieron a partir de las elecciones para el Consejo Universitario, a pesar de la división el CEU consiguió ganar las elecciones con Marco Antonio Velásquez y Ernesto Armendáriz como candidatos.

⁴⁰ Cabe mencionar que en esta sesión extraordinaria del CEU, a la que acudieron bastantes escuelas donde el CEU tenía fuerza, ya aparecían los futuros dirigentes del CEU durante la Huelga de 1999-2000, algunos en los primeros semestres de la licenciatura como el caso de Marco Antonio Velásquez, Ernesto Armendáriz y Eduardo Rodríguez de la FCPyS, y otros en el bachillerato como Carlos Chávez y Rodrigo Figueroa por CCH-S y Vladimir Montes por CCH-A.

⁴¹ Quien también emigró hacia el GDF como asesor jurídico de Cárdenas.

Como hemos señalado las reformas de 1997 no suscitaron mayor resistencia y constituyeron otro severo golpe para el movimiento estudiantil, que continuaba desgastándose en pugnas internas, como la antes señalada.

Para 1998 tanto CyL como CP trabajan por separado pero uniéndose cuando la coyuntura se los permitió y exigió, como en su oposición conjunta, durante casi todo 1997 y 1998, hacia los nuevos planes de estudios de la FCPyS; al mismo tiempo ambas fueron nutriéndose de nuevos cuadros; la participación de estos colectivos se limitó a informar a la comunidad de la FCPyS sobre las “políticas neoliberales que implementaba el rector mediante su Plan Bárnés”; por su parte el CEU recibió también a nuevos cuadros, la llamada tercera generación de “históricos”, con Carlos Chávez, Vladimir Montes, como herederos de Oscar Moreno, y Rodián Rangel como sucesor de Adolfo Llubere.

Para finales de 1998 y principios de 1999, en el momento en que el rector Bárnés hace público su intención de un aumento de cuotas, emergen nuevos grupos opositores distintos hasta los ahora vistos: la asamblea de sociología, a la postre CCU, y Kinesis fundada por Roberto López⁴² que para entonces se desempeña como Coordinador de Participación Ciudadana en la Asamblea Legislativa del DF, y a quien se le vincula estrechamente con Martí Batres.

De esa manera para principios de 1999⁴³, justo antes de que estalle el conflicto, encontramos a varios grupos al interior del movimiento estudiantil en la FCPyS, grupos que van a reflejar de manera muy significativa el gran mosaico que representó el CGH.

Encontramos por un lado a CyL y a CP, después Taller Políticas (TP) y finalmente Frente de Lucha Estudiantil “Julio Antonio Mella” (FLEJAM)⁴⁴, como dos grupos que

⁴² Este personaje actualmente se desempeña como reubicador de tianguistas y microbuseros en el GDF, ya en la administración de López Obrador.

⁴³ Para inicios de 1999 la FCPyS contaba con un total de 6022 alumnos inscritos en sus distintas licenciaturas: 2812 en Ciencias de la Comunicación; 1336 en Ciencias Políticas y Administración Pública; 1224 en Relaciones Internacionales; y 650 en Sociología; ver UNAM 2000 *Memoria 1999*.

⁴⁴ Actualmente al FLEJAM se el vincula con la Unión de Jóvenes Revolucionarios, partido político sin registro y de corte extremista y que operan en facultades como Economía, Ciencias además de la Escuela Nacional de Trabajo Social.

nutrirán a la ala ultra, los primeros y a la megaultra los segundos, del movimiento, a ambos se les asociará con el Bloque Universitario de Izquierda (BUI) con cabezas visibles como Alejandro Echevarría (a) el Mosh, y Víctor Alejo en CyL⁴⁵; y Martínez Valero y Argel Pineda además de Jaime Martínez López (a) “el cisticerco”, en CP; estos dos grupos realizarán alianzas constantemente casi hasta el final del conflicto cuando rompen definitivamente, y se diversifican creando más colectivos una vez concluida la huelga.

También veremos al CEU histórico muy fragmentado, pero con una presencia importante al interior de la FCPyS, lo encabezaron Ernesto Armendáriz, consejero universitario, Rodián Rangel, Carlos Chávez y Vladimir Montes; una escisión importante del CEU fue el CCP que termino exiliado en escuelas como CCH-Naucalpan (CCH-N), Escuela Nacional de Enfermería y Obstetricia (ENEO) y Centro Universitario de Estudios de Cine (CUEC), donde la Red de Estudiantes Democráticos (RED) controló las asambleas locales, Eduardo Rodríguez y Jesús Vázquez fueron los líderes.

Grupos latentes, que estaban ahí pero sin una gran presencia en el activismo estudiantil, que se movilizan a partir de la reforma al RGP, como los priístas de Langrave y Muñoz, que optaron por abandonar el movimiento cuando éste comenzó a descomponerse; la SAAP que si bien se pronunció por un mayor debate respecto al tema de las cuotas, decidió no participar activamente en la huelga.

Grupos independientes y emergentes como la asamblea de sociología, después CCU, con Orlando Camarillo y Rebeca Alfonso a la cabeza, y que terminaron excluidos en el Centro Cultural Universitario, de ahí el nombre de CCU, y que cambiaron varias veces su postura frente al movimiento.

⁴⁵ Cabe señalar que durante el momento en que se prepara el estallamiento del conflicto, Víctor Alejo es expulsado de CyL, y funda otro grupo llamado “Rebeldía”, el cual no adquirirá fuerza sino hasta una vez concluido el conflicto, por lo que “Rebeldía” votó casi siempre en bloque con CyL o con FLEJAM.

El FZLN que al igual que el CCU, iría de una postura a otra, hasta quedar prácticamente aislado, Ricardo Martínez los encabezó⁴⁶, no obstante tener oposición abierta al interior de su mismo grupo, se les considera cercanos a la Coordinadora Estudiantil (CE). Kinesis, creado por Roberto López para la coyuntura del movimiento, y que guardó posturas moderadas, pero con poco impacto al interior, tuvieron que ir siempre de la mano de algún otro grupo como el CCU o el CEU, ya que la ultra lo acusó de vender el movimiento del 95; Kinesis si se reivindicó como parte de la CE.

Grupos en la FCPyS al 20 de abril de 1999⁴⁷ .

- Conciencia y Libertad. (BUI)**
- Coalición Políticas (Coalición Políticas, Taller Políticas, Frente de Lucha Estudiantil “Julio Antonio Mella” “FLEJAM”). (BUI)**
- Asamblea de Sociología (Centro Cultural Universitario, Creatividad y Cambio Universitario “CCU”). (Independientes)**
- Consejo Estudiantil Universitario “CEU”. (CEU-RED)**
- Frente Zapatista de Liberación Nacional “FZLN”. (CEM)
- Kinesis. (CE)
- Cine Club Políticas “CCP”. (CEU-RED)
- Estudiantes Priístas.
- Sociedad de Alumnos de Administración Pública “SAAP”.⁴⁸

⁴⁶ Este grupo en un inicio decidió apoyar a los llamados grupos ultras, aunque después se alejara de ellos, sin embargo se debe reconocer que Ricardo Martínez tuvo una voz importante al interior del movimiento en general al inicio del conflicto.

⁴⁷ Los grupos en “negritas” son los que nosotros analizamos en el presente estudio.

⁴⁸ Como hemos mencionado la SAAP no participó en la huelga, pero existía como grupo estudiantil al interior de la FCPyS.

CAPÍTULO 2: EL ENFOQUE TEÓRICO.

El enfoque teórico utilizado en este estudio proviene de la sociología comprensiva (Weber, Schutz, Giddens, Berger y Luckmann); ya que esta permite el acercamiento al sujeto en cuestión para analizar, interpretar y comprender su propia visión del mundo. En este caso se trata de los activistas de la FCPyS y su percepción respecto al movimiento estudiantil de 1999-2000 en la UNAM, las formas de pensar y sentir. Una orientación final de este estudio queda nítidamente expresada en las siguientes líneas de Alfred Schutz:

“El complejo más simple de sentido en términos del cual una acción es interpretada por el actor son sus motivos. Pero este vocablo es equívoco y abarca dos categorías diferentes que deben ser bien diferenciadas: el motivo *para* y el motivo *porque*. El primero se refiere al futuro y es idéntico al objeto o propósito para cuya realización la acción misma es un medio: es un *terminus ad quem*. El segundo se refiere al pasado y puede ser denominado razón o causa: es un *terminus a quo*... Se debe agregar que el actor que cumple un acto concreto no elige al azar las afirmaciones de los motivos *para* ni las afirmaciones de motivos *porque*. Por el contrario, están organizadas en grandes sistemas subjetivos. Los motivos *para* están integrados en sistemas subjetivos de planificación... Los motivos *porque* están agrupados en sistemas que los autores norteamericanos abordan correctamente bajo el título de personalidad (social).” (Schutz, 1974: 24)

En la misma línea recuperamos el pensamiento de Peter L. Berger y Thomas Luckmann, para quienes la realidad subjetiva y la realidad social están estrechamente relacionadas, ya que la realidad es construida por individuos, pero es ésta la que los regula:

“El comportamiento humano deriva de una estructura de relaciones y significaciones que operan en la realidad en un determinado contexto social, cultural e ideológico. Los individuos son concebidos como actores interpretativos cuya dimensión subjetiva es estructurada inicialmente a través de sus encuentros cotidianos con objetos externos que se internalizan en el proceso de socialización.” (Berger y Luckmann, 1998: 53)

Estos autores, nos convencen de que los actos y objetos de la vida cotidiana sólo tienen significación a través de cómo el hombre expresa su subjetividad ante el mundo externo, en el momento en que esa subjetividad es objetivable, o sea real para los otros, adquiere significación. El lenguaje juega aquí un papel esencial, porque al ser una producción humana es vehículo y dador de significado, es en otras palabras: un caso especial de objetivación.

“El hombre es un ser capaz de mirar, interpretar y significar su mundo y esto lo hace mediante el uso de sistemas simbólicos y a través de una mirada atencional e intencional que dirige hacia sus propias vivencias y a los objetos de su entorno.” (Guerrero, 2000: 208)

Con este enfoque teórico buscamos recuperar, la perspectiva individual del sujeto a partir de sus experiencias, de sus vivencias, reacciones y conflictos. Para ello recurriremos al lenguaje como lo plantean Berger y Luckmann, y para tal efecto utilizamos a la interacción comunicativa en un contexto de significado creado entre el investigador y el sujeto a estudiar. Como señala Habermas (1990: 17), en este tipo de investigación las categorías son dinámicas y difíciles de poder encuadrar en un marco teórico previo, más bien éstas, las categorías, se van adecuando y modificando “En los espirales hermenéuticos del proceso de indagación”, es por ello que las categorías aparecerán hasta el final del presente apartado.

2.1. El método.

Bajo la lógica de la teoría sociológica comprensiva, consideramos que es la metodología cualitativa la que nos permitirá una investigación sobre el significado de la huelga para los jóvenes de la FCPyS, y las diferencias socioculturales implícitas entre diferentes significaciones.

Buscamos interpretar la subjetividad, o sea comprender el punto de vista de los sujetos en función de un contexto y significados específicos, poniendo el énfasis en la comprensión de sentido que los mismos actores le dan a sus acciones. Ello será lo que nos posibilitará la comprensión a profundidad. Como señala Pierre Bourdieu⁴⁹ (2000: 528), “Sólo la reflexividad, que es sinónimo de método –pero una *reflexividad refleja*, fundada sobre un “oficio”, un “ojo” sociológico- permite percibir y controlar *sobre la marcha*, en la

⁴⁹ Aún cuando a Pierre Bourdieu se le considera un “estructuralista”, nosotros consideramos que algunos de sus planteamientos son cercanos a la “sociología comprensiva”, pero que, para decirlos en términos kuhnianos, ambos parecen ser *inconmensurables*. Para mayor información ver Kuhn, 1996; y Pérez Ransanz 1999.

realización misma de la (investigación), los efectos de la estructura social en la que ésta se efectúa.”

Guerrero (2000: 209) nos dice al respecto: “Comprender las diferencias, semejanzas y matices de tal universo de sentidos e incluir algunas proposiciones, sin aspirar a explicaciones definitivas, generales ni exhaustivas. Su valor reside, por tanto, en lo que pudiera ofrecer para la comprensión del fenómeno que se estudia.” Y ello sin olvidar que la nuestra es tan sólo un ejercicio de interpretación entre todos los posibles.

2.1.1.La entrevista como recurso metodológico.

Pierre Bourdieu (2000: 528) nos habla de que es necesario establecer una comunicación *no violenta* en la relación de intercambio, “Tratar de saber qué es lo que se hace cuando se establece una relación de entrevista es, en primer lugar, intentar conocer los efectos que pueden producirse sin saberlo a raíz de esa especie de *intrusión* siempre un poco arbitraria que está en el origen del intercambio.”

Es el entrevistador quien pone las reglas del intercambio y es aquí donde se tiene que

*“Reducir al mínimo la violencia simbólica que puede ejercerse a través de ella. Intentamos por lo tanto, establecer una relación de *escucha activa y metódica*, tan alejada del mero *laisser-faire* de la entrevista no directiva como del dirigismo del cuestionario.”*
(Bourdieu, 2000: 529)

Entonces entendemos que la entrevista y el cuestionario pueden combinarse para crear un recurso metodológico capaz de ayudarnos a comprender los significados que los jóvenes construyeron en la huelga; Pierre Bourdieu continua señalando que se debe buscar la flexibilidad, de la entrevista, para continuar sin esa *violencia simbólica*, ello permite a los sujetos responder de forma extensa y espontánea y no lineal, esa es la importancia de la entrevista cualitativa, crear dialogo entre ambos, un *rapport* que da naturalidad y fluidez al encuentro.

Así mismo al realizar el análisis de las entrevistas buscamos centrarnos en la comprensión de lo expresado por los sujetos en el contexto de sus narraciones y de la interacción comunicativa lograda; lo que nos importa es la comprensión intersubjetiva y no la comprobación empírica de los hechos, al mero estilo positivista. Lo que nos interesa es lo que los jóvenes dicen sobre sí mismos, sobre sus compañeros, sobre sus experiencias durante la huelga; si sus apreciaciones y/o visiones del mundo corresponden o no con la realidad fáctica, no es asunto nuestro, y por ello Guerrero (2000: 210) recomienda que “Las entrevistas cualitativas... como narrativa... como todo relato, constituyen actos simbólicos y expresivos de los que las personas se valen no sólo para organizar sus experiencias sino también para dotarla de sentido.”

Las entrevistas que nosotros realizamos fueron semidirigidas para conseguir cierta soltura por parte del entrevistado, lo que contribuyó no sólo a la espontaneidad, sino a una profundidad en el relato de los aspectos que los sujetos consideran centrales y/o prioritarios; sin embargo jamás perdimos de vista que también para nosotros existieron aspectos centrales y prioritarios a investigar, en los cuales fue necesario profundizar, por ello la guía de entrevista nos permitió flexibilizar, sin olvidar o desviarnos demasiado del camino central⁵⁰.

Para lo anterior se realizaron 4 entrevistas piloto o de prueba, que nos permitieron observar los errores que probablemente surgirían en la realización de las mismas, entrevistas piloto que nos dejaron indagar sobre los terrenos que tendríamos que abarcar durante el desarrollo de estas, nos presentaron donde podríamos tener fallas y donde tendríamos que profundizar en la investigación, aunque quedaba claro que cada entrevista tendría su propia lógica y ritmo, aún cuando todas se acoplaron a un guión de entrevista⁵¹. Los errores que encontramos fueron principalmente el olvidar preguntar por ciertos datos que al momento de realizar el análisis son fundamentales para la investigación, y preguntas mal planteadas que los sujetos entrevistados no entendían del todo.

⁵⁰ Ver anexo 3.

⁵¹ Las entrevistas piloto se llevaron a cabo del 22 de enero al 1 de febrero de 2002, fueron realizadas a dos estudiantes de sociología y a dos de ciencia política

Así mismo la entrevista al ser una interrelación en la que intervienen activamente entrevistador y entrevistado, se logra recrear la realidad del fenómeno a estudiar, en este caso la huelga; tuvimos que mostrar el interés en la investigación, las intenciones comunicativas que perseguíamos y adoptar distintos papeles que dieran la seguridad necesaria al entrevistado, representamos la figura del cómplice, confidente, orientador, investigador, pero primordialmente de atento escucha.

En la mayoría de los casos el entrevistado respondió con un relato propio, individual, que reconstruye su experiencia durante la huelga. Pero a lo largo de la entrevista busco otorgar a sus palabras un significado especial que fuera algo más que un simple recuento de los hechos, buscó darle significado distinto a la simple cronología de eventos.

2.2.El encuentro.

Pierre Bourdieu recomienda que las entrevistas se realicen entre personas con *proximidad social*, y *familiaridad*, esto significa capacidad de crear y entablar un discurso de pares con el entrevistado, que permita el desarrollo factible y sincero de la entrevista; además la *proximidad social* permite una comunicación *no violenta*, asegurando dos condiciones para ello;

“Por una parte, cuando el interrogador está socialmente muy próximo a quien interroga, le da, gracias a su intercambiabilidad, garantías contra la amenaza de que sus razones subjetivas se reduzcan a causas objetivas y sus elecciones se vivan como libres al arbitrio de los determinismos objetivos puestos de relieve por el análisis. Por otra parte, se constata que en ese caso también queda asegurado un acuerdo inmediato –que constantemente se confirma- respecto de los presupuestos concernientes a los contenidos y las formas de la comunicación: acuerdo que se afirma en la emisión ajustada, siempre difícil de obtener de manera consciente e intencional, de todos los signos no verbales, coordinados con los signos verbales, que indican cómo debe interpretarse tal o cual enunciado, o bien cómo lo interpretó el interlocutor.” (Bourdieu, 2000: 529)

Continuando con esta línea de Pierre Bourdieu, el que nos acercáramos a estudiantes desde la lógica de estudiantes, o sea de estudiante a estudiante, de joven a joven, de universitario a universitario, permitió cierto acorde entre entrevistador y entrevistado, ya que el discurso de ambos, aún cuando para alguien externo pudiera parecer

violento al buscar la objetividad del hecho, no llego a ser ni violento, ni agresivo, ni amenazante, ya que ambos, entrevistador y entrevistado fueron concientes, y compartieron, la esencia de lo que se deseaba transmitir y del probable riesgo que ello puede implicar. Con ello la entrevista tendió a convertirse en lo que Bourdieu llama un socioanálisis de a dos

“En el cual el analista está atrapado y puesto a prueba en la misma medida que la persona a la que interroga... A los casos en que el sociólogo, en cierta forma, logra darse un sustituto, se añaden las relaciones de encuesta⁵² en las que se pueden superar parcialmente la distancia social gracias a las relaciones de familiaridad que lo unen al encuestado y a la franqueza social, favorable al hablar claro, que asegura la existencia de diversos lazos de solidaridad secundaria capaces de dar garantías indiscutibles de comprensión bien predispuesta.” (Bourdieu, 2000: 531)⁵³

Una vez hecho esto pasamos a construir científicamente el discurso depositado en la entrevista, pero antes de realizar esto veamos primero cómo se ha procedido con el fin de lograr acceso a los entrevistados.

Primeramente señalaremos que el estudio se realizó única y exclusivamente con estudiantes de la FCPyS, lugar donde realizamos estudios de licenciatura y maestría; ello presentó algunas ventajas y desventajas; entre estas últimas estuvo la de observar como obvias, que la familiaridad con el lugar nos da, algunos fenómenos y hechos sociales que a la vista del espectador resultan difíciles de ubicar sino se le muestran detalladamente; otra desventaja fue el hecho de mantener distancia, neutralidad, objetividad, ante una serie de hechos y fenómenos sociales que nos son demasiado cercanos, tanto en familiaridad como en tiempo, pero como bien lo señalan autores como Weber y Kuhn, en el análisis social el investigador se encuentra provisto de una carga emotiva y teórica científica, que no le permiten la misma neutralidad u objetividad que se da en las ciencias duras, lo contrario sería tanto como mostrarse inocente, lo que debe importar es que el científico social jamás

⁵² Aún cuando la palabra textual señala “encuesta”, pensamos que en la versión original en francés debe referirse a “entrevista” y es que “entrevue” y “enquête” suelen confundirse en las traducciones.

⁵³ Así mismo Bourdieu señala a pie de pagina “Todo interrogatorio se sitúa entre dos límites que sin duda jamás se alcanzan: la coincidencia total entre el encuestador y el encuestado, en la que nada podría decirse porque, al no cuestionarse nada, no haría falta decirlo, y la divergencia total, en que la comprensión y la confianza resultarían imposibles”; en Bourdieu 2000: 531.

debe de dejar de observar la respuesta que ante ello le dará su comunidad científica, su gremio⁵⁴.

Pero en lo anterior también pueden encontrarse algunas ventajas,

“Actualmente se acepta en los diferentes espacios de trabajo en ciencias sociales que el investigador no puede hacer el *impasse* del análisis de su subjetividad en su trabajo de investigación y, lejos de ser un obstáculo, puede convertirse en un aliado importante en el proceso de conocimiento. De ahí el desarrollo reciente de las metodologías cualitativas en investigación y su mayor aceptación en las ciencias sociales.” (Taracena, 2002: 118)

Entre las ventajas que tiene la familiaridad con el lugar están: el conocimiento de las reglas no escritas que se desarrollan al interior del lugar donde se lleva a cabo la investigación; el conocimiento de las características económico-sociales y culturales de los entrevistados, y ello se reflejó en el diálogo abierto, sin inhibiciones, fluido y sincero que se consiguió.

El contacto que se mantiene con una importante parte de la comunidad de la FCPyS facilitó el acceso y encuentro con algunos de los entrevistados, pero en algunos otros casos se desarrolló una estrategia cuyo primer paso fue ubicar a los sujetos al interior de la FCPyS y propiciar un encuentro casual, o bien acudir a posibles informantes que nos acercaron a ellos.

La selección de los entrevistados estuvo basada en dos aspectos fundamentales: 1) que se reconocieran como sujetos que participaron de manera activa al interior del movimiento estudiantil de 1999-2000; 2) que fueran parte de la comunidad estudiantil de la FCPyS; aunque cabe mencionar que dentro del estudio ubicamos a dos grandes tipos de entrevistados: a) los que en algún momento participaron de manera activa al interior de la FCPyS durante la huelga, a estos los denominados *la generación de la huelga*: la mayoría de ellos actualmente se encuentra en los últimos semestres de carrera, son pasantes o truncos; b) los que ingresaron a la FCPyS después de la huelga, pero que se reconocen

⁵⁴ Para un análisis detallado de éste tipo de debates recomendamos ver Kuhn 1996; Pérez Ransanz, 1999; y Weber, 1997.

como participantes de ella, durante su bachillerato, y que al arribar a la FCPyS se incorporaron a los distintos colectivos o grupos de activismo político que ahora encontramos en la FCPyS, a ellos los llamamos *la generación post-huelga*: pertenecen en su mayoría a semestres intermedios de sus carreras.

Las entrevistas que aquí analizamos fueron realizadas del 22 de febrero al 30 de mayo 2002; se llevaron a cabo un total de 12 entrevistas, a miembros de 4 grupos distintos que participaron al interior de la huelga, en total tenemos 3 entrevistas por grupo; los grupos que abarcamos son: Centro Cultural Universitario o Creatividad y Cambio Universitario (CCU), Consejo Estudiantil Universitario (CEU), Colectivo Conciencia y Libertad (CyL) y Taller Políticas (TP), o Frente de Lucha Estudiantil “Julio Antonio Mella” (FLEJAM); 8 individuos pertenecen a la denominada *generación de la huelga* y 4 a la *post-huelga*; todas las entrevistas fueron individuales, aunque dos de ellas se realizaron ante la presencia de algún amigo u amiga, quien los apoyó en el transcurso de la misma para recordar ciertas cosas.

2.2.1. El desarrollo de las entrevistas.

Los lugares donde se llevaron a cabo las entrevistas fueron diversos, por nuestra parte siempre planteamos la posibilidad de llevarlas a cabo en un lugar cerrado con el mobiliario que facilitara el desarrollo de estas. En primera instancia se sugirió al entrevistado asistir a un salón del edificio “F” de la FCPyS, en algún salón de posgrado, y en la mayoría de los casos aceptaron, no obstante algunos otros prefirieron realizarla en un lugar distinto de la FCPyS, dos en pasillos y una en un cubículo estudiantil. Siguiendo las recomendaciones de Pierre Bourdieu en las tres ocasiones aceptamos el lugar propuesto por ellos para darles la seguridad suficiente, además de cierta sensación de poder que en ocasiones mostraron, para responder de manera fluida y sincera a la entrevista; cabe señalar que esas tres entrevistas sufrieron interrupciones, debido al lugar donde se desarrollaban, pero también mencionamos que alcanzaron una profundidad interesante, respecto a algunas que se llevaron a cabo en los lugares propuestos por nosotros.

La entrevista al ser semi-dirigida obedeció a una guía de entrevista⁵⁵, previamente diseñada, pero siempre intentando se diera de forma natural y espontánea; se les recordó a los entrevistados que la confidencialidad y el anonimato son algo primordial para nuestra investigación, y que su identidad nunca será dada a conocer⁵⁶; si bien se reconoce que en ocasiones las preguntas fueron dirigidas a temas o hechos concretos, jamás se intentó inducir o influir en alguna de las respuestas obtenidas. Siempre nos abstuvimos de hacer comentario o evaluación alguna al momento del desarrollo de la entrevista, ya que ello pudo significar la pérdida de la misma, cuando lo que se buscó fue que los jóvenes entrevistados se abrieran y mostraran su mundo tal y como ellos lo perciben.

Las entrevistas tuvieron una duración de entre 45 minutos y 1 hora 15 minutos, todas están grabadas y la transcripción es tal cual están registradas; evaluamos previamente las distintas posibilidades de hacer recortes a las mismas, pero decidimos dejarlas tal y como están; así mismo las entrevistas van acompañadas en un anexo al final del trabajo de los datos obtenidos en el cuestionario, que nos permiten ver, cierta historia de vida de manera rápida y sencilla, los datos más representativos del entrevistado, tales como la edad, el lugar de nacimiento y donde radica actualmente, el bachillerato de procedencia, así como la carrera que estudió o estudia; al mismo tiempo vemos datos generales de su familia, principalmente de sus padres.

Pierre Bourdieu (2000) subraya que “El hecho se conquista ante la ilusión del saber inmediato”; ello implica que será el análisis de las entrevistas el que nos permitirá hacer una reflexión en torno a las distintas categorías que podamos encontrar. El primer paso que daremos en el análisis de las entrevistas consiste en el establecimiento de las relaciones entre los datos obtenidos; después trataremos de ubicarnos en un plano comprensivo de las entrevistas, como interacciones sociales, como dialogo comunicativo, ello bajo la premisa de que cuanto más posible es comprender el relato y su contexto, hay menos riesgo de sesgar la información. Por ello el primer acercamiento a las entrevistas es el de un análisis global, de cada una, considerándolas como interacciones sociales.

⁵⁵ Ver anexo 3.

⁵⁶ Aquí vale aclarar que los datos generales sobre los sujetos entrevistados que presentamos, fueron desdibujados para mantener anónima la identidad de los mismos.

Esta primera etapa de análisis se da en un proceso de dos tiempos: 1) comprensión de la estructura general de la entrevista, una por una; 2) acercamiento a las perspectivas particulares de cada sujeto.

Después de ello iniciamos una segunda etapa, donde lo que se buscó fue encontrar, de manera sistemática, sentidos y significados que los entrevistados dieron a un evento particular, en este caso a la huelga; ello implicó entrar al terreno de un trabajo interpretativo de los relatos obtenidos, rastreamos relaciones coherentes, asociaciones de eventos, que ellos mismos hicieron; para lo anterior tuvimos que ubicar e identificar las partes del relato, frases, expresiones, ideas espontáneas, etc, que parecieron y fueron significativas en cuanto a qué fue la huelga para ellos.

De ésta forma buscaremos que emerjan categorías que permitan el análisis de la entrevista, dicho análisis jamás deberá dejar de ir acompañado por un importante sustento o base teórica.

2.3. Los tipos ideales en la sociología comprensiva.

Como ya señalamos para realizar este estudio, aprovechamos todos los recursos que la corriente de la sociología comprensiva nos brinda; primero quisiéramos aclarar que al ser un estudio social no encontraremos leyes generales que nos ayuden a explicar la totalidad del movimiento; aquí acudimos al principio de la sociología interpretativa que alude a explicar los fenómenos sociales desde factores y hechos ya consumados y realizados por humanos, hechos humanos, creaciones humanas y por ende sociales.

Uno de los principales objetivos de la sociología interpretativa es mostrar la capacidad humana de dar sentido a lo que uno y otros hacen, ello resulta en la sociedad, así se construye; el sentido es creado por los hombres y la realidad es así gracias a ello (la idea de destino no encuentra cabida aquí); así mismo con esto se demuestra que las cosas y hechos sociales no son resultado de una ley general, como pudiera suceder en las ciencias naturales o exactas, sino resultado del accionar humano y todo lo que ello implica.

Max Weber señala lo anterior en el siguiente fragmento:

“En efecto, como el denominado acaecer histórico era parte de la realidad total; como el principio de causalidad, premisa de toda labor científica, parecía requerir la resolución de todo el acaecer en “leyes” de validez universal, y como, por último, era evidente el abrumador éxito de las ciencias naturales, que habían tomado esta idea en serio, parecía inimaginable otro sentido de la labor científica que no consistiese en el descubrimiento de *leyes* del acaecer. En los fenómenos, sólo lo “conforme a leyes” podía ser científicamente esencial, y los procesos “individuales” sólo entraban en consideración como “tipos”, es decir, en este caso, como representantes ilustrativos de las leyes; interesante por ellos en cuanto tales parecía “no científicos”.” (Weber, 1997: 75)

A lo anterior agregaríamos una reflexión de Anthony Giddens que explica de manera clara y resumida.

“Las escuelas de la “sociología comprensiva”... hicieron algunas contribuciones esenciales al esclarecimiento de la lógica y el método de las ciencias sociales. En forma resumida son las siguientes: el mundo social, a diferencia del mundo de la naturaleza, se debe aprehender como una realización diestra de sujetos humanos activos; la constitución de este mundo como “provisto de sentido”, “narrable” o “inteligible” depende del lenguaje, siempre que se lo considere no simplemente como un sistema de signos o símbolos, sino como un medio de actividad práctica; el científico social necesariamente recurre a destrezas del mismo tipo que las destrezas de aquellos cuya conducta social supone la tarea hermenéutica de penetrar en los marcos de sentido a los que recurren los mismos actores legos para constituir y reconstituir el mundo social.” (Giddens, 1998: 187)

Siguiendo la línea de Max Weber, Anthony Giddens señala que cuando algo es social, lo es porque implica lo humano, y de ahí que las ciencias sociales o “ciencias de la realidad”, como él las llama también, partan de hechos observables. La sociedad son valoraciones que tiene que ver con otros.

Ante el problema de ¿Cómo puede explicarse lo individual o lo subjetivo? la sociología comprensiva ha señalado que primeramente el hombre inicia explicando su realidad (como certidumbre), como construcción social, el sentido se vuelve confiable y compatible con su vida. O sea el hombre se dota de lo que Anthony Giddens (1998: 339) llama “seguridad ontológica” o la “Certeza o confianza en que los mundos natural y social son tales como parecen ser, incluidos los parámetros existenciales básicos del propio-ser y de la identidad social.”

Sin embargo el trabajo del científico social consiste en comprender porque el sujeto, o los sujetos dan tal o cual sentido a unas cosas y a otras no, “situarse en los zapatos del otro” es la tarea del especialista social; ello es tanto como comenzar a entender la realidad. Se debe observar la construcción social hecha, para comprender los fenómenos sociales; explicar es entender y comprender porque los sujetos actúan de la forma en que lo hacen, o sea es comprender a los protagonistas de la acción social. Todo esto sirve como punto de referencia pero no logra explicar en su totalidad lo particular de cada sujeto, ya que ello implicaría tanto como perder la riqueza de lo social.

Para hacer frente a esto Max Weber nos ofrece su concepto de “tipo ideal” o “típico ideal” como recurso metodológico para acercarse a la realidad empírica, aunque el “tipo ideal” sea tan sólo una mera abstracción y no exista como tal.

“Respecto de la *investigación*, el concepto típico ideal pretende guiar el juicio de imputación: *no es* una “hipótesis”, pero quiere señalar una orientación a la formación de hipótesis. *No constituye* una *exposición* de la realidad, pero quiere proporcionar medios de expresión unívocos para representarla. Consiste, pues, en la “idea”... Este, en su pureza conceptual, es inhallable empíricamente en la realidad: es una *utopía* que plantea a la labor *historiográfica* la tarea de comprobar, en cada *caso singular*, en que medida la realidad se acerca o se aleja de ese cuadro ideal.” (Weber, 1997: 79)

Weber también destaca la idea de no confundir el “deber ser” en el “tipo ideal” porque ello además de facilitar la explicación del mismo nos conduce a un segundo camino.

“Destaquemos, ante todo, que la noción de “*deber ser*”, de “ejemplaridad”, debe ser cuidadosamente distinguida de estas formaciones conceptuales, “ideales” en un sentido *puramente* lógico, a que aludimos aquí.”(Weber, 1997: 81)

El segundo propósito al que aludimos es el de señalar al “tipo ideal” tan sólo como un medio para arribar a nuestro propósito: la investigación científica; misma que no esta sujeta exclusivamente a la utilización de este recurso metodológico propuesto por Weber.

“Es imposible decidir *a priori* si se trata de un puro juego conceptual o de una formación de conceptos científicamente fructífera; también aquí existe sólo un criterio: el de su éxito para el conocimiento de fenómenos culturales concretos en su conexión, su condicionamiento causal y su *significación*. De acuerdo con ello, la formación de tipos

ideales abstractos entra en consideración, no como meta, sino como *medio*.” (Weber, 1997: 81)

Lo anterior nos sirvió en la presente investigación para explicar el fenómeno social del movimiento estudiantil tanto de manera global (en este caso la FCPyS), como individual, sin perder la riqueza de ambos; esto sin dejar de observar que el “tipo ideal” en muchas ocasiones es creado por los mismos sujetos que han desarrollado la acción social a estudiar.

“Un tipo ideal de una determinada situación social, que admite ser abstraído a partir de ciertos fenómenos sociales característicos de una época, puede –y con mucha frecuencia es este el caso– haber estado presente para los propios contemporáneos como ideal por alcanzar prácticamente o como máxima para la regulación de determinadas relaciones sociales.” (Weber, 1997: 84)

Y lo anterior nos remite hacia otra idea que el mismo Weber señala más adelante.

“Aquellas “ideas” *mismas* que gobiernan a los hombres de una época, esto es, que operan en ellos de manera difusa, sólo pueden ser aprehendidas a su vez con precisión conceptual –en cuanto se trate de formaciones conceptuales algo complicadas– *bajo la forma de un tipo ideal*, porque ellas alientan en las cabezas de una multitud indeterminada y cambiante de individuos y experimentan en ellos las más variadas gradaciones de forma y contenido, claridad y sentido.” (Weber, 1997: 85)

Gracias a esta orientación nos remitimos a la construcción de “tipos ideales” que nos ayuden a acercarnos de manera más nítida a la realidad de los sujetos participantes en el movimiento.

Primero caracterizaremos a los estudiantes entrevistados; encontramos que, como similitudes presentan que todos eran al momento de la entrevista estudiantes de la FCPyS (7 de Sociología, 3 de Ciencia Política y 2 de Relaciones Internacionales), así mismo todos se reconocieron como activistas participantes en el movimiento estudiantil de 1999-2000; las edades oscilaron entre los 19 y 30 años⁵⁷; los 12 entrevistados pertenecieron a algún

⁵⁷ Uno de 19, uno de 21, otro de 22, cuatro de 23, uno de 24, uno de 25, uno de 26, uno de 29, y uno de 30.

grupo estudiantil durante la huelga; tomamos 4 grupos (1 moderado, 1 centrista-independiente, 1 ultra y 1 megaultra), lo que nos indica que tenemos 3 entrevistas por grupo⁵⁸.

Para diferenciar a los grupos inicialmente tomamos dos ejes: 1) su postura política o actitud frente al movimiento estudiantil en el plano discursivo, y 2) su accionar político al interior del CGH. A partir de esto desarrollamos nuestros tipos ideales como conceptos cercanos a los entrevistados.

Para distinguir a los sujetos recurrimos a la creación de tipos ideales donde enmarcaremos los siguientes elementos de su vida para diferenciar a unos de otros:

- 1) la familia: el tipo de familia a la que pertenece el individuo, el estatus socio-económico en que la misma se ubica, el empleo y nivel de estudios que poseen los jefes, o jefe, de familia y finalmente el grado de politización que poseen;
- 2) la experiencia previa: ligado al punto anterior hace referencia a parte de la historia de vida del individuo, como observador o participante de otros movimientos sociales anteriores al conflicto estudiantil;
- 3) la orientación ideológica: cuáles son las creencias, principios e ideario que el individuo sigue, a que apela su discurso ideológico al interior de la UNAM y del CGH, cómo visualiza la transformación de la UNAM mediante la huelga;
- 4) pertenencia estudiantil política: cuáles y cómo son los grupos, o grupo, al que el individuo perteneció durante la huelga;
- 5) simpatías externas: la postura política e ideológica del individuo frente a grupos externos a la UNAM, ya sean estos institucionales o no, con cuales se identifica y a cuales rechaza, cómo concibe a dichos grupos;
- 6) actuar político: cómo es el actuar político del individuo: conciliador, dialoguista, intolerante, reaccionario; si se muestra pragmático o idealista en la toma de decisiones, cuales son sus estrategias para confrontar políticamente al otro, en el interior del CGH;

⁵⁸ Cabe la pena resaltar la dificultad para encontrar gente de las carreras de ciencias de la comunicación y administración pública, para realizarles alguna entrevista, por lo que decidimos que quedaran fuera del estudio que aquí presentamos.

7) la academia: el papel que juega la escuela en su vida, y cómo concibe a ésta.

Una vez que tenemos los tipos ideales estos nos sirven para diferenciar y comprender mejor tanto a los individuos como a los grupos; en base a los datos que presentamos, los cuales se entrelazan e influyen unos a otros, es que logramos entender la causalidad del accionar del sujeto al que nos referimos; aquí vale la pena señalar que algunos factores determinan en mayor medida que otros, la causalidad del sujeto o grupo en cuestión; hacia el final del presente estudio mostraremos que tan cerca se encontraron los participantes en el conflicto del tipo ideal que nosotros construimos.

2.3.1. Tipología de los activistas del movimiento estudiantil de 1999-2000 en la UNAM.

El **tipo ideal del “centrista-independiente”**⁵⁹ se caracteriza por ser un estudiante de tiempo completo, hijo de familia de clase media y con cierto grado de politización; sus padres poseen estudios técnicos o medio superiores; en general la familia apoya al hijo activista, con el paso del tiempo este apoyo es cada vez menor; carece de experiencia previa en movimientos sociales y en el activismo estudiantil, por lo que todo lo que se le presenta durante la huelga es novedoso y misterioso para él; cree firmemente en la transformación democrática de la UNAM por medio del movimiento estudiantil; no pertenece ni milita en ningún partido, asociación o grupo político al exterior de la UNAM, y simpatiza con la izquierda en general, sea institucional o no; al no tener experiencia previa en movimiento social alguno, su actuar se muestra confiado y franco; es congruente con lo que piensa y actúa, es el menos politizado de los activistas; finalmente la academia representa algo sumamente importante para él, ya que la considera la vía de acceso hacia un nivel de vida mejor, por ende es un alumno regular con buenas calificaciones.

El **tipo ideal del moderado o “dialoguista-institucionalista”**⁶⁰ es estudiante de tiempo completo, hijo de familia de clase media alta, y politizada con tendencias a la

⁵⁹ Hemos decidido llamar a este grupo “Centrista-Independiente” porque al interior del CGH se encontraron al centro del espectro político estudiantil, no se mostraban ultras en su accionar, pero tampoco moderados o “dialoguista-institucionalista”; al ser este tipo de grupos estudiantiles meramente coyunturales que aparecieron y desaparecieron con la huelga, no encontramos una historia previa que nos ayude a ubicarlos mejor y apuntalar algún otro nombre, como sucederá con los ultras o moderados; también les pusimos el adjetivo de “independientes” por su énfasis de mantenerse apartados a grupos externos de la UNAM.

⁶⁰ Al grupo que al interior del movimiento llamaron “moderados”, nosotros los calificamos como “dialoguistas-institucionalistas”: 1) “dialoguistas” por ser el único grupo que mantuvo casi por la totalidad del conflicto una postura abierta al diálogo y la negociación pública con las autoridades universitarias, aquí vale recordar que el Rector Barnés fue el principal opositor al diálogo público durante el inicio de la huelga que fue el momento en que este tipo de grupos controlaba al CGH; además su postura dialoguista y conciliadora

izquierda institucional; sus padres cuentan con estudios superiores y están fuertemente ligados a la docencia, por ello el apoyo de la familia se muestra incondicional hacia el activista estudiantil; posee experiencia política, tanto al interior del movimiento estudiantil, como hacia el exterior de la escuela, en movimientos sociales y políticos urbanos; la huelga es vista por el activista moderado como una experiencia nueva en su vida, pero natural para su formación política; cree que la transformación “democrática” de la UNAM tiene que ser global pero realizarse de manera paulatina y gradual; con filiación política a grupos de izquierda institucional, como el PRD principalmente, cree y confía en las instituciones democráticas y apela al fortalecimiento de las mismas; su actuar político va siempre acorde a principios democráticos pero se muestra pragmático cuando la situación lo requiere; se considera a si mismo tolerante y demócrata. Finalmente, tanto por la influencia familiar como por su experiencia como militante de izquierda, está conciente de que la academia juega un papel primordial en su vida, en su futuro, que estará estrechamente ligado a la actividad política.

El **tipo ideal del ultra**⁶¹ es estudiante de medio tiempo, que trabaja para ayudar en su casa; su familia de clase media baja y poco politizada se muestra un tanto indiferente al

no sólo fue hacia fuera sino también al interior del CGH; 2) “institucionalistas” por mantener siempre una cercanía con grupos de izquierda institucional, principalmente el PRD; además que nunca llamaron a desconocer a las instituciones, fueran estas autoridades o no, universitarias o del país, porque además confían plenamente en un régimen institucional fuerte, democrático preferentemente.

⁶¹ La historia del término ultra es extraña y confusa; originalmente la “ultra” es una porra de apoyo deportivo al equipo de foot-ball Soccer “Club-Pumas de la UNAM”; algunos de los integrantes de la porra “ultra” también pertenecieron al CGH y mostraron su simpatía por las posiciones más duras e intransigentes al interior del CGH, a partir de ahí el mote de “ultra” surge para identificar a la corriente opositora a los “moderados”. En un principio la “ultra” nace en España durante el franquismo, se trataba de un grupo de jóvenes pertenecientes a la famosa “falange-franquista” seguidores del dictador Franco y que operaban principalmente como grupo de choque que se cobijaban bajo el escudo de ser una porra deportiva de apoyo al equipo de foot-ball Soccer español “Club Real Madrid”, equipo favorito de Franco; posteriormente la “ultra” se transforma en “plus-ultra”, equipo filial de tercera división del “Real Madrid”, con lo que bajo la apariencia de reclutar cuadros jóvenes para el equipo de foot-ball Soccer, logran desarrollar una estructura operativa nunca antes vista en España; al morir el dictador los ultras quedan huérfanos pero con toda esa estructura operativa para reclutar jóvenes, y deciden continuar tanto como grupo de apoyo para el “Real Madrid”, así como su equipo filial de tercera división, naciendo así la barra “plus-ultra”, que posteriormente, debido a su estructura y operatividad, se exporta a países de Europa y Sudamérica; En México los “Pumas” han sido llamados el “Real Madrid mexicano” por la máxima figura del foot-ball Soccer nacional, Hugo Sánchez Márquez, actual Director Técnico de la escuadra felina, y quien militó en ambos equipos, ello explicaría en parte como llega el término “ultra” a México y posteriormente a la UNAM. Para mayor información al respecto ver: González, 2002; http://www.arrakis.es/_pvorange/historia.htm; http://www.geocities.com/Colosseum/field_esp.htm; <http://www.falange.es>; <http://www.frente-español.es/prensa/abc191002.htm>; <http://web.jet.es/política21/expofalange.htm>

movimiento; cuenta con experiencia previa en movimientos sociales populares y en el movimiento estudiantil, con cercanía a grupos de izquierda; exhibe su desconfianza por los partidos políticos institucionalizados y a todo aquello que sea cercano al gobierno o al sistema; cree en una transformación radical al interior de la UNAM, proclama el autogobierno como la forma más avanzada de democracia; participa en grupos sociales de izquierda radical como sindicatos y organizaciones civiles, y/o campesinas; por lo anterior manifiesta su simpatía por los grupos que proponen la autogestión y que están alejados de la vida política institucional; su actuar político es de agandalle: arrebató de poder y uso de la violencia cuando requiere imponer sus ideas; además crea sistemas burocráticos que poco permiten la movilidad de jerarquías al interior del movimiento; considera que la academia es un punto importante en su vida, pero no está de acuerdo con los contenidos que ofrece la escuela oficial, ya que la considera más como una AIE⁶² que como educadora de “los valores reales del hombre”; finalmente considera que la academia ofrece tan solo el espacio donde se pueden ir reclutando y formando nuevos cuadros para movimientos sociales futuros.

El **tipo ideal del mega-ultra⁶³ o extrema-ultra⁶⁴** es estudiante medio tiempo, labora para sostenerse y ayudar a su familia, la cual es monoparental, y donde el jefe de

⁶² Aparato Ideológico de Estado; término acuñado por Althusser, este autor parte del punto de vista marxista de ver en la reproducción de las condiciones de producción la última condición de la producción socio-económica, en la cual, observa Althusser, se utilizan dos mecanismos estatales distintos pero con resultados parecidos y con la misma finalidad: El Aparato Represivo del Estado (ARE) y el Aparato Ideológico de Estado (AIE) para una mayor explicación al respecto ver Althusser, 1976; De Ibarrola, 1985; Torres Martínez, 2000.

⁶³ Cabe aclarar que la corriente denominada ultra vivió una división interna durante la huelga; posturas y visiones políticas, que ya venían manifestándose como contrarias, tuvieron su punto máximo de ebullición después de la renuncia del rector Barnés, en noviembre de 1999; mientras la corriente que se consideró como ultra optaba por buscar salidas “negociadas y dialoguistas”, la corriente que los medios masivos de información bautizaron como “megaultra”, seguía considerando que el movimiento continuaba en ascenso y propuso dar el salto de la UNAM al ámbito nacional con acciones contundentes que a la larga podrían derivar en una revolución social, acciones como la toma de carreteras y aeropuertos.

⁶⁴ Hemos decidido emplear el término extrema-ultra y no el de “megaultra”, porque 1) no encontramos una explicación del término, cómo y porque fue utilizado así, y al acudir al diccionario encontramos que mega significa: grande o concentración; ello en lo más mínimo satisface nuestras exigencias de entender la diferencia entre ambas corrientes; 2) los medios masivos de información utilizaron el término de “megaultra” de manera despectiva y peyorativa sin jamás alcanzar a ver la diferencias reales y sustanciales entre ultras y “megaultras”, lo que nos conduce a, 3) si bien las diferencias se logran percibir en el discurso entre una y otra corriente, lo que más las va a diferenciar es la manera de accionar, la extrema-ultra, y de ahí el nombre, siempre apoyó y promovió acciones de corte extremista, que no radical, para apuntalar el movimiento,

familia, madre o padre, cuenta con estudios básicos solamente; familia de clase baja y con nula politización, por lo que hay poca atención a las actividades que el estudiante realiza en la huelga; no cuenta con ningún tipo de experiencia política previa, aunque al interior de la escuela siempre ha apoyado de manera tímida y cautelosa las demandas del movimiento estudiantil; se muestra desconfiado de casi todo su entorno social, esto se entiende al observar que pertenece al grupo social más golpeado y vulnerable en su economía, al interior de la UNAM, por lo que sus demandas de justicia social se articulan con su cotidianidad; considera que la UNAM y la sociedad en general requieren de una transformación a fondo, radical y urgente; sus filiaciones políticas son recientes y se remiten a grupos y organizaciones populares de izquierda, no confía en lo más mínimo en los grupos institucionalizados, ni en nada cercano a ello, por no mencionar al gobierno o cualquier tipo de autoridad; su simpatía se enfoca hacia el activismo extremo y movimientos sociales violentos, mantiene el ánimo de que pronto habrá las condiciones necesarias para una revolución social; su actuar político es más de corte totalitario, que democrático, actúa bajo el principio de “todo o muerte”, pero es pragmático cuando puede beneficiarse de ello; es partidario de las jerarquías políticas y las respeta a extremo en el interior de su organización; se muestra violento física y psicológicamente cuando sus posiciones no logran encontrar cabida entre sus compañeros; la academia no representa demasiado para él, considera que la escuela es tan sólo un AIE, y al igual que el ultra, que ésta puede servir para el reclutamiento y formación de cuadros, pero considera que mientras esto no se vuelque hacia la sociedad ningún esfuerzo es fructífero; su fin último es la realización de una revolución social popular.

acciones como las ya señaladas o bien actos que consideramos eran un desafío a la lógica humana, como el enfrentamiento frontal y directo con cuerpos policiales, o bien el intentó de toma de la embajada de EUA.

CAPÍTULO 3: LOS MOTIVOS DE LA PARTICIPACIÓN.

¿Cómo construir el perfil del estudiante que participó en la huelga de 1999-2000 en la UNAM?; ¿cómo hacerlo cuando en los hechos, en las experiencias, en lo visto, leído e incluso vivido, o en las mismas entrevistas encontramos toda una serie de elementos que nos hablan de valores⁶⁵, ideas e ideales contrapuestos? Lo que buscamos aquí serán los *motivos porque* de los que nos habla un autor como Alfred Schutz y que en el apartado anterior señalamos.

“El complejo más simple de sentido en términos del cual una acción es interpretada por el actor son sus motivos. Pero este vocablo es equívoco y abarca dos categorías diferentes que deben ser bien diferenciadas: el motivo *para* y el motivo *porque*. ... El segundo se refiere al pasado y puede ser denominado razón o causa: es un *terminus a quo*..... Los motivos *porque* están agrupados en sistemas que los autores norteamericanos abordan correctamente bajo el título de personalidad (social).” (Schutz, 1974: 24)

Observar las motivaciones que llevan al estudiante a participar de manera activa en un movimiento en contra de un aumento de cuotas.

Continuando con la línea de la sociología interpretativa es ahora cuando retomamos por primera vez los tipos ideales que ya elaboramos, y los elementos que estos nos aportan para el análisis; observaremos si en los *motivos porque* se incluyen factores como la familia, la experiencia previa, el tipo de creencias, la pertenencia estudiantil política, las simpatías externas así como el papel de la academia; todos estos puntos rectores en la construcción de nuestros tipos ideales. En este capítulo orientaremos dichos factores hacia el pasado perfecto, o sea acciones ya totalmente consumadas, que determinaron el operar de los participantes; a partir de este primer acercamiento conseguiremos algunas bases que nos

⁶⁵ Aquí entenderemos por valor, lo que el formalismo ético kantiano entiende como “buena voluntad”; son dos líneas las que marcan la idea del formalismo ético kantiano: 1) la “buena voluntad” es buena en sí misma y va más allá de lo que pudiéramos obtener mediante ella, pero no se queda en el mero plano del deseo, sino que se trata de hacer algo, aún cuando no se alcance el fin deseado, ya que la buena voluntad permanece inalterable aún cuando las circunstancias no sean las más propicias para llevar a cabo la acción, ello nos lleva a, 2) la “buena voluntad” que actúa no sólo de acuerdo con el deber sino por respeto al deber, es determinada única y exclusivamente por la razón. El hecho de que exista un proceso de reflexión racional, permite a Kant observar a éste formalismo ético como el único método capaz de hacer frente a las exigencias de los hechos de la experiencia humana y a las necesidades de la obligación moral. Véase: Kant, 1999 y 2000; Sánchez Vázquez, 1969; Runes, 1981.

permitirán observar que tanto nuestros tipos ideales se acercan a nuestros individuos entrevistados.

Es aquí donde radica la riqueza que nos ofrece el movimiento para el análisis sociológico, una riqueza que lo llevó al mismo tiempo a un callejón sin salida; la riqueza de la que hablamos es la pluralidad de ideas y sujetos no sólo de distintos estratos sociales, sino con distintas visiones de ver y percibir el mundo, aún cuando son contemporáneos y comparten una misma cultura; ello llevó a que se entretajara un difícil y confuso entrelazado de opiniones, visiones, ideas e ideales; no obstante lo anterior se pueden encontrar algunas ideas que nosotros llamaremos *básicas*⁶⁶ y que fueron las que permitieron la gestión y desarrollo del movimiento.

Algunos principios éticos aparecen bajo la forma de ideas, tales como justicia y compromiso, mismos que son constantes en todas las entrevistas que analizaremos, todo ello donde las modificaciones al RGP les permite encontrar la causa y razón para “marchar juntos en contra de las cuotas y a favor de una huelga que rescate el carácter público de la educación superior”.

Lo que a continuación intentamos es ver cómo dichas ideas e ideales⁶⁷ se manejan en todos y cada uno de los entrevistados, pero que al verlos de manera individual, e incluso grupal, observamos también otras razones, dependiendo del individuo y del grupo al que pertenece, encontramos que además de estas ideas básicas existen otras ideas, que nosotros llamaremos *secundarias*⁶⁸, que también juegan un papel determinante en el hecho de decidir ser parte del movimiento.

⁶⁶ Por “ideas básicas” entenderemos el conjunto de nociones o conceptos que aparecen en todas y cada una de las entrevistas, conceptos tales como: justicia, compromiso y principios éticos, más adelante realizaremos una valoración al respecto.

⁶⁷ El término de “ideales” nosotros lo ocupamos como lo que hace referencia a una idea y la satisface plenamente, o sea un estado de perfección respecto a una norma a fin de la voluntad o deseo que exige dicha idea.

⁶⁸ Por “ideas secundarias”, entenderemos a aquellas nociones que no aparecen en todos los entrevistados, pero si en algunos de ellos, y que vienen a reforzar a las ideas básicas al momento de tomar una determinación por parte de los individuos entrevistados.

Es aquí donde recuperamos a autores como Berger y Luckmann (1997), ya que como hemos señalado anteriormente para ellos la realidad subjetiva y la realidad social van íntimamente relacionadas, la realidad es construida por individuos, pero es ésta la que los regula; ello se muestra en las entrevistas realizadas.

Antes de iniciar a analizar las entrevistas, quisiéramos señalar que una vez vistas las respuestas que obtuvimos por parte de los tres sujetos de cada grupo, pasaremos a realizar una breve observación respecto a las características que presentan los entrevistados como sujetos pertenecientes a un grupo determinado. Hacia el final del apartado realizaremos un análisis más detallado de lo obtenido en las entrevistas, lo que nos permitirá observar las coincidencias y diferencias que se presentan de un grupo a otro.

3.1. El caso CCU. *“La convivencia con mis compañeros de carrera.”*

Iniciaremos mostrando el caso del CCU, donde son tan sólo las ideas básicas las que se encuentran de manera reiterada en las 3 entrevistas, aclarando que si bien es verdad que existen esas ideas que hemos llamado secundarias, que influyen en cada uno de los individuos y su decisión de participar, estas se muestran totalmente distintas de una entrevista a otra y en ocasiones sin relación alguna. Hacia el final del presente apartado señalaremos como es que se exhiben dichas ideas.

A pregunta expresa a Saraí.

-“¿Por qué participar en la huelga?”

Saraí: “Porque yo creía en ese momento, y de hecho lo sigo creyendo, que era importante hacer algo contra las nuevas políticas que se estaban instalando en la universidad, ¿no?, que más que nada a mí se me hacían así como un poco de exclusión, no únicamente hacia la clase obrera o hacia la clase baja, como se podría decir, ¿no?, sino de exclusión a la propia clase media, ¿no? Y además porque la formación de la universidad siempre ha sido como un todo integral, entonces de alguna forma como que trataba de especializarse más y enfocarse en ciertas cosas que se ubican dentro del mercado, qué es lo que pide el mercado, pues vamos a darles eso, de hecho el mismo cambio de plan de estudios⁶⁹, va enfocado precisamente a que la gente de la universidad, pueda competir en las empresas privadas, y entrar en los mercados laborales, que no tiene nada de malo, pero sin embargo

⁶⁹ Se refiere a los nuevos planes de estudios de la FCPyS que comenzaron a operar a partir del semestre 1998-I

tampoco puedes descuidar la otra parte, esa formación integral que tenía el universitario, ¿no?”

-“¿Quién te invitó a participar cómo llegaste ahí, cómo te iniciaste, a qué se debió?”

Saraí: “Bueno son varias cosas; la primera: mi familia, sobre todo mi padre, él es de formación de la izquierda, es generación 68, igual ha participado en movimientos sociales, esa formación fue la que definió para estudiar sociología; segundo: fue prácticamente un profesor de ésta facultad, al cual le tengo mucha estimación, el cual me hizo hacerme varias interrogantes, abrirlas y pensar más allá de si las cosas estaban realmente bien, o si las cosas estaban mal, o ¿qué es lo que debería estar?, ¿que es lo que deberíamos hacer?; y la tercera: creo que es la más importante de hecho, es la convivencia con mis compañeros de la carrera, a partir yo creo de la primera asamblea de sociología que tuvimos, donde muchos empezamos a hablar realmente de éste plan Barnés, de éstas modificaciones que se estaban haciendo, que de hecho ya tienen mucho tiempo atrás, desde las reformas de los CCH y demás, ¿qué era lo que estaba planteando la universidad? ¿hacia dónde se estaba dirigiendo? A partir de esas asambleas yo creo que acabo por definirme a entrar al movimiento universitario.”

Y más adelante indica:

-“Hablaste de las acciones que se hicieron como la toma de instalaciones, la toma del auditorio, ¿Qué piensas fue lo que te motivó a participar de manera activa, justamente, en ésta huelga?”

Saraí: “¡Cólera! ¿no? Cólera ante la impotencia de que muchos creímos que no se podía hacer nada y lo único que podíamos hacer era parar, parar las clases, parar la propia universidad, como medio de presión, para poder ser escuchados, yo nunca creí que se iban a solucionar las demandas como tal, sino era buscar un espacio realmente, un espacio donde se podría hablar de ¿qué estaba pasando en la universidad? ¿a qué debería responder la universidad de ahora? ¿cómo deberían de cambiar esos planes? ¿cómo se debería componer la misma estructura de la universidad?; impotencia, de ver que el consejo técnico y el consejo universitario no podían responder a la estrategia de rectoría, a la estrategia de Barnés, a la estrategia del mismo sistema, del mismo sistema político, ¿no?”

-“En está lógica, ¿Tuviste algún modelo, algún personaje, que te sirviera de referente a seguir?”

Saraí: “Sí, yo creo que todos, ¿no?, comenzando por Marx, el mismo Marx, yo recuerdo... ¡mi padre!, mi padre sobre todo, porque recuerdo sus charlas, sobre los movimientos estudiantiles, recuerdo que de pequeña mi papá iba manejando y me hacía leerle cosas como el manifiesto del partido comunista, o..., creo que esas son cosas que fueron modificando y perfilando mi tipo de ideología, estuvieron así siempre, siempre presentes; otra persona importante yo creo fue Rosalbina Garavito, para mí es una gran luchadora social y una persona que tiene mucha coherencia, tanto en su discurso como en su acción, ella fue una de mis personas a seguir de alguna forma; quien podría ser más, no se, el propio Dr. Gilberto Silva, que en todo momento siempre estuvo para escucharme a mí y a mis amigos, y para darnos una orientación, más que una orientación, una opinión de la visión que él tenía, de la visión como algo externo, porque uno de los problemas que tuvo éste movimiento es que realmente los académicos, investigadores y la gente que pudo haber dado algo un poco diferente a lo que nosotros teníamos, estaban fuera, los mismos estudiantes los marginamos, los mismos estudiantes decíamos “éste es un movimiento estudiantil, y como es un movimiento estudiantil, pues si pueden darnos sus opiniones, ¿no?, pero no realmente intervenir en lo que estaba pasando”, yo creo que esas

son realmente las figuras, no como héroes, pero sí como personas importantes que definieron muchas cosas dentro de mi actuar y pensar, en el movimiento, ¿no? Y en la misma huelga.”

Pasando al segundo entrevistado de este grupo, José él refiere

-“¿Por qué participar en la huelga?”

José: “Mmm... la respuesta sería un poco larga, voy a tratar de resumirla... yo primero participe en la huelga, que hubo, de los CCH, yo vengo de CCH Oriente, participe en la huelga de 95 de los CCH, eh, posteriormente, bueno acabo el CCH, eh, digo, hasta entrar a la Universidad tenía una participación política, eh, ¡acotada pues!, no había tenido, hasta ese momento mi participación se había remitido única y exclusivamente a la huelga de los CCH, este... y demás... eh, posteriormente, bueno, aquí evidentemente cuando entras a la universidad, pues cambian de alguna otra forma tus ideas, tus, tus convicciones, eh, tu forma de ver el mundo, eh, y yo vi cómo el movimiento estudiantil, más que la huelga, como un momento muy importante que estaba pasando, eh, en la universidad en su conjunto, y después la huelga pues vino a... a cerrar eso que lo veía yo como un círculo, y sobre todo porque yo estaba, plenamente conciente sobre la importancia que tenía el movimiento estudiantil, sus demandas, eh, sus justas demandas, eh, por las cuales este se, se, se, se movilizó los chavos, los estudiantes, para llegar a la huelga, a la prolongadísima huelga de 99 y del 2000, este, y yo pensaba, este, que era un, necesaria mi participación, así como fue la de muchos, ¿no?, eh sobretodo porque yo pensaba que no, que no debíamos quedarnos con los brazos cruzados, lo que estaba sucediendo, ante el momento tan importante que estaba pasando en la universidad.”

Y más adelante comenta, ante la pregunta de la motivación:

-“¿Qué piensas o consideras fue lo que te motivó a participar de ésta manera tan activa que nos acabas de describir, qué fue lo que te motivó; ya nos hablaste de la huelga del 95, lo que nos dice que traías cierta carrera activista, por así llamarlo, pero en ese momento tu cual ves que sea, el flamazo que se da, que enciende la mecha para la participación en tu caso?”

José: “Digo, aquí sí, yo voy a ser sincero, ¿no?, así yo como muchos, eh, yo viví, eh, sentado, eh, perdón, un proceso como de bola de nieve, que venía, que se, que se, que se motiva desde las primeras asambleas de que este es un movimiento estudiantil muy importante, que debemos estar defendiendo, este, eh, uno de los, este, en este caso de la cuestión de las cuotas, eh, que estamos pugnando por la transformación de nuestra universidad, por una verdadera reforma, eh, a la misma, y demás; pero así yo como muchos, yo insisto, en donde yo vivo, eh, me incluí en la huelga pues como, por como, como por inercia del asunto, o sea, me motivaba estar en el movimiento estudiantil, pero a la vez también yo me, me, me, el mismo momento yo creo fue lo que me, me, me motivó a que... me forzó a que estuviera ahí, que no dejara de estarlo, este, y fue la cuestión de mis principios, la cuestión de mis valores, en lo cual yo pensaba, y la importancia, insisto, eh, que yo pensaba de mi participación en ese momento, esa era una de las cosas, a la que yo le daba mayor realce.”

Por su parte Plutarco nos dice:

-“¿Por qué participar en el movimiento estudiantil?”

Plutarco: “Bueno me costó mucho trabajo decidir si participaba en él, pero creo que algo que fue definitivo para que yo decidiera hacerlo fue el hecho de la forma en que se habían estado manejando las, la situación, es decir cómo manejaban las autoridades la cuestión de las cuotas, el cambio de la sede del consejo universitario, la cerrazón por parte de las autoridades durante el mes que duró, eh, bueno el mes que hubo entre la aprobación de las cuotas y el estallamiento de la huelga, yo tuve muchos compañeros, bueno fui testigo como estudiante de cómo las autoridades se cerraron a ese dialogo, que pedían los estudiantes y eso a mí me dijo, bueno me hizo pensar que había algo mas allá de lo académico, alguna cuestión política, alguna cuestión que había algo que se estaba ocultando y que se estaba haciendo de mala fe, entonces eso fue lo que a mí me convenció por, por decidir participar en el movimiento.”

-“¿Cómo te iniciaste en la participación estudiantil, cómo fue tu comienzo?”

Plutarco: “En ese entonces estaba dando adjuntía con alumnos de octavo semestre de sociología, y varios de mis alumnos de ese semestre estaban participando directamente en los grupos de alumnos, de alguna manera yo estaba completamente desinformado de lo que estaba sucediendo, o sea mi conocimiento nada más era así de segunda o tercera mano, hasta que finalmente decidí, bueno charlando con mis alumnos me fui enterando más, me fui interesando más, y aunque, yo, yo no decidí participar en el movimiento sino hasta ya prácticamente iniciado, eh, de alguna manera el primer contacto que tuve con el conflicto fue por parte de mis alumnos.”

-“¿Qué consideras fue lo que te motivó a participar de manera activa en el movimiento?”

Plutarco: “El manejo que hicieron las autoridades del movimiento, porque a parte no solamente, no solamente fue lo que sucedió antes, sino lo que empezó a hacer después, te digo yo no participe de manera directa sino hasta dos, como 10 días después de iniciado el movimiento, yo empecé mi participación más directa después del 1 de mayo, pero a mí lo que me llamó también mucho la atención fue el hecho de que yo vivía una realidad con mis compañeros, con las guardias con las marchas, la información que se estaba manejando, asistí a algunas asambleas, veía lo que se estaba hablando y de repente también el manejo que también empezaban a hacer los medios de comunicación con respecto al movimiento, eso también así como que me decía, o sea no coincidía lo que yo leía en el periódico, lo que yo veía en la televisión con lo que yo estaba viviendo, entonces eso me provocó un tremendo descontento con las autoridades con los medios porque yo decía es que no están informando lo que esta sucediendo, ¿no?, entonces eso de alguna manera me hizo todavía, si sospechaba que estaba siendo la situación manejada con las autoridades, ya después, sobretodo con el tratamiento que hubo, con los medios de información fue cuando me convencí, dije, “es que aquí nos quieren tirar por otro lado, y la realidad es otra, ¿no?”, y por eso creo que me involucre un poco más solamente, mi participación nunca fue, eh ,al 100 por ciento tengo que reconocerlo, tengo compañeros que estuvieron prácticamente todos los días que duró la huelga, este, estaban comprometidísimos, prácticamente vivieron aquí, mi, mi participación en ningún momento fue así y solamente fue en el primer momento.”

Lo que observamos es el hecho de que en los 3 entrevistados la idea básica de justicia social aparece de una u otra forma, en Saraí es ir en contra de la exclusión de las clases más desprotegidas, pero además son determinantes la influencia familiar y su experiencia de vida al ser hija de un miembro de la generación 68, con quien se emplea

también la idea de justicia social, como ella misma refiere, y otro punto importante es el papel de la escuela, en específico de sus compañeros de carrera y algunos profesores, así como la forma en que el sujeto asimila o ve el plan de estudios que le tocó estudiar; en el caso de José el movimiento se presenta como un momento importante que se debe vivir, la idea de justicia aparece al hacer referencia a que las demandas son justas, y además menciona la idea de sus principios, otro punto importante y donde podría coincidir con Saraí es el relato de la experiencia previa, ya que admite haber sido activista en movimientos anteriores, aunque no se muestre muy claro al respecto, durante su estancia en el CCH-O; en el caso de Plutarco es el manejo de las autoridades en torno al movimiento y a las modificaciones del RGP, mismas que le parecen injustas, en este caso también las amistades juegan un papel importante al ser responsables en cierta medida de que Plutarco se informara y decidiera participar.

Entonces bien además de esta idea básica de justicia aparecen otras como la experiencia previa, y la escuela se repiten en dos casos (Saraí y José), el compañerismo, que también se repite en otros dos casos (Saraí y Plutarco), y solamente se menciona el factor familia en un caso (Saraí); también vale la pena señalar que, aun cuando tan sólo nos hemos referido a la exploración de buscar los motivos *porque* (pasado), la idea de futuro o los *motivos para* todavía no aparecen en ninguno de los casos del CCU.

3.2. El caso CEU. “*Toda mi familia viene de una tradición de izquierda.*”

El caso de los miembros del CEU, encontraremos que también las ideas básicas de justicia y compromiso juegan un papel determinante en la decisión de participar, pero además hay factores que se repiten en las tres entrevistas y que hasta cierto punto nos puede dar la referencia de cómo y porque se constituyen estos individuos en este grupo, nos referimos al factor familia, ya que los tres entrevistados hacen referencia a cómo sus familias jugaron un papel determinante en la decisión de inmiscuirse de fondo en el movimiento estudiantil, y ello lo reflejan cuando mencionan su convicción de actuar.

Ahora iniciamos presentando el caso de Gloria

-“¿Por qué participar en la huelga?”

Gloria: “Bueno, eh, fueron varias razones, ¿no?, la primera fue un deber moral, si quieres llamarlo así, ¿no?, que yo tenía, este, no sé, porque mi familia, toda mi familia viene de una tradición de izquierda y todo esto, entonces quieras o no de repente sale este rollo de las cuotas y de hecho desde que empezó todo el rollo del, de, de que salió la iniciativa, yo deje de entrar a mis clases para dedicarme de lleno al movimiento estudiantil, ¿no?, eso fue una y la otra es que por esos días, yo ya era consejera universitaria, entonces, eh, yo tenía claro, primero que si bien no es cierto que todos los estudiantes estaban de acuerdo, pero que también había estudiantes que estaban en desacuerdo, entonces, este, yo tenía que lograr esa conjunción entre, como representante yo de los estudiantes, tenía que lograr esa conjunción, y pues tenía que estar también, este, eh, pues, de los que sí, y de los que no también, ¿no?, es una cuestión muy, muy compleja, en realidad, pero fue más por convicción que por otra cosa.”

-“Ahora mencionas que en tus convicciones está el que tu familia, es de formación de izquierda, ¿A qué te refieres con eso?”

Gloria: “Que mi mamá, por ejemplo, bueno desde mis bisabuelos, ¿no?, mi bisabuelo materno, este, era rojillo, ¿no?, era, este, él fue, bueno fue secretario de educación pública en Veracruz, este, pero era así medio rojillo, entonces tuvo problemas, y wara wara, ¿no?, este, mi mamá, desde los 17 años, más o menos, empezó a militar en el PMT, en el Mexicano de los Trabajadores, este, y pues obviamente estuvo en la fundación del PRD, este, entonces, pues yo nací en asambleas prácticamente, ¿no?, mi papá por otro lado, este, pues el estuvo, participó en el movimiento del 68, este, y bueno después de eso como que se curó un poco de, del, de la política, pero siempre hemos sido, bueno la familia siempre ha sido tendencia, de tendencias izquierdosas.”

Y más adelante se agrega:

-“¿Qué piensa o consideras fue lo que te motivó, digamos, a tomar parte activa en el movimiento, porque aún cuando eras consejera bien pudiste haberte abstenido como sucedió en otros casos, pero qué te motivó a ser parte activa en el movimiento?”

Gloria: “Me motivó, eh, bueno creíamos, creía que estábamos haciendo lo correcto para la universidad, y que si no lo hacíamos, o sea a la universidad se la iban a llevar entre las patas, ¿no?, entonces eso fue así como que, entre discusiones que tienes con tus compañeros y ves que el rollo si está muy feo, si está muy grueso, y que si te quedas sin hacer nada, pues eres peor, que si lo haces, entonces es momento de, ja ja, y así fue.”

-“En tu historia de vida, ¿Existe algún personaje, no sé, de cualquier época en cualquier ámbito al que tu admires?”

Gloria: “Mmm... bueno talvez pueda sonar un poco trillado, pero cuando surgió el EZLN, yo tenía 11 años, ¿no?, entonces pues obviamente la imagen propia de Marcos si implicó muchísimo, así fue romper con muchas ideas que yo tenía así desde el hecho de que hay guerra en tu país y todo eso, entonces, ves esa figura, y dices, “hay yo quiero ser como él”, yo estaba chica, ¿no?, después obviamente empecé a encontrar mis diferencias con él y todas esas cosas, ¿no?; pero en un principio fue también, otra de las personas que fueron clave, entonces, fue el ingeniero Heberto Castillo, ¿no?, este, pues con él se tenía una relación un poco, estrecha, más bien un tanto estrecha, ¿no?, entonces, este, de repente él se salía de las asambleas y se iba a platicar con todos los niños, ¿no?, este, con nosotros, y no sé, después lo escuchas hablar y vas creciendo y te das cuenta de lo que está planteando, pues tu estabas de acuerdo con él, ¿no?, y entonces, fundamentalmente esos dos, y mis papás, por supuesto ellos dos.”

-“Ahora mencionaste al ingeniero Heberto Castillo, cuando tenías una relación estrecha con él, ¿Tú recuerdas alguna experiencia en particular que te haya motivado a ser parte del movimiento estudiantil, alguna experiencia que recuerdes de tu infancia, de la secundaria?”

Gloria: “Bueno es chistoso, mi hermana y yo una ocasión estábamos en primaria todavía, este, empezaba todo este rollo del, de los rescates ecológicos y todo esto, ¿no?, mi papá estaba trabajando en proyectos precisamente ecológicos, ¿no?, entonces, de repente a mi hermana y a mí nos surgió la idea de plantear una especie de clubes ecológicos, ¿no?, donde los niños fueran los, los que cuidaran que no se tirara la basura y cosas así en sus colonias, ¿no?, entonces esa fue una propuesta que tuvimos y que, platicando una vez, también mi mamá con Heberto, este, salió y dijo, “ah pues hay que plantearlo a los medios de comunicación”, ¿no?, y se planteó, esa fue la primera vez, el primer acercamiento que tuve así, este, con la opinión pública, ¿no?, después en secundaria, este, una ocasión, no teníamos escaleras de emergencia para, porque era una secundaria muy chica, pero con muchos alumnos, y nada más teníamos una sola escalera, y entonces consideramos prudente que teníamos que tener una escalera de emergencia, el director no quería, la delegación tampoco quería, entonces dijimos, pues vamos a cerrar la escuela, y cerramos la escuela, y cerramos avenida Cuauthemoc y al día siguiente teníamos la orden para la construcción de nuestras escaleras, ¿no?, o sea son pequeños detalles que van marcándote hacia donde quieres ir, o que es lo que quieres hacer en tu vida, creo yo.”

Por su parte Fernando nos dice:

-“¿Por qué participar en la huelga, por qué ser parte del movimiento?”

Fernando: “Participar en la huelga, eh, ya no era una decisión personal en términos de que de uno dependiera la huelga, sino que la huelga era un evento, un movimiento social o estudiantil que ya estaba madurado y que otras personas estaban encabezando y que, si las condiciones estaban a tal punto dadas, que no dependía de uno, o sea, la única decisión que dependía de uno era entrar o no entrar, o sea la huelga era un evento que se estaba, técnicamente dado, y pues, además respondía a una necesidad que se vivía en la universidad de, de reestructurar las formas de gobierno, eh, ya no respondían las formas administrativas, la forma en que se toman las decisiones en la universidad, ya no corresponden a las necesidades actuales tanto de los académicos como de los estudiantes, ¿no?, que es el factor principal de una universidad, y, pues te digo entre dos circunstancias, una, la que te ves arrastrado por un movimiento y por las circunstancias, y dos, la de que a nivel personal, este, se congeniaba ideológicamente con los principios, ¿no?, y con las motivaciones, este, de la masa también en ese momento.”

Además:

-“Muy bien, ¿Qué piensas o consideras fue lo que te motivó a participar en la huelga?”

Fernando: “¿A mí qué me motivó a participar en la huelga?, te digo a nivel personal es uno de los dos puntos que te diera, es que yo tenía coincidencias con lo que estaba pasando, o sea yo estaba viviendo en carne propia, por eso te explicaba lo de ciencias, ¿no?, lo de cómo se tomaban las decisiones aquí, cómo se hacían, cómo los modelos educativos estaban dirigidos ya hacia ciertos, a cierto perfil en los que no estábamos de acuerdo y no estamos de acuerdo, entonces en ese momento hay una coyuntura que nos

permitió aglutinarnos a los diferentes grupo políticos que aún hoy todavía siguen existiendo en la universidad, pero que en ese momento particular una decisión del rector, la del, lo de las cuotas que fue meramente simbólico, este, permitió aglutinar a todos los bloques, o grupos políticos que existen en la universidad y lanzarnos a la huelga, entonces fue algo que, te digo, todos gestamos, o sea la huelga fue producto de decisiones en las que yo participe, todo eso, ¿no?”

Y entonces menciona a la familia y sus experiencias previas:

-“¿Recuerdas en tu historia de vida alguna experiencia en particular, previa, que te haya motivado a ser parte del movimiento estudiantil?”

Fernando: “Pues no sé que tan previa porque mira, mis papás han participado en unos movimientos del magisterio, o sea son, eran profesores en esos momentos, de los 80, que fue una ola de represión hacia ellos, a mí me tocó en Oaxaca que fue un sector muy combativo y todo, lo viví de niño todo eso, pero en particular, o sea, yo podría decir que soy un alumno normal; entré a CCH Azcapotzalco y de ahí salió, hubo un buen de problemas administrativos, que aparecía en Naucalpan, perdí un año, tuve que volver a empezar, este, salió el movimiento de los zapatistas, ¿no?, y tal vez del movimiento zapatista haya sido así, ¿no?, el engrane, de realmente todo este desmadre, por que ya después de simple militante, así te vuelves en actor, ¿no?, empiezas a tomar decisiones y todo ese desmadre, y después de los zapatistas pasó lo de la toma de rectoría, ¿no?, y luego la huelga en los CCH, y después en 97, pues se aprueba el Reglamento General, de, de, del Sistema de Evaluación que queda un vinculo con el CENEVAL y unos desmadres que tenían que ver con el sistema de inscripciones y el pase reglamentario, que fue lo que más se manejó, pero había un transfondo educativo, o sea que se estaba transformando totalmente el perfil del egresado universitario, se estaba rasurando a las clases sociales más marginadas de la universidad bajo el pretexto de que como no podían mantenerse, era una perdida de tiempo mantenerlos ahí, este, se empezaron a fabricar muchos pretextos administrativos, entonces fueron, no sé, muchas circunstancias, no te puedo decir talvez una nada más que me haya marcado así para entrar al movimiento, ¿no?”

Y más adelante retoma la idea de justicia, menciona:

-“En esa lógica que ahora mencionas, ¿A dos años de distancia que análisis haces del movimiento, qué te parece, cómo lo ves?”

Fernando: “Bueno el movimiento estuvo enmarcado en una realidad, así, social cabrona, güey, que se reflejó, fue el preludio, yo creo, de lo que fue después el triunfo de Fox, ¿no?, o no precisamente el triunfo de Fox, sino de lo que fue la salida del PRI de los pinos, o sea ya había un hartazgo en las formas de gobierno, o sea la comunidad estudiantil ya no veía, o sea ya no respondían, fue la gota que derramó el vaso, la decisión de Barnés de aprobar sin consenso y sin nada, eh, este, las cuotas, ¿no?, o sea no era tanto por las cuotas sino por las forma en que se tomaban las decisiones, ¿no?, desde que se fundó la universidad sigue funcionando igual, ¿no?, entonces es necesario que tenía que haber un ajuste dentro de los aparatos, este, administrativos a nivel dirección, que vayan acorde a las necesidades sociales, ¿no? entonces pues, no sé, es medio loco eso.”

Y ante pregunta expresa de por qué estudiar ciencia política, vuelve hacer mención de la familia:

-“*Ahora dinos ¿Por qué escoger FCPyS, por qué ciencia política, por qué escoger esa carrera?*”

Fernando: “O sea yo tenía afinidad por dos carreras desde chico, una era derecho y la otra era políticas, te digo talvez era por la influencia de mis padres, ¿no?, de ese, de esa pugna que tuvieron en el magisterio y todo eso, yo tenía esa figura del abogado acá, que a través de las leyes puede tener ingerencia en la toma de decisiones de otra forma y todo ese desmadre, y las vivencias que fui acumulando a través del CCH y todo este desmadre, como que la orientación fue más adecuada a que lo que estaba buscando era, era una orientación teórica respecto al ejercicio del poder, en todos los sentidos, o sea si quieres tu tener ingerencia, tienes que conocer como se desarrollan el fenómeno del poder en un sistema político determinado, ¿por qué políticas?, pues porque te puede ofrecer esa herramienta, ¿no?, o sea la función social de, de una institución pública es redituarle, ¿no?, lo que hoy llama el gobierno foxista material humano al país, pero pues material humano de alto nivel, entonces te digo, somos nosotros güey, y la FCPyS, si yo quería seguir en eso, metiéndome en todos esos desmadres, o sea querían que estudiara física, porque ya el Estado y ya la universidad, pero la FCPyS pues tenía que venir a capacitarme a todos los niveles teóricos.”

Y finalmente menciona que su compromiso ético es tal que no tiene reparo en aceptar que en las siguientes etapas de su vida estará donde pueda hacer algo, donde pueda participar y aportar algo, acepta pues que su futuro es político:

-“*En términos personales, ¿Qué sigue para ti Fernando?*”

Fernando: “Mi vida va a ir, así como va la universidad del Estado, así mi vida también va muy pegada a las circunstancias políticas del país, o sea yo sea, yo no quiero quedarme como espectador en la rueda de la historia, o sea es una decisión personal que ya tome, y estoy aquí y si aquí pasa algo que este muy chido, en el frente que me toque estar, pues ahí voy a estar hasta adelante, y pues en el país lo mismo, o sea si hay el tiempo necesario para seguirnos preparando teóricamente y eso, pues aquí voy a estar preparándome, pero si las cosas se ponen culeras y se tiene que mover uno a otros lados, lo voy a estar haciendo, o sea voy a estar muy apegado a las circunstancias nacionales.”

El último entrevistado de éste grupo, Daniel, inicia mencionando:

-“*¿Por qué participar en el movimiento?*”

Daniel: “Pues porque la propuesta de cuotas en la que, contra la que surgió el movimiento me parecía, este, ilegítima, y me parecía una propuesta que no iba a solucionar el problema del financiamiento de la UNAM.”

-“*¿De qué manera y cómo te comenzaste a involucrar en el movimiento estudiantil?*”

Daniel: “Pues yo tengo, yo ya tenía antecedentes de movimientos estudiantiles de que estuve, en el CCH, entonces, este, eh, cuando yo empecé a participar aquí, bueno cuando yo entre aquí a la escuela, eh, nosotros ya teníamos algún trabajo, nos aglutinamos en un colectivo, varios chavos que habíamos venido de prepas y CCH, y naturalmente, fue casi natural, cuando vino la propuesta, este, nosotros ya teníamos algunas cosas organizadas, ya teníamos alguna mínima estructura, y este, y nos pareció, no nos pareció la propuesta de cuotas de Barnés, y decidimos, y decidimos organizarnos para, este, luchar en contra.”

Y casi enseguida menciona el factor familia, además de hacer énfasis en las ideas básicas que hemos mencionado:

-“¿Qué piensas o consideras fue el principal motivo, que te llevó a participar en el movimiento estudiantil?”

Daniel: “Pues, o sea, lo que yo digo, la principal razón es que no me parecía la propuesta de cuotas, pero además de eso, pues es que toda mi formación ha estado en la izquierda, desde mi familia, mis papás siempre han sido críticos al régimen, críticos al régimen priista, la formación que tuve en el CCH me abrió mucho las perspectivas y me impulsó a luchar contra las cuotas, ¿no?, y entonces, pero y de, bueno esa es una de mis mayores, digamos una explicación, este, más desde el punto de vista de la formación, pero también en lo otro, pues era un punto de vista pragmático, ¿no?, ¡no estaba de acuerdo con las cuotas!”

Ya hacia el final de la entrevista Daniel se vislumbra también como un activista político en el futuro:

-“¿Y qué sigue para ti, qué sigue para Daniel?”

Daniel: “¡Hay!, ahí si no sé, ja, porque me colocas ahí en, en decidir ciertas cosas, que no he decidido, entonces, mira después de la huelga, inmediatamente después de la huelga yo decidí, “voy a recuperar mi vida”, empezar a recuperar mi vida, yo en la huelga perdí a mi familia, perdí a mis amigos, perdí a mi familia en términos amplios, abuelos, tíos, ya no los veía, ya no los veía nunca, me peleaba con muchos de ellos, perdí hasta, pues hasta mi chava, ¿no?, entonces pues poco a poco, obviamente toda mi vida académica, entonces, pues digo, poco a poco he tratado de reconstruirlo todo, poco a poco, afortunadamente la facultad me dio una buena recepción, y he avanzado muchísimo, y he crecido mucho aquí dentro, después de un periodo fuerte de, este, después de un periodo fuerte de dificultades, pues personales, un bache ahí, ya retome el camino, yo, yo creo que uno de los grandes errores que vi en el movimiento estudiantil, pero que se proyectó a toda la parte de izquierda que apoyó al movimiento estudiantil a nivel nacional, me quedó claro que es una izquierda impreparada, que es una izquierda dogmática, que es una izquierda que convierte, que convierte la consigan en discurso, y entonces pues lo que me queda es, antes que nada prepararme, y una vez, no sé con una preparación mayor y con una, con una, este, pues calidad académica más fuertes, este, pues igual y entrarle a los fregadazos en el momento en que me toque, por azares del destino no me tocó entrar al movimiento estudiantil como peón, para ponerlo en términos de ajedrez, no me tocó entrarle como un peón, por un reacomodo en el CEU, sino me hubiera tocado entrarle, pues como peón, ¿no?, como caballito de batalla, pero este, pero de todas maneras, este, creo que, yo puedo prepararme para darle mucho, sobre todo a la izquierda de nuestro país, que en serio, en serio, necesita cuadros menos ideológicos, o con una preparación ideológica fuerte, firme, bien sustentada, y ahí va la crítica al PRD, obviamente.”

En el caso del CEU encontramos, como hemos mencionado que las ideas básicas de justicia y compromiso aparecen en las tres entrevistas, aquí también bajo la forma de

principios éticos, pero además el factor familia en primer lugar y el hecho de que se vislumbren a sí mismos como futuros políticos de izquierda, en segundo lugar, les da cierta homogeneidad que no se encuentra en ningún otro grupo; esto se pudiera deber en parte a que los tres entrevistados son hijos de padres con estudios superiores y que ejercen o ejercieron como profesores de distintos niveles, así mismo ello los ha llevado a tener cierto tipo de experiencias de vida que no encontramos sino de manera esporádica en los otros grupos, nos referimos a la asistencia a marchas, mítines y asambleas; además de que los tres sujetos reconocen tener cercanía o afinidad, incluso militancia con el PRD, y cómo este partido ha sido determinante en sus experiencias de vida en política, esto es otro punto que no se encuentra en ningún otro grupo. Finalmente la idea de convicción política también es recurrente y podría deberse justamente a los factores señalados de experiencia de vida y familia. En este caso las ideas, aunque con distintas palabras en cada caso, son constantes en los tres entrevistados, lo que les da cierta homogeneidad que no se observa en otros grupos; no obstante observamos un caso (Fernando) quien menciona algo que encontraremos como una constante en los grupos ultras: el relato de “vivir en carne propia”, la lógica de la toma de decisiones por parte de las autoridades universitarias, algo muy cercano a las condiciones de vida de los ultras.

Vale la pena señalar que en el caso del CEU la idea de futuro aparece de manera implícita aún cuando pregunta expresa al respecto sólo se le haya hecho a Daniel; finalmente algo que no aparece de manera explícita, aunque llega a mencionarse en un caso (Gloria), es el tema de la amistad como factor determinante en su decisión de participar.

3.3. El caso CyL. *“La demanda del movimiento estudiantil, me parece válida.”*

En el caso de CyL vuelven a aparecer las ideas básicas de justicia y compromiso. Pero aquí encontraremos otro tipo de factores distintos a los dos casos anteriores, factores determinantes en la decisión de tomar partido por el movimiento estudiantil, como lo son el activismo estudiantil previo y la amistad que ello genera.

Iniciamos mostrando el caso de Braulio quien primero menciona justamente estas ideas y valores básicos:

-“*¿Por qué participar en la huelga? ¿Qué te motivó?*”

Braulio: “Básicamente, fue, este, pues la causa por la que se originó, digamos, yo participe en la huelga pero, había que aclarar no apoyando las demandas que públicamente se hicieron visibles, desde antes de la huelga yo estuve en desacuerdo con las formas de, de llevar las primeras acciones previas a la huelga, de, con formas que, que dieron paso a la huelga misma; apoye a la huelga porque en el fondo lo fundamental, la demanda del movimiento estudiantil, me parece válida, eh, creí que era más pertinente trabajar dentro del movimiento, ya en huelga que quedarme al margen de él, ese fue el motivo.”

-“*¿Entonces tu comenzaste, digamos, previo a la huelga, lo que fue la preparación, así fue?*”

Braulio: “Si así es, estuve.. de.. yo no soy activista previo al movimiento de huelga, digamos, me hice tal, no sé uno o dos meses antes, cuando empezaron a llevarse a cabo las primeras asambleas, cuando se dio a conocer la información sobre las modificaciones que se estaban planteando, desde la rectoría, desde ese momento nació mi interés por enterarme que estaba pasando en la universidad, eh, fue como de lleno ya me metí.”

-“*¿Cómo describirías tu participación en la huelga? ¿En que consistió? ¿Cómo fue?*”

Braulio: “Bueno, yo creo que, como la de la mayoría de los compañeros, el trabajo que se hizo en la huelga, de cada quien, fue voluntario, eh, fue lo que cada quien quiso y pudo aportar en el momento que quiso, yo nunca conocí ninguna coerción para que alguien hiciera algo que estaba en desacuerdo, eh, y mi trabajo consistió en participar en las diferentes brigadas que se hacían, eh, desde, desde la cocina, donde era, pues fundamental el alimento, tener el, el alimento para, pues el conjunto de activistas que estaban sosteniendo la huelga, hasta ir a, pues a informar públicamente al metro, a estaciones de camiones, a lugares, plazas públicas, donde se convocaba a los vecinos de ahí a asistir para informarles lo que sucedía aquí en la universidad, eh, y me integre, en no sé, comisiones de limpieza de la escuela, en, pues actividades, yo creo la mayoría de la gente hizo de todo, ¿no?, otra actividad que se realizó constantemente fue, aunque, digo muy espaciadamente, fue la discusión política dentro de los, de los círculos o colectivos estudiantiles que ya estaban formados antes y los que se formaron a raíz del movimiento, eso, ahorita, yo creo que este, es a grandes rasgos la participación que tuve.”

-“*¿Tu cuál piensas que sea el principal motivo que te llevo a participar, ya mencionaste que previamente no estabas de acuerdo con lo que se hacía, pero cuál fue el momento, que te hace sublevar a participar y tomar postura a favor del movimiento estudiantil?*”

Braulio: “Pues yo, eh, en lo personal, lo que me motivó, lo que definitivamente me hizo participar activamente, pues fue ver esa, por un lado esa, como podría decirse, desmotivación, o falta de participación de la mayoría de la comunidad, eh, apatía incluso, eh, que no digo que, que sea, que venga de la nada, considero que la mayoría de la gente que es apática al movimiento es porque reprocha sus formas, pero sí creo que esa misma mayoría, pues aprueba de, de alguna manera lo fundamental de las demandas estudiantiles, eh, creo que es esto una de las cosas que me motivaron, pues, y creo que es la de mayor importancia, es reconocer que, bueno, fue desde el primer momento, que me di cuenta de que en las, en el observar, en el escuchar, en el compartir los momentos de discusión pues eran de esa riqueza, eh, de nivel, eh, no sé, político podría decirse, para mí fue de gran relevancia porque estaba muy, muy al margen de discusiones de este tipo, y ver que en las asambleas, que era el lugar público donde se daban las discusiones, eh, se tenía un buen nivel, inicialmente, se tenía un buen nivel de discusión, con unos

argumentos, pues bien fundamentados, donde participaban desde académicos, trabajadores, alumnos de todas las corrientes, edades, de todos los estratos sociales, por lo menos visiblemente era lo que estaba ahí, eh, pues esto fue lo que me llevo a participar, el creer que podía yo, eh, no sólo aportar cualquier cosa, sino sí aprender más de este movimiento.”

Y menciona un factor constante de este grupo, la amistad:

-“¿Cómo llegas a Conciencia y Libertad? ¿Eres miembro fundador o llegas una vez ya formado?”

Braulio: “Bueno como mencione mi participación como activista, digamos, es reciente, dos meses talvez antes de la huelga, el Colectivo Conciencia y Libertad según entiendo tiene, eh, ya una militancia de más de tres años, cuatro talvez⁷⁰, por lo tanto no soy fundador, pero llego, llego por, y creo que la mayoría de gente se va insertando así en los colectivos, por que alguien, conoces a alguien que tiene alguna relación con el colectivo, te platica de él, te invita a que participes en alguna reunión, y ya de cada quien depende en que colectivo se inserta, esa la manera en cómo yo llegue ahí, por medio de la invitación a, a escuchar cual era el debate que se tenía al interior del colectivo, y de una manera convencida, yo entrara a participar en él.”

-“¿Quién te invitó, digamos, un compañero de generación, de clase?”

Braulio: “Fue un compañero de generación, eh, entramos juntos a la facultad, eh, a la misma carrera y él desde que entramos a la carrera, eh, buscó insertarse en algún colectivo, estuvo, eh, sondeando donde, o que postura política tenía cada grupo, y viendo en cual se acomodaba mejor, eh, después de dos años quizás, él ya estaba como miembro participante en Conciencia y Libertad, y a raíz de la huelga él ya era activista, digamos, eh, es cómo él me invita a participar.”

Por su parte César refiere las ideas básicas al mismo tiempo que el trabajo estudiantil previo y por último la influencia de sus compañeros y amigos; no obstante que en este caso se menciona a la familia como otro factor de influencia en este grupo es el único caso que lo presenta:

-“Muy bien ¿Por qué participar en la huelga?”

César: “Por que siento que era como responsabilidad política, me sentía dentro de una institución con derecho a una voz, con derecho también a una opinión y a una propuesta, por eso es que, me sentía parte de una institución pero también parte de una comunidad, este, universitaria, ¿no?”

-“Muy bien, ¿Cómo fue que comenzaste a participar en la huelga, cómo fue, cómo se fue dando?”

César: “Lo que pasa es que fue, hay, tiene que haber un proceso, ¿no?, o sea la prehuelga siempre es importante, además de que fue importante la discusión que se dio, eh, entre, en los mismos salones con los compañeros de clase, con los que, este, vas formando, una,

⁷⁰ Se refiere a antes de la huelga.

una respuesta a todos los cambios que están sucediendo en el ámbito universitario, entonces desde ahí a través de las discusiones, a través de las ideas de otros compañeros, tu empiezas a formarte una conciencia a la problemática que está pasando, ¿no?, entonces poco a poco te vas vinculando en un, en un, en una esfera donde se, en una esfera donde se pretende ver ciertos cambios, ¿no? y tu buscas participar para tratar de modificar esos cambios, ¿no?, que se están proponiendo.”

-“¿Tú tuviste alguna influencia, algún amigo, con el que te juntaras, participaran juntos digamos?”

César: “Te digo, los primeros meses son los compañeros de clase, los que están ahí, los primeros meses, durante la pre huelga y los primeros meses de la huelga son los compañeros de clase son con ellos con quien te organizas primeramente para empezar a, a, a discutir sobre los cambios que se querían realizar, entonces a partir de esa, esas células que se daban en los salones de clase tu, es con ellos con los que empiezas a trabajar, con ellos se da una identidad casi automática, para empezar a buscar ciertas acciones, ¿no?”

-“Muy bien, ¿Y en qué consistió tu participación, cómo fue, cómo la llevaste a cabo?”

César: “Mira, pues la, la participación tenía, si había como ciertos roles específicos, ¿no?, obviamente estaba tu participación como hombre político en una asamblea, también estaba, como, tenías que hacer distintas tareas que tenían que ayudar a que esa huelga de cierta manera se organizara y formara estructuras para mantener ese movimiento siempre efervescente constante, ¿no?, este, pues, los, hubo diferentes roles, ¿no?, tenías que, este, darte cuenta que las tareas eran muy difíciles, ¿no?, y que la organización de mucha gente es muy difícil, ¿no?, entonces además de ser un hombre político en las asambleas, pues eras también un hombre protestante en las calles, ¿no?, eras un hombre que tenía información cuando ibas a brigadear, ¿no?, eras un hombre doméstico cuando te quedabas en tu salón de clases, en tu escuela a hacer de comer o a lavar los baños, a limpiar la facultad, o a cuidar la facultad.”

-“Nos hablaste hace rato de que te considerabas parte de una comunidad y de una institución, en esa lógica ¿Qué sientes que fue lo que te motivó a ser parte del movimiento estudiantil?”

César: “Mmm... yo pienso que aquí tiene que ver mucho también, o sea lo que en ese momento estas realizando, ¿no?, es lo que, yo en la esfera que me encontraba antes de que se diera una huelga, pues era estudiante de sociología, entonces aunque no tenía en mi cabeza un, un marco muy grande teórico, metodológico sobre lo que, sobre lo que estaba pasando, me hacía noción, me hacía nociones de que era, era, era necesario estar en el movimiento estudiantil, ¿por qué?, porque pienso que ese espacio, esos espacios que se generaron a partir de que los estudiantes empiezan a, a tener varias contradicciones con otras, otras fuerzas en la comunidad universitaria, u otros representantes o élites o grupos específicos, a partir de que tú tienes una respuesta, aunque sea una noción, de, y diferendos con, con esa, con ese grupo de poder, a partir de ahí es que tú dices que tienes, que perteneces a una comunidad académica como hombre integral, como hombre político, como hombre propositivo, como hombre reflexivo, o sea es una constante, es la constante interacción que hay entre el hombre y sus instituciones, como pretendí vincularme a ésta lógica, a ésta dinámica de un conflicto, de un movimiento estudiantil.”

Y vuelve a mencionar la idea del trabajo previo, pero ahora además agrega el factor escuela como otro punto importante en su decisión:

-“Entonces podríamos hablar de que Conciencia y Libertad, aunque ya estaba establecido, se fue formando, se fue volviendo heterogéneo, ¿No?, pero, digamos, ¿Cómo actuaba en esa lógica de tener esa pluralidad, cómo era su forma de actuar?”

César: “Es que eso es así, un, un, un recorrido así que tiene, que tiene que ser importante, o sea, ese colectivo tiene raíces, pues en muchos años, ¿no?, te voy hablar fácil de unos 10 años, ¿no?, y ese núcleo de gente que ha estado ahí, pues ya tiene recorrido por otros colectivos de la misma facultad, tiene diferencias, entonces te puedo decir que algo que si marcó mucho, este, esa heterogeneidad que se dio, fue que cambiaron los escenarios, los escenarios, o sea en el mundo también se dio un cambio, ¿no?, te puedo decir que esos chavos que hace 10 años pensaban todavía que el marxismo-leninismo, cuando todavía no caía, el, el, el, el bloque, lo que el, el socialismo realmente existente, cuando todavía el muro de Berlín, todavía seguía en pie, el marxismo-leninismo todavía era ese paradigma, ¿no?, sobre, para explicarse un dominio, y para encontrar una respuesta a ese dominio, ¿no?, entonces a partir de ese cambio, la izquierda tiene que abrir, hay una crisis en la izquierda porque su principal, el principal paradigma, que lo sustenta, o sea es cuestionada, es un tema que está en los círculos académicos y que es cuestionada y que se le agrega que entra en, en una crisis ¿no?, por no, porque sus herramientas ya no explican la realidad social, ¿no?, entonces eso fue para mí lo que yo pienso que abrió, abrió en ese sentido, ¿no?, también te voy a decir que en ese entonces, el plan 76 de alguna manera si, este, el plan de 1976, si influyó de cierta manera a la gente que perteneció en esos colectivos, ¿no?, si vemos esos planes de 1976 estaban hechos con base al paradigma marxista, ¿no?, entonces no había, había en, en esa comunidad, me imagino, que en la comunidad académica que vivió bajo el plan de estudios de 1976, no había una discusión conforme al método, la, el método ya estaba trazado, ¿no?, que era el marxismo, ¿no?, entonces se empezaban a dar las investigaciones o el trabajo académico posterior, ya tener un método resuelto, empezaban a trabajar bajo ese paradigma, ¿no?, las cosas han, las cosas han cambiado mucho, ¿no?, las generaciones que vivimos, eh, la huelga estudiantil, vivimos con un plan de estudios nuevo, en donde de alguna manera hay una discusión de los métodos para explicarse la realidad social, ¿no?, antes no, antes se partía de un método para hacer un plan de estudios, ahora ya vemos que hay una discusión de los mismos métodos adentro, ¿no?, entonces eso también de alguna manera influye, ¿no?, sobre los colectivos y las coyunturas que están viviendo los colectivos, ¿no?”

Finalmente pasamos con Yolanda que hace referencia a las ideas básicas de justicia y compromiso, y también menciona el factor del activismo estudiantil previo:

-“*Dinos, ¿Por qué participar en la huelga, por qué ser parte del movimiento?*”

Yolanda: “Pues, creí en ese momento que era bastante interesante, bueno primero que nada la huelga era como la última, la última opción que teníamos antes de todas las movilizaciones que se hicieron, entonces, pues la huelga si lo veíamos así, sabíamos que las condiciones estaban dadas, pero que mantener una huelga si era muy cabrón, yo si la veía muy cabrón, muy difícil, pues, y este, y pues si creía, creo, todavía creo que fue muy importante el haber participado, ¿por qué?, pues por todas las reformas que nos iban a imponer, pues si estaba muy cabrón, y las cuotas de alguna manera a muchos si nos iban a afectar, ¿no?, eh, pues las reformas que desde 97 se venían dando y que, y que ahora se estaban volviendo a plantear, este, como punto del pliego petitorio también, porque fue bastante importante, ¿cómo decirlo?, este, pues haber estado ahí.”

-“*¿Cómo fue que te inmiscuiste, cómo fue que comenzaste a participar en el movimiento?*”

Yolanda: “Bueno yo de hecho participaba desde antes, desde las reformas del 97, bueno yo entre, como desde tercer semestre⁷¹ empecé a participar, y este, y bueno trataba de

⁷¹ Se refiere al tercer semestre del CCH.

incorporarme, pues a las actividades que había, ¿no?, por eso te digo de repente que cuando las reformas del 97, pues las movilizaciones no eran iguales que después en la huelga, y este, y pues yo de ahí empecé.”

-“¿En que consistió esa participación previa?”

Yolanda: “Pues primero se empezaron a dar, cuando las reformas, varios, varios paros, y pues ahí, atorándole a la chamba, yendo a brigadear a las escuelas y demás, y después cuando ya se bajó mas yo me metí a un grupo, de hecho aún pertenezco a ese grupo, el CGH de ahí del plantel, el cubículo, el colectivo se llama el “cegeachero”.”

-“¿Qué piensa o consideras fue lo que te motivó a participar de manera tan activa en el movimiento?”

Yolanda: “Pues yo desde, si sentía un compromiso muy cabrón, y pues te digo o sea de todos modos nos iba a afectar a nosotros, ¿no?, o sea, pues, este, entonces si la sientes, o sea pues las reformas obviamente que te iban a afectar, límite de permanencia y demás, ya sabes porque pues algunos, pues tenemos que chambear y demás, y pues si la estábamos, si estábamos sintiendo el compromiso, pero desde antes los tienes y pues ahí te comprometes más, no sé.”

Lo que observamos en CyL es que además de las ideas básicas de justicia y compromiso, que se dan en los tres casos, existen factores como el activismo que previamente habían tenido al interior de la UNAM (César y Yolanda) y que ello los llevo a involucrarse con otros individuos cercanos y afines a sus ideas, con los cuales se crearon vínculos de amistad y compromiso ético, que al momento de la huelga influyeron en la decisión de marchar juntos. Vale la pena mencionar que en los integrantes de CyL había venido dándose un interés somero por el activismo estudiantil, pero que es hasta el momento en que comienza a gestarse el conflicto de 1999-2000 cuando comienzan a involucrarse más profundamente con el movimiento que comenzaba a gestarse. Como lo hemos señalado en CyL es tan sólo César quien menciona el factor familia como una determinante para participar en la huelga; finalmente la idea de futuro por el momento no aparece en CyL.

3.4. El caso FLEJAM. “Lo que me motivó, fue el sentido de justicia.”

En el caso del FLEJAM las ideas básicas siguen apareciendo, pero ahora se añade el factor de las condiciones de vida, expresadas como experiencias de vida previas, que son definitivamente muy distintas a las presentadas por la mayoría de los miembros de los otros grupos, experiencias de vida orientadas hacia la cotidianidad de sus vidas y no a eventos

significativos y particulares como lo pueden ser la participación en marchas y mítines, en el caso CEU, o el activismo estudiantil previo, como en CyL.

Iris nos menciona varios factores como los amigos, la familia y de cómo se gestan las ideas básicas a partir de “las mentiras de los medios de comunicación”:

- *“Dinos ¿Por qué participar en el movimiento, a qué se debió?”*

Iris: “Bueno de entrada, yo estaba convencida de las causas por las que el movimiento se estaba gestando, fue muy chistosa mi entrada, yo al principio estaba completamente en contra del movimiento, no le veía sentido, un día le caí a una asamblea, en donde me pare a decir que no estaba de acuerdo, en, en, en el movimiento, en el asunto de las cuotas, yo de hecho decía ¡que estaba bien, que se cobraran las cuotas!, ¿no?, pero en la asamblea de una manera, a mí me pareció, muy coherente, muy serena, muchos compañeros me empezaron a exponer las causas del porque, y bueno después de una evaluación ya mía fue que dije no es que, realmente tiene porque ser éste movimiento, y me metí de lleno al movimiento.”

- *“Muy bien, ¿Cómo iniciaste, digamos cómo, nos dijiste que te paraste en una asamblea, pero cómo te empezaste a involucrar?”*

Iris: “Bueno, una vez estaba en uno de los grupos tomando clases, y empecé a escuchar que uno de los grupos políticos del CCH estaba, bueno hablando en la explanada, y pase caminando con otro compañero y le dije que, pues se me hacía tonto, ¿no?, e incluso llegue a decir lo que después me dijeron a mí, ¿no?, esto de, “pues que ya se pongan a estudiar, no sé para que están haciendo tanto alboroto”; y me quede con esa idea, pero si me causaba un poco de intriga ver, que de por si en el CCH siempre ha habido movimientos políticos, pero que en ese caso ya comenzaba a ser como con más, eh, era más fuerte, ¿no?, se comenzaba a ver más fuerte, y después un día platicando con una psicólogas amigas de mi mamá, y con mi mamá que también, esa psicóloga estudió aquí en la UNAM, pues yo le platicaba esto, ¿no?, de que estaba, en, en contra, de que no me parecía buena idea, ¿no?” (sufrimos una interrupción por parte de la profesora Delia Seline de Dios, quien nos pregunta sobre la localización de un salón de clases).

- *“Me estabas diciendo de ¿Cómo te habías involucrado en la huelga?”*

Iris: “Eh, bueno después de platicar, entonces, con mi mamá y con esa psicóloga, pues era lo que me decía en la platica ella, que por qué no me paraba con los grupos y les decía porque no estaba de acuerdo y en qué no estaba de acuerdo, que si era importante, que en el movimiento se vieran las dos partes, tanto la parte que estaba convencida del movimiento como los que no estábamos convencidos del movimiento, entonces es así como un día, me arme de valor, porque realmente fue armarme de valor para entrar a una asamblea y pararme enfrente con el micrófono y después decir: “no estoy de acuerdo”; nada más así fue como llegue a esa asamblea.”

- *“Y ¿Podríamos decir que ésta influencia, que es la amiga de tu madre, es un motivo, te motivó hasta cierto punto a ti, a que participaras, o hay algo más, no sé?”*

Iris: “No, no fue realmente ese el motivo, más bien esa cuestionante de ¿por qué no me iba a parar? Fue como lo que desató todo, ¿no?, porque de hecho ella, hasta la fecha, no, dejo de estar, o sea no estaba a favor del movimiento, y más bien lo que me motivó, fue como que el sentido de justicia, ¿no?, no se me hacía justo, eh, que yo por ejemplo si tuviera la posibilidad de estar ya matriculada, que tuviera la posibilidad de estar en la universidad, cuando me ha tocado ver cerca de donde he vivido, en Iztapalapa hay zonas

que están, zonas, realmente jodidísimas y gente que no tiene realmente para estudiar, ¿no?, yo en ese momento estaba trabajando y tenía dinero para pagar copias, para pagarme comidas, pero había muchos compañeros que no tenían, y que tenían que elegir entre la torta o las copias, ¿no?, entonces de repente me puse a pensar, y dije “bueno si es cierto, ¿cómo pagando? Si así con trabajo se puede, cómo pagando íbamos a tener realmente una formación universitaria, y bueno hoy me acabo de convencer todavía más del asunto, porque si bien la prepa, eh, todavía tienes como que la ayuda de los papás, ya en licenciatura es más pesado, es mucho más caro estudiar la licenciatura, entonces más bien fue el sentido de justicia, que dije “no, no es cierto, o sea nos están mintiendo”, me di cuenta de muchas mentiras por parte de la información de la dirección, de la falta de información que teníamos muchos, y que por eso no estábamos considerando las dos partes, y cuando las puse en la balanza dije “no, no es, ¡no es justo!”, por eso fue que dije, “¡no, éste movimiento tiene razones de ser!”.”

Y además de lo mencionado respecto a como se gesta su idea de justicia social, agrega:

- *“En ésta lógica, ¿Hay alguna experiencia previa al movimiento que tú recuerdes, te haya servido como motivación, o como detonante, no sé quizás en tu niñez, mencionabas que por la zona en la que vives ves muchas cosas, como la pobreza, pero dime, alguna experiencia que recuerdes en particular?”*

Iris: “Bueno, yo creo que algo que a mí me marcó en la formación que he tenido, tuve la oportunidad de estar en una escuela activa, cuando estaba en Puebla, yo viví hasta los 15 años en Puebla, y estaba en una escuela activa, ésta escuela obviamente rompe totalmente el esquema de, de la, de la, del esquema tradicional, y es muy humanitaria, entonces, de hecho yo me trato, me pongo a pensar en éste momento, ¿en qué momento caí en, ese momento, en que llegue a decir “que se pongan a estudiar”?, porque si yo reviso mi historial yo digo, “pues es que yo no era así realmente, algo me paso”, ¿no?, en ésta escuela, eh, el sistema de aprendizaje también generaba que la convivencia con los otros, no se diera en los sentidos de valor del dinero, sino más en el sentido humano, ¿no?, de la calidad del humano, de la calidad de los compañeros, teníamos la libertad de decir, y algún profesor, que no nos gustaba como estaba dando la clase, en ningún momento fuimos maltratados, y haber vivido eso, además la escuela estaba muy cerquita del campo, entonces nos sacaban de día de campo, y yo veía muchas cosas, ¿no?, entonces algo que aprendimos en esa escuela creo que la mayoría de los que estuvimos ahí, es que a pesar de que a lo mejor nuestra calidad de vida era elevada, éramos exactamente igual a ellos, ¿no?, yo no recuerdo que en esa escuela, nos enseñaran, o que aprendiera más bien a hacer esto, de hacer la diferencia entre indio, este, y nosotros los ciudadanos y cosas así, ¿no?, entonces creo que esa fue una, en, en específico lo que motivó, y una experiencia que yo me acuerdo que, que eso fue lo que dije “no, es que, sencillamente éste mundo es injusto y sobre todo mi país”, fue, eh, tenía en ese entonces a una compañera que estaba en un colegio alemán de muchísimo dinero, y una vez nos subimos a una combi, y una cuata se subió y olía mal en la combi, no se a que olía, pero olía mal, y este, y la chava ésta se subió diciendo que olía a obrero, ¿no?, ¡hijole! A mí me caló, o sea dije “¿cómo que huele a obrero?!”, como si el obrero fuera, pues no sé, o sea algo despreciable, ¿no?, esa y obviamente, pues el haber visto aquí en la ciudad de México, ya cuando me vine, pues tanta injusticia, ¿no?, un 24 de diciembre a las 11 de la noche la gente está vendiendo cosas en el metro, eso fue algo así como que dije “no, no puede ser”, algo pasa y la única

forma en que se puede salir y se puede hablar es estudiando, y si además se niega la educación, pues entonces a donde vamos a llegar, ¿no?”

Y reitera la idea de justicia:

-“¿A dos años de distancia, casi tres, que análisis haces, cómo ves el movimiento, ahora que concluyes o cómo lo ves ahora?”

Iris: “Pues parece poco tiempo, ¿no?, o sea dices dos años, y tu sabes hace tanto tiempo, pero parece todavía muy reciente, algo que así, todavía muchas personas seguimos así profundamente lastimados, gente que ya no ha querido de hecho atorarle, porque quedaron realmente mal, este, y ¿cómo lo veo?, pues yo creo que es proceso a final de cuentas, ¿no?, es decir toda la formación del movimiento estudiantil, no fue el asunto de las cuotas nada más, era una serie de problemas que ya venían desde antes, que no se habían concluido desde la huelga de Imaz, ¿no?, incluso, entonces creo que fue gestándose y la gota que derramó el vaso fueron las cuotas, creo que a final de cuentas el movimiento estudiantil va en ese sentido, es como un proceso, tiene que ver un proceso de sanación, dos años es muy poco tiempo, digo si para un ser humano, para un duelo de una pareja puede durar dos años, imagínate lo que tiene que durar a nivel universitario estudiantil, en todo lo que es la gente, pues un duelo como el haber vivido, el que le hayan quitado la universidad en la forma como se la quitaron, ¿no?, y pues, es, creo es un proceso así de sanación, de calma, donde si de repente la gente no le quiere entrar, a lo mejor buscaremos otras formas, creo que en esencial sería eso, ¿no?, aprender de lo que paso, cambiar las formas, el gobierno lo supo hacer muy bien, nosotros parece que no aprendemos, ¿no?, y que eso sería lo ideal, pero yo creo que es un proceso, yo pienso que si en algún momento dado puede reventar algo, dentro de unos 10 años, la generación que venga, estará también, pues moviéndose o eso esperamos, ¿no?, a eso es a lo que me refiero cuando digo lo de la familia, digo yo creo que mis hijos, o eso espero, pues que mis hijos tengan la capacidad de, de discernir entre lo real de la rectoría, o lo real de ellos, o en algún momento tomar la decisión, ¿no?, y pues nos tocará tal vez apoyar, ¿no?, digo como en algún momento nos apoyaron a nosotros.”

Por su parte Luis menciona las ideas básicas y repite el factor de la experiencia de vida, en este caso la escuela, al igual que Iris juega también un papel determinante, pero a ello agrega la posibilidad de crear un “medio de presión contra la autoridad universitaria”:

-“¿Por qué participar en la huelga?”

Luis: “En el periodo de construcción, antes de la huelga, había muy poca gente que creía que era necesario instrumentar la huelga como medio de presión para la autoridad universitaria y resolviera las demandas estudiantiles, entre esos pocos estábamos nosotros, digo nosotros un grupo, pues grande en número de compañeros, y era como eso, como una medida de presión, como un elemento más de llamar la atención de la autoridad universitaria y resolviera, en el caso específico de la universidad, que, que la educación superior fuera gratuita, y los demás puntos señalados en el pliego petitorio, ¿no?”

Y continúa:

-“Y bien ¿Cómo fue que te comenzaste a involucrar para participar, previo a la huelga como mencionabas, cómo se dio ese paso?”

Luis: “Hay que reconocer que, eh, había trabajos aislados de grupos de activistas ya, ya localizados, y esos tuvieron impacto en muchos compañeros, en los que me incluyo yo, pero aparte se dio una discusión fuerte en la generación de sociología con respecto al papel del sociólogo, en las discusiones, no solamente, al nivel nacional sino de la universidad y los problemas que le aquejaban, y el detonante para la participación, yo lo considero como el, el momento en que se toma la rectoría para bloquear, eh, la sesión del consejo universitario el 15 de marzo y la persecución que hacen los activistas hacia cardiología para que no sesionara el consejo universitario e implantara las, las cuotas, ese fue el detonante, para poder participar activamente diario, y aportando trabajo.”

-“*Nos hablaste del detonante, pero ¿Hubo alguna otra motivación que te llevara a participar en el movimiento?*”

Luis: “Por supuesto que sí, hay una, un desarrollo teórico, político, ideológico sin duda, o sea, hay compañeros que se lanzan de buena fe a, o que están convencidos que el carácter público y gratuito debe ser sobretodo, en la, en la universidad, pero hay otros que, que se han planteado antes de la huelga estar buscando una explicación de las cosas reales, de las que tenemos aquí presentes en la universidad, en el país, y fue ese desarrollo teórico dentro de las aulas, y autodidáctico que, que consideras necesario, ¿no?, movilizarte y organizarte, y parar esa embestida que se estaba dando en la universidad, eso fue yo creo el fundamento para, para poderle entrar.”

Y entonces agrega de nueva cuenta el factor de experiencia de vida:

-“*Muy bien, ¿Recuerdas alguna experiencia que hayas vivido, que en particular te haya motivado a participar, alguna experiencia de adolescente, de niño?*”

Luis: “Eh, cuando yo estaba en el CB⁷² algo que siempre me motivaba a reflexionar era, que habías caído con profesores, casi todos los profesores que ha mi me tocaron en aquel tiempo, venían de la generación del 68, muy combativa, muy organizados, pero también tratando de recordar lo que fue el movimiento estudiantil de aquellos tiempos, el 2 de octubre la conmemoración que se hacía en el CB, ya me tenía muy marcado, porque más allá de ser una fiesta, una remembranza, también se convocaba a ver qué había sido el 2 de octubre, para qué había servido, o cual era lo que tenían ahora como resultado de aquellas movilizaciones, eso, y lo otro el primer viaje que hago a Chiapas a San Andrés Larrainzar, y a Guadalupe Tepeyac, y a la Realidad en el año del 95, cuando todavía la movilización militar estaba muy fuerte, con las bases zapatistas por ejemplo, en todos los pueblos que ahora han tomado la autodeterminación de alejarse del sistema, en fin, esos dos anécdotas me parece que han marcado mi vida en lo, en lo personal y que ahora traen muchas, muchas consecuencias de cómo piensas y cómo actúas, ¿no?”

⁷² Colegio Nacional de Bachilleres.

Y finalmente remata en dos respuestas distintas sobre la ideas básica del compromiso, sin importar las consecuencias de ello, e incluso asimilándolas con anticipación:

-“A nivel personal ¿Cuál consideras fue el costo-beneficio de tu participación en el movimiento?”

Luis: “Yo nunca lo vi como algo, como lo plantearon algunos, ¿no?, en el 87 que es potenciado para obtener algún puesto en el gobierno del DF, por ejemplo, o tener la resonancia del líder estudiantil, ¿no?, o sea yo tampoco vi esa posibilidad dentro de la huelga o del movimiento estudiantil, ni, y también estaba conciente de que podría traer costos, mucho más cuando vienen los secuestros, ¿no?, a mitad de la huelga, o sea sabíamos que podía haber la posibilidad de encarcelaciones o hasta desaparecimiento, ya, ya la expulsión era lo menos, ¿no?, por la participación, y si ha habido una represión académica sin lugar a dudas, ¿no?, al expulsarme por, por el tribunal universitario, pero no creo que en estos términos burgueses, la obtención de un certificado me dé un *status quo*, ¿no?, no, no creo tampoco, aparte de que la educación que se da en la facultad es muy funcional al sistema, ¿no?, y a, se ha dejado de lado la enseñanza marxista, por ejemplo; pero si ha tenido costos, ¿no?, políticos también, y personales, por ejemplo ahorita estoy enfrentando una acusación ante la PGR, ante la mesa 5 de asuntos especiales, por daño en propiedad ajena y lo que resulte, pero, pero pues así es en todas las luchas sociales que se puedan dar, ¿no?, siempre va haber costos, y uno tiene que asumirlos, y si no lo haces entonces si cancela esa marea de confusiones al interior de tu pensamiento que te hacen dudar si estoy bien o estoy mal, ¿no?, si estás comprometido también tienes que asumir esa, esa posibilidad.”

Y además...

-“Y en tu vida personal ¿Qué sigue?”

Luis: “En mi vida personal... pues está aunado a esto, va paralelo, o sea no hay, no hay marcha atrás, te has comprometido con esos trabajos y lo que va dando, pues ahí va, sin, sin, sin embargo estoy pensando en la posibilidad de titularme por otra institución, pero, pero no lo pongo así como, como algo ya rígido, “si no te titulas, no eres nadie”, ¡no, no, no!, tampoco, no lo pongo en esos planos, pero si viene ese trabajo por ahí; estamos comprometidos con el país y si para ello hay que salir de la universidad, para poder echar raíces en otros trabajos, ¡pues también!, ¿no?, o sea, creo eso también te marca, o sea no, no es, es algo así como el slogan del rockero, ¿no?, “es un estilo de vida”, pues también acá, ¿no?, ja, ja, ja, en ese sentido, te marca para siempre y no, no hay marcha atrás en el compromiso.”

La última entrevista, es la de Mayra donde las ideas básicas aparecen de manera muy clara juntándose a la experiencia de vida, como veremos:

-“¿Por qué participar en la huelga, por qué ser parte del movimiento estudiantil?”

Mayra: “Porque sí creía que las demandas que se pedían eran justas, y que además uno sí podía como estudiante, como creando una conciencia a través de los estudios, poder obtener otra forma de vida, no sólo para uno porque en realidad uno esta bien, sino para las otras personas, ¿no?, o sea no ser tan egoístas sino al contrario, entonces yo creía que

sí era justo, al principio creí que era justo, ya después, bueno te vas dando cuenta de algunas cosas que no te empiezan a gustar mucho, ¿no?, o que ves que ya no eres tan suficiente o capaz, o te sientes como impotente cuando te das cuenta que no es tan fácil como tu creías, ¿no?”

-“¿De qué manera comenzaste a participar, cómo fue el inicio de tu participación en el movimiento estudiantil?”

Mayra: “Bueno, antes de la huelga, como a principios de, desde marzo me parece, exactamente en la semana de semana santa se empezaron a dar desplegados diciendo que se iban a dar a conocer, bueno que había una necesidad, que se iban a aumentar las cuotas en la universidad, entonces que se iba a empezar a salir a las calles para avisar a la gente, entonces bueno, ahí yo me integre con el grupo, con un grupo de compañeros que se estaban organizando eso, y ahí fue donde realmente empecé con lo de la huelga, entonces ahí yo empezaba a ir a las juntas que se hicieron antes, ¿no?, como el consejo universitario, no, no, era la asamblea universitaria, entonces íbamos a las reuniones en el “che Guevara”, y ahí fue donde ya te empiezas a enterar de que iba haber huelga, después tú empiezas a trabajar aquí en la facultad, porque no todos querían, de hecho nosotros queríamos que se hiciera bien y empezamos a organizarnos por carrera y dentro de la misma carrera empezamos a hacerlo por, primero por generaciones y después por turnos y luego salió la famosa idea de hacer así como que representantes por turnos y por carreras, los famosos CGR⁷³, una cosa así, y después no funcionó, porque los mismos compañeros, unos estaban a favor otros en contra, otros de plano no opinaban a otros les daba igual, entonces, y bueno también por otro lado había compañeros que ya tenían colectivos dentro de la facultad, y ellos ya, este, tenían todo más que, ya tenía la fecha y todo ¿no?, entonces era como que muy prematuro, ¿no?, dentro de la misma carrera había compañeros que proponían hacer, no sé, una carta y enviarla al, en primera instancia al director o a la coordinación, y, de la carrera, ¿no?, y luego al director y luego al rector, y así, ¿no?, entonces eso implicaba un proceso muy largo, y no daba tiempo para, entonces fue como dijeron, bueno se llega a la, a la huelga, y ahí fue donde empecé, antes de la huelga.”

Y vuelve a insistir en ello, la idea de justicia y su experiencia de vida su funden para hacerla tomar parte del movimiento, y hacerla creer que es capaz de cambiar algo:

-“Muy bien ¿Qué piensas fue lo que te motivó a participar en el movimiento?”

Mayra: “Bueno, creo que, que me imagine que iba a ser algo así como si tu ibas a estar conciente y le dices a la gente que a lo mejor si este es un paso, si eres capaz ahora de detener, no sé, el aumento de cuotas en la UNAM, por ejemplo, entonces eres capaz de impedir otras cosas, ¿no?, creo que me fui más con la ilusión que con la idea real, ¿no?, que después ya te das cuenta que igual cada movimiento tiene sus demandas particulares y nunca hubo una conexión real con otros movimientos, o con otras pues dependencias, o con otras... este, organizaciones como el caso de los sindicatos, que en algún momento dado si te apoyaban, pero que nunca lo hacían de forma real, o sea todas las demandas estaban separadas, todos estaban pidiendo sus cosas por separado, y creo que ya no se pudo vincular, o sea ya no había como llegar a eso, ¿no?, como que esperaba yo que hubiera una mejor forma de vida, o que algunos compañeros que tienen que trabajar por no venir a la escuela, y que quizás ni ellos se han dado cuenta de que no les..., te das cuenta de que no les interesa mucho venir a la escuela, pero bueno es porque desde pequeños les inculcan que pues más bien en vez de venir a la escuela, la escuela no te va a

⁷³ Consejo General de Representantes.

servir de mucho, ¿no?, o sea más bien tienes que trabajar desde, los 18 años, y no en un rollo que estas viendo en los estados, sino simplemente en la ciudad, de repente te topas con gente que sale de las coladeras, con niños, y bueno dices “¿por qué tiene que existir todo eso?”, ¿no?”

Al insistir al respecto:

- *“Hace rato mencionaste a los niños que salen de las coladeras y otro tipo de vivencias que se tienen, pero dínos, ¿Recuerdas alguna en particular que te haya motivado a participar en el movimiento de huelga?”*

Mayra: “Pues así en particular, en particular, creo que fue esa impresión que me dio cuando vas caminando por una avenida, o sea vas muy normal, muy tranquila y demás y ves como se abre una coladera y salen tres o cuatro niños, y que además estas conciente, o más bien te espantan a ti primero, por su aspecto, y después te piden x moneda y tu sabes, o bueno al menos yo estoy segura de que no lo van a ocupar para comer, como ellos igual te lo piden, sino que es para comprarse activo u otra cosa, que los va a llevar a que no tengan hambre, es más fácil comprar eso que comprarse un alimento, ¿no?, entonces ese tipo de, de situaciones que no sólo se ven en un lugar sino ya en la mayoría de la ciudad, o sea imaginar que puede haber alguien que está viviendo debajo de donde tu vives, es como, es esa sensación que te hace decir “bueno sí, yo quizás pueda ayudar”, digo por algo estas aquí en la universidad, creyendo que se investiga, que puedes transformar de alguna manera, que puedes crear alguna política o, si puedes tener alguna injerencia en la toma de decisiones de este país, bueno que sea para bien de todos, que yo tampoco creo en la igualdad, pero creo que puede haber mayores posibilidades para esas personas, sobre todo los niños, tanto se aboga ahora por la niñez y demás y bueno, pues habría que darles otra forma de vida.”

En el caso de FLEJAM encontramos las ideas básicas que se gestan a partir de experiencias de vida, distintas a las presentadas por los miembros de los otros grupos, experiencias de vida más crudas, que mas bien podrían considerarse como condiciones de vida; en FLEJAM el factor de influencia familiar tan sólo aparece en Iris y será determinante para tomar la decisión de participar; encontramos también la idea del activismo previo pero de manera muy incipiente en dos de los entrevistados (Luis y Mayra); el caso de Luis resulta representativo del extremismo del pensamiento que este grupo alcanzó a tener durante la huelga: la idea de compromiso personal por encima de cualquier costo; muestra de lo anterior es la mención que hace de su expulsión de la UNAM. Vale la pena mencionar que FLEJAM logra aglutinar a un importante número de activistas militantes a partir del involucramiento personal que logra tener con algunos estudiantes, así lo menciona Mayra, lo que puede ser visto como un vínculo afectivo; en FLEJAM la idea de futuro no aparece más que en el caso de Luis, siendo explícito al respecto.

3.5. A manera de primera conclusión: *Justicia social y compromiso moral como ejes articuladores de la decisión de participar.*

Como bien se ha demostrado mediante las entrevistas, existen ideas básicas que llevaron al joven estudiante a participar en el movimiento estudiantil, sus principios éticos que se presentan como ideas y valores básicos que se pueden resumir en dos: justicia y compromiso, vistos sobretodo como justicia social y compromiso moral. Estas ideas básicas aparecen en todas y cada una de las entrevistas que hemos realizado, ello nos habla de que el joven estudiante que participó en la huelga de 1999-2000, creyó firmemente en lo que estaba haciendo y por lo que estaba luchando, que en el fondo no es más que la idea de justicia social, lograda mediante la gratuidad de la educación superior, el joven activista no sólo se sintió parte de una comunidad universitaria, sino parte de una comunidad más amplia: la sociedad en general; creyó que la lucha que entonces daba redundaría directamente en beneficio de futuras generaciones de universitarios, y de la sociedad en general al defender ese pequeño espacio aún público llamado UNAM.

Pero además observamos que dependiendo de cada grupo, existen otros factores que nos hacen entender el porque de las distintas posturas que tomaron a lo largo de la huelga; podemos decir que en el caso del CCU, al no existir una identidad bien definida previamente o grandes afinidades, fue el momento coyuntural el que los llevó a conformarse como grupo, pero que una vez pasado dicho momento coyuntural se vieron destinados a desaparecer como tal; vale la pena señalar que la idea de justicia social aparece en los tres casos, no así la influencia familiar que sólo presenta Saraí; la escuela y amistades dentro de ella representa un papel importante para este grupo, ya que es a partir de esta que logran constituirse como grupo político estudiantil, y además los dota de cierta identidad⁷⁴; la idea de experiencia previa aparece en dos casos (Saraí y José) y la idea de futuro aún no se muestra.

El caso del CEU es significativo en cuanto representa a un grupo que comparte ciertos valores, además de los básicos, como el creer en una izquierda institucional que puede confrontar y cambiar el curso de las cosas; el hecho de que los tres entrevistados provengan de familias que se reconocen como militantes de izquierda y con cierta cultura política básica, lo que explica el porque los tres casos del CEU posean cierta experiencia previa; por lo anterior no es de extrañar que una vez terminado el conflicto estudiantil el grupo tiende a desarticularse pero no a desaparecer como tal, y ante otro eventual momento coyuntural se vuelvan a articular como grupo, con algunos de los mismo miembros más la integración de nuevos cuadros que se incorporan al grupo por compartir los mismos principios. La escuela y sus amistades dentro de ella no se mencionan como un factor determinante para su decisión sobre participar en el conflicto, pero nos parece que va implícito en algunas de las respuestas; finalmente la idea de futuro aparece de manera expresa en los tres casos.

⁷⁴ No debemos olvidar que originalmente el CCU se conformó como Asamblea de Sociología, donde sólo participaron, inicialmente, estudiantes en activo de la carrera de sociología, aunque una vez en el exilio tuvieron que abrirse a otras carreras, por lo regular gente expulsada de sus comités locales, lo que dio una nueva identidad al grupo.

CyL además de las ideas básicas, sus integrantes muestran una preocupación permanente por lo que sucede al interior de la escuela, ya que reconocen su activismo previo al estallido del conflicto, activismo que los acerca entre ellos y crea lazos de solidaridad y amistad que son fundamentales para sus decisiones posteriores; la influencia familiar sólo aparece en uno de los tres casos (César); la idea de futuro es prácticamente nula en esta primera parte de la entrevista en los tres casos.

El FLEJAM o TP, muestra que las ideas básicas se gestan a partir y sobre vivencias cotidianas que viven los tres entrevistados y que los lleva a formar parte de un grupo, en el cual encontraron esa afinidad por querer cambiar las cosas; pero son esas mismas experiencias de vida las que los llevaron a volverse tan extremistas en algunas de sus tomas de postura, aunque después se arrepientan de ello como veremos más adelante. El factor familia aquí también aparece en tan sólo un caso (Iris) y la experiencia previa es una constante en dos de los tres casos (Luis y Mayra), no así la idea de futuro que sólo la menciona Luis.

Así pues hablar del perfil del estudiante que participó en la huelga de 1999-2000, se presenta como algo complejo de realizar, no obstante aquí mostramos algunas ideas generales, algunas explícitas y otras implícitas, acerca de porqué el estudiante decidió ser parte del movimiento, parte de su perfil y trayectoria de vida que lo decidieron a ello. Como adelantábamos al inicio de este apartado, a partir de las respuestas obtenidas ahora podemos observar la cercanía existente entre nuestros tipos ideales y los sujetos entrevistados. Más adelante también observaremos cómo en la mayoría de ellos la huelga se presenta como una oportunidad única para “adquirir experiencia y conocer el mundo”.

CAPÍTULO 4: LAS DISTINTAS VALORACIONES.

Hablar de lo bueno y lo malo, ¿lo bueno o malo para quien?, ¿desde que punto de vista?, ¿por qué es bueno o por qué es malo? ¿qué se entiende cómo positivo y qué cómo negativo?; serían las primeras interrogantes que saltarían a la vista ante un apartado como el que ahora presentamos; así mismo el debate interno que logramos percibir en todos y cada uno de los entrevistados, cuando nos referíamos a la posibilidad de hacer una valoración propia de su actuar durante el movimiento, nos mostró la dificultad que implica hablar de ello.

Recuperando a autores como Max Weber, Alfred Schutz, Anthony Giddens y el mismo Pierre Bourdieu, entendemos que el trabajo del sociólogo consiste en presentar los hechos y realizar un esfuerzo intelectual que le permita la “comprensión” de los mismos, más que calificar; aquí radica la gran diferencia entre un trabajo meramente periodístico y un trabajo que intenta ser un análisis sociológico.

Pero en el momento en que realizábamos las entrevistas, ¿cómo ignorar a esos individuos que hundidos en sus reflexiones y recuerdos acerca del movimiento, no acertaban, o más bien parecían no querer hacerlo, a realizar una valoración de lo que significó el movimiento en general?, ya no hablemos cuando, como veremos más adelante, en el siguiente capítulo, se les pidió realizar una valoración personal sobre el *costo-beneficio* que significó la huelga para ellos como individuos singulares. A nosotros mismos como una de las partes de este diálogo que establecimos, se nos dificultó encontrar el punto adecuado donde, debido a la proximidad social de la que habla Bourdieu (2000), permitiéramos hablar libremente y sin restricciones al entrevistado.

Lo que a continuación presentamos son tan sólo las valoraciones que ellos mismos, los participantes del movimiento, hacen de su actuar durante el mismo; a nosotros nos toca, primeramente, solamente mostrar lo que ellos dicen, para después mediante el análisis sociológico pertinente, tratar de comprenderlos en su propia valoración. Sin embargo consideramos que es necesario introducirnos un poco al ámbito de la ética para entender lo

que se usará en términos, como lo bueno y lo malo. Retomaremos a un autor como Adolfo Sánchez Vázquez (1969) quien logra recapitular de manera clara y concisa a las principales corrientes del pensamiento ético.

Sánchez Vázquez comienza señalando que todos los objetos del mundo real pueden tener tres propiedades valorativas, o sea todas las cosas pueden tener tres tipos de valores, algunas solamente tendrán uno o dos y existirán las que tengan las tres, la primera sería la propiedad *estética* que nace del placer desinteresado de observar algún objeto, la segunda es la propiedad *práctico-utilitaria*, donde el objeto tiene alguna utilidad practica para el hombre, y finalmente la propiedad *económica*, donde el objeto sirve como medio de circulación e intercambio o atesoramiento, en pocas palabras como moneda de cambio. Sin embargo al pasar al ámbito de las ideas y de ahí al de las acciones, nos encontramos con algo más complejo.

“Entendemos por valoración la atribución de valor correspondiente a actos o productos humanos. La valoración moral comprende estos tres elementos: a) el valor atribuible; b) el objeto valorado (actos o normas morales), y c) el sujeto que valora.” (Sánchez, 1969: 127)

Sobre la base de lo anterior el autor desarrolla los distintos tipos de pensamiento éticos que han existido; inicia con el *eudemonismo* o *lo bueno como felicidad*, donde Aristóteles (384-322 A.C) es el principal exponente; esta corriente considera que todos los hombres aspiran a la felicidad y ésta sólo es posible mediante el uso de la razón, que es la facultad humana peculiar, para ello es necesario contar con dos condiciones básicas 1) seguridad económica y 2) libertad personal; durante la edad media la ética cristiana trasladó el terreno del *eudemonismo* al cielo, ante la imposibilidad de alcanzar la felicidad en la tierra; finalmente en la filosofía moderna la ilustración concibe el *eudemonismo* en abstracto, como el derecho de los hombres a ser felices, pero olvida las dos condiciones que Aristóteles había señalado, y con ello olvida las condiciones sociales reales en que vive el hombre.

El siguiente punto que trata Sánchez Vázquez es el del *hedonismo* o *lo bueno como placer*, Epicuro (341-270 A.C.) es el principal exponente; aquí la tesis central es que todo

placer o goce es intrínsecamente bueno, esto debido a que todos los hombres prefieren y buscan el placer al displacer o dolor, esto sin embargo, señala Sánchez Vázquez, reduce lo bueno, la valoración, a vivencias subjetivas y psicológicas.

Posteriormente continúa con el *formalismo ético kantiano* que lo entiende como *buena voluntad*; son dos líneas las que marcan la idea del *formalismo ético kantiano*: 1) la *buena voluntad como idea*, es buena en si misma y va más allá de lo que pudiéramos obtener mediante ella, pero no se queda en el mero plano del deseo, sino que se trata de hacer algo, aún cuando no se alcance el fin deseado, ya que la buena voluntad permanece inalterable aún cuando las circunstancias no sean las más propicias para llevar a cabo la acción, ello nos lleva a, 2) *la buena voluntad como acción*, que actúa no sólo de acuerdo con el deber sino por respeto al deber, es determinada única y exclusivamente por la razón. El hecho de que exista un proceso de reflexión racional, permite a Kant (1724-1804) observar a éste formalismo ético como el único método capaz de hacer frente a las exigencias de los hechos de la experiencia humana y a las necesidades de la obligación moral.⁷⁵

Finalmente el autor revisa el *utilitarismo* o *lo bueno como lo útil*, Jeremy Bentham (1748-1832) y John Stuart Mill (1806-1873) son los principales exponentes; contrario a lo que se suele entender el utilitarismo esta muy alejado del *egoísmo ético* y es más cercano a una especie de *altruismo ético*, ya que en esta corriente se sostiene que lo bueno es lo útil para el mayor número de hombres, lo que implica cierto sacrificio personal por parte de todos los individuos en favor de la comunidad; de esa manera lo *bueno como lo útil* siempre dependerá de las consecuencias que se observen.

Los términos éticos aquí mostrados nos permitirán más adelante el observar ciertas características de los individuos y de los grupos, que nos facilitarán el camino hacia el análisis sociológico que deseamos realizar.

⁷⁵ Para mayor información ver: Sánchez Vázquez, 1969; García Morente, 1994; y Runes D. 1981.

Antes de pasar a observar las entrevistas queremos aclarar que en el presente capítulo mostramos tan sólo las valoraciones que realizan los sujetos participantes sobre como vivieron y percibieron el movimiento estudiantil, pero para realizar un análisis con mayores alcances debe ir acompañado del intento de buscar también la valoración en torno a de qué manera influyó el movimiento estudiantil en los entrevistados; aquí tan sólo exponemos los resultados obtenidos y un análisis muy breve, y será hasta el siguiente capítulo, *El costo-beneficio*, cuando podremos realizar un análisis a mayor profundidad, contando ya con los elementos expuestos antes, de una valoración más completa realizada por los entrevistados.

El poder concluir estos dos últimos capítulos de manera conjunta, nos ayuda en varios sentidos: 1) facilita ante el lector la exposición de las entrevistas; 2) brinda una visión más panorámica de las distintas valoraciones que realizan los entrevistados en los dos sentidos señalados (movimiento-individuo); 3) todo lo anterior permite observar de manera más nítida y clara el comportamiento del entrevistado durante y posterior a la huelga, lo que nos facilita observar similitudes y diferencias entre los sujetos participantes y los tipos ideales realizados por nosotros.

Finalmente quisiéramos señalar que si bien los fragmentos de entrevistas que se exponen en estos dos capítulos, se prestan en mucho para realizar un análisis político de lo que fue el movimiento estudiantil, dicho análisis no aparecerá sino hasta las conclusiones generales, donde intentamos recuperar todo lo observado en las entrevistas, pero siempre poniendo el mayor énfasis en los activistas y sus palabras que en el movimiento en sí mismo. Porque son los activistas los que nos permiten realizar el análisis sociológico que buscamos.

Una vez más trabajaremos por grupos, al igual que en el apartado anterior, buscaremos algunas valoraciones generales que coincidan en varios casos, para después hacer una construcción sociológica que nos permita entender porque valoraron así y no de otra manera, y donde podrían ubicarse de acuerdo a lo que hemos señalado; finalmente

observaremos que tan cerca se encuentran los entrevistados de la tipología que anteriormente hemos construido.

4.1. El caso CCU. “Estallada la huelga no hay muchas cosas que rescatar”

Iniciamos con Saraí quien muestra algunas valoraciones en preguntas previas a las que corresponden a dicho tema:

- “¿Dónde ubicarías en el espectro político, que suelen dar los politólogos, al CCU, en la izquierda, en la derecha, en el centro, izquierda moderada, pro-positiva?”

Saraí: “Yo creo que esa es una pregunta demasiado difícil de contestar, ¿no? De ubicar al CCU, yo sí lo ubico en la izquierda, ... pero realmente como que nunca pertenecemos a esa ala moderada, para los moderados teníamos posturas muy radicales y para los radicales y megaultras teníamos posturas endebles, frágiles, de hecho nos ganamos el apodo de los burguesitos, de los rosa y grises, de los que están jugando a la huelguita, ¿no?, pero yo creo que si éramos una izquierda propositiva, de alguna forma tal vez moderada, porque no creíamos en actos violentos, no creíamos que las cosas se arreglaran a golpes, no creíamos en las expulsiones, ese fue el primer motivo por el cual el CCU salió de ésta facultad, ... hay una expulsión de unos priístas, ésta expulsión no nos parece en absoluto, porque los reglamentos que habíamos hecho dentro de la huelga y demás, ninguno decía que por una posición ideológica podías ser expulsado, eran más cosas así como de armas de actos violentos, de agresividad contra los propios compañeros, cosas que se llegaron a decir, ¿no? Yo me acuerdo sobre drogas, ¿no? Aquí no te puedes drogar cuate, si te vas a drogar, salte de la universidad, pero aquí no te vengas a drogar, ¿no? Cosas así eran parte del reglamento, para poder estar dentro de la huelga, cosa que nunca se cumplió realmente, ¿no? O no sé como otras cosas, como el Jaime Pistolas, que se ganó el apodo, porque en una discusión con los chicos de americano, muy cerca del CCU, estaban alegando sobre la posesión de unas camionetas y como las utilizaban, hubo agresión tanto de los chicos de americano como de la gente de la ultra, y éste chico Jaime, que estudia en la facultad, sacó una pistola, ¿no? Y no fue algo que se inventó, sino que muchísimos lo vimos y jamás fue puesto ante la mesa, para expulsarlo, y el día que un compañero de la facultad, que tampoco pertenecía al CCU, ni a ninguno de esos otros grupos, sino era un grupo de chavos, bien alivianados que les decían los anti-porros, se atrevió a decir que este chico cargaba pistola, ya estos chicos fueron como excluidos por toda esta banda ultra y comenzaron a tener problemas, precisamente con esta banda.”

- “¿Cuál era la forma de actuar del CCU? ¿Cuáles eran sus métodos, sus practicas?”

Saraí: “Bueno la actuación del CCU, nunca fue agresiva, ¿no?, nunca quisimos golpear a nadie, siempre tratábamos de discutir; el CCU más bien negociaba, ... hablábamos con otras corrientes que estaban en otras escuelas en otras facultades, en los bachilleratos, para que nos escucharan y de alguna forma pudiéramos ser oídos, yo creo que esa lógica nos llevó a ser completamente pasivos ¿no? Digo, yo no creo en los golpes, pero yo creo que en un primer momento, tal vez hubiera sido bueno responder a esos golpes, no sé el CCU, yo me acuerdo que una de las asambleas que se ganó, y eso la tengo bien claro, es la asamblea del 31 de agosto del 99, es la asamblea en la cual el CCU resolvió, por su propia asamblea, entrar a la discusión en el CGH y no importaba si era a golpes, ¿no? No importaba si era a gritos, sabíamos que la estrategia de la ultra eran gritos y golpes,

entonces lo que decidimos en esos momentos era darle algo de su propia medicina, ¿no? Y lo que paso fue muy chistoso, realmente funcionó, ... acabamos golpeándonos con toda esa banda ultra, ... y gracias a eso pudieron pasar varios resolutivos, ... el problema fue que nos cansamos, nos salimos, y cuando nos salimos la ultra aprovecha para pasar los resolutivos y los modifican totalmente los resolutivos que ya se habían aceptado, ...; la ultra ocupa otra vez sus estrategias, ... los que no estábamos de acuerdo con la ultra, acabamos saliéndonos del auditorio, nos reunimos para dar una conferencia de prensa en la noche, donde rechazamos esos resolutivos, conferencia que es en la Facultad de Psicología, y cambia de nuevo todo el panorama, o sea cuando creíamos que por fin había algo para comenzar a negociar, se pierde totalmente y entramos otra vez a este juego que no tenía lógica alguna.”

Después al dirigirnos al tema Sarai a pregunta expresa, nos muestra ambos lados, el bueno y el malo según ella:

-“¿Para ti cuál fue el mejor momento que tú viviste al interior de la huelga?”

Sarai: “Yo creo que el mejor momento que yo viví en la huelga, fue cuando la estallamos, porque en ese momento tenía la ilusión de que si estallábamos esa huelga de algo iba a servir, ahora yo pienso que nunca debimos haber estallado esa huelga; ese 20 de abril, yo recuerdo que tenía felicidad, por haber estallado, porque yo sentía, que esa presión que le íbamos a ejercer, no únicamente a rectoría, sino al mismo sistema, ...; el segundo momento, es esa asamblea del 31 de agosto, que ya te mencioné, porque yo sentí que por fin iba a cambiar el panorama totalmente que se tenía del movimiento estudiantil, ... por fin se iban a abrir las negociaciones, entonces sí íbamos a entrar a otra dinámica; también te puedo decir del momento más infeliz que tuve en esta huelga, yo creo que la primera reunión con rectoría, en el Palacio de Minería, cuando escuché a las personas que representaban al CGH, y ver lo barato y vulgar de su discurso, y ver que mientras las autoridades planteaban una estrategia dentro del discurso, ellos sólo se remitían a decir “pinches autoridades culeras, ustedes nos marginan, ustedes nos excluyen”, al ver entonces que no iba a ver posibilidad de dialogo, ... y también el mismo 31 de agosto, ...; creo que esa conferencia de prensa en psicología, fue el momento más infeliz, creo que yo ya no veía a los universitarios como universitarios, veía a los universitarios como trogloditas, tanto de los moderados como de los ultras, y no le veía solución alguna; y hay un tercer momento: la entrada de la PFP, y no la entrada como tal, un día antes de la entrada de la PFP, la última reunión que se tenía con De la Fuente, en la cual no se logra abrir ningún tipo de negociación, el mismo De la Fuente nos deja muy claro que iba a entrar la policía federal, en su propio discurso, era muy fácil entenderlo, que ese momento fue de angustia, ese momento fue de dolor, y que yo recuerdo que me dije “no vuelvo a pisar la universidad hasta que no la abran”, yo creo que ese momento fue muy triste, al día siguiente ya sabía lo que había pasado, no tenía que enterarme ni en las noticias, ni con mis amigos, ni con los periodistas, yo sabía que la federal había entrado, ¿no?”

Más adelante de la entrevista volvemos a insistir ahora con otra pregunta parecida y encontramos:

-“En esa lógica ¿Qué fue lo que más te disgustó de la huelga?”

Sarai: “Es muy gracioso, porque al principio yo creo era lo que más me agradaba: las marchas, los plantones, nunca estuve de acuerdo con que cerraran institutos, nunca estuve de acuerdo con que cerraran el propio Centro Cultural Universitario, nunca estuve de

acuerdo que la vida universitaria parara, por dos razones: una porque no tenía porque ser; y dos porque era una forma de seguridad para nosotros mismos, mientras la universidad tuviera vida, no íbamos a tener formas de represión como tal, ¿no?, una represión efectiva, de que vinieran grupos de choque a madrearnos, como lo que pasó en prepa 3; ... ese es realmente el primer encuentro con la PFP, ... y es la primera vez que están los presos políticos, esos si son verdaderos presos políticos del movimiento universitario, es la vez que se abre la visión de que una de las cabezas de este grupo En lucha, como el Gato, Mario Benítez, que da clases en la Facultad de Economía, no era lo que era, lo habían agarrado, y yo recuerdo que esa vez a la hora de que había pasado eso, me lo encontré en Superama de Copilco; te das cuentas que las cosas no eran así, te das cuenta de que había gente dentro del movimiento estudiantil que ya había negociado con la propia rectoría, con el propio sistema y que no precisamente eran los moderados.”

En el caso de José encontramos:

- *“Muy bien, ahora hablando de la huelga ¿Tú recuerdas, cuál consideras tú que sería el mejor momento de la huelga que tú recuerdes, que tú viviste mejor?”*

José: “Mmm... pero ¿cómo el mejor momento?”

- *“Sí, el momento que tú recuerdes con mayor satisfacción, por así decirlo, al interior de la huelga, en que momento sentiste que, te sentiste bien por el movimiento, como que ya se había ganado o algo así.”*

José: “... yo creo que muy al principio de la huelga, eh, muy al principio, yo creo que incluso en el primer mes, era, había un sentimiento, mío, sobre lo que estaba sucediendo, de victoria y que también era colectivo, pero eso fue muy al principio, ... porque conforme fue avanzando el tiempo, eh, la situación se fue, eh, se fue polarizando más, las, las posiciones que ya, que ya anterior a la huelga estaban definidas, eh, eso no creo que haya pasado más allá del mes y medio, que nosotros pensábamos que el movimiento estudiantil iba a triunfar y que no pensamos que, que la huelga hubiese durado tanto tiempo, eh, yo creo que no fue más allá del mes y medio, lo cual veía yo con mucha, lo veía con mucha, lo veía positivo pues el asunto.”

- *“Y ¿Cuál, digamos, consideras tú que fue el peor momento?”*

José: “El peor momento, pues, cuando yo me di cuenta de que ya no era, ya no había nada que hacer en el mismo movimiento, o sea que yo me di cuenta, que aún cuando yo siguiera en la huelga, las cosas iban a seguir y no iban a cambiar, o sea cuando yo llegue a la conclusión, que fue posterior a cuando tomé la decisión de salirme, eh, yo me sentí muy defraudado sobre lo que había pasado, sobre lo que yo había hecho, sobre lo que yo había cometido muchos errores, eh, y de ahí si yo creo que fue uno de los peores momentos, y luego pues se vino el acabose con la entrada de la policía, pero yo creo que eso fue antes de que entrara la policía.”

- *“Muy bien, a dos años de distancia, ¿Cual es tu percepción acerca de la huelga, hoy en día que opinas del movimiento, de la huelga?”*

José: “Yo creo que fue un, un movimiento importante, ¿no?, eh, la huelga vino a romper mucho, un próximo movimiento estudiantil, en nuestra universidad, ¿no? es una de las, una de las principales consecuencias que trae, la, la prolongada huelga, ¿no?, de que ahora, pues hay una casi nula motivación de los estudiantes por participar en algo, ... ahorita con miras al congreso estamos pasando por un momento muy importante, ... ahorita no hay, nuevos actores pues, por parte del movimiento estudiantil, por parte de las autoridades, pues digo, esta la participación que, como digo, que, que como ha sido en meses anteriores, por parte de los académicos, pues evidentemente es su espacio, ellos

van a participar, aunque ahí también se ve, un, una, una sensación, de ,de, pues de que no vale mucho la pena un congreso universitario, y luego nos vamos al sector de los estudiantes, pues este, pues no va a ver una participación muy amplia y más bien, con lo que ha pasado en los últimos meses, eh , la gente se ha desmotivado mucho y no creo que vaya a ir para, para un buen rumbo esto, ... pues si hubo una victoria del movimiento estudiantil, yo creo que no la hubo, porque ni, incluso, el, el mismo congreso que ahora se está planteando, pues se le arranco a alguien, ¿no?, a las autoridades en este caso, no, fue un producto más bien, de lo, de lo necesario que ya era plantear eso como una salida al mismo conflicto, como una salida a la huelga, y que no fue producto de la lucha férrea de los estudiantes y de la entrega, ¡no!, fue más bien que pues, que era necesario plantearse eso, y yo lo veo como un, con saldo negativo pues, el asunto.”

-“Y entonces ¿Qué crees que se ganó?”

José: “¿Qué creo que se ganó?... mmm, pues yo creo que se ganaron varias cosas, una de ellas, de, muchos, este, estudiantes que nunca habían tenido una participación, ... se interesaron sobre, eh, su participación como, como hombres políticos, se dieron cuenta de sus, de su naturaleza como lo dice el lema de nuestra facultad: “zoon politicon”, ¿no?, eh, se ganó, eh, en un principio se había ganado, eh, que la opinión pública se, se, se mostrara ante la opinión pública, sobre lo que es la universidad, sobre lo que somos los estudiantes, yo creo que no se ganó mucho, incluso, yo creo que, por eso te digo no es una onda muy negativa la que tengo yo de mi parte, por que incluso es una opinión que yo comparto con muchos otros, ... (a) dos años de, de, de estallada la huelga no hay muchas cosas que rescatar pues, ... pero ahora mas bien es pues la antipatía, o mas bien es la pesadumbre sobre lo que se buscó en la huelga de hace 2 años, ¿no?, y sobre lo que ahora es el CGH principalmente, y es un gran golpe, ¿no?, gran golpe al movimiento estudiantil, eh , que, que se vio en la universidad, ¿no?, sobre todo un golpe a un movimiento estudiantil sumamente importante para luchas de, que, de nuestro interior de la política, para luchas venideras, ¿no?, y que ahora, pues han quedado verdaderamente olvidado, ¿no?, o sea yo lo veo como un saldo muy negativo, insisto.”

Y continúa:

-“Y bueno digamos ¿Qué fue lo que más te gustó y lo que más te disgustó del movimiento?”

José: “Lo que más me gustó, mmm, me gustó el haber conocido, eh, gente el haber estado presente en momentos importantes, eh, y sobre todo me gustó haber aprendido mucho, de participación política, ¿no?, y lo que más me disgustó, pues, la actitud de, de, de la gente, no de los actores políticos de, en este caso de la ultra que ya estaban perfectamente localizados, sino, lo que me disgustó, eh, fue como chavos, como algunos, eh, este, algunos estudiantes de la facultad, de la universidad, como se, tuvieron un proceso de endurecimiento, eso fue una de las cosas que más, que me sacó de onda, ... yo ahora lo veo a la distancia, pues yo lo veo también, pues como un proceso natural; me disgustó cómo se manejó ante la opinión pública lo que estaba pasando, ahora lo veo también como un proceso que se iba dar, pues de manejo de la opinión pública, y de su desacreditación sobre lo legítimo que era el movimiento, lo que era la huelga y demás, ...”

Plutarco también nos muestra algunas valoraciones previas a que se le pida lo haga:

-“¿Durante el movimiento perteneciste a algún grupo activista al interior de la FCPyS?”

Plutarco: "... es que el CCU se convirtió así como que en el asilo de todos los expulsados por parte de los radicales que había en todas las facultades, hubo un momento en que ahí habíamos personas de FCPyS, de Trabajo Social, Ingeniería, Psicología, eso fue una de las cosas que me gustó mucho del movimiento, a mí me permitió conocer otro tipo de gente, otro tipo de pensamientos, poder hablar de tantas cosas, por eso digo, como experiencia fue muy padre, porque había algo que nos unía, que era el movimiento, pero también éramos diferentes, si de alguna manera yo como, cómo me auto-considero yo, podría ser, probablemente en una corriente moderada, en una corriente moderada, pero que hubiera pertenecido al CEU o a la CED, ¡no!, pero si mis ideas eran así como que más moderadas, incluso que muchos de los que estaban ahí, porque también en eso consistió la cuestión de la experiencia, ver cuales eran mis puntos de vista con los puntos de vista de los demás que si bien no eran los radicales que estaban tomando las facultades por ejemplo de ENTS y FCPyS, tampoco eran tan centristas o derechistas, como las mías, ¿no?"

También menciona:

-*"Has mencionado que en el CCU se encontraban personas de otras facultades o escuelas, ¿Podrías decirnos cómo se construyó ese espacio, ese grupo?"*

Plutarco: "Yo creo que fue de lo más padre, porque todo esto comenzó con los famosos rondines, ¿no?, porque por ejemplo cuando a nosotros nos tocaba hacer los rondines había veces que teníamos que, no fue el caso mío, pero por ejemplo yo tenía, yo conocí gente que salía del CCU, y pasaba por contaduría, pasaba ENTS, antes que se polarizara más el movimiento, pasaba por, por filosofía, era la parada obligada, sobretodo por el auditorio, por el Che, ... eran esas formas de empezar a convivir, cuando el movimiento se radicalizó, y por el cual fue el motivo que yo deje de participar en él, a partir de agosto, podemos mencionar agosto como el mes, o al menos ese fue para mí el mes, cuando se comenzaron a radicalizar las posturas en muchas de las facultades, y donde empezó haber la expulsión de estos sectores más moderados, del movimiento, finalmente sabían que aquí en el CCU, como aquí la polarización se había dado desde mucho antes, sabían que ahí estaban los expulsados, y ahí estábamos los que no estaban acá, entonces fueron llegando y ya, había mucha gente a la que ya la conocíamos a otra que la empezamos a conocer, y bueno, digamos que la convivencia, los antecedentes de la convivencia ya existían, aquí el asunto ya fue nada más empezar a trabajar, en el asunto de las marchas, de preparar las pancartas, de hacer todavía las colectas, digamos que ya nos empezamos a conocer más, aunque ya nos conocíamos de vista muchos."

Y a pregunta expresa:

-*"¿Recuerdas cuál, o cuáles fueron los mejores momentos que tú viviste al interior del movimiento?"*

Plutarco: "Sí, los primeros meses, porque todos estábamos frescos, todos le entrábamos con muchas ganas, todos pensábamos de alguna manera que nuestro movimiento iba a tener éxito, ... este yo estaba muy ilusionado, muy contento, muy esperanzado, pensé, pensé que la huelga iba a ser más corta, no te estoy hablando que en vez de 10 meses hubiera sido de nueve o de ocho, yo pensé que la huelga iba a ser cuestión de semanas, pero después las cosas se fueron descomponiendo, ... que era de alguna manera natural que se diera al interior, y sobretodo por el impacto que tenía la huelga tanto para la ciudad como para el país, ¿no?, o sea no es lo mismo que haya siete años de rebelión zapatista y de repente no sepa un año de ellos porque no afecta aquí, como una huelga universitaria

donde sabes que la mayor institución educativa del país está parada, donde se manejaba en las noticias que el dinero se estaba desperdiciando, que se estaban haciendo paros, que se cortaba la calidad, y todo eso y digo la gente, eso también desgastó al resto de la sociedad y que de alguna manera quería que esto se acabara.”

-“Desde esa lógica ¿Recuerdas el peor o los peores momentos que viviste?”

Plutarco: “Creo que no hubo peores, por lo menos para mí, no, no porque me retiré, entonces, yo creo que no puedo hablar de momentos, sino del mismo, del mismo proceso de desencanto por llamarlo de alguna forma, ¿no?, así como le entre con muchas ganas, también me fui dando cuenta poco a poco que la situación se estaba parando, se estaba empantanando, y que eso no iba para ningún lado, fue un proceso que finalmente me decidió por abandonar la cuestión, ... tal vez fue el momento en que entró la PFP a la universidad, ... yo estaba afuera, estaba lejos y a mí lo que me preocupó más que nada, más que hayan quebrado la huelga, a mí lo que me preocupaba eran mis amigos que se habían quedado, porque yo no sabía cual había sido la suerte de ellos, yo no sabía si ellos habían estado en el Che Guevara, yo no sabía si habían entrado por todos lados, entonces si llegó un momento de incertidumbre y de angustia, ya no tanto por el movimiento, porque sabía que eso estaba podrido desde hacía mucho, sino fue más que nada por la cuestión de mis amigos que yo no sabía si incluso estaban todavía participando en ella.”

-“¿A tres años de distancia, ya, cuál es tu percepción hoy, de lo que significó la huelga?”

Plutarco: “Creo que a pesar de todo el saldo es positivo, el saldo es positivo, claro no tanto como hubiéramos querido, pero finalmente lo fue, o sea, no porque no se hayan aprobado las cuotas, sino porque de alguna manera, se notó, que la universidad todavía tiene, más que las universidades los estudiantes todavía tienen, esa ¿cómo explicarlo?, esa capacidad de organizarse, de responder a lo que está sucediendo, y la organización de los colectivos también a mí me parece bien, bueno aunque hay de colectivos a colectivos, ... hay también cosas negativas, que para mí son las menos, pero que no dejan de ser significativas, ¿no?, finalmente todavía, a tres años de distancia, ... todavía conviven las generaciones nuevas que no participaron en el movimiento, con las generaciones que sí lo hicieron, todavía se siente un poquito de, de cuestión, digamos quizás de rivalidad, otra cosa también importante es que, mmm, es que mucha gente se volvió indiferente a las cuestiones de la universidad, las cuestiones de la política, por ejemplo ahorita con las cuestiones del congreso y todo eso, yo tengo que reconocerlo, o sea es una cosa que a mí ya me vale si se hace o no, y si se hace no me importa cómo se haga, pero bueno o sea hay cosas buenas y cosas no tan buenas, pero creo que a pesar de todo, a pesar de todo, yo considero bueno para la universidad como institución, y más que nada para los estudiantes, algo bueno.”

-“En esa misma lógica ¿Qué fue lo que más te gustó y lo qué más te desagradó del movimiento?”

Plutarco: “Lo que más me agradó fue el haber conocido personas de otras instituciones, y tuve la oportunidad de conocer gente de fuera del ámbito de la escuela, tanto de compañeros como de alumno-profesor, este conocer otras personas de otras, de otros, de otras facultades, eso en el sentido muy personal; en la cuestión del movimiento te dije, lo que me gustó fue ver cómo se organizó todo, cómo en un mes pudo ser algo tan padrisimo, porque finalmente los primeros meses eran creo que fueron los mejores que tuvo el movimiento, eso fue lo más padre, con lo que yo me quedaría, y yo creo que lo que siempre voy a recordar; ¿los peores?, no, no hubo momentos peores, como tales no hubo, digo excepto la entrada de la policía, pero digo eso creo no fue tan importante, digo finalmente fue como que darle el tiro de gracia a algo que ya estaba muerto.”

-“¿Más allá del pliego petitorio, en cuáles puntos consideras ganó el movimiento y en cuáles perdió?”

Plutarco: “Ya te había más o menos mencionado algunos, ¿no?, la organización de los profesores, el apoyo del sindicato al movimiento me pareció importante, básicamente esos son los más importantes, independientemente de que te digo, no hayan aprobado las cuotas; y lo que creo que si fueron como asunto negativos, es que se dividió mucho la población en la universidad, ... y la vanalización, por decirlo de alguna forma, de las cuestiones de la universidad, así como que todo lo que huele a congreso, todo lo que huele a CGH, todo lo que huele a huelga, como que ya, ja, ja, ja, si o sea como que el estudiante le da la vuelta, no lo quiere tomar, no se compromete, ...”

En el caso del CCU observamos que son vistas como valoraciones buenas las ideas de solidaridad y amistad que se encuentran en los entrevistados, también encontramos que el hecho de conocer distintos tipos de gente es visto como bueno según José y Plutarco; lo mismo que la capacidad de “organización” que demostró tener el movimiento al principio. Entonces observamos que las valoraciones que se realizan son desde un punto de vista tanto del *formalismo ético kantiano*, lo bueno como buena voluntad, y del *utilitarismo altruista ético* de Stuart Mill, lo bueno es lo útil para el mayor número de individuos.

En el caso contrario, las valoraciones negativas van enfocadas al desgaste que sufrió el movimiento, según los miembros del CCU a partir del endurecimiento del ala ultra del movimiento, endurecimiento que desembocó en expulsiones y cerrazón que sólo concluye con la entrada de la PFP, acontecimiento que es visto como el peor momento que vivió el movimiento; después de ello los integrantes del CCU refieren que la apatía se ha generalizado entre la población estudiantil. Sin embargo aquí los entrevistados no dan muestras de arrepentimiento, como lo harán en algunos momentos posteriores de la entrevista. Finalmente vale la pena señalar que tanto Saraí como Plutarco logran percibir que de parte de los grupos ultras, había un acoso permanente por las ideas y posturas que ellos defendían, sin embargo esto se veía salpicado de cierto “conflicto de clase”, por los moteos con los que se referían a ellos, lo que nos da un punto a observar en la confrontación de los individuos con los tipos ideales.

Viendo los casos de manera individual y aislada observamos que para Saraí la valoración que hace es buena en si por la experiencia que vivió, pero en ella vamos a encontrar que el desgaste emocional es muy grande y costoso; lo anterior obedece en gran medida al posicionamiento que tomaron los grupos al interior del CGH, que derivó hacia la división del mismo, posicionamiento ideológico que fue acompañado de un actuar político

con distintos tipos de tácticas que Saraí considera no válidos para un movimiento democrático; este punto lo encontramos de manera frecuente en casi todas las respuestas de Saraí que aquí analizamos; algo que también es importante señalar es la idea de los tiempos que maneja nuestra entrevistada, para ella en un inicio la huelga es vista como algo muy bueno y rescatable que derivó en una descomposición interna que nada tuvo que aportarle al movimiento mismo; finalmente observamos que para Saraí son los tres puntos señalados, posicionamiento ideológico, y actuar político al interior del CGH, así como los tiempos de este, a los que ella les da mayor peso en su valoración sobre el movimiento estudiantil; así mismo quisiéramos señalar que en Saraí todavía no aparecen evaluaciones sobre los otros grupos, ni sobre la comunidad estudiantil en general, tan sólo se limita a señalar como eran.

José considera que la experiencia en si es buena y gratificante; señala también la idea del posicionamiento de los grupos al interior del CGH, así como su accionar político durante la huelga, lo que considera llevo al error de dividir al movimiento y endurecer las distintas posturas que existieron al interior de este; así mismo señala los distintos momentos que él vivió al interior de la huelga, algunos buenos y otros malos según su propia valoración, lo que orilló a que una vez concluida la huelga la apatía entre la comunidad estudiantil se generalizara; finalmente en José se alcanza a ver su evaluación sobre el papel que jugaron los medios masivos de comunicación que desprestigiaron al movimiento, pero aceptando que esto también fue originado por el mismo CGH.

Plutarco al igual que sus dos compañeros considera la experiencia como buena en si; él también señala que algo que fue muy visible desde el inicio, al interior del CGH, fue el posicionamiento de los grupos, pero se limita a señalar esto y sólo en una ocasión se refiere al accionar de los mismos; algo constante en la entrevista a Plutarco son la indicación de los tiempos que vivió al interior del movimiento, y esto mismo señala los momentos en que Plutarco decide participar, pertenecer a un grupo y abandonar la huelga, lo que también habla del desgaste personal del entrevistado; para Plutarco los medios masivos de comunicación también jugaron un papel determinante en cuanto cómo la opinión pública observó el movimiento; así mismo él cree que fue ese posicionamiento de grupos y división interna del CGH lo que ha provocado que la comunidad sea en la

actualidad apática y apolítica, en este punto Plutarco también menciona que se alcanza a percibir cierto revanchismo o rivalidad entre estudiantes. Finalmente señalamos que Plutarco no habla sobre el accionar de los grupos ni hace una valoración de los mismos.

4.2. El caso CEU. *“Con el pasar de los días resultó ser un problema de clase.”*

Aquí iniciamos con Gloria quien señala el inicio del movimiento como algo bueno, pero que después degenera en vil porrismo:

-*“Mencionaste que la corriente a la que pertenecías era propositiva y que siempre se preocupó por proponer algo, pero ¿Cuáles eran sus acciones concretas?”*

Gloria: “Pues es que también nosotros no podíamos, hablar de acciones así, porque, porque teníamos que conjuntarnos también con la, con la gente que estaba adentro, del, del CGH, ¿no?, no podíamos hacer acciones tan alternas tampoco, porque éramos parte de un todo, ¿me entiendes?, pero si de repente, organizábamos foros, encuentros de estudiantes, este, conferencias de prensa, preparábamos documentos por ejemplo, los primeros documentos que salieron, cuando recién empezaba el relajo este de las cuotas, fueron, hicimos un argumento que se llamó “10 argumentos porque decir no a las cuotas”, entonces, pues siempre nos preocupamos también por, por, por generar la discusión, este, y ya en los últimos meses, en alguna ocasión ya cuando las cosas estaban muy descompuestas, este, hicimos una marcha alterna, este, por el congreso democrático, cosas así, digamos,…”

-*“¿Al interior del CGH como corriente cómo actuaban?”*

Gloria: “Mmm... bueno en un principio cuando empezó, eh, las primeras reuniones tratábamos de que se mantuviera cada quien dentro de su espacio, dentro de su escuela y no llegar tanto al CGH así como porra, porque ya después, ya en los últimos meses degeneró en eso, ¿no?, o sea llegó un momento en que del lado izquierdo estaba toda la ultra y del lado derecho estaba todo el CEU, y toda la coalición y era un concurso de porras a ver quien gritaba más fuerte, ¿no?, entonces así más bien.”

Más adelante señala:

-*“Cuando inicia la huelga tú te encuentras en el CCH, cuando concluye, digamos, que entras a la facultad, ¿Cuál es tu reacción al ver los grupos que se encuentran en la facultad?”*

Gloria: “... llegó aquí y veo 14 cubículos, o sea dije no esta comunidad está, primero la comunidad totalmente apática porque pasas por la explanada y está Alejandro gritando y, este, insultando a Pérez Correa, y la gente pasa y como si no hubiera nadie, ¿no?, y, y, y no sé, o sea si fue un desajuste, yo entré con el ánimo de seguir con esa, pues no sé, esa idea del activismo, ¿no?, pero me desalentó totalmente ver la división que existe, las grillas que hay, porque son grillas que, y de chismes que “fulanito me dijo que tú me habías dicho que no sé que cosa”, o sea cosas así, ¿no?, entonces no sé es muy raro.”

Y continúa:

-“*Volviendo un poco al tema del movimiento, ¿Cuál recuerdas tu que haya sido el mejor momento que viviste al interior de la huelga, al interior del movimiento?*”

Gloria: “El mejor momento... huy es que fueron muchos, ¿no?, no sé desde, desde el hecho de poder sentarte en una mesa con, con gente que no conoces a compartir un, un plato de frijoles, ¿no?, que era todo lo que había de comer, por ejemplo eso es una buena experiencia también, ¿no?, las marchas también, la marcha, yo recuerdo así, mucho, mucho, una, pero eso fue antes de que estallara la huelga, pero ya empezaba el movimiento, del 18 de marzo, donde salieron mas de 6 mil personas del CCH Sur, ¿no?, este, o el mismo día que estalló la huelga también, no, este, que también fue día de mi cumpleaños, por cierto, ja, ja, ja, este, mmm, no sé, fueron, es que son muchos, momentos, ¿no?, pues no sé cuando ganábamos alguna propuesta que nosotros teníamos en los CGH, este, cuando ganamos el congreso democrático resolutivo, ¿no? eso fue en la ENEP Aragón, este, fue muy emocionante, ja, ja.”

-“*¿Y cuál consideras que fue el peor momento que viviste?* “

Gloria: “Huy el peor, los peores, pues también en el CCH había mucha gente resentida también, resentidos sociales, ¿no?, este, que estaban mucho con la lógica de que, “ustedes son güeritos, son los güeritos burgueses, y ustedes tienen que quedar afuera de la escuela”, de hecho nuestra actividad se, se fundó, se desarrolló siempre fuera del plantel, afuera del plantel, nunca adentro, porque nos decían burgueses, perredistas, vende-huelgas, cosas así, ¿no?, esas fueron de las cosas más feas, ¿no?, este, y pues obviamente también la entrada de la PFP, y todo lo que de ahí derivó, las órdenes de aprensión, de que tenías que estar escondido durante no sé cuanto tiempo para que no te agarrara la tira, de que de repente te enteras que tus mejores amigos ya están en la cárcel, ¿no?, digo, esas son cosas que, que te quedan marcadas para siempre.”

-“*Ahora mencionaste la idea de resentimiento social, pero ¿Tú cómo lo percibías más allá de que te llamaran “güerita burgués”, en qué más lo percibías y cómo darse cuenta de que en realidad es resentimiento social?*”

Gloria: “Porque por ejemplo, tampoco nos daban de comer a veces, nos decían “ustedes tienen dinero”, cosa que no es cierto, ¿no?, a lo mejor yo puedo tener el cabello un poco más claro que los demás, ¿no?, pero eso no quiere decir que yo tenga más o menos dinero que ellos tampoco, entonces de repente yo llegaba muerta de hambre después de, no sé, después de haber brigadeado toda la mañana, en microbuses y pegar carteles y todo eso, y llegabas y ni siquiera un vaso con agua había porque ya todo se lo habían terminado, ¿no?, o te lo escondían, o cosas así, entonces, y son cosas, y aparte eso de que nos decían “güeritos burgueses”, son cosas que nos gritaban en las asambleas, ¿no?, o sea no lo gritaban, “tu cállate güerito burgués”, o sea, “tu no tienes necesidad de estar aquí”, son cosas que no, o sea todavía no acabo de entender, porque la gente, crece con todos esos resentimientos, ¿no?”

-“*A dos años de distancia, casi tres, ¿Cuál es tu percepción hoy en día acerca del movimiento de lo que significó la huelga?*”

Gloria: “¿De lo que ahora es el movimiento, de lo que es ahora?”

-“*No, el movimiento visto a la distancia de dos años.*”

Gloria: “De lo que estábamos...”

-“*¡Aja!*”

Gloria: “Pues, tuvimos muchas, muchos errores, siendo los condicionamientos a la rectoría, los condicionamientos al dialogo, los replanteamientos del, del pliego petitorio, eso habla de que, en realidad no teníamos muy claro, tampoco, lo que estábamos haciendo ahí, teníamos claro que, o sea nuestro objetivo era, era que no hubiera cuotas, que este, se derogaran los planes del 97, si los planes del 97, las reformas del 97 y todo esto, pero más allá no teníamos un plan para la universidad, ¿no?, o sea sabíamos que

teníamos que hacer algo, pero cómo tampoco lo sabíamos, este, cómo, lo tuvimos en nuestras manos también y lo dejamos ir, ¿no?, lo dejamos ir desde el momento de cerrar las asambleas, a los que, o sea porque así era, las asambleas, en las asambleas podían participar nada más los que, los que estuvieran en la huelga, ¿me entiendes?!, o sea los que tuvieran un trabajo, ... entonces con muchos errores pero yo creo que también tuvo sus, sus aciertos, eh, evidentemente el congreso que ahora viene, en estos meses que siguen, es una victoria del movimiento estudiantil, pero que evidentemente la rectoría lo tomó en sus manos, este, y puso su bandera, y el movimiento obviamente por la descomposición y la desintegración que existe, pues ya no puede retomar, ¿no?, y son cosas que son benéficas para la universidad, pero nosotros ya no vamos a poder incidir dentro de ellas, ¿no?, entonces es muy complejo en realidad, ja.”

-“¿Qué fue lo que más te gustó y qué fue lo que más te disgustó del movimiento en sí?”

Gloria: “Lo que más me disgustó, desde el momento en que pusieron alambres de púas en los CGH, ¿no?, los golpes no creo, no creo que hayan sido tan malos, porque hasta, porque hasta cierto punto a veces son necesarios, ... pero lo que más me gustó los pocos meses, o los meses que tuvimos, para, para conocernos, para reconocernos, para reconocer también en el otro, que son, que somos diferentes, ¿no?, y que no necesariamente tenemos que ser iguales, y que, pero si estábamos ahí era porque estábamos persiguiendo un fin concreto también, mmm... que más me gustó, pues no sé, quieras o no el, el relajo también es bueno, aprendes muchas cosas, ... o sea la convivencia con los compañeros, creo que fue lo que más, más me gustó.”

Y finalmente:

-“Muy bien dínos ¿En que puntos consideras se ganó?”

Gloria: “¿En que punto se ganó?, bueno primero la, ¿del, del, en concreto del CGH?”

-“A lo mejor no del pliego petitorio forzosamente, sino en general”

Gloria: “Mmm... ¿en que punto se ganó?, bueno se ganó, yo creo, en la posibilidad que nos creamos, nosotros mismos, de que, de poder responder, la capacidad que nosotros como estudiantes que como comunidad universitaria tenemos para responder, eso yo creo que fue una de las principales virtudes que sé yo, que no se supieron aprovechar pues eso también ya es otra, otra discusión, ¿no?, pero yo creo que eso.”

-“¿Y en cuáles se perdió?”

Gloria: “Mmm... en que a veces éramos muy intolerantes y seguimos siendo muy intolerantes, mmm... que no nos preocupamos, a veces, por lo que piensa el otro, ¿no?, “sí no piensas exactamente lo que yo pienso estás en contra de mí”, ¿no?, eso yo creo que, eso.”

Por su parte Fernando señala:

-“De hecho a CCH Naucalpan ¿Dónde lo ubicarías tu, de acuerdo con el espectro que suelen dar los politólogos, al interior de la huelga? o sea ¿Eran propositivos, moderados, ultras, o qué eran?”

Fernando: “No, yo sí consideraría, considero a CCH Naucalpan así, punto vanguardista dentro de, sino el más vanguardista uno de los más vanguardistas, dentro del movimiento estudiantil, o sea lo demostramos cada vez que se atoraban las cosas, nosotros tratábamos de sacarlas, hacíamos eventos, la primera vez que se rompieron las negociaciones, la nota era, este, “CGH intransigente”, y nosotros llegamos con una manta de 6 propuestas, ¿no?, entonces la nota al otro día fue, “sí hay propuestas”, y pusimos en jaque a las autoridades,

desafortunadamente también pusimos en jaque a, al movimiento, a los liderazgos internos, ¿no?, que se sentían, este, no sé si rebasados o, o que nosotros éramos unos osados de que desafiábamos su poder, ¿no?, o sea nosotros nunca planteábamos una ruptura y todo, pero a partir de eso fuimos así marcados como desertores y todo ese desmadre, ... éramos un colegio más, pero además todavía sacábamos propuestas y las metíamos y las cabildeábamos, entonces fuimos acá una izquierda propositiva, yo creo, hay veces que igual de intransigente que los otros compañeros, o sea que caíamos en lo mismo de arrebatos de violencia y, pero que, puta éramos un chingo de chavos, ¿no?, y la sangre caliente y con bastante gente, güey, siempre pasaron cosas, pero fueron problemas menores.”

Y más adelante se muestra contundente con las valoraciones que hace:

- “¿Podrías reconocer a los grupos más importantes y la opinión que te merecerían?”

Fernando: “No pues los grupos más importantes... puta, yo podría reconocer, a ver, uno el de Mario, ¿no?, el de Benítez, o sea como grupo importante, más que como grupo, como sujetos importantes, o sea, ellos, en particular Mario, Alejandro, este, Leticia, toda la camarilla de líderes del movimiento estudiantil, más notable, y digo más notable no en el sentido de que sean, que sean muy chingones, sino en el sentido de que su voz tenía cierto peso, ¿no?, su presencia moral tenía cierto aval por toda la banda, o por todos los chavos delegados, siempre rehusaron, ¿no?, a, a ejercer ese puesto, o sea a pesar de que lo ejercían, lo hacían indirectamente, algo que a mí se me hizo muy cobarde, y que las consecuencias fue que en el momento que se tenía que operar, en el momento que se tenían que tomar las decisiones en caliente, por la estructura burocrática que ellos habían hecho del CGH, no se podían hacer esas cosas, el movimiento no pudo responder al nivel de las circunstancias políticas, entonces que te podría decir de ellos, que fueron unos pinches cobardes güey, culeros, o sea esos güeyes le dieron en la madre al movimiento, o sea y la otra banda, la otra banda contra los que fueron un pinche revanchismo, que fue contra lo que el sector, lo que los medios habían dado como el sector moderado, ¿no?, que lo vieron enfocado a través de líderes impuestos, que habían puesto por supuesto los del PRD, ahí financiado también, ¿no?, hubo dinero de por medio y todo ese desmadre.”

- “¿Aquí en el caso de FCPyS, tú cómo viste a los grupos al interior, a ese grupo expulsado o desertor, y también a los que se habían quedado aquí al interior de la FCPyS, que también eran varios grupos, tu como los veías?”

Fernando: “No mira fue cambiando la visión porque cuando comenzó el movimiento había un grupo, hasta cierto punto hegemónico que llevaba los acuerdos de políticas, políticas tenía cierta congruencia en lo que estaba diciendo, en las propuestas, con los demás sectores del movimiento, en las discusiones y todo, y después fue evolucionando una discusión que, que empezó en políticas y se pasó al CGH, que ya se empezaron a hacer de madrazos y de empujones y de gritos y de desconocer sus acuerdos, entonces los compañeros que antes eran hegemónicos empezaron a ser minoría, que era el caso de los perredistas, ahorita ya entiendes que eran hegemónicos porque había habido una fuerte inyección de dinero que les había permitido moverse, ¿no?, y tener cierto respaldo de una estructura burocrática chida, y el repudio general de la comunidad de políticas a ésta banda, a la banda que se fue fortaleciendo con el pasar de los días, ¿no?, porque con el pasar de los días resulto ser un problema de clase güey, que había cierta banda que estaba como preparada para ciertas condiciones de vida, y que no estaba dispuesta todavía a dejar, entonces esa banda fue la que supone fue la más progresista, y la más vanguardista en términos de propuestas y todo, pero esa banda no pudo aguantar el ritmo de un movimiento social contra el Estado, que era dejar todos los privilegios de lado y aventarse una lucha real, y entonces fueron rebasados por los que sí estaban preparados

para eso, pero que no tenían ningún pinche discurso político, ni una idea política y que si la tenían, la tenían en términos muy primitivos, entonces fueron empujados y relegados por ésta banda, y estos güeyes se apoyaron en una táctica maoísta, que es la del terrorismo, ¿no?, o sea los aterrorizaron a través del amagamiento con violencia, porque hasta donde sé, la violencia fue, no fue tanta como en otros planteles donde no se hizo tanta buya, ¿no?, o sacaron problemas más políticos como el desplazamiento y que finalmente con el tiempo a su favor, pues ganaron, pues los grupos con capacidad ultra, que siguen siendo bastantes grupos, o sea no es un grupo el de la ultra.”

Y a pregunta expresa:

-“¿Recuerdas el mejor, o los mejores momentos que viviste al interior de la huelga?”

Fernando: “Pues fueron un chingo, no sé, no sé, los más emotivos, no sé, pues la toma, eh, a ver, un ¿momento emotivo?, la primera negociación que hubo entre los estudiantes y los académicos ahí en Minería, que me tocó estar, eh, cuando les sacamos los carteles de las 6 propuestas, al CGH, cuando, no sé, ¿los más emotivos? Puta, un chingo, te puedo seguir diciendo un chingo, o sea toda la huelga fue así, bien intensa, no sé yo te podría decir que momentos malos que me parecieron muy chidos, como cuando nos quitaron los votos, ¿no?, en los CGH, este...”

-“¿Son momentos malos y chidos?”

Fernando: “Sí, o sea en ese momento fueron momentos muy traumáticos, ¿no?, pero pues que ya los ves a dos años, te digo, a tres años, y dices, pues son anecdóticos, ¿no? por ejemplo cuando tomamos Acatlan, de que las autoridades toman Acatlan con un grupo de porros, ¿no?, bueno de chavos que también ya estaban hasta la madre de la huelga, y entramos nosotros y platicamos con esa banda y los sacamos, ¿no?, y ya entra toda la banda del CGH, porque además la banda de Acatlan que era según la megaultra, no entraron se quedaron ahí afuera, o sea todos cobardes, o sea los que entramos fuimos nosotros y platicamos y sacamos a esos güeyes, y entonces los ultras de Acatlan esperaron que llegara todo el CGH y ya luego se metieron, y ya dentro pues les empecé a decir que ya que estábamos adentro y que había pasado este incidente, que sería bueno que Acatlan reconsiderara, ¿no?, el problema de los expulsados, pues que éramos un movimiento democrático y que las expulsiones, pues, no, y de una discusión pasaron a las descalificaciones y de ahí a los golpes, y o sea después de que nosotros recuperamos el plantel y todo ese desmadre, lo negociamos y todo, fuimos sacados a golpes de ahí, entonces fue algo así muy, que en ese momento dices, “chale que mala onda”, ¿no?, pero que ya después dices “no nos fue tan mal, ni estuvo tan mal”.”

Y al insistir sobre el asunto:

-“Dinos así de la huelga en general ¿Qué fue lo que más te gustó haber tenido la oportunidad de vivir, qué fue lo que más te agradó de la huelga?”

Fernando: “Pues como político te podría decir, la capacidad de probarte, a mí en lo particular, la capacidad de probarnos, tener la posibilidad de tomar decisiones de hacer negociaciones, de tomar acuerdos, de sentir lo que es eso, ¿no?, en términos de responsabilidad y en términos de placer humano güey; y lo otro, pues no sé güey, que te haces de una familia, ¿no? o sea los chavos que estuvimos ahí 10 meses, día y noche, o sea es parte de nuestra vida la que dimos ahí, y te genera ciertas relaciones de hermandad muy chidas; y a nivel general, el aprendizaje político, o sea, a ese nivel a nivel de universidad, ¿no?, y la satisfacción de que hasta cierto punto se ganaron cosas en el movimiento, ¿no?, o sea se ganó el congreso que era lo que más se quería, un espacio realmente de discusión, nuevamente, donde reestructuráramos la universidad,; los que

pensamos e íbamos sobre eso, ganamos, los que iban porque iban a hacer una revolución social güey, por vía de la universidad, pues ellos perdieron, perdieron güey.”

-“¿Y qué fue lo que más te desagradó?”

Fernando: “Pues, el desencanto, ... uno para irse al movimiento estudiantil, había una bronca familiar, ¿no?, salvo en algunas familias que te daban el apoyo tus padres y todo eso, en la mayoría de las casas el activista se veía envuelto en un conflicto familiar, que tenía que enfrentar a la familia, y la familia generalmente descalificaba al movimiento, ... y entras y te encuentras con que no, con que los que toman las decisiones no son muy chidos, que se manejan las pasiones más que las razones, que ganan los gritos más que las razones y las propuestas, te vas desencantando güey, o sea yo te ponía el ejemplo de los chavos de políticas, porque ellos salen de aquí expulsados y no pueden regresar a su casa güey, ... de ver cómo la buena voluntad no es la que rige los movimientos políticos.”

-“¿En qué puntos consideras ganó y en cuáles perdió el movimiento estudiantil, más allá del pliego petitorio?”

Fernando: “El gran triunfo así del movimiento, ya te digo son dos, uno ya te lo había dicho es el congreso, o sea es un, las autoridades antes de la huelga decían “¡nimadres de congreso, nimadres!” o sea un primer gran triunfo fue el congreso y un segundo gran triunfo es, la consulta, la consulta como mecanismo legal ya, de la toma de decisiones, o sea con una consulta hicimos la huelga, y el rector con una consulta, amañada y con todo, con toda la fuerza del estado respaldándolo, y con todo lo que se quiera decir, pero una consulta donde votaron más de 170 mil gentes hicieron posible, ¿no?, el levantamiento de la huelga, entonces el mecanismo de consulta, como una arma legal para tomar acuerdos en la universidad, a mí se me hace un gran avance; ¿qué perdimos?, pues perdimos tiempo, yo creo, el costo fue demasiado alto y el desgaste para los chavos fue a tal punto impactante que se atomizaron, o sea ahorita los grupos políticos en la universidad son muchísimos y hay grupos hasta de una persona, ¿no?, entonces está cabrón eso, la atomización que sufrió, el impacto del movimiento fue tan brutal que no ha logrado recuperarse, o sea yo creo que eso fue lo bueno y lo malo de la huelga.”

Por su parte Daniel refiere:

-“Has mencionado a la ultra y a otros grupos pero, ¿Tú cuanto grupos ubicarías al interior de la facultad?”

Daniel: “¿Ahorita?”

-“No, durante la huelga, ahorita sabemos que está súper disperso.”

Daniel: “... son varios momentos, el primero, o sea el primero es el del estallamiento, antes del estallamiento, toda la etapa, en la cual, este, eh, se prepara el estallamiento, y en la cual, pues nos metimos a los salones de clase, fue cuando hubo un debate riquísimo en la facultad, y que me pareció, a mí me gustó muchísimo, porque no nomás era cuotas si o cuotas no, sino era, el debate incluía, “¿cómo nos vamos a organizar?, ¿vamos a seguir yendo a las asambleas ocho horas? O ¿qué vamos a hacer?”, en la primera parte, en el estallamiento yo veo dos grandes bloques, ... estábamos los que ya no queríamos las asambleas, y estaban los que querían las asambleas, participábamos en las asambleas porque era la única forma en que nos estábamos organizando, pero a la par de eso, este, pues hubo esfuerzo por hacer lo que se llamó CGR, Consejo General de Representantes, ... voy a hacer un paréntesis, en la facultad, la, el, en términos estudiantiles, un apoyo a las cuotas era prácticamente invisible, no había gente que apoyara las cuotas o era muy poca, nunca se manifestaron, nunca se, este, se movilizaron, o sea el apoyo a las cuotas era de Puga, el apoyo a las cuotas era de Chanona, no era, era de algunos profesores, no era de estudiantes, ... la negativa a las cuotas dentro de los estudiantes, que mayoritariamente, ... contra las cuotas, y ahí vienen ya los grandes bloques, del lado de

las cuotas, perdón del lado de las asambleas, estaba la gente de Argel Pineda y Jorge Martínez Valero, que en eso momento, si no mal recuerdo, se llamaban “El Colectivo”, estaban, este, estaban toda la gente de Conciencia y Libertad, que ya eran Conciencia y Libertad, “el Mosh”, estaban, algunos grupos y chavos independientes, de los salones de clases, o sea chavos, o que habían tenido algún movimiento, alguna participación en las prepas y los CCH, pero que no estaban identificados claramente en un grupo, y del otro lado, de los que estábamos en favor de, de un movimiento estudiantil mucho más estructurado, mucho más organizado a través del CGR, pues estábamos nosotros que éramos la gente del CEU, perredistas, vilipelados perredistas desde aquellos momentos, estaba, este, estaban los priístas, ¿si los conoces no?, el Angrave, Miguel Muñoz y toda esa gente, ... y todo el proceso de la huelga devino, surgió, alrededor de ese debate, alrededor de ese debate de asamblea o CGR, ... las autoridades vieron que nuestra propuesta era más viable, y también se plegaron hacia nosotros, o sea Chanona nos buscaba y nos decía “oigan, chavos, pues hay que, pues saquen este asunto, y busquen legitimar sus decisiones”, y no sé que tanto, obviamente nosotros siempre mandamos al carajo a Chanona, ... cuando ya está a punto de estallar la huelga, ... cuando viene ya, cuando se tensa la situación,... empiezan a verse las diferencias, ... nosotros queríamos aplazar, siempre estuvimos por un aplazamiento del estallamiento de huelga, permanentemente, estuvimos por el dialogo público, y los ultras no le querían entrar, a ninguna de las dos, y forzaron esa votación; cuando estalla la huelga lo primero que hicieron, como nosotros quedamos muy mal parados después de todo el proceso de estallamiento, rápido nos sacaron, Roberto López y yo fuimos los primeros expulsados de la huelga, de todo el movimiento estudiantil y de todas las escuelas, entonces nos sacaron rapidísimo, ¿no?, y eso era un, como un, una, este, un prefacio de lo que iba a ser la huelga, un movimiento que se iba a depurar, se, el discurso de estos cuates era que era un movimiento que se iba a depurar y empezaron, y a partir de nuestras expulsiones, vinieron muchas expulsiones en todas las escuelas, pero ya una vez estalló la huelga, como ya estaban sólo ellos, pues vinieron, pues vino la división entre, ¡que fueron coalición para reventarnos eh!, y vino la división entre “el Mosh”, y Jorge Martínez Valero, o sea entre sus colectivos, y de ahí viene la división que se dio a conocer en los medios, de entre ultras y mega-ultras, ultras pues la gente más tradicional del movimiento estudiantil, más apegada a formas de lucha estudiantil desde mucho tiempo atrás, ¿no?, toda la gente de ciencias, alguna gente de economía, el propio “Mosh”, y esa gente, y los mega-ultras, gente que no había aparecido, o que no había figurado mucho en el movimiento estudiantil nunca, y que de repente apareció con una posición muchísimo más beligerante, muchísimo más extrema, ahí, yo creo que esa es la composición principal, había gente también de la Coordinadora Estudiantil, que junto, cuando expulsaron a Roberto, prácticamente los expulsaron a ellos, muchísima gente se fue al CCU, y ahí mantuvieron la huelga, casi todo el movimiento de huelga se mantuvo ahí, este, o sea, esas son las fracciones que se dieron, o sea en la facultad no hubo posibilidad, una vez estallada la huelga casi no hubo posibilidad de disidencia frente a Martínez Valero y al “Mosh”, ...”

-“¿Desde esa lógica que opinión te merecerían estos grupos, llamados ultras y mega-ultras, e incluso que opinión te merecerían los mismos moderados?”

Daniel: “...nosotros, me queda claro y hoy estoy conciente, de que mantuvimos una posición al interés de la mayoría, de los estudiantes, políticamente nuestra posición siempre fue, este, más cercana a la mayoría: no a las cuotas, sí a la huelga, no a la huelga en el absurdo, no al cierre de los institutos, no a..., sí a escuchar la propuesta de los eméritos, permanentemente luchando por, este, dialogo público, permanentemente luchando por, eh, este, replanteamiento del pliego petitorio; o sea una posición muchísimo más apegada a las condiciones reales del movimiento, ...; de los llamados

ultras, yo les quitaría el mote, porque también eso, o sea con ese tipo de motes y con ese tipo de cosas pues le entramos directo, por nuestra inexperiencia, le entramos directo al juego de, de los medios, y en mucho al juego de la rectoría, ... de los llamados ultras, pues que para empezar, lo primero, es que tenían un análisis político inviable, un análisis político fuera de toda realidad estudiantil, nunca entendieron, o nunca quisieron entender, pues que los estudiantes, además de ser estudiantes, pues eran hijos de familia, muchos trabajaban, o sea nunca entendieron que vivíamos en una sociedad en que el Big Brother ha roto, este, los record de raiting, ... o sea que es una sociedad esa así, entonces a partir de eso, pues sus propuestas eran obviamente inviables, su análisis de la realidad estaba absolutamente fuera de la realidad, y a partir de eso aparecían en los medios como verdaderos energúmenos, como locos, entonces, pues la opinión que tengo de ellos, es que perjudicaron enormemente al movimiento, golpearon y desencantaron de la vida política a muchísima gente y desde luego desbarataron cualquier posibilidad de movimiento estudiantil democrático, no sólo de un movimiento estudiantil que se perfilaba a ser, por su arranque, muy fuerte y muy importante, sino para varios años más, ... ahora en términos de operación política, pues, ellos los ultras, gente muy inteligente, gente, pues muy colmilluda, muy, este, con mucha experiencia, en términos de operación política, la opinión de los moderados es que, tuvimos, cometimos muchos errores que éramos muy inexpertos y que éramos muy inocentes, aunado también mala intención dentro de gente de, dentro de la gente de la CDE, ...”

-“*Pasando a otra lógica, ¿Recuerdas cuál fue el mejor momento que tú viviste al interior de la huelga?*”

Daniel: “Pues mira para mí la huelga fue el proceso más doloroso en mi vida, entonces así, este, cosas muy, o sea digo en tanto tiempo tienes obviamente experiencias buenas y malas, pero..., yo creo que fue la consulta general universitaria, la que hicimos, no la consulta antes de la huelga, sino la consulta, ... me parece que es en el segundo mes de huelga, yo creo que fue el momento más fuerte y con mayor legitimidad del movimiento estudiantil, ... fue el momento cumbre del movimiento estudiantil, ... bueno no me acuerdo cuanto fue la votación total, creo que 2 millones 900 mil votos, mira no me acuerdo de las cifras, pero fue mas grande que la del FOBAPROA, fue más grande que la zapatista, ¡estuvo increíble!, y fue, fue yo creo que lo mejor que hicimos, y por lo tanto pues es de los mejores recuerdos que tengo.”

-“*¿Y cuál sería el peor momento que recuerdes?*”

Daniel: “Pues, de esos si hay varios; uno la reprimenda terrible que me lleve con la gente de la CDE, después de haber participado en el noticiario, en el programa de Lolita de la Vega, ... nos habíamos ido a meter a una trampa mediática obvia, ... otro fue, cuando nos revirtieron el acuerdo del replanteamiento del pliego petitorio, el, creo que es el 10 de agosto⁷⁶, el CGH ese histórico de treinta y tantas horas, que se paso del auditorio de medicina al “Che Guevara”, ... y la otra fue cuando golpearon, cuando golpearon a los chavos de Naucalapan, ¿no?, en varias ocasiones que golpearon a los chavos de Naucalapan, que a nosotros mismos nos golpearon, ... y obviamente, que ya no estábamos en la huelga, pero ver en la televisión las imágenes de la toma de CU, y de ver, este, el desbarajuste, de ver todo el golpeteo tan duro a la, a los chavos, ¿no?, en las movilizaciones, por parte del GDF.”

-“*A dos años de distancia ¿Cuál es tu percepción hoy en día de lo que fue la huelga?*”

Daniel: “Pues que fue un movimiento legítimo, que construimos un consenso real en contra de las cuotas y que por inexperiencia, por un lado, y que por, por intereses ajenos a la universidad, se nos fue de las manos, a dos años considero que fue un movimiento

⁷⁶ Se refiere a la asamblea del 30 y 31 de agosto de 1999, realizado en el auditorio de Medicina y en el “che Guevara”.

derrotado y, este, y como tal, un movimiento, un movimiento que se perfilaba mucho, y que perdió.”

-“*En esa misma lógica a dos años, casi tres, ¿Qué fue lo que más te gustó del movimiento?*”

Daniel: “Pues lo que más me gustó del movimiento fue la negativa a las cuotas ... lo que me gustó fue que previo a la huelga, previo al estallamiento, se consolidó, o sea hubo una movilización fuertísima, y el consenso en contra de las cuotas fue muy grande, partiendo de discusión en los salones de clase, eso fue lo que más me gustó, que los chavos asumieron una realidad, ...o sea lo que me gustó fue que ni madres todos dijimos ni madres al egoísmo, y vamos a pensar en la gente que, o sea que va a utilizar la universidad, que va a entrar a la universidad más adelante, o sea eso fue lo que más me gustó, el tan poderoso proceso de discusión que se generó en toda la universidad, y que se reflejó también en la ciudad, y en varios estados, pero sobre todo en la ciudad, ¿no?”

-“*¿Y qué fue lo que más te disgustó?*”

Daniel: “Lo que más me disgustó fue, pues darme cuenta que la universidad estaba a merced de muchos intereses y ... que estos intereses podían hacer lo que fuera para, este, imponerse dentro de la universidad, ¿no?, yo creo que eso fue lo que más me disgustó lo que más me decepcionó y verlos en todos lados eh, o sea dentro de nuestro propio grupo, en los otros grupos, o sea ver ese tipo de cosas en todos lados a mí me lastimó mucho, ¿no?, y lo que me, también lo que me disgustó mucho fue que, más allá de este gran proceso de discusión, las alternativas de organización política son bajísimas, ¿no?, o sea son muy elementales, y entonces eso te habla de una cultura política, y estamos hablando de la gente de la universidad, o sea que dentro del nivel nacional es medio, es medio élite, aún así la cultura política dentro de, o sea fue muy baja, ¿no?”

-“*¿En cuáles puntos consideras el movimiento ganó y en cuáles perdió?*”

Daniel: “Mira ganó ¡porque no hay cuotas en la universidad!, ganó porque sí se dijo un no, ...o sea yo creo que ganó en presencia, ... o sea ganamos, dijimos “¡aquí estamos y no queremos cuotas!””, fue lo más que pudimos expresar, nuestra demanda de congreso, no permeó, bueno sí permeó, pero la rectoría con De la Fuente, de una forma muy inteligente, se apropió de ella, se adueñó de ella, si, yo creo que ahí ganamos; en lo otro, en todo lo demás perdimos, nos madrearon, se madre, se golpeo a la universidad muy duro, fue un golpe muy duro a la universidad, ahí perdimos, o sea sabíamos que la universidad iba a llevar un costo, lo aceptamos pues, pero, pero fue un costo muy alto, ... aceleramos procesos de lumpenización, que ahí estaban, siempre han estado en las escuelas, pero nunca fueron comunidades representativas y ahora tuvieron mucha importancia dentro del movimiento estudiantil, esto que estoy diciendo es bastante duro, y, espero que lo interpretes así, ... lo que me interesa expresar es que éste proceso de lumpenización, fue producto de una mala organización, en la que los sectores dentro del movimiento estudiantil, no se expresaban de acuerdo a su fuerza, este, en términos de sus argumentos, y de su convocatoria, ¿no?, sino se expresaban en otros términos, en términos del agandalle político, ... ahí perdimos, perdimos obviamente, en términos de movilización de aquí a varios años, esa también es otra gran derrota, la gran derrota del movimiento estudiantil es que pierde todas perspectivas a varios años; y la otra parte de la derrota, o sea que ya te lo había dicho, o sea, y este, el tiempo, el tiempo en los proyectos personales de cada chavo.”

Y más adelante sigue realizando su valoración:

-“*Has hablado de pérdida de amigos y de fractura de relaciones sociales, pero ¿Tú cómo ves la reconstrucción del tejido social, después de la huelga, al interior de la FCPyS?*”

Daniel: "... yo siento que los estudiantes quedaron muy, este, muy dispersos para empezar, y entonces eso generó, este, generó que hubiera un desentendimiento completo de la huelga, estaban fuera, o sea ni sabían, no sabían ni quienes eran las fuerzas que se estaban peleando dentro de la universidad, ... los primeros días de regreso a la facultad, no pues fueron impresionantes, la gente de los colectivos, ... en la necesidad de impedir clases, pues estaban todavía los chavos en la, ... cárcel, era lógico, y estaban ellos así, con la demanda de "presos políticos, libertad", ... y te encuentras a mucha gente ... con posiciones que difícilmente desde hacía mucho tiempo se habían visto aquí, que "nel, queremos clases, los presos políticos nos importan un comino, háganle como quieran", ... un sector estudiantil que decía "no me hablen ni una palabra del movimiento estudiantil, ni de huelgas, ni de colectivos, ni de moshes, ni de nada", la facultad, un sector de la FCPyS, desencantado de la política."

- "Las generaciones que entraron a la FCPyS, ¿Entraron también así?"

Daniel: "... ahora que les estoy adjunteando, es que, este, o sea los que entraron después de la huelga, la gente que viene de CCH o de prepa, es gente más beligerante, y viene no sé si sea la palabra, pero viene más resentida, o sea más, más este, eh, golpeada; ... el problema es que no se hizo, o sea, la comunidad estudiantil estaba en medio, la gran comunidad estudiantil estaba en medio de un sándwich, en que uno de los panes era la dirección, encabezada, para acabarla de amolar, por Pérez Correa, y del otro lado, este, un sector de la población, este, el CGH, y entonces entre ellos no permitían que la comunidad se expresara, ..."

El caso del CEU muestra que ellos valoran como bueno o positivo la capacidad estudiantil de movilización⁷⁷ que se vio durante la huelga, ello gracias al no permanente y constante a las cuotas, algo que también consideran muy bueno, ambas ideas nos remiten al *utilitarismo altruista*; la idea de solidaridad aparece en las tres entrevistas y también es bien valorada, esto aparecería más cercano al *formalismo ético kantiano*; finalmente dos de los entrevistados, Gloria y Daniel ven en el inicio de la huelga el mejor momento que vivió el movimiento; y para Fernando y Daniel son las consultas lo mejor que sucedió al interior del movimiento ya que permitieron la legitimidad del movimiento mismo, y dicen que incluso dicha practica ha sido retomada por las autoridades, de nuevo aparecería el *utilitarismo altruista*.

En torno a lo malo, los tres encuentran coincidencias en cuanto al enfrentamiento interno, mismo que consideran fue generado por diferencias de puntos de vista que se mostraron como resentimiento social (Gloria y Daniel), y revanchismo político (Fernando),

⁷⁷ Aquí vale la pena advertir sobre como los distintos grupos usan algunos términos como *capacidad de organización* y *capacidad de movilización* como similares, pero que al desarrollar un poco más la idea, encontramos de fondo diferencias muy sustanciales; a ello nos referiremos en el siguiente capítulo cuando hablemos del *costo-beneficio*.

ello llevo al divisionismo, que según los entrevistados aún continúa hoy en día aunque con diferentes matices; aquí se vuelve a mostrar un fenómeno de “diferencia de clases”, con el cual los miembros del CEU tuvieron que lidiar durante la mayor parte del conflicto, y ello lo observaremos en los distintos entrevistados a lo largo de las entrevistas; por otro lado la entrada de la PFP al campus es también vista como un saldo negativo; aquí es significativo ver como las valoraciones de los integrantes del CEU se muestran muy pasionales, pero incluso con añoranza como lo muestran sobre todo Fernando y Daniel, ya veremos en el siguiente apartado como ello se ve reflejado de manera más clara al hacer su valoración sobre el *costo-beneficio* personal; finalmente quisiéramos señalar que en el CEU no aparecerá la idea de que con la huelga se fue la “oportunidad única e histórica de transformar la universidad”, como señalarán otros grupos, ya que para ellos la lucha continúa, ya desde otro ámbito, ya desde otra arena, pero continúa.

Particularizando, observamos que Gloria al hacer referencia a la cotidianidad de la huelga da muestras de *hedonismo* y *eudemonismo*; más adelante señala que el tema de la solidaridad como muestra de *utilitarismo altruista*, y finalmente la capacidad de movilización u organización, que utiliza como sinónimos, del estudiantado. En cuanto a lo negativo Gloria hace énfasis en cómo el movimiento degeneró en un divisionismo interno debido a la política del rumor; Gloria señala que lo anterior también tuvo que ver directamente con las distintas visiones del mundo, y hace referencia a elementos como la familia de procedencia, las simpatías particulares, y las creencias de los grupos, todo ello reflejado en el resentimiento social y el revanchismo político que se vivió al interior del CGH.

En Fernando encontramos la idea de *formalismo ético kantiano* cuando señala lo pro-positivo que fue su grupo, y hace referencia al *utilitarismo altruista*, al *hedonismo* y *eudemonismo* cuando habla de la solidaridad que había en el movimiento; la valoración negativa tiene que ver con el revanchismo y resentimiento social que él observó mediante el actuar político de los grupos ultras, cómo mostraban sus diferencias a los moderados y se las recalcan, lo que derivó en un divisionismo interno y en un posicionamiento muy intransigente del CGH, así lo refiere cuando habla de la estructura burocrática y de cómo

operaba internamente esta, lo que llevó al movimiento al desgaste; finalmente señala, con otras palabras, cómo observó como que el *utilitarismo altruista* se convirtió en *utilitarismo egoísta*.

Daniel señala como positivo la movilización estudiantil para oponerse a las cuotas, lo que implica *formalismo ético kantiano*, considera que la postura de su grupo fue *altruista* al mantenerse siempre cerca de lo que la mayoría deseaba, ello lo señala al mencionar las consultas que se organizaron; para Daniel lo negativo tiene referencia directa al divisionismo interno del CGH, debido a diferencias en factores como la forma de concebir la política, lo que derivó en acciones que él reprueba y le tocó vivir en carne propia como la expulsión que sufrió del CGH; los medios de comunicación los considera como un factor que ayudó mucho a difundir una mala imagen del movimiento estudiantil, y esto debido a la inexperiencia de los activistas; finalmente señala también el bajo perfil político de los grupos que controlaban el CGH, lo que derivó en que un asunto político estudiantil se convirtiera en un asunto de clase social.

4.3. El caso CyL. “*Hubo una cerrazón que no nos permitió conocernos bien.*”

En el caso de CyL Braulio inicia mencionando una respuesta que ya conocimos, pero queremos hacer el énfasis en su valoración sobre cómo fue el inicio de la huelga:

- “¿Tú cuál piensas que sea el principal motivo que te llevó a participar, ya mencionaste que previamente no estabas de acuerdo con lo que se hacía, pero cuál fue el momento, que te hace sublevar a participar y tomar postura a favor del movimiento estudiantil?”

Braulio: “... en lo personal, lo que me motivó, ... (fue) el compartir los momentos de discusión pues eran de esa riqueza, eh, de nivel, eh, no se, político podría decirse, para mí fue de gran relevancia porque estaba muy, muy al margen de discusiones de este tipo, y ver que en las asambleas, que era el lugar público donde se daban las discusiones, eh, se tenía un buen nivel, inicialmente, se tenía un buen nivel de discusión, con unos argumentos, pues bien fundamentados, donde participaban desde académicos, trabajadores, alumnos de todas las corrientes, edades, de todos los estratos sociales, por lo menos visiblemente era lo que estaba ahí, eh, pues esto fue lo que me llevó a participar, el creer que podía yo, eh, no sólo aportar cualquier cosa, sino sí aprender más de este movimiento.”

Sin embargo después él mismo se encarga de realizar la primera de sus críticas al movimiento, misma que nos permite continuar indagando:

- “¿Tú cómo definirías el accionar de *Conciencia y Libertad* durante la huelga?”

Braulio: "... me parece que el trabajo fue comprometido, eh pero hubo, y es mi crítica actual todavía, es, hubo un poco de, de, digamos, de cerrarse al, a las ideas que venían de personas o de grupos incluso que no, que no eran, digamos, activistas, ya este hechos o participantes activos pues, ... que la gente, que entró a Conciencia a partir de la huelga, mucha de ella es la que ahorita está, son las bases que sostienen al colectivo, eh, gente que existía en el colectivo antes de la huelga ya no está en ella, ... en las formas en lo que yo difiero, eh, y bueno podría agregar que estás modificaciones que se vinieron dando a lo largo de la huelga, son las que ahorita ponen a Conciencia y Libertad en, en una posición no intransigente, como lo veo, que aunque sigo difiriendo de formas, como es que todas las acciones se sigan validando en las asambleas, eh, tal vez porque no hay, no se han creado mecanismos que integren una participación real de la comunidad, se siga recurriendo a estas formas, para mí ya caducas, eh, aún con el mantenimiento de estas formas, creo que sí ha crecido ideológicamente, ... aunque las sigue llevando a cabo, creo que sí ha habido una apertura, o un crecimiento ideológico al interior del colectivo, como te repito, es en las bases donde se ve y no en los líderes, tal vez ellos, eh, sea más difícil que cambien su postura, ... creo que en el fondo en sus formas sí ha ido creciendo, ... colectivos como Conciencia y Libertad, como yo lo veo, y otros más, no es el único, eh, están, están buscando formas distintas o, eh, podría ser formas distintas o que cambien y que logren mayor audiencia en la comunidad, y no, y no les interese únicamente su postura política y el validar sus acciones, sin importarles abrirse a, eh, política e ideológicamente a la, a los señalamientos que tengan que hacer el resto de las personas."

-*"Hablaste hace unos momentos de otros grupos, ¿Qué otros grupos ubicarías participantes en la huelga, además de Conciencia y Libertad?"*

Braulio: "... tal vez el nombre no sea lo más relevante sino su activismo, ... bueno tal vez el más evidente que hay, que ahí sí podría dársele nombre, que es el, el... Julio Antonio Mella, eh, como lo veo siguen repitiendo, eh, un activismo bastante cerrado a diferencia, o en contraste con lo que mencionaba, es este, el sólo tratar de que, de lograr mecanismos que validen acciones que corresponden a una posición política, que no la están poniendo a debate, no la están poniendo a discusión, ni a, ni a, que sea mejorada con propuestas, sino que sólo la validan tal como está, y para llevarla a la práctica, este colectivo en especial, pienso que es, es uno de los, que como, que repito, que si bien sus miembros, todos sus miembros, eh, actuales, no están en esa posición cerrada, eh, la línea que marca el colectivo, por sus dirigentes, por sus miembros más fuertes, más comprometidos, sí es bastante, bastante cerrada, esto es lo que veo que daña la organización estudiantil y no la deja crecer, aunque tengan propuestas bastante validas, fundamentadas en un activismo político con mucha experiencia, pero creo que el no prestar oídos a lo que le pueda decir la demás gente, es lo que está dañando, a gran parte, en gran parte al movimiento estudiantil."

-*"¿Y grupos como los llamados zapatistas, los perredistas, el mismo cine-club, tú cómo los viste? Te pregunto esto porque llegado un momento decidieron abandonar la huelga, o en el mejor de los casos como el CCU emigraban a otros espacios al interior de la huelga dejándoles la facultad ¿Qué opinión te merece éste accionar?"*

Braulio: "Bueno, en lo personal, cada uno de ellos, respeto mucho su posición, por el simple hecho de haber participado en un movimiento de resistencia, y no sólo eso, sino de buscar una transformación, eh, su militancia pues como grupos, dentro de la huelga, pues a mí me decepcionó, me desilusionó, porque habiendo gente con muchísima capacidad, eh, no sé a que intereses prefirieron darle mayor importancia, y decidieron, eh, la mayoría de ellos en una forma, eh, no se tanto... visceral ahí, en un momento de tensión el salirse de la asamblea de la FCPyS, e irse a formar una especie de segundo frente de resistencia del movimiento estudiantil, eso pues, o sea, es claro que no ayudo nada y si beneficio, eh, perjudico bastante al movimiento estudiantil, en primera lo debilitó, porque no eran pocos

los activistas que se fueron, tampoco puedo decir que eran la mayoría, pero no eran pocos, pero lo que es decepcionante, es que se fueron con pretextos que no eran, eh, lo suficientemente fuertes para hacer, para realizar esas acciones, argumentaban que tuvieron hostigamiento, que hubo amenazas, pero tal vez eso lo puedan creer personas que estuvieron fuera del movimiento, pero cuando viviste las asambleas, al interior desde un inicio, pues fue claro el darse cuenta que se fueron porque no había una, no lograban hacer que su forma de ver las cosas, su manera de llevarlas a la práctica, eh, cobrara mayor relevancia, ... fue bastante decepcionante ver, eh, como no se buscaba ya un crecimiento en la discusión sino sólo un empantanamiento, un enfrentamiento, bastante, pues sin sentido, ... bastante perjudicial para el movimiento en general, ... la única opinión que me merecen es que, que siento que se hayan ido, porque demostraron que no tenían el compromiso suficiente para aguantar, ... al simplemente irse ellos ya no había polo de discusión, o no los había como cuando ellos estaban. Bueno es lo que puedo decir y también es una lástima que sólo haya sido un pretexto, porque vimos como después esos mismos que parecían un grupo homogéneo después se desintegro fácilmente, entonces lo que se evidenció, repito, fue la debilidad que había en esa decisión, ...”

- *“Hablaste de la discusión que había acerca de los discursos que cada uno defendía ¿No sé si recuerdes alguna asamblea o momento en especial, que pudieras mencionar?”*

Braulio: “... antes de que saliera ese grupo del CCU de la facultad, del Comité de Huelga, había discusiones sobre declaraciones en la prensa, ... muchos de los personajes que posteriormente se fueron del comité, eh, dieron declaraciones, hacían negociaciones, eh, por afuera de la organización del comité, sin consultar, sin discutirlo al interior del comité, ... y que llevo a este enfrentamiento directo entre los miembros más radicales, digamos, del comité y de los personajes que salieron, ... si recuerdo esos enfrentamientos en las asambleas, donde era claro el rencor, tal vez ya personal, que se tenían, por cuestiones de, de conflictos pasados, ¿no?, y que creo que estos factores fueron también importantes para que se decidieran estos personajes salirse del Comité de Huelga o hacer trabajo por afuera, pero si creo que fue perjudicial para el movimiento sus actitudes.”

- *“Hiciste referencia a conflictos pasados ¿Cuando te refieres a pasado, te refieres a previo a la huelga o en el transcurso de ella?”*

Braulio: “... es fácil que te enteres de cómo estos conflictos ya los venían repitiendo de tiempo atrás, de movimientos, de organización estudiantil anterior, eh, de, a nivel más local, así más de carrera tal vez, pero donde ya eran evidentes estos conflictos personales, que se hicieron bastante visibles, ya en las asambleas generales que hubo.”

- *“¿A dos años de la huelga como la percibes hoy, cual es tu opinión, ya a la distancia?”*

Braulio: “... evaluando mi participación, mmm... creo que fue algo bastante formativo, eh, sobre todo para mi carrera, eh, creo que para cada participante fue algo que dejó muchísimo en cuanto a experiencias, en cuanto a conocimiento de, de cómo se hace política a nivel micro, ¿no? En los hechos, ¿no? Y no en los discursos, ni en los medios, eh, creo que esto es para mí algo fundamental del movimiento de huelga: la formación que dio a todos sus participantes, ... creo que si es algo que va a repercutir más allá de que si este congreso que se nos viene encima, va a beneficiar o no a la universidad, creo que más allá de eso, que bueno hay que mencionar que es un logro del movimiento estudiantil, que sin movimiento estudiantil no se hubiera hecho congreso, ... es una generación que tiene un punto de vista bastante crítico, por lo menos estoy hablando de los activistas, de los participantes en la huelga, bastante crítico sobre su realidad, eh, bastante conciente, creo que se creció bastante en la huelga, ideológicamente hablando...”

- *“Hablaste de ganancia y corrígeme si me equivoco, el congreso como una ganancia, se gana en experiencia política, se ganó en que hay una generación crítica de estudiantes, pero en ¿En qué se perdió?”*

Braulio: “Se perdió, eh ,esa gran oportunidad que se tuvo al inicio de la huelga, eh, donde varios centenares, sino miles, de estudiantes, eh, estaban comprometidos, algunos más, algunos menos, ha resistir a una política de tipo gubernamental, creo que lo que se perdió fue ese, esa fuerza que se logró aglutinar en un momento dado al inicio, que se dejó perder por no haber crecido en las formas organizacionales, creo que es uno de los mayores costos que yo le veo a este movimiento estudiantil, más que los costos financieros o materiales de 9 meses de huelga, de una universidad detenida, eh, creo que lo que se perdió fue este momento coyuntural, eh, que se dejó pasar, eh, y que no se utilizó esa fuerza que, que en un momento se logró tener, para hacer acciones en verdad progresistas y trascendentes, y se repitieron errores, eh, errores sobre todo de inexperiencia, de rivalidad, que de alguna manera fueron más fuertes que el ideal de cohesionar toda esa fuerza que en un momento hubo.”

Ahora pasemos con César quien primero señala lo malo y después cómo todo se ve conjuntado, lo bueno y lo malo:

-“*¿Conciencia y Libertad, tu dónde lo ubicarías, en el espectro que suelen dar los politólogos, de una posición como izquierda, una izquierda propositiva, una izquierda moderada, una izquierda reaccionaria, o un centro izquierda, etcétera, dónde lo ubicarías, y por qué?*”

César: “... éste colectivo en la huelga sufrió algunas unas escisiones, sufrió el abandono de su gente de base, se sufrió el abandono de la gente que hacía el trabajo, ¿no?, entonces éste colectivo se encontró con una apertura de espacios también en la huelga, ... y es en esa apertura de los espacios, que hay, cuando mucha gente decide entrar a éste colectivo, ¿no, y obviamente éste colectivo tiene propuestas de izquierda, ¿no?, aunque no es un, no es heterogéneo, ... al interior hay, este, chavos que son anarquistas, ¿no?, hay chavos que son marxistas-leninistas también, ¿no?, y hay chavos que aunque todavía, todavía no hay una definición por una, un método propio político, una propuesta política propia, pero sin embargo se ve que hay simpatía por la izquierda, ¿no?”

Y más adelante continúa:

-“*¿Estos colectivos estudiantiles que también participaron en la huelga que opinión te merecen, cómo describirías, cómo ves su participación en la huelga?*”

César: “Fíjate que algo, algo que paso, en la huelga fue que vivimos un conflicto entre grupos todo el tiempo, fue permanente, ¿no?, este era tanta la efervescencia de la discusión era tanta esa energía con la que nos sentíamos para discutir, que cuando el activista se transformaba en un hombre político y tenía que ir a una asamblea a discutir, se hacía un conflicto, o sea la asamblea del CGH siempre es un conflicto, aunque había etapas así como de consensos, siempre se me hizo como un conflicto permanente, ¿no?, y siempre, y te voy a decir que aunque las descalificaciones eran muchas, por, por, por todos los actores que estuvimos ahí en las asambleas del CGH, no, ni juicio, aún un juicio que tenga yo de los grupos políticos y de los grupos de activistas que estuvieron, no me, no, no, no se cómo hacer un balance, de su participación, ¿no?, sólo se que estuvieron y como todos los grupos trataban de pelearse por la hegemonía del CGH, ¿no?, por la hegemonía de la dirección de ese movimiento, ¿no?”

-“*¿Tú si ubicarías a dos grandes corrientes al interior, como se manejó durante mucho tiempo de la huelga, incluso al interior de la facultad, una corriente a la que se le denomino moderada y otra corriente a la que se le denomino ultra?*”

César: “Si claro, este, para empezar esa era, una, una, uno de esos conflictos que siempre existió entre los ultras y los moderados, siempre, bueno nosotros creemos que, lo que hizo que pasara, hubiera una polaridad entre dos posiciones políticas, fue la misma, la misma coyuntura, ... a la vez hubo una como relación, hubo una cerrazón entre los dos grupos, que no nos quedó, que no nos permitió conocernos bien, ¿no?, yo te puedo, yo te puedo decir de éste lado, bueno es que lo que pasa, es que en la ultra había una conjunción de, una conjunción de grupos, ¿no?, de grupos de izquierda, y de grupos marxistas, pero yo no, yo no alcance a ver a la derecha, a la, a los moderados, yo no, fue tanta la cerrazón que no me, no se me permitió acercarme para ver que había de aquel lado, ...”

Y al cuestionarle sobre el desgaste que sufrió el movimiento y sobre las valoraciones que puede hacer del mismo:

-“Digamos ¿Tú cuál considerarías que fue el mejor momento que en lo personal viviste al interior de la huelga, cómo fue, cuando fue?”

César: “... las segundas mesas de dialogo, que instaló el rector De la Fuente, a mí si, hay se me hizo el momento de, de los más brillantes que tuvo el CGH, porque de alguna manera se consigue la palabra para difundirla, ¿no?, y se consigue la palabra para difundirla también por los medios masivos de información que tiene la universidad, ... yo pienso que si, que por momentos si hubo una, una, este, una imaginación política para tratar de, de darle una salida al conflicto, ...”

-“¿Y cuál sería el peor momento?”

César: “El peor momento, ya, el peor momento fue, fueron los, los meses de enero y febrero del 2000, este, el dos de octubre el CGH realiza una marcha de ciudad universitaria a Tlatelolco, entonces esa marcha, pues sí fue muy, fue la última, una de las últimas que tuvo el CGH así, que fue masiva, que llevó a mucha gente, pero a partir de, a partir de ese dos de octubre, este, desapareció, desapareció un poco la buena suerte, y se empieza a ver una crudeza de la realidad muy, muy clara, ¿no?, los últimos dos meses significan, significaron un, dos meses de jornadas así muy, muy intensas, muy desgastantes en donde ciertas, ciertas tendencias colectivas se, marcaban mucho los comités de huelga, ¿no?, te voy a decir de eso, de los últimos dos meses fueron de desesperanza porque las buenas noticias nunca, después de los últimos dos meses nunca llegaron.”

-“A dos años de distancia ¿Cuál es tu percepción actual sobre el movimiento, sobre la huelga, qué opinas, a dos años de distancia?”

César: “... pienso que la realidad a veces te, sobrepasa y se lleva todas las teorías por atrás, ... aún no me alcanzan las herramientas para explicarme lo que en verdad paso, estar inmerso en ese movimiento es, fue para mí, una también, una, fue entrar en un periodo que no había conocido antes, cuando estás inmerso en un movimiento social se crea una esfera, una esfera, que te creas tú una esfera y tus, la gente con la que estás compartiendo ese movimiento crean una esfera, en donde muchos sectores de la realidad se pierden, por estar en un movimiento social, en verdad cuando participas en un movimiento social, tú, este, hay, esa esfera de al que te, de la que estoy hablando, este, te ciega a veces mucho, del otro, de las otras personas, no le, en realidad todos esos 10 meses fue permanecer a una esfera, a una esfera muy rara, muy especial, ¿no?, que se manifiesta de una manera específica.”

-“Muy bien ¿Qué fue lo que más te gustó de la huelga?”

César: “... es que el hombre siempre intentará, este, crear espacios políticos que no son los institucionales, que las colectividades a veces pueden proponerse desconocer la legitimidad, ¿no?, y lo que más, más me gustó de esa, esa huelga, fue que hubo una,

voluntades colectivas, ¿no?, para crear espacios de discusión política, ... y también lo que me gustó fue, en algunos momentos, la, las energías que si mostraron, los actores de éste conflicto, ... hubo opiniones de que la generación de la huelga era una, para los muchos medios de información y para muchos intelectuales siempre fuimos una generación “x”, fuimos una generación de, del desastre, ¿no?, como una generación “x” norteamericana, ¿no?, la generación del CGH, es una, fue considerada para los medios masivos como una generación que se rascaba la panza, ¿no?, en las, en las escuelas, ¿no?, pero me parece que atrás de eso hay, hay unas energías de, unas energías de desconocer a veces al sistema social al, que estamos, al que pertenecemos, hay unas energías también de desconocerlo que tú dices, no, este, o sea ¿por qué?, ¿no?, ¿por qué tantas energías de desconocer a un sistema social, a un orden social?, ¿no?, ¿por qué hay tanta fuerza para tratar de, para cuestionarlo, las ideas que están, las ideas que mueven todo el sistema social?, ¿no?, y también lo que me gustó fue, o sea que había mucha utopía, o sea también eso, no una utopía esperanzadora, la de muchos, fue una utopía de desesperanza pero la hubo, siempre, ... era cómo queríamos que acabara, cómo queríamos que esto se solucionara, ¿no?, siempre existió en toda la huelga esos momentos.”

-“*Y ¿Qué fue lo que menos te gustó, digamos lo que más te disgustó, o a lo mejor lo que te causó más conflicto?*”

César: “... la cerrazón que, que hubo en esos momentos, ... tuvimos unos, unas fricciones muy altas, ¿no?, y en esos momentos pues se vuelve a, se vuelve tu rival, tu oponente político, ¿no?, se convirtió, después de la huelga, otra vez, en tu compañero de clase, no sé como, no sé como pudimos entrar en una dinámica de conflictuar con el otro, ... no sé porque tuvo que expresar, tuvimos que expresar tanta violencia, no violencia, una violencia oral, ¿no?, y también una violencia mmm... una violencia simbólica, mucho de eso, ¿por qué tuvimos que mostrar esos aspectos?, ¿no?, o ¿por qué no discutimos bien, definirlos bien, si era una oportunidad histórica?, ... faltó mucho la autocrítica, la autocrítica, pero nos faltó mucho la autocrítica porque no hay, no tenemos una, una, una cultura, ¿no?, que sepa hacer las críticas, ¿no?, o que, o que sepa decir, bueno la crítica nos va iluminar ésta meta, ¿no?, o sea en ese sentido nos encontrábamos en una sociedad cerrada, o en un movimiento cerrado a la autocrítica, ¿no?, también.”

-“*Muy bien, ¿Y qué consideras se ganó, en que puntos se ganó, qué ganó la huelga?*”

César: “Yo siento, lo que, los que ganaron esta huelga, fueron todos, fueron los sujetos que participaron, ¿no?, todos los actores que estuvieron ahí, o sea en ésta, en la huelga, en esta huelga universitaria por mucho rebasó esas instancias universitarias, ¿no?, sino que ese conflicto que se da en una de las instituciones, aunque descentralizada del Estado, este, contagia al mismo Estado, ¿no?, el Estado hizo suyo, el régimen político también hizo suyo, los círculos de intelectuales también hicieron suyo, ese, hasta la gente que nos encontramos en la vida cotidiana, se hizo suyo ese conflicto, que estaba, que estaba en la universidad; entonces lo que gana, lo que se gana, es que haya una apropiación por todos los sectores de la sociedad de lo que realmente es de todos, ¿no?, si hablamos a las, yo quisiera hablar así como, la UNAM como una institución pública, ...”

-“*¿Y en qué crees que se perdió?*”

César: “Mmm... lo único que yo creo que se perdió para mí, fue, pues fue, un periodo corto, ja, de tu tiempo, fue lo que creo yo que, es lo único que veo, veo en cierta manera perdido...”

Finalmente Yolanda al pedirle la ubicación política de CyL menciona algunas valoraciones:

-“¿Tú, a “Conciencia y Libertad”, que es el grupo que has mencionado con el cual jalas al interior de la facultad, en el espectro que suelen dar los politólogos, dónde lo ubicarías?”

Yolanda: “¡Ándale!, pues yo creo que ellos se ubican más en el lado, centro-izquierda, digo en izquierda-radical.”

-“¿Por qué lo crees así?”

Yolanda: “A ver, mira te voy a decir pero, no te digo que son centro-izquierda-centro, porque no es como del lado de los moderados, a ellos yo los ubico más de ese lado, izquierda-propositiva, no, porque, bueno si proponen y demás, pero como que se lanzan más a las acciones, la acción directa, no violenta ¿¡verdad!?, pero no, pero también hay que saber distinguir porque pues el FLEJAM, yo siento que es una izquierda muy descompuesta, ¿me entiendes?, radical muy descompuesta, no sé, a ellos no sé como ubicarlos, entonces a “Conciencia” no sé, si siento que somos izquierda-radical porque igual si se lanzan a las acciones, y no se juntan tanto con los moderitos, tratan de sacar las cosas chidas con la banda, no tan enfermo, no tan descompuesto como el FLEJAM.”

Y no sólo arremete contra la ultra sino también contra los llamados moderados:

-“Ahora vayamos para el otro lado, ¿Qué opinión te merece el ala moderada del movimiento, y el ala moderada de la FCPyS, ahora que ya estas aquí?”

Yolanda: “Este, mira, pues es una forma de lucha la que ellos hacen, y es respetable, pero a veces se van muy así como a la derecha, entonces eso es lo que yo les crítico más, como que de repente voltean bandera y se van más de ese lado que de éste lado, y bueno pues las posiciones, por ejemplo, los moderados, más bien, porque hasta donde yo sé ellos pertenece a un partido, el PRD, entonces yo no estoy, yo no creo en los partidos y demás ... y pues eso no nos latía, dentro de la participación de la huelga, había mucha gente que nada más entraba, nada más se dedicaba al trabajo intelectual, ¿ves?, no le entraba a la chamba, y pues la neta es que ellos así como, de ahí se empezó a marcar más, ... nada más se dedicaba a la retórica y no le atoraban a la chamba, eso era lo que les puedo criticar a ellos, pero igual estuvo chida la participación de todos, ¿no? o sea, yo creo que sin la participación de ellos no se hubiera podido hacer muchas cosas, ¿no? tal vez.”

-“¿Cómo se da el paso del CCH a la facultad, por qué escoger ciencia política, y la FCPyS?”

Yolanda: “... pues me late más como rollo, necesitas muchas bases teóricas, yo creo que otra de las cosas que nos hizo falta en la huelga fue estudiar, haber estudiado, ¿no?, y que todavía nos hace falta, nos hacen falta mucha teoría, nos hace falta muchas cosas, muchas bases pues, y yo siento que aquí lo que podemos agarrar, es, las bases, ¿no?, nos sirven mucho las bases que nos dan aquí, porque bueno, aunque hay cosas que no nos dicen aquí, hay veces que los maestros, ellos mismos se confunden, ¿no?, por ejemplo el otro día, un maestro nos dijo en una clase que el “Machetearte” era un periódico del PRD, cuando no es cierto, ya sabemos que es un periódico independiente, independientemente de la postura que tenga, independientemente de lo que sea.”

Y finalmente ante pregunta expresa sobre su recuento:

-“Volviendo al tema del movimiento, ¿Recuerdas el mejor momento que hayas vivido al interior del movimiento, nos lo podrías describir?”

Yolanda: “Pues el mejor momento, el mejor momento, ¡chingale!, ah, los mejores momentos, pues uno de los primero fue, la huelga me pesaba mucho, sentía mucha responsabilidad, pero igual le atoraba, cuando se tomaron las instalaciones, ¡hay güey!, es

que no sé, toda fue tan chida, ja, ja, ja, a ver, los mejores momentos, yo creo para mí fueron los primeros meses, ¿no?, porque bueno era un trabajo conjunto muy chido, con toda la banda, hasta con los moderados, ¿no?, con toda la banda, y bueno son de las cosas así como mas chidas; la marcha del ¿11 de noviembre?, cuando lo del periférico, no me acuerdo ahorita pero bueno, pues acá toda la banda acá, este, pues ya sabes un chingo de gente acá en las calles y todo el apoyo que hubo; y los brigadeos, son las cosas más chidas que me han tocado, no sé, pero no sé en que momento, era, tenía muy buna vibra eso, el ir con la gente y acá explicarles y que nos apoyaran y todo eso.”

-“*¿Y cuál sería el peor o los peores momentos?*”

Yolanda: “Pues la PFP, el peor, yo creo que lo más cabrón, psicológicamente, todo, o sea todo te pega muy cabrón.”

-“*A dos años de distancia, casi tres ¿Cuál es tu percepción hoy en día de lo que fue el movimiento, que opinas hoy del movimiento?*”

Yolanda: “Pues yo creo que fue un movimiento muy chido, que tal vez ahora, no sé si se pueda hacer algo así, fue algo muy chido de lo que pudimos vivir, y que tuvimos oportunidad pues de haber participado y demás, aunque tuvo muchos errores, tengo que aceptar que si hubo muchos errores, y uno de esos fue el habernos dividido, ¿no?, esa división de ultras-moderados y demás, que lo hicieron los medios, y que a mí me caga bastante, pero, este, pero si es cierto, ¿no?, que nos dividimos y que fue eso también de las cosas que nos chingaron, y que yo creo que si siguiéramos trabajando juntos, si pudiéramos tener la misma estructura que fue al principio de la huelga, este, pues haríamos cosas muy chidas, el pedo es que ya no se da así, ni con la misma izquierda, ahora sí que como dices, la izquierda-radical y la que está mas centradona, y yo creo que se podrían sacar cosas chidas, aunque te digo yo sí siento que la regamos mucho, que tuvimos muchas, pues muchas, la cagamos mucho pues, y más al habernos dividido fue de las cosas así más enfermas que pudimos hacer.”

-“*En esa lógica dinos ¿Qué fue lo que más te gustó y lo que más te disgustó del movimiento?*”

Yolanda: “Hijole, de repente, lo que más me gustó fue la participación de la gente, o sea toda, no era muy chido, ... a lo mejor es mi idea muy romántica de la gente, pero pues era así como un rollo de participar, de hacer cosas entre todos, ... y este, las cosas que no me latieron así de repente era la toma de decisiones, llegó un momento después así, yo sigo diciendo así como que los primeros tres meses fueron así como la neta, ya después se fue así como que bajando, y de repente la organización eras así como que muy centralizada, siento yo, si de repente llegó un momento que era así, tenías que mandar los pinches, acá delegados como fuera, “a ver ya tú no has pasado ya, llégale”, o sea independientemente, o sea como que era, era muy loco eso, y bueno, este, si de repente nos entró mucho la desesperación porque no se veía por donde, no teníamos así como que una línea fija, ¿ves?, más bien ya nadie sabía que traza, y más bien estábamos ahí por compromiso, pero no sabíamos, bueno yo al menos ya no sabía que pedo.”

-“*¿En cuáles puntos ganó el movimiento, independientemente del pliego petitorio, y en cuáles puntos perdió?*”

Yolanda: “Pues yo creo que se quemó mucho entre los medios de comunicación, ... así como que la gente de repente ya no confiaba en nosotros, y ya no, no sé, a lo mejor no le dábamos bases para que confiara, ... ahorita mucha gente esta bajoneada, cada quien en su pedo, pero toda la gente que participó en la huelga, que yo conozco, al menos, sí, sí se está moviendo en otros lados, y eso es bien importante, que se haya quedado un poco, esa movilidad que nos dio la huelga, y esa participación que nos dio, pues yo creo que hay gente que sigue, o sea desde cualquier trinchera, la neta es que sí mucha banda le está atorando a muchas cosas, ¿no?, o sea cada quien en su, te digo impulsando cosas

independientes, pero siguen, hasta los papás, hasta los papás, este, siguen preguntando, siguen participando, tratan de participar, les interesa, agarran como que más la onda.”

En los miembros de CyL se percibe como algo bueno la participación y discusión “masiva”, que en un inicio consiguió la huelga, participación que se vio reflejada no sólo en marchas y mítines, sino en círculos de debate que generaron finalmente “nuevos espacios públicos”; ello habla de la capacidad de organización⁷⁸ que mencionan los entrevistados y que desde su punto de vista es uno de los grandes logros de la huelga, demostrar la capacidad de organización, de trabajar juntos; al igual que los otros dos grupos previos, el inicio de la huelga es el mejor momento que viven al interior de la misma. De nuevo aparece el *utilitarismo altruista* y el *formalismo ético kantiano*.

Lo malo para ellos radicó en la descomposición que vivió el movimiento por la cerrazón y divisionismo que se dio al interior; el divisionismo no es entendido de manera clara por ellos, por eso incluso se sienten traicionados por sus compañeros del CCU y CEU principalmente, dicho divisionismo llevó al abandono paulatino de la gente que a la postre sería uno de los *costos* más caros para el movimiento; así mismo señalan que la descalificación entre grupos se debió a razones varias como conflictos del pasado (Braulio y César), o a la intromisión de los partidos políticos, específicamente el PRD⁷⁹, (Braulio y Yolanda); también queremos señalar que el caso de Yolanda se muestra significativo al señalar que “era muy feliz” durante la huelga, lo que veríamos como una muestra de *eudemonismo*; finalmente consideran que al movimiento no supieron capitalizarlo de una mejor manera, y ello los deja con un amargo sabor de boca de que dejaron ir “una oportunidad única e histórica”, como ellos mismos señalan.

En Braulio observamos que señala como positivo el inicio del conflicto, cuando se consigue que todas las corrientes internas del CGH pueden debatir a partir de ideas y no de descalificaciones, lo que implica tanto el *utilitarismo altruista* como el *formalismo ético kantiano*; Braulio presenta la particularidad de ser el único miembro de CyL que señala

⁷⁸ *Ibid.*

⁷⁹ Podríamos decir que con esto la idea que muestran tanto CCU y CEU de cierto “conflicto de clase” por parte de estos grupos ultras, se refuerza.

tanto las diferencias de clase como las de concepción ideológicas entre los distintos individuos al interior del movimiento, y piensa que ahí es donde radica el lado negativo, ya que señala que el grupo dominante al interior del CGH pasó a una postura de total cerrazón ante la crítica externa; no obstante señala que los activistas vivieron un proceso de crecimiento tanto en lo ideológico como en la experiencia personal; lo negativo para Braulio tiene que ver con el divisionismo, y la cerrazón del CGH ante toda idea externa, lo que llevó al desgaste del movimiento, que se reflejó en la forma en como operaba políticamente excluyendo a la mayoría de los grupos de la toma de decisiones; finalmente señala que otros factores como conflictos pasados entre grupos oponentes llevaron al CGH a un camino sin salida.

César se muestra confuso en su discurso y parece rebuscar demasiado las palabras que emplea; para él es cierto *utilitarismo altruista* lo positivo del conflicto, así como el *hedonismo* y *eudemonismo* que se reflejan cuando narra la forma en que se organizó el CGH; lo negativo en César también tiene que ver con el divisionismo interno, sobre todo por las distintas formas de actuar de los grupos, ya que considera que pesó mucho el tener pertenecía en algún grupo; finalmente habla del desgaste del movimiento debido a la cerrazón que tuvieron, y que ello derivó en la violencia interna.

En Yolanda descubrimos una confusión de términos políticos, ya que para ella lo propositivo es algo negativo; sin embargo encontramos que ve al movimiento con cierto *formalismo ético kantiano* al considerar que siempre se hizo lo correcto; da muestras de *hedonismo* y *eudemonismo* cuando realiza su narración sobre la capacidad de organización y la cotidianidad al interior de la huelga; considera que el *altruismo* fue recíproco entre la sociedad y el CGH, ya que siempre vio las muestras de apoyo de la primera; en lo negativo aparece que para Yolanda fue el divisionismo basado en las diferencias de concebir al movimiento, de las simpatías que expresaban los grupos; momentos como la entrada de la PFP y la toma de decisiones reflejan para ella la inexperiencia que tenían, así como el egoísmo de algunos grupos que controlaban el CGH; finalmente cree que los medios masivos de comunicación también les endosaron un precio muy alto por la forma en que condujeron el movimiento.

4.4. El caso FLEJAM. *“Echar raíces en la conciencia de cada compañero que participó.”*

En FLEJAM, iniciamos con Iris. quien va señalando casi siempre conjuntamente lo que considera bueno y lo que considera malo, al preguntarle sobre los grupos que participaron en la huelga:

- *“Y ¿Qué opinas de ellos, de cada uno, qué opinión te merecen?”*

Iris: “Pues yo creo que ni representan ni convocan, se concluiría en eso, ¿no?, independientemente de que mucha gente que estuvo conmigo en la huelga se fue y cree en el “Mosh”, yo no creo en él, tampoco creo en Argel, tampoco creo en los consejeros universitarios, creo que se metieron tanto, pero tanto, tanto, en una retórica y en una descalificación entre ellos mismos, y hacia la propia rectoría, que dejaron lo importante, dejaron a la base, ...a final de cuentas los mismos grupos se han aislado, la neta es que nadie los pela cuando están hablando allá abajo, ¿no?, no los pelan porque además de que están enojados con ellos, les tienen cierta aversión porque no te representan, entonces, eh, le contestaba la persona ésta, “no, es que no nos hemos aislado”, entonces fue cuando yo me di cuenta de que siguen en su misma dinámica, están metidísimos en su asunto, siguen descalificando todo lo que sea diferente a su postura, que eso me parece gravísimo, y, la verdad es que esto ya es una parte de mi imaginario sociológico, pero la verdad es que yo pienso que el “Mosh” y parte de la gente que está en los grupos políticos están manipulando la facultad, que están haciendo que esté separada, como está, no puedo creer, en lo particular la apatía que tiene ciencias políticas, ... la gente es completamente apática, pero es apática porque los grupos políticos no dan cabida a que haya movimientos de otro tipo que sean independientes.”

Y más adelante prosigue:

- *“En esa lógica ¿Cuál sería para ti el mejor momento que viviste al interior del movimiento?”*

Iris: “El mejor momento que yo recuerdo de la huelga era, fue definitivamente cuando se estaba pidiendo la renuncia de Barnés, la marcha que se llevó a cabo, bueno una marcha de antorchas previa que hubo, pero en especial la marcha del 2 de octubre, cuando ya una gran cantidad de gente de la calle, bueno me refiero a civiles, este, familiares, viejitos, estaba impresionante, pedían la renuncia de Barnés, se veía el apoyo de la sociedad civil, después viene la de periférico, bueno no fue reciente, pero fue después la de periférico, yo me acuerdo que iba por periférico y veía, a niños que salían así como, con carteles a dar las gracias por que se estaba pidiendo por ellos, y era así, como que decías, “!no lo puedo creer!”, ¿no?, sí está valiendo algo lo que estoy haciendo, bueno después vino la parte de desgracia, pero creo que en específico ese fue el momento y por supuesto el compañerismo que se vio, la solidaridad que se daba, era responder, ... o sea, creo que el principio de lo que fue la huelga y el momento en que se estaba pidiendo la renuncia de Barnés fueron los mejores momentos, que al menos yo viví, que creo que vivió la huelga, este, y bueno también, no se si cabría decir hasta cierto punto, la misma entrada de la PFP, porque creo que era un momento en el que se tenían que aprender muchísimas cosas, ¿no?, era un momento en el que te tenías que parar y ver en que te habías equivocado, en que se había equivocado el CGH, si realmente seguía siendo representativo, tenías que cuestionar, yo creo que son los mejores momentos que, que se

podieron vivir en la huelga, si es que en el último caso se puede decir que la entrada de la PFP fue bueno, ¿no?, así como que buen momento, pues no, pero si en el sentido de reflexionar, que fue lo que se hizo en la huelga.”

-“¿Y el peor?”

Iris: “La entrada de la PFP, por supuesto fue la entrada de la PFP, y en el momento en que asumieron las partes del CGH, las líneas, cuando el CGH asumió la línea moderada, cuando ellos mismos comenzaron a llamarse ultra, mega-ultra, históricos, o sea cuando ellos mismos asumieron, ese asunto de la división, fue cuando, o sea, cuando le partieron la madre al movimiento, porque entonces empezaron las corrientes así como que a partirse el queso, y bueno dice el dicho “divide y vencerás”; los peores momentos yo creo fueron esos, ¿no?, eso y por supuesto la entrada de la PFP.”

Y al insistir sobre el tema:

-“Bueno, pues sigamos adelante; hace rato mencionabas como consideraste, un mal momento, y que te disgustó, cuando se marcaron las líneas al interior del CGH, ¿Eso fue lo que más te disgustó, o hubo algo que te disgustará aún más, durante el movimiento?”

Iris: “Yo creo que eso fue lo que a mí, en particular me molestó más, que, es como si yo lo asumiera, ¿no?, yo soy inteligente, entonces todos los demás son una bola de tontos, algo así me parecía, o, yo soy un tonto entonces todos los demás tienen la razón, o sea, adjudicarte una línea te lleva a la cerrazón, hablaban mucho los medios de comunicación de ésta cerrazón, ¿no?, y nos enojábamos muchísimo, porque decíamos, “como que el CGH, a caído en cerrazón”, pero bueno cambiando el sentido de esta cerrazón de la que hablaron los medios, yo creo si se cayó, ¿no?, era intransigente, eran intolerantes las corrientes del consejo, ... más bien yo creo que la línea sin querer de repente cayó en el mismo juego del sistema, ... se dio una división impresionante y eso, y el no haberse dado cuenta por las partes del CGH, fue lo que hizo que muchos dijéramos, “pinches moderados”, entonces si pienso que eso fue lo que más me molestó, independientemente de todos los corajes que nos daba, pues los medios de comunicación, yo cada que veía las noticias hacía coraje, ¿no?, pero, este, por supuesto cada golpiza que le propinaron a cada compañero, cada golpe que dieron, era sentir muchísimo enojo y muchísima tristeza al mismo tiempo, pero al interior del movimiento eso, la cerrazón, ... entonces, el asilamiento el haber estado tan inmersos en el movimiento tan adentro, dejaron a la gente de afuera, ¿no? bajo éste asunto de que era asunto universitario, entonces era una gran contradicción porque al principio, “vamos con las bases, vamos a las secundarias, vamos a los CCH, vamos a las prepas, vamos a los bachilleres, a las vocacionales, a los mercados”, porque así era, ¿no?, “vamos a los mercados”, ... padrisimo, de verdad había una respuesta impresionante, pero después, cuando asumieron las partes, ¡fuiii! como que todo, fue hacia adentro, fue hacia adentro y eso a mí me enojó muchísimo, yo de plano dije “váyanse al carajo”.”

-“¿Y qué fue lo que más te gustó?”

Iris: “Mmm... el inicio de la huelga, el, el ver como se podía concensar, como se podía discutir, se podía hablar, eh, me gustó que creo que sí pusimos en jaque a, tanto al gobierno como a la rectoría, creo que un indicador de que los estamos poniendo en jaque fue el ataque de los medios de comunicación, yo siempre lo pensé, “si no ves peligroso algo, pues para que lo atacas”, por su puesto nos veían peligrosos, tan nos veían peligrosos que se la pasaron desprestigiándonos en todos los sentidos, ... me encantaba, estar en la comisiones, la cocinera, padrisima, estar dándoles de comer a los compañeros después de cada, este, brigada, ver la entrega de muchos que hasta la fecha yo los veo entregados, yo admiro mucho eso de compañeros que se entregaron al movimiento, hasta

la fecha siguen haciendo activismo, este, pues ya no digamos de su propia vida, ¿no?, o más bien esa es su vida ya.”

-“¿Tú en que puntos consideras se ganó, ganó el movimiento, y en cuales consideras perdió?”

Iris: “Se ganó clarísimo que todavía no cobran, digo todavía porque seguramente no van a dejar la guerra, van a seguir, ... se ganó por supuesto que varios todavía tengamos la libre permanencia, porque en casos como el mío que por cuestiones familiares y económicas me tuve que ausentar un buen rato de la escuela, si se hubieran aplicado muchas de las cuestiones que se pretendían, yo ya no estaría teniendo tiempo para poder terminar la carrera, eh, creo que se ganó una gran oportunidad para aprender, ... al menos para mí ha sido una súper, súper, súper oportunidad, así inmensa de aprender, como se mueve el sistema, eh, como te puedes mover tú, hasta donde llegas, hasta donde no llegas, ver que el gobierno es capaz de muchísimas cosas hojaldras, ...; y de las cosas que se perdieron, creo que se perdió la cordura, en el movimiento, tan es así que los grupos políticos siguen aislados, siguen inmersos en eso, creo que se perdió nuevamente igual la oportunidad de haber modificado la universidad de una forma clara, se ganó por supuesto que las carreras de humanidades se reivindicaran, ... se perdió a nivel individual, este, se perdió la utopía, o sea, a mí me paso que dije, “era mi utopía” y eso es así como que de repente desesperanzador, ¿no?, dices, “ah, ya no quiero nada, todo está feo, éste mundo es un mundo cochino”, se pierde la utopía, pero como que tocas más la realidad, la realidad de la que te hablaba al principio, ¿no?, no puedes cambiar al mundo, pero si puedes cambiar cosas, te introyectas más hacia lo que tu puedes hacer, más allá de ésta idea, así fantásica de, de tumbemos a la rectoría, y tomemos el mando nosotros, ¿no?, entonces, este, yo creo que esa es una de las cosas que, a mí al menos me dolió más perder, porque me di cuenta de la realidad, yo me acuerdo que le decía a una, a una terapeuta con la que iba, le decía, “yo sabía de lo que era capaz el gobierno, pero jamás me había tocado a mí”, ¿no?, toparme con eso, y creo que es de las cosas que más pierdes, es decir la serenidad, la tranquilidad, la pierdes, entras en un estado de paranoia horrendo, ya sentías que la policía andaba detrás de ti, ¿no?, este, pero creo que eso fue lo que más.”

Ahora pasamos con Luis quien inicia mencionando su experiencia, valorada como buena al interior del TP o FLEJAM:

-“Háblanos un poco de éste “taller de ciencias políticas”, ¿Cómo fue que se formó, cómo fue su actuar en la preparación, en el desarrollo de la huelga?”

Luis: “En el grupo del taller hay que, sacar, por ejemplo, personajes que se, fueron marcados por la televisión, por los medios de comunicación, eh, como los radicales o los lideres, en él participaban Argel, Argel Pineda y Jorge Martínez Valero, entre los personajes que siempre mostraban en, en la televisión o el periódico, y éste grupo tenía experiencia en el activismo, eh, también llegaron a participar en el Bloque Universitario de Izquierda, anterior a la huelga, ... había una de las cosas que a mí me llamaban mucho la atención, y que también lo comprobé a lo largo de la, del tiempo que, todo lo que se resolvía ahí, todo se discutía, o sea nunca hubo un momento que pudiera rebasar la colocación del líder de alguno de estos personajes, por ejemplo, siempre se mantuvo la discusión, y también siempre se mantuvo el lazo de, de hermandad, se podría decir hasta un cierto determinado momento, ¿no?, muy solidarios los compañeros, durante toda la huelga, y yo no podría hablar nunca de ese grupo, a parte de que políticamente dentro del movimiento estudiantil tuvo una importancia muy, muy fuerte, ¿no?, y real, o sea dentro de las discusiones que se daban dentro de la asamblea de políticas, tenía una presencia

importante y también en los trabajos, cotidianos, y en la asamblea general del CGH, también marcaba, pues ciertas pautas para el derrotero del movimiento estudiantil, ...”

Más adelante al pedir su opinión sobre los otros grupos, éste se presta para darle cierta agilidad a la entrevista y encontramos:

-“Desde tu punto de vista, ahora que has mencionado a los grupos institucionales, los llamados moderados, ¿Qué opinión te merece ese grupo en específico, que también tuvo un lugar aquí en FCPyS?”

Luis: “Hay una tesis que me parece no es tan alejada de la realidad, que maneja que este grupo, eh, encabezados por el CEU y la Coordinadora Democrática de Estudiantes, fueron los que, o, impulsados desde el PRD, fueron los que crearon las condiciones para el estallamiento de la huelga, y el re-posicionamiento al interior, del PRD, en la universidad, para saltar a las elecciones que ya se venían, eh, federales, y me parece que no está tan, tan alejada pues, sin embargo yo no me atrevería a señalarlo tal cual, pero sí creo que este grupo utilizó la huelga como para colocarse como interlocutor directo de la autoridad universitaria, pero también como colocarse como una fuerza política a nivel nacional, eh, utilizando la universidad, pero sin embargo sus actitudes, su dialoguismo entreguista, hizo que, que la comunidad que sostenía la huelga y que venía a apoyar la huelga, pues los hiciera a un lado, poco a poco, hubo muchos señalamientos de que se les había expulsado, y lo cierto es que solamente se había expulsado a dos, integrantes del PRD, y uno fue por haber declarado como, sin tener el consentimiento de la asamblea, haber declarado como representante de la FCPyS, y el otro por haber agredido a una compañera, en una asamblea, esos fueron los dos casos específicos en expulsión de alguien en la FCPyS; lo otro me parece que fue causa de sus actitudes, de su cerrazón de querer encabezar sin trabajar, del alejamiento de la comunidad y solamente plasmar, eh, los acuerdos que ya traían desde, desde ahí, desde la colonia Roma, pero, y si hay algo de ponerles de adjetivo, yo creo que tendría que ser en estos términos, o bien sabían lo que decían y con ello traicionaban las causas del pueblo, o bien no lo sabían y con ello ayudaban a la reacción, yo creo, y sigo creyendo que fue lo primero.”

-“¿Y que opinión tienes de la llamada corriente ultra?”

Luis: “Eh, es que hay, yo creo que entrar en el análisis de, de cómo se divide esta, esta fracción se puede decir de lo que fue el movimiento estudiantil, es entrar en muchos elementos para caracterizar a cada una de las corrientes que formaban ésta fracción, hay maoístas, ... hay hasta reformistas ... hay quienes dicen que son socialistas, hay quienes dicen que son comunistas, eh, no, no es un enorme abanico de posibilidades, ... pero yo lo que creo es que si se puede cerrar filas y, este, criterios y jalar juntos, ¿no?, o sea hay cosas elementales en las que podemos estar haciendo trabajo juntos, como es parar la instalación del proceso para el congreso universitario, y colocar en la discusión la alternativa de congreso que nosotros pedíamos como demanda estudiantil, y eso yo creo es hasta error de método como lo plantean algunos compañeros de esa fracción de izquierda, en el sentido de que dicen no al congreso, pero nunca llegan a plantear la alternativa que nosotros discutíamos por ejemplo, o la otra es ahorita cerrar filas ante la represión, y sacar a los porros que se empiezan a enquistar aquí en CU, y, y sacar de una vez por todas al tribunal universitario, o sea hay cosas elementales en que podemos cerrar filas, ... o sea el proceso que viene de congreso universitario, muchos quieren verlo como algo que nunca va a pasar más allá de una falsa discusión como en el 90, por ejemplo, pero nosotros creemos que hoy no van a re-editar eso, y que van a sentar las bases para el, el desmembramiento de la universidad, ... entonces creemos que ese proceso va a ser fundamental para la autoridad universitaria, y que por eso le apuestan a reprimir por la vía

institucional y académica, como es el tribunal universitario, alejándolo de los marcos universitarios, luego, para colocarlo en la PGR, y ahora con la instalación de porros y la quema de cubículos al, al estilo fascista, así tal cual, entonces a eso le apuestan y por ello han instaurado esto, no es de a gratis, no es solamente por ahí suelto, el congreso es para eso, y ahí están sentadas las bases y ese es el peligro, de no cerrar filas.”

-“*Volviendo un poco ¿Recuerdas cuál fue el mejor momento que tú viviste al interior de la huelga?*”

Luis: “Ja, ja, ja, es que hubo bastantes, o sea por eso me río.”

-“*Bueno, ¿Los mejores momentos?*”

Luis: “Yo creo que uno de los mejores momentos fue, que aún cuando estábamos en, se puede decir que en peligro, este, había la solidaridad de todos los compañeros, yo estuve preso el 4 de agosto en el, los separos que están ahí en Atizapan San Ángel, por haber participado en el bloqueo, en las inscripciones de FD, y recuerdo mucho que como, cuando salimos estaban muchos compañeros de muchas escuelas y de muchas facultades, y ese recibimiento caluroso, solidario, muestras de cariño, en fin, ese yo creo fue uno de los momentos más emotivos, el otro yo creo que es cuando se va Barnés de Castro y la celebración que se hace, al interior de cada escuela, por ver la posibilidad de que por ahí se podía abrir el abanico para resolver; otro que yo creo marcó también en lo personal fue, el 10 de diciembre adentro en el palacio de minería, cuando hacemos que firmen los acuerdos de, que reconocían al CGH como único interlocutor para, para discutir el levantamiento de la huelga, con base al pliego petitorio, y que nadie ha rescatado, ¿no?, ese yo creo fue uno de los momentos de mayor alegría porque veíamos que si la comisión que había nombrado rectoría para resolver nos reconocía como parte, este, para resolver el problema de la huelga, pues veíamos con buenos ojos esa posibilidad; y la otra bueno, pues las grandes fiestas que luego se llegaron a hacer aquí, al interior, por cualquier motivo, hasta el casamiento de unos compañeros, ¿no?, tuvimos en la huelga, y la celebración ello; sí fueron muy, momentos muy, muy emotivos, otros amargos como la marcha que se hace del Ángel al Zócalo el 6 de febrero por ejemplo ya en la tarde, que yo, yo por suerte no, no fui detenido ese día, pero si, si fue muy emotiva también esa, esa marcha, con los sentimientos encontrados con cada compañero que te topabas al ir caminando.”

-“*Nos has mencionado momentos amargos, ¿Hay más además de ésta marcha Ángel-Zócalo, hay otros?*”

Luis: “Hay dos, y el final, hay dos, uno es cuando, cuando nos enteramos al regreso de la marcha de, era un 23 de abril, que ha muerto Marta Alejandra, compañera de CCH Azcapotzalco por haber sido, CCH Oriente, por haber sido atropellada por un... un bestia; el otro también eh, un compañero de CCH Vallejo, Renato, también cuando es atropellado, frente a las instalaciones del CCH, ...; otros, que también fueron, yo creo preocupantes para la situación, fueron los secuestros de Ricardo Martínez, de la facultad, de aquí, de Ciencias Políticas, y del “Mosh”, ¿no?, esos dos secuestros si nos tenían muy preocupados, ... la resistencia contra las agresiones de porros, ... la del 4 de agosto, la del 11 de diciembre, cuando meten a la cárcel a muchos, la de prepa 3, y lo del 6 de febrero, por la impotencia.”

-“*A dos años de distancia, casi tres, ¿Cuál es tu percepción hoy de lo que fue el movimiento, qué te mueve a pensar, qué opinas de lo que fue?*”

Luis: “Sin lugar a dudas hubo muchos errores, pero también muchos aciertos, ... y de esos grandes errores yo coloco a uno, de los que hasta ahorita han marcado, ¿no?, al movimiento, y que es el colocarse como vanguardia y querer ser quien marque la pauta dentro del movimiento estudiantil, y eso creo que es lo que ha fragmentado, ... eso es uno de los grandes errores del movimiento estudiantil, el colocar a un grupo, o querer colocarse como grupo de vanguardia, sin, sin tener una, eh, apertura a la discusión, ¿no?,

yo creo que ese es un gran problema ahora, pero yo creo que también eso puede ser tumbado, dada la fuerza que se puede aglutinar, ...”

-“Nos has hablado de los momentos, pero en general ¿Qué fue lo que más te gustó y lo que más te disgustó del movimiento estudiantil?”

Luis: “Lo que más me gustó es que, a pesar de veinte años de neoliberalismo hubo gente que se organizó, ¿no?, esa generación “x”, que le llamaban, resultado del nintendo, el, cosas así, ¿no?, sin una ideología; lo que más me gustó es, que sobresalió sobre todas las cosas, yo creo, una tendencia socialista por parte de todos estos compañeros, ¿no?, de poner en la practica lo que se aprende, el lazo solidario ... sí todo ese lazo de hermandad que se da al interior, el respeto, todo eso, y las discusiones, también otras de las cosas que me gustó es eso, ... había la posibilidad de discutir diez, once horas, pero resolvíamos, ... y todo se resolvía, y todos acatábamos, ¿no?, por lo menos, por lo menos en políticas si llegó a pasar eso, ... todo se acordaba en asamblea, era respetado y así era plasmado, ...; lo que no me llegó a gustar, pues yo creo que es el que ciertos grupos se quisieran colocar a la vanguardia, que ellos fueran los guidores del movimiento, y que para ello tuvieran que utilizar las artimañas más sucias, ¿no?, de colocarlo en el plan personal, de acusarte de, de lo que, hasta de lo que ni te imaginas, ¿no?, para poder vencer una posición, pero bueno, son vicios que se traen y que, pues ni hablar, ¿no?, también son consecuencias de, de 20 años de neoliberalismo.”

-“Independientemente del pliego petitorio, ¿Tú en cuáles puntos crees que el movimiento ganó, y en cuales perdió?”

Luis: “¡Estamos a punto de perder lo del congreso eh!, si no se ponen las pilas el movimiento, los activistas y toda la gente en general, esa demanda se nos va; yo creo que hay todavía la oportunidad de rescatar el pliego petitorio, tal cual, sin embargo también yo creo que se dieron pasos grandes, ¿no?, por ejemplo el instaurar que no van a venir más cobros, ¿no?, echar atrás la medidas que hizo Barnés de Castro, ... la otra es que, por lo menos se puso en la discusión que el CENEVAL no tiene cabida dentro de la universidad, y que, pues, por lo menos hizo que en el papel, no se le entrara al CENEVAL como universidad, sin embargo creo que se aplica el mismo examen, ... pero yo creo que más allá de lo del pliego petitorio, se ha ganado algo más grande todavía, que es echar raíces en la conciencia de cada uno de los compañeros que participó, así estuviera diario aquí o sólo viniera a apoyar en las marchas, ¿no?, eso creo que es algo que va a dar frutos tarde o temprano, ¿no?, o sea quizás no se plasme en la universidad pero estoy seguro que a nivel país tendrá que darse algo, ... y estoy seguro que esta generación de compañeros va a dar frutos, y eso, y eso me parece que es la ganancia mucho más fuerte, que pudiera estar plasmada por fuera del pliego petitorio.”

Finalmente Mayra menciona cómo realiza su valoración y porque:

-“Dando un viraje, hace un rato comentaste que tú te uniste a un grupo previamente a la huelga, ¿Perteneceste a algún grupo al interior de la FCPyS, durante el movimiento?”

Mayra: “Lo curioso es que bueno, mira yo empecé a trabajar con ellos antes de la huelga, entonces cuando, no sé como se llamó el grupo, no recuerdo el nombre, pero bueno, participaban gentes como... ¿puedo decir nombres, no?, bueno gente como Argel, como Jorge Martínez Valero, y otros compañeros, ¿no?, Felipe, Maciel, y bueno, en ese momento eran pocos, no me enteré bien de la historia, pero eran separados y luego se unieron y tomaron ese nombre que no recuerdo, creo que llevaba algo de políticas⁸⁰ o, pero no recuerdo bien el nombre, con ellos yo empecé a trabajar, ... bueno si al principio

⁸⁰ Se refiere a la entonces Coalición Políticas (CP), después Taller políticas (TP) y finalmente FLEJAM.

sí me identificaba con estos, los ahora “FLEJAM”, pero ya después como que también dices, de hecho algún tiempo fue bastante intolerante también, y en algún momento me di cuenta y dije “no, o sea ya no esta siendo lo mismo”, o sea no se puede ser objetivo, pero es tan, ya no te estas fijando en las otras opciones, sino en quien la dice para decir sí o no, fue eso más bien.”

-“*Ahora que has mencionado que eran intolerante, ¿A éste grupo que derivó en el “FLEJAM”, tú donde lo ubicarías en el espectro que suele darse en la ciencia política, durante la huelga?*”

Mayra: “Uy pues no creo que sea de izquierda, es que lo curioso es que ahora, ya, bueno ahora y a lo mejor cuando terminó la huelga, te das cuenta, como que de izquierda, de izquierda, pues no, entonces yo lo calificaría como más bien bastante intolerante eran muy agresivos, de hecho sus practicas eran muy agresivas, y eso que yo algún tiempo milite, por eso es que te lo puedo decir, porque durante un tiempo estuve yo ahí, ¿no?, o sea era como “todos somos iguales, pero no todos somos iguales”, lo curioso es que una cosa es la que predicas y otra la que haces, uno es la cosa lo que dices afuera de tu casa y otra lo que haces adentro de tu casa, entonces eso si se aplicaba mucho a ese grupo, ¿no?, en especial, si bueno a dos tres personas, y yo creo que al resto, porque estaban de acuerdo con eso, no creo que sean de izquierda y si me parece que son bastante intolerantes, a veces agresivos, y de hecho es como muy... eh, coercitivo, no sé como decirlo, o sea son, como Bush, ¿no?, “estas conmigo o estas contra mí”, unos tipos de situaciones así se daban con ese grupo en especial.”

Y cuando insistimos sobre el tema:

-“*También has mencionado que eran intolerantes por sus métodos y formas de actuar, pero ¿Cómo eran esos métodos? ¿Por qué llamarlos intolerantes, radicales?*”

Mayra: “... la FCPyS, que siempre se caracterizó como por ser muy ultra, muy radical a la hora de tomar, de proponer algo, se proponía algo, pero también había universidades o otras escuelas como la de odontología, que eran pocos, entonces tenían una propuesta de “no, mejor no hay que cerrar la avenida”, y políticas decía, “¿cómo? ¡sí hay que cerrarla!””, entonces ahí se combinaban esos dos, y caían en un rollo de gritarte, “¡no, tú estas mal!””, o empezar a insultarte cuando la idea no era esa, la idea era escucharnos, ... pero siempre querían ser ellos, o sea su propuesta la que tenía que estar ahí, de hecho también en la facultad, digo dentro de la misma facultad, a la hora de tomar decisiones, era así como que “¡tú no, y tú estas expulsado!””, entonces si no era tampoco así, digo la facultad llegó a tener, un anexo en el CCU, que había otra asamblea ahí por lo mismo, ¿no?, que se dijo “¡no, tu estas expulsado, porque tus ideas van a favor de las autoridades!””, ... después la facultad ya todo, o sea ya no había asamblea porque todo pasaba por consenso, “sí estamos de acuerdo, sí estamos de acuerdo”, porque dos o tres decían yo no, “¡hay son dos o tres!””, me acuerdo, sí por eso me parece que eran intolerantes, eran de hecho agresivos, ¿no?, hasta la fecha siguen siendo así, el caso es mostrar la lado negro, ¿no?, el lado negro de la persona, pero no hay una propuesta real, ...”

-“*Muy bien, durante la huelga, y lo acabas de mencionar, los medios tendieron a dividir el movimiento, a dividirlo entre ultras y moderados, y en el caso dela FCPyS, se tendió a decir que la ultra se quedó aquí y los moderados emigraron al CCU, ¿Tú estarías de acuerdo con esa visión?*”

Mayra: “No, yo creo que hasta nosotros nos fuimos con la finta, con la finta de eso de ultras y moderados y todo el tiempo en los CGH, nos gritábamos “no, tú eres un moderado”, “no, tú eres un ultra”, y creo que nos fuimos con esa finta, y de haberse dividido el CCU así no creo que haya sido, porque después de todo la mayoría de los que

había en el CCU eran de sociología, ¡curiosamente!, y ellos fueron los primeros que estuvieron de acuerdo que se hiciera la huelga en ésta facultad, ... después sociología empezó a ser como ya no tan radical en las decisiones, y entonces por eso empezaron a decir que no se les tomaba en cuenta, ... entonces ellos un día decidieron y dijeron “es que nuestras propuestas, nunca pasan” y se salieron, y entonces ahí fue donde se dividió, y entonces ellos hicieron un comunicado diciendo que la facultad los había expulsado, cuando en realidad no los habían expulsado, digo, así como tal, como en los otros tres casos, nunca fue, o sea nunca se les dijo, y puedo decirlo porque yo estaba ahí, cuando ellos decidieron salirse dijeron “pues nosotros nos vamos, y nosotros no avalamos esta asamblea” y se salieron y se dividió, y bueno fue pero un perfecto ejemplo, sí ejemplo, o artimaña de los medios para decir que cosas como esas estaban pasando en un movimiento estudiantil, y si eso está pasando, obviamente para la opinión pública era muy importante, y siempre creí que los medios van más rápido que uno, uno quiere estar volanteando y a veces no tienes ni volantes, y el medio ya te ganó porque está dando la noticia a las 7 de la mañana, está pasando a las 2 de la tarde otro, a las 9 de la noche otro, y a veces como *Monitor* que sale cada 20 minutos repiten las notas y están en el momento, tú no te das cuenta y de repente ya estaba *Monitor* ahí a tu lado, o habíamos cerrado insurgentes y ahí estaba *Monitor*, o siempre iba más rápido que uno, entonces, bueno cosas como esas sí afectaron, pero bueno también lo que se hizo dentro de la facultad, la capacidad que no se tuvo para organizarse, ¿no?”

Y más adelante volvemos al tema:

-“¿Recuerdas cuál es, o cuales fueron los mejores momentos que viviste al interior de la huelga?”

Mayra: “Pues yo creo que las marchas, en las marchas todos iban marchando por, ahí sí se reflejaba, creo que por lo mismo, estaban convencidos, ... y también en aquellos momentos en que veías a tus compañeros golpeados, ¿no?, no digo que haya sido el mejor por eso, sino por que te dabas cuenta de, quizás de que si había cierto compañerismo, o sea ya no es un rollo de si estamos o no en la huelga porque estábamos convencidos o no, sino porque finalmente estábamos en el mismo lugar y a él le toco y a mí no, ... la adrenalina se te mueve así como al cien por ciento, ... pudiera ser como lo llamaran, moderado, ultra, pero estaba ahí afuera queriendo recuperar a los compañeros, y si se pedía dinero, quien sabe como pero si era de Azcapotzalco y no nos caía bien, no importa finalmente era un compañero que estaba participando en lo que tu creías y bueno tenías que sacarlo, no podías decir “nada más vengo por mis compañeros de políticas y el resto se queda”, o sea no, ahí se demostraba si había un compañerismo o sino lo había, pero también te dejaba la impresión de que había algunos que se salvaban por quien sabe que razones, ¿no?, y decías “no lo puedo creer”, entonces eso te habría mucho los ojos, el darte cuenta de quienes estaban realmente, quienes se salvaban por ciertas razones y después ver que tan, o sea que tan impotente te sientes, que tan pequeño eres y con que facilidad, o sea mueven un dedo para que un montón de gente te golpee...”

-“¿Y los peores?”

Mayra: “Los peores fueron cuando me di cuenta de que no todo es de color de rosa y que no todo se puede obtener con la varita mágica y que no todos éramos iguales, no todos estábamos por los mismos objetivos, que había alguien que de plano estaba pensando más allá de, o sea éste movimiento le va a servir para obtener ciertas cosas, o cuando se empezaba a hablar de “ya te diste cuenta de que fulanito de tal es...” y sí es cierto porque llegaba un momento en tu casa en el que te decían “¿oye que onda?” y te ponías a reflexionar y decías, “bueno sí es cierto, ¿cómo yo a los 20 años tengo ya

necesidad de trabajar, y allá unos que se la pasan muy combativos, los siguen manteniendo en su casa, a su edad?”, empiezas a reflexionar en eso, cuando de repente te mostraban fotocopias de “mira fulanito le pagaron con un cheque de gobernación”, entonces ¿¡qué!?, o un compañero que me dijo “yo estoy trabajando en la secretaria de gobernación”, y yo así “¿¡qué, y todo este tiempo he estado hablando contigo!?”, o sea ya cuando te empiezas a dar cuenta de todo eso, es cuando dices “¿bueno hasta donde realmente valió la pena?”, y de pronto hay gente que dice “¡ya, basta!” o sea veías que la gente empezaba a perder la esperanza, ... y ves que nunca estuviste preparado para esto, no conocías éste tipo de cosas, no sabías a que ibas, y tan fácil te dicen “bueno, yo safo, adiós”, y te preguntas “¿hasta donde realmente valió la pena seguir en el movimiento estudiantil?”, que bueno igual y si detuvo las cuotas, que era su principal demanda, pero no transformó la universidad, ni con detener las cuotas se transformó hacia una mejor vida para alguien, como se decía, ¿no?, “que todos lleguen a la universidad, que todos entren”, pero de que sirve si sabes que va haber algunos que se la van a pasar aquí toda su vida, o hay unos que no van a terminar, o hay otros tantos que pues van a la escuela, porque mientras vayan a la escuela los van a seguir manteniendo en sus casas, ...”

Y ya hacia el final sus respuestas giran tanto a nivel personal como grupal:

- “¿Dinos qué fue lo que más te gustó de la huelga?”

Mayra: “Pues, yo creo que la experiencia de haber participado, eso es, todo lo que me enseñó, eso pues, finalmente ya lo hice y la próxima vez que suceda algo así, que yo quiera participar en un movimiento social, o que a mí se me ocurra hacer un movimiento social, entonces ya lo tomaría con otra, con otra forma, ¿no?, de hecho ahora ves a los movimientos sociales diferente, ¿no?, o sea ves las marchas, los plantones y los ves distintos, no sé, pasan en la televisión a una señora que quizás está convencida, pero el líder que está hablando ahí en el micrófono, pues está buscando algo, ¿no?, entonces se repiten los mismos esquemas en cualquier movimiento social, entonces también ahí piensas “ésta no es la solución”.”

- “Pero entonces, ¿El observar qué fue lo que más te gustó, te llevo a ver también que fue lo que más te disgustó?, y ¿Qué fue lo que más te disgustó?”

Mayra: “De hecho fue que si tú estas viviendo en igualdad, tú en tu organización, no puedas mantenerla, y yo estoy segura que así, o sea igualdad en la forma en que todos participemos de la misma forma, pero estoy segura que debe haber una desigualdad donde bueno digas “hoy a tí te toca escribir algo, y a tí te toca hacer la comida”, ¿no?, en eso sí, pero no porque hago la comida no soy capaz de sentarme y escribir algo, o agarrar un micrófono y hablar, entonces sí se daban esos esquemas de “yo soy el que sale en la foto, yo soy el que habla, yo soy el que dice”, pero ¿por qué? si es exactamente lo que estas pidiendo, que el rector gane menos, que no tengas director porque tu te puedes auto-dirigir, queremos autogestión, y no podemos, ni siquiera mantener una autogestión en el movimiento porque tiene que salir alguien que te tenga que organizar al resto, entonces o una de dos, o dices “no es posible mantener una autogestión y necesitamos un líder”, y lo aceptas y no lo guardas para decir, “hay no, nosotros sí somos muy democráticos y todo el tiempo estuvimos haciendo votaciones”, o sea sí, pero que tipo de votaciones, hasta donde un grupo no intimidaba al otro, y eso pasaba en muchas asambleas, que hasta a golpes llegaron, y llegaban unos y una chava mordió a otra en la mejilla, y se daban ese tipo de cosas, y tú “¡se nos va a caer el auditorio!”, un auditorio de dos pisos, en un segundo piso ves a las chavas, una mordiendo a la otra y decías, “que bueno que tenemos elecciones y que bueno que todo sale bien”, eso, ¿no?, ese tipo de cosas que no son nada agradables.”

- “¿En cuáles puntos consideras el movimiento ganó, y en cuáles perdió?”

Mayra: “Yo creo que ganó en que no se dieron las cuotas, ¿no?, ganó también al interior de cada facultad, donde hay espacios, antes no había, antes no eran públicos y ahora lo son, como por ejemplo aquí en la facultad el auditorio, ... o sea cualquiera puede ir y utilizarlo, por ejemplo las computadoras, ... creo que en ese tipo de cosas se ganó, en cada facultad y en general pues las cuotas, ¿no?; y se perdió en muchísimos aspectos, por ejemplo si había una organización al interior de cada facultad, la huelga hizo que se rompiera, ¿no?, o sea que ya no hubiera esa vinculación, donde había grupos que podían platicar, ahora ya no hay, la huelga transformó la dinámica de “tú contra mí, yo contra ti”, ... en eso se perdió, y en la organización sobre todo, en darse cuenta de que no somos capaces de organizarnos ... y tengo dos tres compañeros que dicen “yo estaba realmente convencido, pero así, así no se vale

En el caso FLEJAM o TP, encontramos que algo bueno que dejó el movimiento fue el no a las cuotas, *formalismo ético kantiano*, mismo que dio la oportunidad para que los estudiantes pudieran mostrar su capacidad de organización y la solidaridad que lograron establecer, *utilitarismo altruista*; para este grupo también las discusiones juegan un papel importante, porque les daba la oportunidad de mostrar distintos planteamientos, pero la importancia radica en que son ellos los que por lo regular consiguen ganen su planteamientos, *utilitarismo egoísta*; además esto plantea de fondo el asunto del control del CGH, del poder que ostentaban al interior del movimiento.

No obstante esto nos lleva hacia la valoración vista como mala; primero el divisionismo que se da y se ve reflejado en descalificaciones, acusaciones y expulsiones, así como en el radicalismo del mismo grupo, según comenta Mayra; así mismo este grupo también se considera traicionado y engañado, ya sea por sus contrapartes en la huelga, como Luis quien incluso habla de la injerencia del PRD en la huelga, o por sus propios compañeros como lo menciona Mayra⁸¹; otro punto donde coinciden como algo malo es la violencia que se vivió al interior del movimiento, violencia que es consecuencia justamente del desgaste y divisionismo, pero además el otro tipo de violencia, o sea los enfrentamientos hacia el exterior, con la policía y la PFP, aquí no debemos olvidar que es justamente este grupo uno de los que se enfrenta de manera frontal y continua a las fuerzas del orden público (granaderos y PFP).

⁸¹ Nuevamente se hace alusión al “problema de clase social”, aquí por parte de los integrantes de FLEJAM, quienes hasta cierto punto se sienten mas vulnerables ontológicamente , que los integrantes de grupos como el CCU y el CEU.

En la narración de la cotidianidad de la huelga, marchas, mítines, comisiones, de Iris es donde encontramos una valoración *hedonista* y *eudemonista* del conflicto; sin embargo al igual que Yolanda de CyL considera que el *altruismo* fue recíproco con la sociedad; finalmente señala como positivo la experiencia que adquirió a partir del movimiento. Para ella lo negativo también tiene que ver también con la cotidianidad y la toma de decisiones, sin embargo señala el divisionismo de la forma de actuar de los grupos, como el hecho que provocó la cerrazón y desgaste del CGH a tal punto que ella perdió la esperanza de solución del conflicto con el movimiento aún en auge.

Luis señala que lo positivo del movimiento fue la capacidad de organización que él lo veía como un *utilitarismo altruista*; desde esa óptica el divisionismo no fue del todo negativo sino lo contrario, ya que permitió que el movimiento no se corrompiera; aparecen en sus narraciones sobre la cotidianidad de la huelga, valoraciones *hedonistas* y *eudemonistas*; también cuando refiere los acuerdos del 10 de diciembre alcanzamos a percibir cierto *utilitarismo egoísta* que él considera positivo; finalmente al señalar lo que le agradó del movimiento, encontramos el *formalismo ético kantiano* y el *utilitarismo altruista*, al señalar que después de 20 años de neoliberalismo aún se pueden organizar los estudiantes para hacer frente a algo que les afecte; considera que el movimiento triunfó y que la rectoría tan sólo retomó algunos de los puntos del CGH para que el crecimiento del movimiento no siguiera avanzando. Lo negativo en Luis es el divisionismo que se dio al interior así como algunos momentos que se vivieron durante la huelga, específicamente la entrada de la PFP y la muerte de dos compañeros de CCH.

Mayra por su parte ve también en la cotidianidad de la huelga lo positivo, el compañerismo, la solidaridad y la experiencia adquirida, valoraciones *hedonistas* y *eudemonistas*; considera que el movimiento triunfó en su demanda principal: el no a las cuotas, y ello es positivo, *formalismo ético kantiano* y *utilitarismo altruista*; caso contrario al observar lo negativo que para ella fue el divisionismo interno, que refiere existía desde antes de que estallara el conflicto, el mismo que afectó el operar político del movimiento y lo llevo al desgastamiento, ello aunado a una fuerte campaña mediática para desprestigiar a los activistas; finalmente señala que la organización que en un principio pareció acertada,

fue algo que debido a la inexperiencia de los activistas termino siendo totalmente inoperante.

4.5. Conclusión inconclusa.

Las valoraciones realizadas por los entrevistados, nos dan una clara imagen de lo que ellos vivieron y cómo lo vivieron; al intentar hacer un recuento de lo que fue y significó el movimiento encontramos una serie de elementos que entonces sí nos permiten entender el porque de su valoración, y el porque de su actuar; si bien hay datos que se repiten y nos hablan de cierta homogeneidad general al interior del movimiento, al contrastar esos mismos datos, nos damos cuenta de las diferentes visones del mundo, tal es el caso de la solidaridad, que después es renegada mediante el término traición; y ¿cómo entienden los grupos, pero más importante los individuos, términos como “organización” y “movilización”? Ello nos ayudará a encontrar elementos necesarios, tales como clase social, familia, escuela, pertenencia grupal y otros para observar similitudes y diferencias entre nuestros entrevistados y los tipos ideales realizados;

Consideramos que lo aquí expuesto permite dar un horizonte al lector acerca de cómo se fue construyendo el movimiento, cómo se vivió, las valoraciones expuestas sólo corresponden a la huelga en general, pero para poder realizar un análisis a mayor profundidad que nos permita “comprender” a los actores, necesitamos de una valoración más hacia el enfoque personal, hacia lo que el movimiento significó y significa en sus vidas, en qué y cómo las transformó, si es que lo hizo, lo que buscamos es encontrar la conexión que se da entre su valoración del movimiento y la autovaloración que hacen hacia sí mismos; antes de realizar cualquier reflexión acerca de lo que acabamos de presentar nos parecería incompleta si no va acompañada de esta segunda parte, que gira también en torno a las valoraciones sobre la huelga, que también servirá para continuar en nuestra indagación respecto a que tan cercanos son los individuos a los tipos ideales propuestos.

En esta primera parte observamos que las valoraciones van más en dos sentidos, por un lado el *formalismo ético kantiano, lo bueno como buena voluntad*, y con ello la

capacidad de transformar el mundo cuando se pasa a la acción; por el otro lado el *utilitarismo altruista, lo bueno como útil para la mayoría*, aunque en casos se caiga en lo contrario: el *altruismo egoísta, lo bueno sólo para un individuo o para un grupo determinado*; sin embargo no dejan de aparecer ciertos rasgos de *hedonismo* y *eudemonismo*.

En el siguiente capítulo observaremos que las valoraciones expuestas aquí continúan en su mayoría en el mismo sentido, pero ahora al realizar los entrevistados el análisis desde la perspectiva del *costo-beneficio*, las valoraciones se vuelven más profundas, más buscadas, por estar hasta cierto punto más reflexionadas, y esto nos permite dejar entrever una posición más sincera del entrevistado, porque no son capaces de auto-engañarse a sí mismos.

CAPÍTULO 5: EL COSTO BENEFICIO.

Ahora pasemos a ver la valoración en torno al *costo-beneficio* que significó la participación el movimiento para los entrevistados; siguiendo el camino de la sociología comprensiva encontramos un vocablo adecuado para explicar lo que a continuación observaremos, es el término de acción racional, suponiendo que el individuo tiene fines, objetivos y medios para conseguirlos.

Un autor como Schutz parafraseando a Parsons nos indica:

“La definición de “racionalidad” o “razonabilidad” propuesta por Talcott Parsons en su notable estudio sobre *La estructura de la acción social* expone con suma claridad lo que suele entenderse por la expresión “acción racional”: “La acción es racional en la medida en que persigue fines posibles dentro de las condiciones de la situación, y por medios que, entre aquellos con que cuenta el autor, son intrínsecamente los más adecuados para el fin en cuestión por razones comprensibles y verificables mediante la ciencia empírica positiva.” (Schutz, 1974: 70)

Pero además, respecto a lo que nosotros podríamos otorgar al papel de las entrevistas nos dice:

“Puesto que la ciencia es la adquisición racional por excelencia, el modo de enfoque aquí esbozado se basa en la analogía entre el investigador científico y el actor en las actividades prácticas habituales. Se parte de concebir al actor como conocedor de los hechos de la situación en la que actúa y, en consecuencia, de la condición necesaria y los medios disponibles para llevar a cabo sus fines. Esta cuestión, aplicada a la relación entre medios y fin, se refiere esencialmente a la predicción exacta de los efectos probables de varias maneras posibles de modificar la situación (empleo de medios alternativos) y la elección resultante entre ellos. Aparte de las cuestiones relativas a la elección de fines y de las que se relacionan con el “esfuerzo” (...) no es muy difícil, allí donde la norma es aplicable, concebir al actor como análogo al hombre de ciencia cuyo conocimiento es el principal determinante de su acción, en cuanto su curso real corresponda a las previsiones de un observador que posee, como dice Pareto “un conocimiento más vasto de las circunstancias” .”(Schutz, 1974: 70-71)

Aquí entraría en juego lo que Parsons llamó el acto unidad. Este autor parte de cuatro premisas básicas para que cualquier sistema social pueda operar, dichas premisas son conocidas como los “imperativos funcionales” o “requisitos funcionales” necesarios para la organización social, estos son: la adaptación al medio; el logro de objetivos; el

mantenimiento de la estructura (el manejo de las tensiones); y la integración. Esto es el paradigma de las cuatro funciones que también es conocido como el *AGIL* (por sus siglas en inglés). Los primeros requisitos obedecen a cuestiones que se encuentran fuera del sistema, la adaptación al medio y el logro de objetivos son vistos como instrumentos, ya que requieren de los medios necesarios para lograr ciertas metas; mientras que el mantenimiento de la estructura y la integración obedecen más a una idea de interacción social que se da dentro del sistema, y que en realidad busca el mantenimiento de los valores sociales y el control del desarrollo emocional. Así si tomamos el método parsoniano llamado realismo analítico (que retoma del positivismo los parámetros físicos, *realidad*; del idealismo alemán los valores sociales; y da gran peso a la subjetividad, *personalidad del individuo*, que hasta entonces negó el empirismo) veremos que Parsons considera que es el actor quien define y selecciona sus medios, pero al actuar en sociedad toma en cuenta los valores, ideales y normas.

Todo lo anterior nos ayuda a manera de introducción, para ver lo que nos interesa: la valoración que hacen los entrevistados, en torno a lo que fue su participación.

“El nivel al que da acceso la introducción del término “acción racional” como principio fundamental del método de las ciencias sociales no es sino el nivel de la observación e interpretación teórica del mundo social.”(Schutz, 1974: 74)

Además lo anterior nos ayudará a observar como se van moviendo y desarrollando los individuos y que tanto se acercan o alejan de la tipología que hemos construido previamente.

A continuación presentamos las valoraciones, ya de tipo personal en el sentido de cómo y de qué forma la huelga influyó en la vida de los entrevistados. Aquí continuamos con la lógica de las valoraciones éticas, al mismo tiempo que seguimos realizando el análisis sociológico. Primero observaremos los resultados grupales obtenidos y ello lo nivelaremos con los resultados observados en los capítulos 3 y 4; así mismo una vez ya

analizadas las entrevistas en casi su totalidad⁸² pasaremos a observar similitudes y diferencias entre los individuos entrevistados y los tipos ideales por nosotros propuestos, y entonces sí pasaremos a realizar un análisis sociológico final.

5.1. El caso CCU. *“Haber aprendido a distinguir entre lo que se dice y lo que se vive.”*

Iniciamos con el caso de Sarai:

- *“¿En que puntos piensas se ganó y en cuales se perdió?”*

Sarai: “Yo no creo que se ganó en ningún punto, tampoco se perdió, creo que la estrategia de rectoría era esa, ¿no?, era “déjalos que se muevan, el movimiento solo se muere”, y así paso, la gente se fue, nos fuimos, dejamos esto; ¿que se ganó?, no creo que pudiera decir que se haya ganado nada, porque el congreso que se ganó, no es ganancia; ¿se perdió? Sí, sí se perdió, se perdió gente, gente que acabo decepcionada, se perdió hasta estimulación en la propia facultad, yo recuerdo que la gente, si bien no era cosa primordial para ellos participar dentro de las discusiones, sí daban un momento, un espacio, en su vida para participar dentro de las discusiones de la universidad, actualmente a la gente le vale madres, diga lo que diga, hable quien hable, no importa si eres de la ultra, no importa si eres de la derecha, no importa si eres un estudiante cualquiera, no importa si eres de la izquierda, no importa si eres profesor o investigador, no importa lo que pienses, y yo creo que ese es un punto muy importante que ganó rectoría, que ganaron las autoridades, que la gente perdiera interés por los problemas políticos actuales, no sólo de la universidad, sino del país, que a la gente sólo le importara su bienestar, que no está mal, como ya dije antes, no está mal que sólo tu quieras ser el chingón y chingarte a los demás, pero acabo sobre esa lógica, ¿no?, acabo en una lógica de “no me importa la universidad realmente”, de hecho yo entré en esa lógica, de no más movimiento estudiantil, no más movimiento de izquierda, no más movimiento partidista, sólo ¡quiero terminar mi carrera! ¡quiero irme de esta facultad!”

- *“¿Esto lo ves como un costo-beneficio?, ¿Cuáles fueron los costos y cuáles fueron los beneficios personales en tu caso?”*

Sarai: “Los costos... una depresión, ja! Los beneficios fue... que me di cuenta cómo era el mundo actual, ¿no?, me di cuenta que yo no podía estar estructurando en el cielo castillitos, de que todos somos buenos, de que el hombre es bueno, de que un Estado comunista es lo que nos conviene, me di cuenta que no se trataba de eso, me di cuenta de que no sólo es una relación de explotado-explotador, me di cuenta que había una dinámica de poder, en todo tipo de cosas, no únicamente en esta doble idea de el que ejerce el poder y el que recibe ese ejercicio de poder, sino que había muchas más cosas; me di cuenta del doble discurso de las personas, de mi propio doble discurso, que eso me hizo crecer, me di cuenta, y aprendí, a distinguir de las cosas que no quiero ser, y de las cosas que jamás voy a ser; me di cuenta de que, no únicamente el movimiento estudiantil, está jodido, sino que la lucha social en México está jodida, en primera, porque es una lucha social que se basa en demandas cotidianas, tales como “me subieron el huevo, quiero un incremento salarial”, cosas que no solucionan el problema real, me di cuenta de

⁸² Cabe hacer la aclaración que en algunas partes del presente capítulo retomamos fragmentos ya vistos anteriormente de las entrevistas, pero que son de gran utilidad para lo que ahora buscamos explorar, que es la valoración personal en torno al costo beneficio que significó el participar en el movimiento estudiantil.

eso; me di cuenta, y ahora sé, que no había una conciencia, como tal, de clase en ninguno de nosotros, que ese discurso era falso; me di cuenta que la universidad, y de hecho con la última agresión que hubo hacia las coordinaciones, estaba llena de animales; y me di cuenta de algo muy importante, ¡la universidad no es para todos!”

Y a pregunta expresa sobre el futuro:

- *“Para terminar ¿Cómo ves el futuro, que piensas de él?”*

Saraí: “Yo ya estando en ésta lógica individualista, en la cual también yo caí, el futuro lo hace uno, el futuro lo hacen unos, realmente, unos deciden sobre todos, y no está mal, a la gente no le interesa el futuro, le interesa ahora, a la gente no le interesa si voy a comer mañana y voy a estudiar mañana, a la gente le interesa “¿voy a comer hoy?”, a la gente le interesa el ahora, a nosotros nos interesa el ahora, a la universidad le interesa el ahora, ya no piensa hacia un futuro, como se hacía antes; al mismo sistema le interesa el ahora, no importa que mañana este una devaluación y nos lleve la chingada y nos pase lo mismo que Argentina, “ahora puedo decir que tengo tal nivel de alfabetismo, no importa si mañana no, no importa si mañana el pueblo se este muriendo de hambre”; el futuro realmente para México, para la universidad, para muchos de nosotros no existe, en términos reales, lo que importa es el ahora, a mí ahora me interesa mi tesis, que es un futuro pero a corto plazo, ¿no?, pero ahora me interesa que me revisen mi proyecto de investigación, lo demás es completamente circunstancial, lo demás no te interesa, y el hombre actual piensa así, creo yo, en el ahora.”

Por su parte José al continuar realizando sus valoraciones, nos introducimos al ámbito personal y refiere:

- *“Muy bien, digamos en esa lógica, ¿Tu ves algún costo beneficio en tu participación?”*

José: “No, ¡uff!, no, no, no, digo benéfico la cuestión esta de la experiencia, me dio mucho de experiencia en la huelga, eso sí lo, lo, experiencia para toda la vida pues, haber estado todo ese tiempo en, eh, haber sido activista, eh, me dio muchas cosas por conocer, ¿no?, en esto, en este negocio de la política, como le llaman algunos, ¿no?; y costo, yo creo que me dio más que quitarme la huelga, ¿no? yo creo que lo que más me retribuyó fue la, la, la defensa, digo un costo pudo haber sido pues el sentimiento de derrota, ¿no?, de, de a veces desesperación porque no se podía hacer mucho, eh, desaliento ante lo que sucedió, ante como se dieron las cosas, eh, pero yo creo que le doy mucho más valor al, a la experiencia, el que me dio haber estado en este movimiento, haber participado, haber, pues contribuido en algo, o haber aprendido más bien, que la sensación de, pues de, de no, de no pude hacer mucho, pero, yo creo que eso sí es una de las cosas que más rescato que me dio el haber estado ahí, ¿no?”

- *“Y bueno digamos ¿Qué fue lo que más te gustó y lo que más te disgustó del movimiento?”*

José: “Lo que más me gustó, mmm, me gusto el haber conocido, eh, gente el haber estado presente en momentos importantes, eh, y sobre todo me gustó haber aprendido mucho, de participación política, ¿no?, y lo que más me disgustó, pues, la actitud de, de, de la gente, no de los actores políticos de, en este caso de la ultra que ya estaban perfectamente localizados, sino, lo que me disgustó, eh, fue como chavos, como algunos, eh, este, algunos estudiantes de la facultad, de la universidad, como se, tuvieron un proceso de endurecimiento, eso fue una de las cosas que más, que me saco de onda, ¿no?, y yo, y ah, después con, con, digo estoy hablando también de ese momento, ¿no?, yo ahora lo veo a la distancia, pues yo lo veo también, pues como un proceso natural; me

disgustó como se manejó ante la opinión pública lo que estaba pasando, ahora lo veo también como un proceso que se iba dar, pues de manejo de la opinión pública, y de su desacreditación sobre lo legítimo que era el movimiento, lo que era la huelga y demás, ¿no?; eh, me gustaron muchas cosas, me gustaron, haber estado en eso, haber conocido gente, eh, y no sé...”

- *“Muy bien, a nivel personal digamos, ¿Tu que crees que sigue para ti?”*

José: “Pues acabar mi carrera ka, para mí es muy importante.”

Y concluye señalando cómo ve la cosas ahora, desde su óptica posthuelga:

- *“Entonces ¿Así es como ves el futuro?”*

José: “Pues es que es difícil, ¿no?, es difícil vislumbrarlo desde, digo desde, pensar cómo es el futuro, qué es lo que va a pasar, es una cosa que, que hoy decimos una cosa y mañana podemos pensar otra pues, yo veo un futuro, al menos en lo personal, un futuro bueno y es eso lo que estoy tratando de construir, eh, pero todo depende de lo que, que, que hagan los actores sociales, en, en, en los próximos, en los próximos momentos, ¿no?, sobretodo por como veo la política, como el único medio de cambio que hay, no, no, no solamente la política profesional, no solamente te estoy hablando de los partidos políticos, estoy hablando, digo, hay una mayor participación de la gente, que en esta onda, en estas cuestiones de la construcción de la nueva ciudadanía, se van a dar verdaderos cambios en nuestra sociedad y en nuestro país, pero yo creo que eso es una, un largo camino que todavía le falta, eh, dar a la, a nuestra, a la sociedad mexicana.”

Ahora vayamos con Plutarco quien señala:

- *“Ahora dínos ¿A nivel personal cuál fue el costo-beneficio de tu participación en el movimiento?”*

Plutarco: “Beneficios personales, experiencia de haber participado en un movimiento de esas dimensiones, el hecho de haber aprendido a distinguir entre lo que se dice y lo que se vive, o sea lo que se dice en las noticias, lo que se lee en los periódicos, lo que se escucha en la calle, y realmente estar tu adentro y vivirlo, ser un poco más observador, ser un poco más crítico, en, en, en, digo en algo muy personal, yo gané muchísimo más de lo que pude haber perdido, porque creo que lo único que perdí fue un semestre más de universidad, y creo que fue lo que todo mundo perdió, en cuestión de tiempo, ¿no?, el tiempo es importante, yo no sé en que haya, que otros daños colaterales pudo haber habido por haber perdido ese semestre, pero en el caso mío, digo yo lo pude recuperar, con tiempo, y finalmente yo creo que esa experiencia que yo tuve durante ese tiempo, fue una experiencia que tal vez sino se hubieran dado las circunstancias como se dieron, sino yo no hubiera estudiado lo que estaba estudiando en el semestre, ni las personas que hubiera conocido, jamás en la vida hubiera tenido la experiencia.”

Y al tratar de ver su valoración desde la óptica del futuro, ya al final de la entrevista, señala:

- *“¿Y qué sigue para Plutarco, qué sigue en tu vida personal?”*

Plutarco: “Titularme, hacer mi tesis, entrar a la maestría, seguir trabajando en lo que me gusta, la academia, en la investigación, básicamente eso.”

- *“Así en abstracto ¿Cómo ves el futuro?”*

Plutarco: “Siempre hay que verlo con optimismo, siempre hay que verlo con optimismo, o sea porque mientras haya futuro, está la posibilidad de cambiar las cosas, de cambiarlas

en el sentido de perfección, y no tanto de hacerlas perfectas, sino de simplemente mejorarlas.”

En el caso CCU observamos que la constante es la experiencia adquirida, la posibilidad de haber sido parte de un movimiento en las tres entrevistas es vista más como un sentido bueno que como malo, la valoración pasa del *formalismo ético kantiano* hacia el *utilitarismo altruista*, aunque la experiencia misma traiga consecuencias no deseadas como lo señalan los tres sujetos, el despertar a la realidad, el conocer el mundo tal y como es, crudamente. El *costo* personal como tal, parece no aparecer más allá del desencanto político en Saraí y Plutarco, mientras que José no concibe mayor costo que la experiencia misma que es más benéfica que costosa para él.

Encontramos además que los miembros del CCU se muestran confiados y optimistas con relación a su visión de futuro, incluso consideran que la experiencia de haber participado en el movimiento les ayudó a clarificar los pasos que tendrán que dar para un mejor futuro personal.

Para Saraí el *costo* tan sólo aparece como el ver la realidad tal y como es, y con ello viene el *beneficio*, explícito, de saber que es lo que desea ser y que no en la vida, así como adquirir conciencia de que lo que haga en la actualidad será lo que determinará su futuro, el cual dice ya ha empezado a construir.

José por su parte también valora que la experiencia adquirida y el conocer a todo tipo de gente son un *beneficio* en su vida; su visión de futuro también es optimista y sabe que este sólo será bueno si se encarga de construirlo desde ahora; al hablar sobre el *costo* personal tan sólo alude a la impotencia que en algunos momentos vivió ante eventos que quedaron fuera de su alcance.

En Plutarco los *beneficios* con los mismos que sus compañeros: experiencia y conocimiento de gente; lo anterior visto a aprender a distinguir entre las buenas intenciones y la realidad fáctica; para Plutarco no hay *costos* más allá del tiempo perdido, o al menos así lo explicita en la entrevista; con ello él observa el futuro de manera optimista, sobre

todo porque considera que algo que el movimiento demostró fue que las cosas se pueden cambiar para bien, si uno cree firmemente en lo que realiza.

5.2. El caso CEU. *“Es la experiencia política más fuerte que he vivido, y aprendí muchísimo.”*

Ya hemos observado que el CEU se muestra emblemático en torno a sus valoraciones, ya que para ellos la huelga aún con todos los errores y desvíos que vivió no dejó de proporcionarles la posibilidad de desarrollarse en un ambiente ya conocido por ellos, a manera de espectadores, pero ahora como participantes políticos, veamos lo que sucede ya en un ámbito más personal, el del *costo-beneficio*.

Iniciamos con el caso de Gloria quien ve mas los factores buenos que los negativos:

- *“¿A nivel personal tu ves algún costo-beneficio de tu participación en la huelga?”*

Gloria: “Ah me dejó muchas enseñanzas, muchas, muchas, muchas, muchas, aprendí muchas cosas, desde preocuparme por mis compañeros también, ¿no?, o sea de entender que si estoy compartiendo un salón de clases con ellos, es porque también estoy compartiendo parte de mi vida, ¿no? y que, si, este, no sé que no te quieran ver así de repente la cara de tonto, porque pues aprendes a medirle el agua a los camotes, ja, como vulgarmente se dice, no sé, también obviamente a nivel personal en mi casa me dejó muchas enseñanzas, no llegar a tu casa en tres días y no avisar, y obviamente llegas a tu casa y tu mamá te dice ya no te quiero aquí, ¿no?, ja, este, tus broncas, pero después mis papás también tuvieron que agarrar la onda, de que así va a ser de ahí en adelante, ¿no?, entonces un poco más de libertades, tal vez.”

Y ya al final de la entrevista señala:

- *“En esa lógica, en esos escenarios ¿Qué sigue para ti?”*

Gloria: “¿Para mí, Gloria?”

- *“Si.”*

Gloria: “Yo, me veo de aquí a unos 10 años, bueno primero, mi primer objetivo es terminar la carrera, ¿no?, este, terminar la carrera, inmediatamente la maestría, porque yo sí siento que tengo que hacerlo así seguidito, ¿no?, porque sino ya no lo voy a hacer, la maestría, el doctorado, y..., obviamente yo quiero irme de aquí, también, este, quiero conseguir becas, mi mayor anhelo es irme a la Sorbona, ¿no?, a Francia, este, pero, pero pues no sé, soy muy mala como para verme, a, a futuro, no me imagino, ja, ja, ja.”

En Fernando encontramos el primer caso donde la valoración va hacia ambos sentidos, por un lado bueno y por otro lado, ya en el apartado anterior observamos parte de la respuesta al hablar de los momentos “malos pero chidos”, veamos porque decimos esto:

-“Ahora que mencionas el costo a nivel personal ¿Podrías hablar de un costo-beneficio, y cuál fue este?”

Fernando: “Pues, de hace rato de que era lo más bonito, y te digo de que, que el beneficio era de que, como político ejerces, ¿no?, o sea que ya no te chorean, igual podrás leer a Sartori, a Weber, y no sé, a otras gentes, pero tú ya lo podrás, en un análisis comparativo tener tu experiencia como referencia, y es algo así que dices, “puta que chido”, como beneficio, ¿no?, a nivel personal y a nivel material no hubo, tal vez el costo fue ese, ¿no?, que a nivel material pierdes mucho en términos de atención a tu misión que el sistema te atribuye, que es el de venir y pasar materias, por ejemplo, o el de invertir mi tiempo en placeres personales, el estarme divirtiendo en otras cosas, ¿no?, en comprarme bicicletas y así, o sea el tal vez sea eso, ¿no?, el apartarme de la vida cotidiana de un joven, con un costo y el benéfico es eso, ¿no?, pues la acumulación de vivencias, y a nivel teórico-práctico pues a sido mucho mejor.”

Y concluye tomando una postura personal radical respecto a su futuro, su definitiva participación en la política universitaria primero y después en el ámbito profesional, reflejo de lo que significó su participación en el movimiento:

-“Muy bien, ¿Tú que crees que sigue para la universidad?”

Fernando: “Yo creo que ahorita la universidad está terminando un camino y enfrente de ella tiene así, un chingo de caminos, entonces se vería muy difícil, aún como politólogo, que se supone que soy, por la circunstancia particular que se está dando alrededor de la universidad, tratar de inferir lo que va a pasar, pero bueno lo que a mí me gustaría de que pasara, igual te diría de que, pues ojalá, este, haya un proceso de reforma cabrón, que nos dé chance de participar, y pues que reestructuremos la universidad a fondo, de a de veras güey, o sea una verdadera reforma en el Estado universitario, o sea muy similar a lo que está pasando en el país, o sea que la universidad y los universitarios se pongan al nivel de lo que está pasando, de la circunstancia nacional, y de que el congreso fuera un espacio donde pudiéramos discutir y acordar todo eso; ahora que, ¿qué creo vaya a pasar?, la neta es que, se van a ir por la libre las autoridades como hasta ahorita, van a impulsar un congreso con los que le quieran entrar y se va a sembrar la semilla para un conflicto nuevamente en 2 o 5 o 7 años posteriormente, va a ser, seguramente, mucho más fuerte al que se está viviendo ahorita.”

-“En términos personales, ¿Qué sigue para ti Fernando?”

Fernando: “Mi vida va a ir, así como va la universidad del Estado, así mi vida también va muy pegada a las circunstancias políticas del país, o sea yo sea, yo no quiero quedarme como espectador en la rueda de la historia, o sea es una decisión personal que ya tomé, y estoy aquí y si aquí pasa algo que este muy chido, en el frente que me toque estar, pues ahí voy a estar hasta adelante, y pues en el país lo mismo, o sea si hay el tiempo necesario para seguimos preparando teóricamente y eso, pues aquí voy a estar preparándome, pero si las cosas se ponen culeras y se tiene que mover uno a otros lados, lo voy a estar haciendo, o sea voy a estar muy apegado a las circunstancias nacionales.”

-“Para terminar, ¿Cómo ves el futuro, cómo lo percibes?”

Fernando: “Pues ahora si que, a nivel personal, el futuro, no sé, siempre he sido muy optimista, y como creo que lo construimos nosotros, pues está puesto, no sé como te lo podría decir, es algo que yo nunca me he permitido ver, o sea, esa pregunta de ¿cómo veo el futuro?, nunca me he podido hacer esa pregunta, ¿no?, de tratar de ver el futuro, me gusta más tratar de hacer mi futuro, o sea estarlo construyendo diario, no me puedo ver en el futuro, porque te digo si tengo la expectativa de lo que pase, no sólo en mi vida

personal, sino que mi vida personal va a estar atendida a otras circunstancias, que pues no sé como vaya a ser todo, no me lo imagino siquiera.”

Para concluir con este grupo veamos ahora a Daniel quien al igual que Fernando, realiza una valoración con luz y sombra, con claro-oscuros, *lo bueno y lo malo*:

-“*En esa lógica que acabas de mencionar del tiempo a nivel personal, ¿Tú a nivel personal, cómo evalúas el costo-beneficio de tu participación en el movimiento?*”

Daniel: ¿El costo-beneficio?, no sé está muy complicado, mira después del movimiento estudiantil, este, supongo que por las posturas que jugamos, yo aquí en la facultad he tenido muy buena relación con muchísima gente, con muy diversa gente, hice buenas relaciones y eso es hablar en términos meramente personales, este, a mí me costó mucho, en términos, bueno para seguir la parte positiva, hice muy buenas relaciones, aprendí muchísimo, es la experiencia política más fuerte que he vivido, y aprendí muchísimo, y por eso no me arrepiento de haber participado en el movimiento estudiantil, por otras cosas también, pero esa es una de las cosas importantes, este, aprendí muchísimo y fortalecí muchísimo mi formación académica, después de la huelga, la forma en la que entiendo a los autores, la forma en la que entiendo los procesos, es diferente, entonces a mí me ha servido muchísimo, me dio, por ejemplo, me dio un manejo de medios, me acercó a los medios, nunca había estado cerca de los medios y es otro mundo, ¿no?, o sea dentro de mi carrera, desde algunas perspectivas, es necesario conocer a los medios, saber cómo se, cómo circula una noticia, bueno tuve la oportunidad de ver cómo circula una noticia, cómo se forma una noticia y cómo aparece la nota al día siguiente, eso es impresionante, aprendí muchísimas cosas, pero también pues perdí mucho en tiempo, en términos de tiempo académico, muy valioso, perdí mucho en algunas relaciones, o sea en la gente, yo no perdono, y supongo que tampoco a mí me perdonan, a la gente que se fue, con la gente de la ultra, o sea me cuesta mucho perdonar, bueno no es que los perdone, pero me cuesta mucho haber entendido, este, gente con la que yo tenía excelente relación no se haya dado cuenta y no haya tenido la inteligencia política de discernir, hasta que punto se puede llegar para conseguir ciertos fines, que en este caso eran legítimos; perdí a muchos amigos también, como conocí a mucha gente y genere relaciones interesantísimas, este también perdí muchos amigos, y yo creo que lo que más me dolió por parte de compañeros míos, ya participantes dentro de la CDE, haber sido traicionado, yo creo que eso fue lo más doloroso, lo que más me duele, lo que más me golpeó, y ahí está, yo creo que evaluar las altas y las bajas, pues en el plano estrictamente personal, yo creo que todavía se puede evaluar a más largo plazo, ¿no?, no sé, cuando en un futuro vaya a buscar cierta chamba y me digan, “tú participaste en el movimiento”, este, pues ahí, pues yo creo que me va a doler mucho, ¿no?”

Y al final de la entrevista hace un recuento de lo que significó inmediatamente la huelga en su vida:

-“*¿Y qué sigue para ti, qué sigue para Daniel?*”

Daniel: “¡Hay!, ahí si no sé, ja, porque me colocas ahí en, en decidir ciertas cosas, que no he decidido, entonces, mira después de la huelga, inmediatamente después de la huelga yo decidí, “voy a recuperar mi vida”, empezar a recuperar mi vida, yo en la huelga perdí a mi familia, perdí a mis amigos, perdí a mi familia en términos amplios, abuelos, tíos, ya no los veía, ya no los veía nunca, me peleaba con muchos de ellos, perdí hasta, pues hasta mi chava, ¿no?, entonces pues poco a poco, obviamente toda mi vida

académica, entonces, pues digo, poco a poco he tratado de reconstruirlo todo, poco a poco, afortunadamente la facultad me dio una buena recepción, y he avanzado muchísimo, y he crecido mucho aquí dentro, después de un periodo fuerte de, este, después de un periodo fuerte de dificultades, pues personales, un bache ahí, ya retome el camino, yo, yo creo que uno de los grandes errores que vi en el movimiento estudiantil, pero que se proyectó a toda la parte de izquierda que apoyó al movimiento estudiantil a nivel nacional, me quedó claro que es una izquierda inpreparada, que es una izquierda dogmática, que es una izquierda que convierte, que convierte la consigan en discurso, y entonces pues lo que me queda es, antes que nada prepararme, y una vez, no sé con una preparación mayor y con una, con una, este, pues calidad académica más fuertes, este, pues igual y entrarle a los fregadazos en el momento en que me toque, por azares del destino no me tocó entrar al movimiento estudiantil como peón, para ponerlo en términos de ajedrez, no me tocó entrarle como un peón, por un reacomodo en el CEU, sino me hubiera tocado entrarle, pues como peón, ¿no?, como caballito de batalla, pero este, pero de todas maneras, este, creo que, yo puedo prepararme para darle mucho, sobre todo a la izquierda de nuestro país, que en serio, en serio, necesita cuadros menos ideológicos, o con una preparación ideológica fuerte, firme, bien sustentada, y ahí va la crítica al PRD, obviamente.”

-“Para terminar, así en abstracto Daniel ¿Cómo ves el futuro?”

Daniel: “No sé, ja, yo no soy optimista en nuestro país, para el futuro de nuestro país no soy optimista, para el futuro del mundo tampoco me, me queda, o sea tampoco lo veo muy bonito, veo flujos internacionales, veo flujos en nuestro país, veo fuerzas, valga, o sea vaya, veo una ola conservadora muy fuerte a nivel mundial, y me parece una ola de la derecha, pues muy reaccionaria, y me parece, pues muy preocupante, ¿no?, así lo veo.”

En el caso CEU observamos que la huelga no sólo representó una experiencia de vida que en varios sentidos los enfrentó al mundo real, al mundo de la política, sino que esa experiencia los fortaleció en sus convicciones políticas, además que les hizo observar la necesidad de una preparación académica fuerte, misma que no existió durante el movimiento, para una mejor confrontación a los problemas que se les puedan presentar. Por el lado del *costo* observamos que los tres hacen énfasis en como su vida se vio transformada a partir de la huelga, para ellos esto significó el paso de la edad puberta a la edad adulta, aunque ello también pueda ser visto como un *beneficio*, aquí Gloria y Fernando observan como se hicieron ciertos sacrificios más de corte *eudemonista* y *hedonista* (placeres), para encontrar eso mismo en el ámbito de la política; otro caso es el desgaste en las relaciones tanto familiares como afectivas, desgaste que llevó al punto de romperlas en algunos casos, como señala Daniel con su novia y amigos; así pues el *costo-beneficio* en el CEU radica más en torno a un proceso de crecimiento personal que en sí fue doloroso.

Así mismo los miembros del CEU tienen una visión de futuro optimista, pero que este debe ser construido por ellos, consideran que algunos *costos* aún no han sido cobrados y que deberán afrontar las consecuencias futuras de la huelga, en lo personal, en su momento. Es importante señalar que en dos casos del CEU se señala a la academia en su idea de futuro, para poder transformar su entorno.

En Gloria el *costo* es tan sólo el ver las cosas tal y como son, así como el perder cierto status de hija de familia, lo que la conduce a considerar los *beneficios* que para ella se reflejan en la experiencia adquirida, así como en la mayor libertad que ahora tiene en su casa; su visión del futuro es optimista, pero deja en claro que este depende mucho de lo que ella haga o deje de hacer.

Para Fernando el *costo* lo remite sobre todo al tiempo perdido así lo muestra cuando señala que dejó de hacer algunas actividades que antes realizaba; pero lo anterior no es comparable, desde su óptica, con los *beneficios* obtenidos, experiencia y definir lo que desea hacer en su vida, aquí aparece la idea de futuro personal de manera optimista y él como responsable del mismo.

Daniel al igual que sus compañeros es la experiencia el principal *beneficio*, así como el definir que desea, dándole un peso muy importante a la academia en su futuro personal; el *costo* fue sobre todo el perder tiempo y relaciones personales importantes para él, que van desde las familiares hasta las afectivas, donde dice sentirse engañado y traicionado. Recobrando la idea de futuro, él considera que este se construye poco a poco, y aunque no se muestra muy optimista, tiene esperanza de construirlo de manera adecuada.

5.3. El caso CyL “*Lo más que pude sacrificar fue la escuela, pero aprendes muchas cosas.*”

Ahora veamos el caso de CyL quienes en el apartado anterior han señalado de forma enfática los conflictos personales de épocas anteriores en la huelga como determinantes del transcurso de la misma, no debemos olvidar que el caso de CyL es el caso de un grupo que estuvo activo desde antes de la huelga y que después de esta continuó en su labor de activismo estudiantil.

Iniciamos con Braulio quien da sus valoraciones en distintos momentos pero que inicia señalando lo que él considera un *beneficio*, el crecimiento ideológico⁸³ personal que obtuvo con la huelga, aunque ello lo percibe como un *costo* para la huelga en sí, iniciamos con una respuesta que ya hemos observado en el apartado previo:

-“¿Tú cómo definirías el accionar de *Conciencia y Libertad* durante la huelga?”

Braulio: “Eh, pues en términos generales, mmm, me parece que el trabajo fue comprometido, eh pero hubo, y es mi crítica actual todavía, es, hubo un poco de, de, digamos, de cerrarse al, a las ideas que venían de personas o de grupos incluso que no, que no eran, digamos, activistas, ya este hechos o participantes activos pues, eh, creo que *Conciencia y Libertad*, estuvo durante la huelga muy marcada por la militancia previa que ya existía, la línea política, por decirle de alguna manera, que ya traía, y así fue su desempeño durante la huelga, sin embargo, hubo modificaciones, que la gente, que entró a *Conciencia* a partir de la huelga, mucha de ella es la que ahorita está, son las bases que sostienen al colectivo, eh, gente que existía en el colectivo antes de la huelga ya no está en ella, entonces, eh, pienso que a esto debió su desempeño durante la huelga, a una idea que se formó dos, tres años antes, y que pues vio el momento oportuno para, para hacerla manifiesta y llevarla a la práctica, que es, repito, como, en las formas en lo que yo difiero, eh, y bueno podría agregar que estas modificaciones que se vinieron dando a lo largo de la huelga, son las que ahorita ponen a *Conciencia y Libertad* en, en una posición no intransigente, como lo veo, que aunque sigo difiriendo de formas, como es que todas las acciones se sigan validando en las asambleas, eh, tal vez porque no hay, no se han creado mecanismos que integren una participación real de la comunidad, se siga recurriendo a estas formas, para mí ya caducas, eh, aún con el mantenimiento de estas formas, creo que sí ha crecido ideológicamente, este asambleismo, que sigue practicando y compartiendo el Colectivo *Conciencia y Libertad*, a estas formas me refiero, que no comparto, aunque las sigue llevando a cabo, creo que sí ha habido una apertura, o un crecimiento ideológico al interior del colectivo, como te repito, es en las bases donde se ve y no en los líderes, tal

⁸³ El término “crecimiento ideológico” parece ser usado sin ser del todo claro para los mismos sujetos entrevistados, pero para efecto del presente trabajo entenderemos que la idea de “crecimiento ideológico” tiene que ver con la idea de adquirir mayor conocimiento para fortalecer o modificar sus convicciones ideológicas. Para mayor información ver Althusser, Louis (1975).

vez ellos, eh, sea más difícil que cambien su postura, pero no quiere decir, eh, que en general los que componen al colectivo, compartan una forma de pensar tal cual la manifiesta algún vocero, eh, es entonces que digo que la participación de Conciencia y Libertad, si bien tal vez no difirió mucho de la forma de actuar de otros colectivos, eh, creo que en el fondo en sus formas sí ha ido creciendo, y lo puedo decir ahora porque en este momento en que estamos viviendo, previo al intento de inicio del Congreso propuesto por, bueno manejado en estos momentos por la rectoría, eh, están resurgiendo, bueno no resurgiendo, sino otra vez manifestándose el activismo que había estado bastante dormido, pues desde el rompimiento de la huelga, y en estas manifestaciones se están viendo otra vez, la repetición de lo que se vio previo a la huelga, esos conflictos entre colectivos, que son más bien conflictos personales, que no permiten crecer a la organización, eh, pero es aquí entonces donde, donde colectivos como Conciencia y Libertad, como yo lo veo, y otros más, no es el único, eh, están, están buscando formas distintas o, eh, podría ser formas distintas o que cambien y que logren mayor audiencia en la comunidad, y no, y no les interese únicamente su postura política y el validar sus acciones, sin importarles abrirse a, eh, política e ideológicamente a la, a los señalamientos que tengan que hacer el resto de las personas.”

Y en otra respuesta comenzamos a ver los *costos*:

-“¿Y grupos como los llamados zapatistas, los perredistas, el mismo cine-club, tú cómo los viste? Te pregunto esto porque llegado un momento decidieron abandonar la huelga, o en el mejor de los casos como el CCU emigraban a otros espacios al interior de la huelga dejándoles la facultad ¿Qué opinión te merece éste accionar?”

Braulio: “Bueno, en lo personal, cada uno de ellos, respeto mucho su posición, por el simple hecho de haber participado en un movimiento de resistencia, y no sólo eso, sino de buscar una transformación, eh, su militancia pues como grupos, dentro de la huelga, pues a mí me decepcionó, me desilusionó, porque habiendo gente con muchísima capacidad, eh, no sé a que intereses prefirieron darle mayor importancia, y decidieron, eh, la mayoría de ellos en una forma, eh, no sé tanto... visceral ahí, en un momento de tensión el salirse de la asamblea de la FCPyS, e irse a formar una especie de segundo frente de resistencia del movimiento estudiantil, eso pues, o sea, es claro que no ayudó nada y si benefició, eh, perjudicó bastante al movimiento estudiantil, en primera lo debilitó, porque no eran pocos los activistas que se fueron, tampoco puedo decir que eran la mayoría, pero no eran pocos, pero lo que es decepcionante, es que se fueron con pretextos que no eran, eh, lo suficientemente fuertes para hacer, para realizar esas acciones, argumentaban que tuvieron hostigamiento, que hubo amenazas, pero tal vez eso lo puedan creer personas que estuvieron fuera del movimiento, pero cuando viviste las asambleas, al interior desde un inicio, pues fue claro el darse cuenta que se fueron porque no había una, no lograban hacer que su forma de ver las cosas, su manera de llevarlas a la práctica, eh, cobrara mayor relevancia, que las posturas, digamos, más radicales, ¿no?; ante está, yo lo veo así como frustración, que hicieron muchos intentos de, incluso de sabotear, o sea, es, fue bastante decepcionante ver, eh, como no se buscaba ya un crecimiento en la discusión sino sólo un empantanamiento, un enfrentamiento, bastante, pues sin sentido, bueno tal vez cada quien lo motivaba, tenía su sentido, pero bastante perjudicial para el movimiento en general, eh, bueno todas estas actitudes, eh, me parece que evidenciaron más que nada la forma que querían ellos, que tenían en su mente de participar, las formas que ellos querían hacer, eh, la única opinión que me merecen es que, que siento que se hayan ido, porque demostraron que no tenían el compromiso suficiente para aguantar, digamos, sí cierto enfrentamiento personal, pero también ellos tenían el, argumentación fuerte, que al simplemente irse ellos ya no había polo de discusión, o no los había como cuando ellos

estaban. Bueno es lo que puedo decir y también es una lástima que sólo haya sido un pretexto, porque vimos como después esos mismos que parecían un grupo homogéneo después se desintegró fácilmente, entonces lo que se evidenció, repito, fue la debilidad que había en esa decisión, ¿no? De haber salido del Comité de Huelga de la facultad, y concentrarse en actividades que si para ellos fueron benéficas o no, ¿no lo fue para el movimiento en general!”

Y vuelve a insistir con la idea del crecimiento ideológico que lo ve en general para la generación que participó en la huelga y donde él se inserta:

-“*¿A dos años de la huelga como la percibes hoy, cuál es tu opinión , ya a la distancia?*”

Braulio: “Bueno, creo que, evaluando mi participación, mmm... creo que fue algo bastante formativo, eh, sobre todo para mi carrera, eh, creo que para cada participante fue algo que dejó muchísimo en cuanto a experiencias, en cuanto a conocimiento de, de cómo se hace política a nivel micro, ¿no? En los hechos, ¿no? Y no en los discursos, ni en los medios, eh, creo que esto es para mí algo fundamental del movimiento de huelga: la formación que dio a todos sus participantes, y que si bien ahorita no se ve, es lógico, está en cada uno de los activistas, la mayoría aún en formación, creo que sí es algo que va a repercutir más allá de que si este congreso que se nos viene encima, va a beneficiar o no a la universidad, creo que más allá de eso, que bueno hay que mencionar que es un logro del movimiento estudiantil, que sin movimiento estudiantil no se hubiera hecho congreso, eh, que el congreso se va a ser a las formas que dictan las autoridades, bueno eso es, eso es consecuencia de, de la poca... o de la debilidad, o de la tal vez falta de fuerza y de cohesión que le faltó hacer, lograr al movimiento estudiantil durante toda la huelga y posterior a ella, más allá de todo eso, creo que lo fundamental se va a ver en esta generación que va a egresar al campo laboral, aquí mismo en la universidad, eh y que es una generación que tiene un punto de vista bastante crítico, por lo menos estoy hablando de los activistas, de los participantes en la huelga, bastante crítico sobre su realidad, eh, bastante conciente, creo que se creció bastante en la huelga, ideológicamente hablando, eh, hubo participación comprometida de académicos, que, muy reconocidos, todo esto creo, que es uno de los mayores logros del movimiento estudiantil, que a dos años, estoy viendo que estos participantes en el movimiento siguen ahí aislados, seguimos aislados, eh, sin lograr, sin haber logrado ya alcanzar formas de, organizacionales que nos den una, una fuerza tal que nos permita trascender los ámbitos que hasta ahora hemos logrado, pero pienso que más que haber perdido algo en esta huelga, que si hubo mucha perdida, eh, creo que también hubo bastante ganancia para la universidad.”

Y ante la pregunta expresa refiere:

-“*¿Y cuál fue el costo beneficio en tu participación, tú como la ubicas en la tuya a nivel personal?*”

Braulio: “Bueno a nivel personal, creo que ya el beneficio ya lo mencione, es este aprendizaje sobre formas de hacer política, sobre formas de funcionamiento de las organizaciones gubernamentales, ¿no? Eh, sobre la realidad misma, sobre cómo se manejan las cosas en un ámbito de gobierno, en los medios de comunicación, eh, al interior de las aulas, creo que para mí el beneficio es el haber aprendido a identificar, o a tener un, un, previo a cualquier aceptación o rechazo, un análisis crítico de las cosas, eh, y como costo, creo que como costo, no encuentro ninguna perdida en sí, eh, lo que invertí en mi participación, creo que fue eso que, eso que fue que se convirtió en un beneficio, eh, fue tiempo, lo que invertí, pero que no era tiempo en blanco sino que era aprender algo, que no le veo, tal vez en la cuestión de mi misma formación académica, pero ni

incluso ahí, porque si bien la mayoría de mis compañeros que no participaron, eh, pues si estuvo bastante aislada de la academia, al interior de la huelga no era tan así, había círculos de estudio, había círculos de debate, había conferencias, había proyecciones.”

-“¿Qué sigue para la universidad, qué sigue para el país?”

Braulio: “Lo que sigue, y que ha seguido desde un inicio es mi formación académica, eh, no puedo pensar en que va pasar que voy hacer en 5 o 10 años, sólo sé lo que estoy haciendo ahorita, que voy a terminar de hacer que es mi carrera, que... definitivamente no me voy a desprender de lo que es el ámbito de la academia, es algo en constante formación, eh, a nivel personal lo que sigue es seguir estudiando, y seguir participando en lo que mi convicción me de, eh, en cuestiones de, mientras continúe aquí en la universidad, en lo que pueda hacer en el movimiento estudiantil, y así en cada lugar en el que me ubique posteriormente, eh, como país veo un escenario que es claro, que es clara la dificultad que se viene encima, las políticas gubernamentales, no tienden a mejorar las condiciones de vida de la mayoría de la población, eh, se vienen más movimientos de resistencia, más represión por parte del gobierno, o gobiernos, hablamos no sólo del país, esto es a nivel mundial, eh, o sea se vienen escenarios difíciles de formas más conservadoras de hacer política, de organizar a las naciones, y creo que de alguna forma esto es un reto para las generaciones, que ven desde un punto de vista crítico la realidad, lo que veo es un constante reto, eh, por problemas a superar, y pues una necesidad real de que todo mundo haga algo por cobrar conciencia de lo que pasa a su alrededor, y tratar de hacer cualquier cosa al nivel que se este, por mejorarlos.”

Pasemos con César quien además primero nos hará una valoración sobre el *beneficio* de la experiencia y el conocimiento de la realidad, pero que después también señalará los conflictos personales al interior del movimiento:

-“A dos años de distancia ¿Cuál es tu percepción actual sobre el movimiento, sobre la huelga, qué opinas, a dos años de distancia?”

César: “Que... que, pienso que la realidad a veces te, sobrepasa y se lleva todas las teorías por atrás, pienso que la realidad es tan grande, es tan inmensa que, que ahorita ya en otro nivel, con un marco ya más propio en lo que se refiere a la teoría, a la metodología a la filosofía de lo que son las ciencias sociales, aún no alcanzo a percibir cómo es que se puede hacer algo tan grande y tan, que a veces sale de la nada, ¿no?, un, un movimiento estudiantil como el del CGH, tuvo que haber tenido unos factores que aún no hemos encontrado, pero en, pero que en verdad se manifestaron en el transcurso del movimiento, aún no me alcanzan las herramientas para explicarme lo que en verdad paso, estar inmerso en ese movimiento es, fue para mí, una también, una, fue entrar en un periodo que no había conocido antes, cuando estás inmerso en un movimiento social se crea una esfera, una esfera, que te creas tú una esfera y tus, la gente con la que estás compartiendo ese movimiento crean una esfera, en donde muchos sectores de la realidad se pierden, por estar en un movimiento social, en verdad cuando participas en un movimiento social, tú, este, hay, esa esfera de al que te, de la que estoy hablando, este, te ciega a veces mucho, del otro, de las otras personas, no le, en realidad todos esos 10 meses fue permanecer a una esfera, a una esfera muy rara, muy especial, ¿no?, que se manifiesta de una manera específica.”

Y entonces en su valoración sobre el movimiento en general encuentra un *costo* importante, el de los conflictos personales que no son tan fáciles de asimilar una vez concluido el movimiento:

-“Y *¿Qué fue lo que menos te gustó, digamos lo que más te disgustó, o a lo mejor lo que te causó más conflicto?*”

César: “Ah, lo que más me causó conflicto, es la, las discusiones, o las discusiones, o las cerrazones que nos dimos, la cerrazón que, que hubo en esos momentos, ¿no?, después de dos años te puedo decir que hubo gente con la que estuve en la huelga, en las que tuvimos unos, unas fricciones muy altas, ¿no?, y en esos momentos pues se vuelve a, se vuelve tu rival, tu oponente político, ¿no?, se convirtió, después de la huelga, otra vez, en tu compañero de clase, no sé como, no sé cómo pudimos entrar en una dinámica de conflictuar con el otro, ¿no?, según con, de conflictuar con tu, con tu, con tu compañero de huelga, ¿no?, no, no, no sé porque tuvo que expresar, tuvimos que expresar tanta violencia, no violencia, una violencia oral, ¿no?, y también una violencia mmm... una violencia simbólica, mucho de eso, ¿por qué tuvimos que mostrar esos aspectos?, ¿no?, o ¿por qué no discutimos bien, definirlos bien, si era una oportunidad histórica?, ¿no?, o ¿por qué no, en vez de, por qué no se trató de nutrir al movimiento?, ¿no?, son varios créditos que en verdad, que sí, lo que más me molesta del movimiento estudiantil, fue en ese sentido, algo, que faltó mucho la autocrítica, la autocrítica, pero nos faltó mucho la autocrítica porque no hay, no tenemos una, una, una cultura, ¿no?, que sepa hacer las críticas, ¿no?, o que, o que sepa decir, bueno la crítica nos va iluminar ésta meta, ¿no?, o sea en ese sentido nos encontrábamos en una sociedad cerrada, o en un movimiento cerrado a la autocrítica, ¿no?, también.”

Y previo a la pregunta directa sobre el *costo-beneficio*, él mismo arranca haciendo una valoración sobre lo que él perdió, sobre el *costo*:

-“*¿Y en qué crees que se perdió?*”

César: “Mmm... lo único que yo creo que se perdió para mí, fue, pues fue, un periodo corto, ja, de tu tiempo, fue lo que creo yo que, es lo único que veo, veo en cierta manera perdido, ¿no?, el tiempo, y, y yo te voy a decir que para mí el tiempo no es, sí es un factor determinante, pero para mí el tiempo es muy, muy infinito, ¿no?, y en todas, en la historia de la sociedad el tiempo ha sido un factor determinante de su vida, ¿no?, pero lo que se perdió fue tiempo para mí.”

-“*Muy bien, ¿Desde tu punto de vista personal cuál sería el costo beneficio de tu participación?*”

César: “Bueno en realidad, los beneficios, por los beneficios yo creo que sí, o los benéficos que obtuve fueron, individualmente, fueron hacerme de un lenguaje, un discurso, practicar y dialogar, eso yo creo fue lo que obtuve de ese movimiento, también obtuve, un, un crecimiento de los, conforme al análisis que se hace de la realidad social, ¿no?, entonces como estábamos, como estuve 10 meses bajo una coyuntura específica también de alguna manera tienes que enseñarte, o tu mente se enseña a hacer análisis, ¿no?, de lo que está pasando, de lo que está viviendo, ¿no?, esos ejercicios que hacías, que hacíamos a diario de leer el periódico, y después hacer una reflexión de lo que estaba pasando, pero con tus palabras, con tu mente, eso fue lo que me quedó en mi cabeza, tan, eso, esas tareas diarias de consumir información y de darle una, un contenido a esa información que estabas recibiendo, ese ejercicio diario de esos análisis fue lo que, yo

creo que para mí fue muy beneficioso; y los costos, en lo personal no puedo, no, nunca he pensado en un costo, en un costo real.”

Y concluye con algunas palabras un tanto confusas acerca de su futuro personal, pero que si observamos a detalle el conjunto de la entrevista entendemos hacia donde va, la huelga le permitió abrir sus expectativas de conocimiento y ahora al ver el mar de posibilidades ante sí se muestra confundido o poco claro:

-“¿Y en lo personal para ti qué sigue, qué seguiría?”

César: “Para mí, en lo personal, es este, buscar entre el distinto, entre los distintos métodos sociológicos, encontrar o construir uno que realmente satisfaga mi, mi lectura de la realidad social, es un, eso implica un, un discurso imaginario y lectura entre muchos pensadores, ¿no?, para mí lo que está próximo es construir un, un método donde la realidad, donde pueda alcanzar por algunos momentos esa realidad social, ¿no?, para mí es lo que sigue, un encuentro que si satisfaga en verdad el conocimiento que tengo.”

El último integrante de CyL al cual entrevistamos, Yolanda, se muestra contundente en cuanto cual fue el *costo-beneficio*, lo describe de manera sencilla:

-“Muy bien y a titulo personal ¿Consideras que hubo un costo-beneficio de tu participación?”

Yolanda: “¿Un costo-beneficio?, ¿Cómo? no te entiendo.”

-“Si ¿Qué fue lo que ganaste personalmente, qué te dejó satisfecha; y que fue lo que a lo mejor sacrificaste a favor de ello?”

Yolanda: “Lo más que pude sacrificar fue la escuela, ¿no?, pero aprendes, yo a titulo personal, aprendes muchas cosas, muchas cosas de mucha banda, porque yo prácticamente, bueno en la huelga ya vivías ahí, ¿no?, vives en la huelga entonces aprender de la banda es muy interesante y poder haber salido a las calles se me hace de las cosas más chidas que me pudo haber pasado, y el haber participado, ¿no?, en la huelga, de las cosas más chidas, y, y, porque digo vivir un movimiento social no es tan fácil, digo además no es así como que “mañana ya va a ver un movimiento social y lo vas a vivir así”, así al rato dices “es historia”, y es de las cosas más chidas, ¿no?, pues haber conocido a mucha gente, y este, y pues ya, yo creo que eso, el haber conocido a la banda, aprender de la gente, es lo mas chido.”

Ya hacia el final de la entrevista deja entrever cómo la huelga la definió hacia un activismo político permanente:

-“¿Qué sigue en tu vida personal, qué sigue para ti?”

Yolanda: “Pues yo, o sea estoy convencida ya que la escuela es algo fundamental para mí, yo voy a seguir en la escuela, quiero terminar la carrera, y seguir participando, son de las cosas, que, que aún no se me quitan, ja, creo que durante toda mi vida voy a seguir igual, me late participar y así es esto, pues seguirle, ¿no?, es lo que nos queda seguirle atorando en lo que se pueda, pues porque es una forma de vida y, y ya.”

-“¿Cómo ves el futuro?”

Yolanda: “¿El futuro de quien?, ¿el mío o en general?”

-“En general.”

Yolanda: “Pues yo lo veo cabrón, sí es que yo a veces soy un poco fatalista, pero, pero siento que, pues que, mientras, pues ya sabemos que los gobiernos están muy cabrones, ¿no?, y pues obviamente esos cuates respondes a intereses, pero lo más cabrón y lo más triste pues, es que se ve que la gente no se mueve y, y que a lo mejor vamos a seguir ahí unos monitos saltando y demás, pero si la gente acá no agarra la onda, ya no sabemos, va a estar mucho mas cabrón, y pues vamos a seguir igual, aunque yo en un futuro pienso moverme, bueno en un año pensamos ir a Cuba, talvez en diez años, cuando terminemos la carrera, ir a visitar América Latina, no sé ir a Brasil, a Cuba y no sé.”

- “Bueno, ¿No sé si quieras agregar algo?”

Yolanda: “No pues creo que ya, pues nada más que es importante es importante ver ahora las cosas que no pudimos ver del movimiento en su momento, que éramos una sola cosa que íbamos por lo mismo, en un principio sí, después ya se nos perdió la brújula, y ya no supimos para donde, pero yo creo que si todos pudiéramos estar en unidad, a lo mejor, te digo es una locura, es una idea muy romántica, porque es muy difícil trabajar unidos cuando ya sabemos cual es nuestra línea, pero cuando tenemos un solo objetivo si nos pudiéramos unir todos, pues ahí si estaría muy chido, pero es muy difícil, ya te digo pues ya cada quien sabe para donde, estamos maleados de alguna manera y ya todos sabemos la, pues la línea de cada uno, y pues ya, no sé que mas te pudiera decir.”

Lo que alcanzamos a observar en el caso de CyL es que la huelga significó, al igual que en los dos grupos anteriores, una oportunidad única e invaluable de conocer la realidad, como ellos mismos refieren, la oportunidad de vivir una experiencia que ellos valoran como algo positivo aún cuando contenga dosis de desencanto y desengaño a nivel personal; en CyL la alusión a los conflictos personales como un *costo* alto nos habla del nivel de enfrentamiento que pudo vivirse al interior de la huelga, pero alcanzan a rescatar un dato que nos parece significativo, la oportunidad que les brindó esta experiencia para darse cuenta del poco alcance que tendrían sus demandas si no van acompañadas de una legitimidad bien sustentada. Es interesante ver como en el caso de CyL los tres individuos hacen referencia al poco bagaje histórico y teórico que dicen haber tenido durante la huelga y que ahora los lleva a preocuparse más por ver los problemas sociales desde una óptica más elaborada académicamente hablando; finalmente observamos que la huelga despertó en ellos cierta vocación por ser parte del activismo político a un nivel más general, o sea a ser parte de movimiento sociales más amplios. Así mismo podemos decir que los tres miembros de CyL continúan militando, hasta el día de hoy, en dicho grupo y esto se presenta como una característica única de este grupo; consideramos que es por un lado esa preocupación por una preparación más amplia en el sentido académico y por otro el querer volver a legitimar su activismo estudiantil con la comunidad de la FCPyS, el que los lleva a continuar en la lucha.

Un dato que nos parece relevante es observar como en los miembros de CyL no aparecen referencias a *costo* respecto a su situación personal al interior de la sociedad o bien de su familia. La idea de futuro aparece en el grupo como una incertidumbre, ya que no se muestran ni optimistas ni pesimistas respecto a este, sin embargo señalan que el movimiento marcó y marcará a cada uno de los activista que en él participaron, en el devenir de sus vidas particulares.

Braulio se muestra como el más centrado y explícito de CyL al señalar los *costos*, entre los que encontramos, el desgaste emocional, el desencanto político y el sentimiento de traición que dice haber vivido, el cual señala ha derivado también en un aislamiento de los activistas al interior de la FCPyS y que él en lo personal vive; por el contrario los *beneficios* son el adquirir experiencia, la formación político-académica que a partir de la huelga desarrolló, y el descubrir su vocación por la academia; la idea de futuro en Braulio también tiene que ver con un *beneficio* explícito que es la satisfacción personal de saber que la generación que participó en el movimiento será una generación más conciente y crítica.

César parece no realizar una valoración clara respecto al *costo-beneficio*, sin embargo termina por aceptar que el *costo* fue el enfrentamiento personal con otros activistas, lo que derivó en un desgaste y desencanto por la cerrazón a la crítica que él mismo reconoce haber tenido, el otro factor que señala en los *costos* es el tiempo, sin embargo este tiene también más que ver, desde su óptica, con una inversión que con un *costo*; a partir de lo anterior señala los *beneficios* que son la experiencia de vivir un movimiento social, así como la formación y disciplina académica que dice ahora poseer; finalmente la idea de futuro no se muestra en lo absoluta clara, por lo que no podemos valorarla como optimista o pesimista.

Para Yolanda es la pérdida de tiempo y de escuela en sí los *costos* a pagar, y los considera poco en comparación con los *beneficios* personales obtenidos, tales como la experiencia y el aprendizaje, principalmente; es de llamar la atención que Yolanda hace un llamado a la reflexión acerca de lo que fue el movimiento y su desarrollo. La idea de futuro es pesimista, no obstante también es conciente de que ella puede hacer algo por eso.

5.4. El caso FLEJAM *“Los beneficios fueron en el hecho de que aprendí bastante, que más que yo haya perdido algo.”*

Finalmente pasemos a ver el caso del FLEJAM o TP, aquí encontraremos valoraciones que pueden ser muy distintas unas de otras, pero que en otras ocasiones coinciden, también veremos que se presentan casos radicales de *costo*, tal como la expulsión escolar que sufre Luis, o bien el desencanto que expresa Mayra. Pasemos a observar las respuestas que arrojan las entrevistas.

Iris. nos menciona primero los costos personales que ella observa:

-“Ahora dinos ¿Cuando participaste allá en CCH Oriente, ahí quedo tu participación o en algún momento, eh, llegas a participar con los grupos de la facultad, o aquí en la facultad, a lo mejor de manera independiente, porque tú eres, digamos de las que tiene el impasse, de que durante la huelga pasa de bachillerato a licenciatura, de CCH a facultad; qué pasa en ese momento, cómo lo asimilas, o cómo lo tomas y hacía donde va entonces tu participación?”

Iris: “Bueno, después de la huelga, y después de mucho tiempo de la huelga, creo que muchos nos fuimos cansando, y creo que era a lo que le tiraba la rectoría, ¿no?, a que muchos nos cansáramos, cansancio no en el asunto de estar hartos, sino cansancio realmente de desgaste, era un desgaste emocional muy profundo, creo que muchos de los que terminamos la huelga terminamos súper deprimidos porque no podíamos dar credibilidad a cómo había acabado el movimiento, entonces cuando estaba yo todavía en el CCH, eh, a pesar de que nunca participe así en un grupo político, sí estaba más acercada, sin quererlo, o sea sin que haya pertenecido a ellos, a un grupo en específico porque eran los que me parecían los más centrados, ¿no?, pero no pertenecía propiamente a éste grupo sino que más bien eran mis cuates, yo pensaba honestamente que no me iban a dar el pase, yo dije, “no, ya nos dieron en la torre, ¿no?, no me van a dar el pase, mucho menos la carrera, mucho menos CU” y de pronto cuando se termina el movimiento, más bien como lo terminaron, este, al poco tiempo salen lo que son las hojas para, este, bueno metemos la fórmula, nos dan la carrera y yo no podía creerlo, que me habían dado mi carrera, no lo podía creer; paso a la facultad y actualmente en la facultad me vengo a encontrar con muchas compañeras que participaron también de otras formas en el movimiento, había más tranquilidad, porque creo que la generación que entro luego, luego sí estuvo cañón, se estuvieron peleando en todos estos semestres, nosotros todavía chascarreábamos más entre, “eras moderada, eras de la ultra”, pero ya jugábamos más, era más tranquilo el ambiente, actualmente hay compañeras de ese grupo político del CGH que ahorita están, que me han invitado muchísimo a trabajar, me siguen invitando a las asambleas, pero algo que me di cuenta en el movimiento, es que no hay forma de cambiar absolutamente nada si no tienes las bases, entonces más bien yo me he clavado, así, en la carrera, mi participación tiene que ver más bien en otro sentido, es más de trabajar, o de hablar con los compañeros del salón, de seguir hablando con mi familia, de seguir cuestionando al sistema, y sobre todo de ver, de salirme de ésta utopía de cambiar al mundo, creo que ahora más bien mi idea es tratar de cambiarlo en pequeña medida, primero, obviamente, haciendo yo algo, con la carrera, y después modificando,

obviamente, el núcleo familiar que creo es lo básico, o sea si tú en un núcleo familiar hablas de ésta injusticia, haces que tu familia se de cuenta de esto, y tu propia familia, es decir la que vayas a hacer, vaya en éste sentido, yo creo que en ese sentido es como se puede ir modificando, porque no podemos cambiar al mundo, o sea aquel, aquellas cosas que dicen afuera, de “ah, no te pongas con el gobierno, porque no puedes con él”, bueno tiene cierta realidad, porque tampoco te vas a poner con Sansón a las patadas, pero si es cierto que se puede hacer algo, y esa es la forma, mi participación va en ese sentido, es que, no sé, esperar en algún momento, no sé, por supuesto que se llegara a suscitar algún movimiento nuevamente, tendría que evaluarlo, ver cómo se está dando, y por supuesto que volvería a participar, ahora con lo del asunto de la CECU, por supuesto vote en contra, más bien no vote, o sea estaba en contra y no vote, como que más bien mi participación es estar conciente, estar informada, estar ahí, y en el momento en el que tenga que actuar, actuare.”

Y cuando le pedimos su opinión sobre los grupos que existieron en la huelga, hace referencia a ellos en presente y deja ver el desencanto que vive ahora, pero al mismo tiempo reconoce como la huelga la cambio por completo:

- “Y ¿Qué opinas de ellos, de cada uno, qué opinión te merecen?”

Iris: “Pues yo creo que ni representan ni convocan, se concluiría en eso, ¿no?, independientemente de que mucha gente que estuvo conmigo en la huelga se fue y cree en el “Mosh”, yo no creo en él, tampoco creo en Argel, tampoco creo en los consejeros universitarios, creo que se metieron tanto, pero tanto, tanto, en una retórica y en una descalificación entre ellos mismos, y hacia la propia rectoría, que dejaron lo importante, dejaron a la base, una vez estaba escuchando en la radio de allá abajo que, bueno uno de ellos le decían “oye que bueno que en la asamblea, no impusieron el paro, porque tenían que considerar a los compañeros”, y este, que bueno que hicieron esto, ¿no?, porque a final de cuentas los mismos grupos se han aislado, la neta es que nadie los pela cuando están hablando allá abajo, ¿no?, no los pelan porque además de que están enojados con ellos, les tienen cierta aversión porque no te representan, entonces, eh, le contestaba la persona ésta, “no, es que no nos hemos aislado”, entonces fue cuando yo me di cuenta de que siguen en su misma dinámica, están metidísimos en su asunto, siguen descalificando todo lo que sea diferente a su postura, que eso me parece gravísimo, y, la verdad es que esto ya es una parte de mi imaginario sociológico, pero la verdad es que yo pienso que el “Mosh” y parte de la gente que está en los grupos políticos están manipulando la facultad, que están haciendo que esté separada, como está, no puedo creer, en lo particular la apatía que tiene ciencias políticas, o sea, de todas las facultades de la universidad, como que la lógica sería que políticas fuera la más efervescente, la más ardiente, la que más pensara, la que más cuestionara, y no es así, la gente es completamente apática, pero es apática porque los grupos políticos no dan cabida a que haya movimientos de otro tipo que sean independientes.”

- “¿Tú consideras que tu experiencia en la huelga fue buena?”

Iris: “Sí, a mí me cambio la vida, y creo que a todos los que participaron en la huelga les cambio la vida, a todos, o sea buena o mala pero les cambio la vida.”

Y haciendo referencia a los momentos que vivió en la huelga, realiza otra valoración personal que la llevo al punto de querer abandonar el movimiento:

-“Bueno, pues sigamos adelante; hace rato mencionabas como consideraste, un mal momento, y que te disgustó, cuando se marcaron las líneas al interior del CGH, ¿Eso fue lo que más te disgustó, o hubo algo que te disgustara aún más, durante el movimiento?”

Iris: “Yo creo que eso fue lo que a mí, en particular me molestó más, que, es como si yo lo asumiera, ¿no?, yo soy inteligente, entonces todos los demás son una bola de tontos, algo así me parecía, o, yo soy un tonto entonces todos los demás tienen la razón, o sea, adjudicarte una línea te lleva a la cerrazón, hablaba mucho los medios de comunicación de ésta cerrazón, ¿no?, y nos enojábamos muchísimo, porque decíamos, “como que el CGH, a caído en cerrazón”, pero bueno cambiando el sentido de ésta cerrazón de la que hablaron los medios, yo creo si se cayó, ¿no?, era intransigente, eran intolerantes las corrientes del consejo, este, yo me acuerdo que yo me enoje muchísimo con la línea moderada, o sea yo dije “pinches moderados”, si güey, de hecho cuando entramos yo le decía a la Gloria “¡jah, eres de la línea moderada!”, jamás le dije “vende-huelgas”, ¿no?, pero si nos, yo creo que de hecho ni siquiera fueron vende-huelgas realmente, más bien yo creo que la línea sin querer de repente cayó en el mismo juego del sistema, o sea no creo que ellos hayan llegado y hayan dicho “les vendemos la huelga”, ¿no?, o sea no, más bien, te digo, ésta división, cuando aquella vez, en una, creo que fue en el palacio de minería, cuando de repente una parte de la línea moderada, uno de los CCH, se para enfrente y empieza a dar una declaración en cuanto a los medios de comunicación, cuando adentro se estaba dando otra, se dio una división impresionante y eso, y el no haberse dado cuenta por las partes del CGH, fue lo que hizo que muchos dijéramos, “pinches moderados”, entonces sí pienso que eso fue lo que más me molestó, independientemente de todos los corajes que nos daba, pues los medios de comunicación, yo cada que veía las noticias hacía coraje, ¿no?, pero, este, por supuesto cada golpiza que le propinaron a cada compañero, cada golpe que dieron, era sentir muchísimo enojo y muchísima tristeza al mismo tiempo, pero al interior del movimiento eso, la cerrazón, yo le decía una vez a un compañero de la prepa 2, que había puesto en un cartel a Mao, ¿no?, yo le decía, “¿pero para que pusieron a Mao?” y me respondía “pues es que Mao dice, que quien sabe que”, “sí pero tú sabes quien es Mao, tú estás en la escuela la gente de afuera no sabe quien es Mao, y en todo caso los pocos que saben les van a pintar a Mao de forma diferente”, entonces, el asilamiento el haber estado tan inmersos en el movimiento tan adentro, dejaron a la gente de afuera, ¿no? bajo éste asunto de que era asunto universitario, entonces era una gran contradicción porque al principio, “vamos con las bases, vamos a las secundarias, vamos a los CCH, vamos a las prepas, vamos a los bachilleres, a las vocacionales, a los mercados”, porque así era, ¿no?, “vamos a los mercados”, e íbamos los mercados y empezábamos a volantear con todas las señoras, ¿no?, y “ahora vamos a la secundaria”, y hablábamos con los chavitos de las secundarias, y padrisimo, de verdad había una respuesta impresionante, pero después, cuando asumieron las partes, ¡fuiii! como que todo, fue hacia adentro, fue hacia adentro y eso a mí me enojó muchísimo, yo de plano dije “váyanse al carajo”.”

Más adelante reconoce que la huelga le significó la oportunidad de aprender, y encuentra una serie de *beneficios* que obtuvo:

-“¿Tú en qué puntos consideras se ganó, ganó el movimiento, y en cuáles consideras perdió?”

Iris: “Se ganó clarísimo que todavía no cobran, digo todavía porque seguramente no van a dejar la guerra, van a seguir, y le digo guerra porque parece que esta gente, en este, en esta dinámica se mueve, debería de ser de otro sentido, pero la misma rectoría, creo que así se mueve, ¿no?, en una guerra sucia, este, afortunadamente hay muchas generaciones,

la generación que entró el semestre pasado, ésta generación que va a entrar, no están pagando, ¿no?, y creo que eso fue, a lo que se pretendía, en, en la huelga, se ganó por supuesto que varios todavía tengamos la libre permanencia, porque en casos como el mío que por cuestiones familiares y económicas me tuve que ausentar un buen rato de la escuela, si se hubieran aplicado muchas de las cuestiones que se pretendían, yo ya no estaría teniendo tiempo para poder terminar la carrera, eh, creo que se ganó una gran oportunidad para aprender, ya que se logre o no se logre, eso creo ya le corresponde a cada quien, y por supuesto los grupos políticos, pero al menos para mí ha sido una súper, súper, súper oportunidad, así inmensa de aprender, como se mueve el sistema, eh, como te puedes mover tu, hasta donde llegas, hasta donde no llegas, ver que el gobierno es capaz de muchísimas cosas hojaldras, ¿no?, yo creo que de plano no desaparecieron a gente porque de plano no podían, o sea la sociedad civil estaba muy fuerte, pero si hubieran podido, lo hubieran hecho, lo hubieran hecho, o sea tenemos un sistema muy feo; y de las cosas que se perdieron, creo que se perdió la cordura, en el movimiento, tan es así que los grupos políticos siguen aislados, siguen inmersos en eso, creo que se perdió nuevamente igual la oportunidad de haber modificado la universidad de una forma clara, se ganó por supuesto que las carreras de humanidades se reivindicaran, porque la carrera de sociología se incremento después de la huelga, yo me acuerdo que muchos compañeros se iban hacia sociología, a filosofía, a letras, a carreras más en este sentido, ¿no?, o sea ya estaba a punto de perderse la matrícula en sociología, o sea, este, no sé, ¿qué más se perdió?, se perdió a nivel individual, este, se perdió la utopía, o sea, a mí me pasó que dije, “era mi utopía” y eso es así como que de repente desesperanzador, ¿no?, dices, “ah, ya no quiero nada, todo está feo, éste mundo es un mundo cochino”, se pierde la utopía, pero como que tocas más la realidad, la realidad de la que te hablaba al principio, ¿no?, no puedes cambiar al mundo, pero si puedes cambiar cosas, te introyectas más hacia lo que tú puedes hacer, más allá de ésta idea, así fantasiosa de, de tumbemos a la rectoría, y tomemos el mando nosotros, ¿no?, entonces, este, yo creo que esa es una de las cosas que, a mí al menos me dolió más perder, porque me di cuenta de la realidad, yo me acuerdo que le decía a una, a una terapeuta con la que iba, le decía, “yo sabía de lo que era capaz el gobierno, pero jamás me había tocado a mí”, ¿no?, toparme con eso, y creo que es de las cosas que más pierdes, es decir la serenidad, la tranquilidad, la pierdes, entras en un estado de paranoia horrendo, ya sentías que la policía andaba detrás de ti, ¿no?, este, pero creo que eso fue lo que más.”

-“Ahora has mencionado lo que podría llamarse el costo-beneficio de tu participación, ¿Podrías profundizar un poco en eso?”

Iris: “¿En el costo-beneficio de la participación?”

-“Si.”

Iris: “Yo creo que, y eso es algo que a mí me pareció muy curioso, que creo que, te digo, éste proceso todo mundo lo está viviendo de forma individual, ¿no?, era medio interno el asunto, eh, yo decía, bueno, cuando te metes a un movimiento dices, “a ver, ¿a qué me estoy arriesgando?, a qué me borren mi historial, a que me saquen de la escuela, no sé, a muchas cosas, crees que lo asumes, pero realmente lo crees, o sea crees que lo asumes, cuando ya te toca, y cuando ves la entrada de la PFP, dices, “¡ohh,!””, como que no estas tan convencido del asunto, definitivamente hay muchos costos cuando alguien entra a un movimiento, este, por supuesto son costos emocionales, de los que te hablaba, ¿no?, son, esas tristezas, desencantos, alegrías también, frustraciones, enojos, son muchos los costos emocionales, de estar en el movimiento estudiantil, los costos ideológicos, de, este, “chin, si yo estoy comprometida con el movimiento, pero es que de repente a lo mejor no me conviene”, como que de repente caes en ese asunto de, eh, de la conveniencia de lo que debe ser, de lo que no debe ser, este, ¿qué otro costo sería?, el del tiempo, como individuo entregas tu tiempo al movimiento, tu vida se convierte en eso, en el movimiento, a mí me

toco incluso ver a muchas parejas, incluso que rompieron relaciones porque, pues porque el cuate estaba metido en la huelga, ¿no?, y la chava sencillamente no le atoraba, o al revez acababa atorándole la chava también, ¿no?, y así, era “o te vas al CGH, o te quedas conmigo”, ¿no?, o sea costos así, este de, tan banales, como esos, pero así de ese tipo eran los costos, ¿no?, este, sí se sacrificaba uno muchísimo, y bueno, de las cosas que por supuesto puedes ganar, pues es la misma experiencia, creo que la experiencia de vivir una huelga, este, creo que la verdad algo que incluso muchos añorarían, ¿no?, vivir una huelga, no es nada más, “¡hay sí vamos a ser una huelga para vivirla!”, si no del momento histórico, eh, nosotros nos toco, creo, o nos está tocando un momento histórico de verdad, increíble, haber vivido cosas por supuesto una huelga, la huelga, larguísima, por causas que a mí me parecen justas, teniendo al mismo tiempo un movimiento en Chiapas, y que ahorita se nos vengan a dar tanto los movimientos en Argentina, como en Colombia, como en Venezuela y como el propio que ahorita tenemos con Cuba, en el sentido de un proceso histórico creo que es, difícil, o sea difícilmente a una generación le toca vivir tantas cosas, digo, los atentados, ¿no?, el atentado de Estados Unidos, entonces digo en ese sentido, así creo que es lo que más ganas, tu experiencia, no hay generaciones atrás de mí, que yo recuerde, de mis primos por ejemplo, que hayan vivido cosas así.”

- *“Bien, ahora dínos una vez que estás en el movimiento y que éste termina, y viene toda ésta serie de cosas de luto, ¿Por qué sociología, por qué ciencias políticas?”*

Iris: “¡Hay, esa es una pregunta difícilísima! Resulta que muchos todavía no sabemos por qué estudiamos sociología, hijole, yo todavía estaba pensando un año antes, creo, meter arquitectura, sociología, bueno por supuesto con la huelga a mí se me despertó el espíritu que tenía dormido, porque seguramente lo tenía, por lo que te digo de la escuela y de que de alguna forma, o sea fue, el espíritu político, ¿no?, el espíritu grillero, que a veces así lo mencionan, el del análisis, el de estar evaluando, de sociología yo realmente me entere poco, cuando vi la carrera de sociología, dije, “¿pues de qué se trata?”, y solamente pedí un folleto y vi de que se trataba más o menos sociología, “ah, bueno, las estructuras sociales y que no sé que y que...”, ah se oye padre, pero hubo un elemento que aparte no tiene mucho que ver con la huelga, creo que más bien la huelga, fue lo que, lo que despertó la vocación, porque realmente mis motivos para que yo estudiara sociología no tienen nada que ver, tiene que ver ciertamente con el sistema, eh, de la sociedad, con la familia, este, pero más bien creo que es justamente el proyecto de mi tesis lo que generó que me pudiera ir hacia sociología, pero en el caso de la huelga, creo que es lo que despertó la vocación, es decir yo no conocía mi propia vocación de análisis, ni de hacer política hasta que no entre en la huelga, de no haber sido por la huelga yo no estaría en sociología.”

Y al final de la entrevista remata haciendo un llamado:

- *“Muy bien pues sería todo, ¿No sé si hay algo que quieras agregar que quieras decir?”*

Iris: “No, pues no, en todo caso que no se acabaron las utopías, ja, ja, ja, porque yo creo que de utopías a final de cuentas vivimos, y después de que una utopía se te, o sea más bien tú crees en la utopía, para que después cuando se acabe la utopía toques la realidad y veas nuevamente lo que puedes hacer para lograr algo, pero si no existen utopías, pues no existen ni pasión ni sueños, ni absolutamente nada, ¿no?, todo lo que yo he hecho después de la huelga ha sido por esa utopía, que por supuesto cayó, pero que eso me hizo tocar la realidad y ver lo que podía hacer, en un sentido sano, porque hay gente que se la cae una utopía y dice, “pues entonces ahora me voy para el otro lado”, pero creo que las utopías hacen al humano, humano, ja, y nada más.”

Ahora veamos el caso de Luis quien es uno de los pocos que dijo haber tenido conciencia de los posibles *costos* que traería su activismo y cómo los ha asimilado; aquí también acudimos a respuestas ya conocidas:

-“*Volviendo un poco ¿Recuerdas cuál fue el mejor momento que tu viviste al interior de la huelga?*”

Luis: “Ja, ja, ja, es que hubo bastantes, o sea por eso me río.”

-“*Bueno, ¿Los mejores momentos?*”

Luis: “Yo creo que uno de los mejores momentos fue, que aún cuando estábamos en, se puede decir que en peligro, este, había la solidaridad de todos los compañeros, yo estuve preso el 4 de agosto en el, los separos que están ahí en Atizapan San Ángel, por haber participado en el bloqueo, en las inscripciones de Derecho, y recuerdo mucho que como, cuando salimos estaban muchos compañeros de muchas escuelas y de muchas facultades, y ese recibimiento caluroso, solidario, muestras de cariño, en fin, ese yo creo fue uno de los momentos más emotivos, el otro yo creo que es cuando se va Barnés de Castro y la celebración que se hace, al interior de cada escuela, por ver la posibilidad de que por ahí se podía abrir el abanico para resolver; otro que yo creo marcó también en lo personal fue, el diez de diciembre adentro en el palacio de minería, cuando hacemos que firmen los acuerdos de, que reconocían al CGH como único interlocutor para, para discutir el levantamiento de la huelga, con base al pliego petitorio, y que nadie ha rescatado, ¿no?, ese yo creo fue uno de los momentos de mayor alegría porque veíamos que si la comisión que había nombrado rectoría para resolver nos reconocía como parte, este, para resolver el problema de la huelga, pues veíamos con buenos ojos esa posibilidad; y la otra bueno, pues las grandes fiestas que luego se llegaron a hacer aquí, al interior, por cualquier motivo, hasta el casamiento de unos compañeros, ¿no?, tuvimos en la huelga, y la celebración ello; sí fueron muy, momentos muy, muy emotivos, otros amargos como la marcha que se hace del Ángel al Zócalo el 6 de febrero por ejemplo ya en la tarde, que yo, yo por suerte no, no fui detenido ese día, pero sí, sí fue muy emotiva también esa, esa marcha, con los sentimientos encontrados con cada compañero que te topabas al ir caminando.”

Y más adelante hace referencia a los *costos* y el compromiso que él dice tener:

-“*A nivel personal ¿Cuál consideras fue el costo-beneficio de tu participación en el movimiento?*”

Luis: “Yo nunca lo vi como algo, como lo plantearon algunos, ¿no?, en el 87 que es potenciado para obtener algún puesto en el gobierno del DF, por ejemplo, o tener la resonancia del líder estudiantil, ¿no?, o sea yo tampoco vi esa posibilidad dentro de la huelga o del movimiento estudiantil, ni, y también estaba conciente de que podría traer costos, mucho más cuando vienen los secuestros, ¿no?, a mitad de la huelga, o sea sabíamos que podía haber la posibilidad de encarcelaciones o hasta desaparecimiento, ya, ya la expulsión era lo menos, ¿no?, por la participación, y si ha habido una represión académica sin lugar a dudas, ¿no?, al expulsarme por, por el tribunal universitario, pero no creo que en estos términos burgueses, la obtención de un certificado me dé un *status quo*, ¿no?, no, no creo tampoco, aparte de que la educación que se da en la facultad es muy funcional al sistema, ¿no?, y a, se ha dejado de lado la enseñanza marxista, por ejemplo; pero sí ha tenido costos, ¿no?, políticos también, y personales, por ejemplo ahorita estoy enfrentando una acusación ante la PGR, ante la mesa 5 de asuntos especiales, por daño en propiedad ajena y lo que resulte, pero, pero pues así es en todas las luchas sociales que se puedan dar, ¿no?, siempre va haber costos, y uno tiene que

asumirlos, y si no lo haces entonces sí cancela esa marea de confusiones al interior de tu pensamiento que te hacen dudar si estoy bien o estoy mal, ¿no?, si estás comprometido también tienes que asumir esa, esa posibilidad.”

Y más adelante sigue con la misma consigna:

- “*Y en tu vida personal ¿Qué sigue?*”

Luis: “En mi vida personal... pues está aunado a esto, va paralelo, o sea no hay, no hay marcha atrás, te has comprometido con esos trabajos y lo que va dando, pues ahí va, sin, sin, sin embargo estoy pensando en la posibilidad de titularme por otra institución, pero, pero no lo pongo así como, como algo ya rígido, “si no te titulas, no eres nadie”, ¡no, no, no!, tampoco, no lo pongo en esos planos, pero si viene ese trabajo por ahí; estamos comprometidos con el país y si para ello hay que salir de la universidad, para poder echar raíces en otros trabajos, ¡pues también!, ¿no?, o sea, creo eso también te marca, o sea no, no es, es algo así como el slogan del rockero, ¿no?, “es un estilo de vida”, pues también acá, ¿no?, ja, ja, ja, en ese sentido, te marca para siempre y no, no hay marcha atrás en el compromiso.”

Y concluye rematando con un llamado al activismo:

- “*Sería todo Luis ¿No sé si quieras agregar algo?*”

Luis: “Mmm... si este trabajo fuera plasmado en un libro, eh, el llamado sería a que no dejáramos de soñar con un México mejor, que no dejáramos de soñar donde todos tuvieran salud, vivienda, empleo, donde todos pudiéramos lograr justicia social, donde todos pudiéramos estar viendo un, ya no un Aguas blancas o un Acteal, un ejercito que sirviera al interés del pueblo y no a los intereses de, de los órganos financieros oligárquicos, eso sería el llamado, a que no dejáramos de luchar hasta lograr la transformación real.”

Finalmente veamos el caso de Mayra quien observa sobre todo los *costos* más que los *beneficios*, el desengaño vivido según ella, la manipulación de la que fue objeto, entre otros, no obstante reconoce que el participar en la huelga le significó una de las experiencias más gratificantes de su vida; al hablar sobre los momentos encontramos una respuesta ya vista, pero que nos habla del desengaño vivido, un *costo* doloroso para ella:

- “*¿Y los peores?*”

Mayra: “Los peores fueron cuando me di cuenta de que no todo es de color de rosa y que no todo se puede obtener con la varita mágica y que no todos éramos iguales, no todos estábamos por los mismos objetivos, que había alguien que de plano estaba pensando más allá de, o sea éste movimiento le va a servir para obtener ciertas cosas, o cuando se empezaba a hablar de “ya te diste cuenta de que fulanita de tal es...” y si es cierto porque llegaba un momento en tu casa en el que te decían “¿oye que onda?” y te ponías a reflexionar y decías, “bueno sí es cierto, ¿cómo yo a los 20 años tengo ya necesidad de trabajar, y allá unos que se la pasan muy combativos, los siguen manteniendo en su casa, a su edad?”, empiezas a reflexionar en eso, cuando de repente te mostraban fotocopias de “mira fulanita le pagaron con un cheque de gobernación”, entonces ¿¡qué!?, o un compañero que me dijo “yo estoy trabajando en la secretaria de gobernación”, y yo así “¿¡qué, y todo este tiempo he estado hablando contigo!?” , o sea

ya cuando te empiezas a dar cuenta de todo eso, es cuando dices “¿bueno hasta donde realmente valió la pena?”, y de pronto hay gente que dice “¡ya, basta!” o sea veías que la gente empezaba a perder la esperanza, y había otros compañeros que por lo mismo, o sea nunca supimos cuanto iba a durar la huelga ni cómo nos iba a ir, ¿no?, veías a gente golpeada y decías “que bueno que a mí no me tocó”, o que te platicaban de que tuvieron que correr y demás, y ves que otros de plano decían “yo ya no quiero esto, yo de plano desisto”, y ves que nunca estuviste preparado para esto, no conocías éste tipo de cosas, no sabías a que ibas, y tan fácil te dicen “bueno, yo safo, adiós”, y te preguntas “¿hasta donde realmente valió la pena seguir en el movimiento estudiantil?”, que bueno igual y si detuvo las cuotas, que era su principal demanda, pero no transformó la universidad, ni con detener la cuotas se transformó hacia una mejor vida para alguien, como se decía, ¿no?, “que todos lleguen a la universidad, que todos entren”, pero de que sirve si sabes que va haber algunos que se la van a pasar aquí toda su vida, o hay unos que no van a terminar, o hay otros tantos que pues van a la escuela, porque mientras vayan a la escuela los van a seguir manteniendo en sus casas, entonces es ahí donde realmente uno se cuestiona si el ir a la escuela es lo mejor para todos, porque además te quejas de la educación que te dan, o sea “¡hay, el plan de estudios no me gusta!”, o el maestro o otras cosas, y ni siquiera puedes pedir un cambio, porque tienes que ir con el coordinador, porque es su cuate.”

-“Mencionaste, hace un momento, los casos de gente infiltrada del gobierno ¿Tienes la plena certeza de que así era, hay certidumbre en tus palabras, y en las de ellos, o cómo fue esto? ¿Crees que eso si pasó en la universidad, digo ahora en la actualidad, cómo observas eso?”

Mayra: “Eso de la copia del cheque y demás, no tengo la certidumbre, pero salió en un revista, y del otro, pues él llegó y se acerco, no sé si creerle o no, pero él llega y me lo cuenta y se queda muy campante, y yo me quede, o sea “que bueno que te conocí, ¿no?”, y me dice “no, es que tenía que trabajar en algo, o sea no me gusta mucho pero lo estoy haciendo”, digo no es que haya llegado y me haya mostrado pruebas, digo finalmente llegó y me platicó, digo a mí también se me hizo muy extraño, digo si trabajas, lo que menos estaría haciendo yo, en su lugar, sería estar divulgándolo, ¿no?, pero bueno él llegó y me lo platicó y yo me queda así como que con cierta duda de “¿será o no será?”, pero por si las dudas, yo hoy todavía creo que él sí sigue trabajando ahí, además, bueno, igual lo único que sí podía ser, era por su forma de vestir, y la justificación que dio, finalmente él no iba a ser, o sea tú no podías saber si era, porque él era un compañero más, o sea no iba a venir un señor, pero él era un compañero más, y además él nunca se involucró a fondo en la huelga, jamás, o sea él venía y veía que onda y decía “¡ha, hoy los vine a visitar!”, pero no se involucró, entonces igual eso, de repente se aparecía en la marcha, “¡hay estaba por aquí!”, y ya después te enteras y pues igual si es normal por eso, ¿no?, no era un chavo que estuviera contigo día y noche como otros.”

Así mismo en otra respuesta ya revisada expone el que los *costos* no obstante estuvieron acompañados del *beneficio* que implica la experiencia:

-“¿Dinos qué fue lo que más te gustó de la huelga?”

Mayra: “Pues, yo creo que la experiencia de haber participado, eso es, todo lo que me enseñó, eso pues, finalmente ya lo hice y la próxima vez que suceda algo así, que yo quiera participar en un movimiento social, o que a mí se me ocurra hacer un movimiento social, entonces ya lo tomaría con otra, con otra forma, ¿no?, de hecho ahora ves a los movimientos sociales diferente, ¿no?, o sea ves las marchas, los plantones y los ves

distintos, no sé pasan en la televisión a una señora que quizás está convencida, pero el líder que está hablando ahí en el micrófono, pues está buscando algo, ¿no?, entonces se repiten los mismos esquemas en cualquier movimiento social, entonces también ahí piensas “ésta no es la solución”.”

- “*Pero entonces, ¿El observar qué fue lo que más te gustó, te llevo a ver también que fue lo que más te disgustó?, y ¿Qué fue lo que más te disgustó?*”

Mayra: “De hecho fue que si tú estas viviendo en igualdad, tu en tu organización, no puedas mantenerla, y yo estoy segura que así, o sea igualdad en la forma en que todos participemos de la misma forma, pero estoy segura que debe haber una desigualdad donde bueno digas “hoy a ti te toca escribir algo, y a ti te toca hacer la comida”, ¿no?, en eso sí, pero no porque hago la comida no soy capaz de sentarme y escribir algo, o agarrar un micrófono y hablar, entonces sí se daban esos esquemas de “yo soy el que sale en la foto, yo soy el que habla, yo soy el que dice”, pero ¿por qué? si es exactamente lo que estas pidiendo, que el rector gane menos, que no tengas director porque tú te puedes auto-dirigir, queremos autogestión, y no podemos, ni siquiera mantener una autogestión en el movimiento porque tiene que salir alguien que te tenga que organizar al resto, entonces o una de dos, o dices “no es posible mantener una autogestión y necesitamos un líder”, y lo aceptas y no lo guardas para decir, “hay no, nosotros sí somos muy democráticos y todo el tiempo estuvimos haciendo votaciones”, o sea sí, pero que tipo de votaciones, hasta donde un grupo no intimidaba al otro, y eso pasaba en muchas asambleas, que hasta a golpes llegaron, y llegaban unos y una chava mordió a otra en la mejilla, y se daban ese tipo de cosas, y tú “¡se nos va a caer el auditorio!”, un auditorio de dos pisos, en un segundo piso ves a las chavas, una mordiendo a la otra y decías, “que bueno que tenemos elecciones y que bueno que todo sale bien”, eso, ¿no?, ese tipo de cosas que no son nada agradables.”

Y a pregunta directa señala lo poco o nulo que obtuvo según ella, aunque termina reconociendo el valor de la participación en sí:

- “*Desde tu punto de vista personal ¿Cuál fue el costo-beneficio de tu participación?*”

Mayra: “Pues primero como que, conocer qué es eso, el movimiento, darte cuenta de los miedos, por ejemplo te dicen en tu casa “no vayas porque te va a suceder esto”, y tú terca, “no, sí voy”, y vas y darte cuenta de que por ejemplo te pudieron haber golpeado, te pudieron haber lastimado, eso sí es como que lo valoras, ¿no?, hasta donde realmente valía la pena; el otro es ésta necesidad de perder todo ese tiempo o ganarlo, lo pierdes porque no se obtuvo nada, personal no obtienes nada, o sea yo no obtuve nada, sino es la experiencia, pero de hay en fuera, y al contrario, también te das cuenta, pues de que como que eres muy pequeño, ¿no?, en el sentido del costo-beneficio, invertiste más, antes eras hijo de familia, te mantenían, de hecho por ello yo tuve que dejar mi participación y empezar a trabajar, y también ahí es donde te das cuenta, finalmente estas trabajando por una empresa donde dices “¡hay, lo bueno que sí quiero una mejor calidad de vida, eh!”, estoy trabajando en contra de quien yo luchaba, o sea yo quiero esto pero estoy trabajando para lo opuesto, para alguien que te está explotando, pero necesitas el trabajo, porque en tu casa te están diciendo “¡oye, ya!, ¿no?”, es complicado pero aprendes muchísimo, creo que los beneficios fueron en el hecho de que aprendí bastante, que más que yo haya perdido algo.”

Y concluye diciendo, de manera velada, cómo la huelga termino por cambiarle la vida de manera importante:

- “¿Y qué sigue para Mayra?”

Mayra: “¿Para mí?, pues terminar la tesis, pero sobretodo dedicarme a la investigación, es curioso como te comienza a apasionar eso, contrario a la mayoría que en mi carrera le interesa ser embajador, diplomático, agregado cultural, no sé, a mí me interesa el mundo de la investigación, de hecho me encanta América Latina, crear algo que tenga cierta influencia, primero a lo mejor será muy local, no sólo criticar, sino criticar y proponer, pero además si llegas a estar en un puesto de influencia quizá te des cuenta de que nos es tan fácil, que puedes resolver un problema, pero tienes diez, y que no todos pueden ser resueltos, entonces se va complejizando todo, cuando estudias en la facultad te das cuenta de que nuestras carreras no son nada sencillo, porque estas tratando con seres humanos, igual a ti, que tienen sus prioridades y necesidades personales, ¿no?”

- “¿Cómo ves el futuro?”

Mayra: “¿Así de color, o “x”?, pues yo lo veo muy feo, pero si la gente no pudiera tener hijos, ha seria muy feo porque quien nos mantendría de viejos, pero sí sería lo más idóneo, se supone que el futuro uno se lo construye, con las herramientas que uno tiene, pero a veces no tiene las herramientas al alcance, entonces como que se va haciendo más complejo el asunto, ese es el futuro.”

- “¿No sé si quieras agregar algo?”

Mayra:” Pues no, sólo que fue agradable recordar eso del movimiento, recordar cosas que se me estaban olvidando, como cuando salí en el periódico, y me enoje mucho, pero bueno son cosas que quedan en el recuerdo porque ahora ya ni participo, ni sé que pasa en la facultad o en la universidad, curiosamente lo que más me interesaba es lo que ahora menos.”

En el caso FLEJAM o TP, encontramos el mismo patrón que en los grupos anteriores: la experiencia adquirida es el principal *beneficio*; al menos las tres entrevistas muestran ello; sin embargo vemos que en el caso de Iris se despierta cierta vocación por la academia pero que puede seguir acompañada del activismo, caso contrario de Mayra quien también muestra cierta inclinación por la academia pero desentendida totalmente del activismo estudiantil que mostró tener durante la huelga. Así mismo estos dos individuos consideran el desgaste emocional y de las relaciones personales como un *costo* alto e imprevisto, que en el caso de Mayra la llevó a jugar un nuevo rol a partir de su participación en la huelga, el cambio que también observamos en el caso de los miembros del CEU: se deja de ser hijo de familia para convertirse en un adulto con responsabilidades hasta entonces no asimiladas; estos dos casos admiten que han abandonado el grupo del FLEJAM por la poca flexibilidad tanto ideológica como de estructura burocrática interna que representa. El caso de Luis se muestra interesante en tanto considera que el *costo* fue el

esperado, jamás sabremos si en verdad esa había sido su lectura previa, pero que se muestra como un *costo* altísimo, el más alto encontrado entre los entrevistados, ya que no sólo es una acusación ante la PGR, sino es el fin de su vida legal dentro de la universidad, y todo lo que ello implica; no obstante ello lo llevo hacia una valoración radical donde todo lo intenta asimilar más como *beneficio* que como *costo*.

La idea de futuro es distinta en cada uno de los integrantes de FLEJAM, y mientras Iris y Mayra consideran que cada uno es el constructor de su futuro personal, aún así se muestran pesimistas respecto a este, mientras que Luis explicita su optimismo en la visión de futuro, sobre todo a partir de los frutos que dice dará el movimiento en cada uno de los activistas participantes.

En Iris encontramos como *beneficio* la experiencia adquirida y la posibilidad que le ofreció el movimiento para auto-conocerse, como ella misma refiere, para saber que es lo que desea ser en la vida, en su caso se despertó la vocación por la academia y las ciencias sociales, pero algo que vale la pena señalar es que ella considera como un *gran beneficio*, fue que al lograr echar para atrás las reformas implantadas por el rector Barnés, logró permanecer como alumna regular en la UNAM; así mismo Iris señala que antes de decidir participar realizó un calculo sobre lo que podía ganar y perder con el movimiento; los *costos* van en el sentido de la decepción y desesperanza que ahora dice tener, ello por el desgaste emocional que vivió, sobre todo al darse cuenta de lo vulnerable que era frente a una institución como el Estado.

En Luis encontramos el extremo de la valoración, ya que para él los *costos* tales como la expulsión de la UNAM, el haber estado en prisión y la acusación ante la PGR, son menores frente a los *beneficios* conseguidos, la experiencia adquirida y la solidaridad que sus compañeros le mostraron en momentos significativos para él. El futuro aparece en la lógica de seguir en una lucha, que parece sistemática, contra el Estado y todo aquello que parezca autoridad, pero ya desde otro ámbito extra-universitario. Finalmente Luis se muestra optimista en cuanto al futuro ya que considera que la generación participante en la huelga será una generación combativa.

Para Mayra los *costos* tienen también que ver con el desencanto y el desgaste emocional vivido, así como el perder el estatus de hija de familia y pasar ahora a tener mayores responsabilidades en su casa; lo anterior la llevó a desinteresarse por todo asunto político al interior de la UNAM; los *beneficios* también tienen que ver con la experiencia, así como que a partir del movimiento se le despertó la vocación académica. Su visión del futuro es aún incipiente pero considera que este será de acuerdo a lo que cada uno construya en el presente.

5.5. Primeras conclusiones.

Observar el *costo-beneficio* que señalan los estudiantes resulta interesante en tanto que muestra una valoración acerca de cómo vivieron y cómo asimilaron después el movimiento; ello junto con la valoración acerca de *lo bueno y lo malo*, nos habla de las distintas visiones de mundo que convivieron al interior del movimiento.

Encontramos entonces que el mayor *beneficio* en la mayoría de los casos, si no es que en todos, es la experiencia que les dio la huelga, experiencia de vida que consideran les será útil por el resto de sus días y en procesos sociales futuros; así mismo dicha experiencia los colocó ante una serie de eventos que les permitió ver la realidad de manera más nítida y clara, más crudamente, aunque ello significó la pérdida de cierta inocencia, al grado de llevar a algunos de ellos a transformar radicalmente el rol que ahora juegan en el mundo, tanto personal y familiar como social; ello encuentra dificultades para ser observado o bien como un *costo* o bien como un *beneficio*, en realidad es ambos y aquí justamente se conjuga de manera clara el término por nosotros utilizados: *costo-beneficio*.

La idea de experiencia también es entendida como la posibilidad de romper con lo cotidiano y vivir algo nuevo, esto es cercano a la referencia que algunos autores han pensado en torno a la posmodernidad como Foucault (1984), Arendt (1984), Habermas (1988), Gómez (1992), Nietzsche (1994), Heidegger (1997), y Vattimo (1998). Donde el sujeto se muestra espontáneo y regresa a jugar el papel de individuo capaz de transformar su entorno, y no mero objeto manipulable; lo que busca explorarse mediante la sociología

comprensiva. Sin embargo ello también contrasta con la muestra de impotencia que los entrevistados dicen haber experimentado ante situaciones concretas en las cuales las cosas salieron de su control o simplemente no pudieron modificarlas por más que lo intentaron.

Otro asunto interesante es observar cómo a partir de la huelga y de las vivencias que en ella se vivieron, la mayoría de los casos, excluyendo solamente a Saraí y a Mayra, las vocaciones académicas⁸⁴ y sociales se despiertan, o en el peor de los casos se afirman, ello lo demuestran las respuestas tan categóricas que observamos en casos como Fernando, Daniel, Braulio, César, Yolanda, Iris, y Luis.

También observamos que las relaciones personales, en todos los sentidos, familiar, afectivo y social, sufrieron transformaciones también radicales; lo que aquí es de llamar la atención es observar como a mayor semestre al momento de la huelga, es mayor también el enfrentamiento y la pérdida de relaciones, mientras que los primeros semestres e incluso quienes participan de origen en algún bachillerato de la UNAM, muestran más optimismo y disposición para rehacer el tejido social universitario que se vio tan resquebrajado con la huelga.

Otra observación importante es la que hace referencia a la idea de organización y movilización en los grupos; para los casos del CCU y del CEU es la movilización espontánea de los estudiantes la que permite en un inicio constituir de manera fuerte y homogénea al movimiento, pero estos mismos grupos critican la organización que llegó a tener el CGH, ello se entiende desde la óptica de que estos grupos no lograron nunca tomar el control del movimiento; caso contrario CyL y FLEJAM aluden de manera reiterada a cómo la organización fue buena y acertada en la mayoría de las ocasiones, aunque presentó errores en algunos momentos, así mismo ellos consideran que la movilización estudiantil si fue espontánea y ello es bueno en sí, pero que gracias al trabajo previo que ellos venían desarrollando las cosas se facilitaron para el movimiento.

⁸⁴ Debemos aclarar que la idea de “vocación académica”, no queda del todo clara en los sujetos entrevistados, ya que para algunos es el continuar con el status de estudiante universitario, y para otros implica la realización de una carrera profesional académica (docencia e investigación); sin embargo ambas van en el sentido del *beneficio* y no del *costo*.

CONCLUSIONES.

Para la presentación de las conclusiones finales acudiremos a recuperar lo expuesto en los capítulos anteriores; así mismo regresaremos a observar los ejes bajo los cuales construimos en el capítulo segundo nuestros tipos ideales; ejes que ahora nos servirán para comparar de manera clara y concisa los tipos ideales construidos por nosotros con los sujetos participantes en el estudio, ello será gracias a los datos obtenidos mediante las entrevistas, podremos observar similitudes y diferencias entre ambos, así como la distancia en la que nos encontrábamos al momento de iniciar la presente investigación, y como fue que demostraron ser en realidad.

Antes de comenzar las conclusiones, sólo quisiéramos recordar al lector que los ejes que tomamos como primordiales para la construcción de los tipos ideales fueron: 1) familia; 2) experiencia previa; 3) orientación ideológica; 4) pertenencia estudiantil; 5) simpatías externas; 6) actuar político; 7) academia⁸⁵.

Cabe señalar que las similitudes y diferencias que encontramos entre los sujetos entrevistados y los tipos ideales construidos por nosotros, cambian de un sujeto a otro de manera nítida, por lo que no podemos dar un seguimiento exacto al momento del análisis de los mismos; es por ello que primero mostraremos en cuales de los ejes referidos, los sujetos participantes presentan similitudes con la tipología; para posteriormente observar en donde se encuentran las diferencias del mismo con los tipos ideales.

Primero mostraremos a cada uno de los individuos del grupo y después observaremos al grupo que pertenecieron. Queremos reiterar una vez más que aquí ya hablamos de los participantes tal y como se mostraron en las entrevistas y que los tipos ideales quedan sólo como referencia para el análisis.

⁸⁵ Ver apartado 2.2. Los tipos ideales en la sociología comprensiva. Págs. 44-49

- Los centristas-independientes y el CCU.

1) Saraí, entre las similitudes con el tipo ideal *centrista-independiente* encontramos: estudiante de tiempo completo, hija de familia de clase media, con padres profesionista y de fuertes tendencias de izquierda, señala que es Marxista; sin experiencia previa en movimiento social alguno, creyó firmemente en el movimiento estudiantil y sus demandas, por ello se mantuvo en él hasta el final; Saraí habla durante la entrevista de cómo logró crear cierta identidad con su grupo, primero mediante sus compañeros de carrera y después ya con la totalidad de los individuos que conformaron el CCU; en su actuar político señala que fue sincera y coherente con sus principios.

Entre las diferencias que podemos observar respecto a la tipología realizada es que si bien Saraí señala no tener simpatías por grupo político alguno, en algún momento de la entrevista muestra su admiración por un personaje político perteneciente al PRD (Rosalbina Garavito⁸⁶), lo que nos podría dar una idea de sus tendencias políticas externas a la UNAM; finalmente la idea de la academia representa un punto importante en su vida en tanto le da la posibilidad de continuar bajo el status de estudiante.

2) José muestra las siguientes similitudes: hijo de familia de clase media, estudiante de tiempo completo y cree firmemente en la transformación democrática de la UNAM.

Entre las diferencias encontramos que sus padres no cuentan más que con educación básica; así mismo José señala tener experiencia previa en movimientos estudiantiles, esto lo indica al hablar de su participación política en sus años de bachillerato en el CCH, y la academia no la considera más que un paso necesario en su vida.

Sin embargo también encontramos claro-oscuros que no podemos ubicarlos tan fácilmente como similitudes o diferencias con el tipo ideal del *centrista-independiente*: señala que fue un firme creyente del movimiento, sin embargo decidió abandonarlo por momentos, por lo que su actuar político al interior de la huelga no queda del todo claro en

⁸⁶ Rosalbina Garavito se desempeñaba al momento de la huelga como Senadora de la República por el PRD.

su narración; no oculta su cercanía al PRD y su admiración hacia el Ing. Cárdenas, pero también a personajes de izquierda no institucional como el Subcomandante Marcos.

3) Plutarco, entre las similitudes con el tipo ideal del *centrista-independiente*, encontramos que es hijo de familia clase media, sin experiencia previa en movimiento social alguno; logra crear su identidad en el grupo del CCU y es quien mejor narra como fue el proceso de construcción de dicho grupo; su actuar político fue consecuente con su forma de pensar: escuchar, debatir y proponer; la academia es para él la vía de acceso a una vida mejor para la sociedad en general, y por ello la observa tanto como la posibilidad de continuar con el status de estudiante como de poder construir una carrera académica donde ejerza la docencia y la investigación.

Las diferencias en Plutarco, respecto al tipo ideal, son señaladas por él mismo; su participación en el movimiento no fue del todo convencida, y es por esto que abandona la huelga antes de que esta concluya; así mismo es el único caso que se auto definió como derecha, aunque nunca define que entiende por esto; otra diferencia con el tipo ideal del *centrista-independiente*, es que sus padres cuentan tan sólo con estudios básicos.

A) En base a lo anterior y a la documentación recogida podemos señalar que en la huelga **los Centristas-Independientes**, fueron los activistas estudiantiles que no pertenecieron a ninguno de los 2 grandes bloques al interior del CGH, moderados y ultras, sino que conformaron un tercer espacio que en ocasiones les permitió ser el fiel de la balanza en las votaciones de las asambleas, tanto plenarias como locales; originalmente se les denominó “independientes” por tener posturas un tanto cercanas a los moderados pero sin tener relación estrecha con el PRD, partido que en varias ocasiones los intentó cooptar⁸⁷; en el caso de la FCPyS es el CCU el más significativo de este tipo de grupos; los *centristas-independientes* tampoco se reivindicaron o reconocieron como parte de los grupos ultras como el BUI o el CEM, aunque por un periodo de tiempo apoyaron sus propuestas; muchos de los activistas *centristas-independientes* manifestaron su simpatía por

⁸⁷ Los acercamientos que tuvo el PRD con los estudiantes que se denominaban “centristas-independientes” fueron recurrentes y con diversos planteamientos; tan sólo en la FCPyS, Roberto “el gordo” López intentó, en varias ocasiones con éxito, hacer pasar sus propuestas en la plenaria del CCU.

el zapatismo, pero también optaron por tomar distancia de él; durante la huelga, lograron tener presencia importante en escuelas como CCH-Sur, ENEP-Aragón, FES-Cuatitlán, FES-Zaragoza, ENP-1, ENP-4, FA, FI, Universum, y PPT, aunque sólo lograron controlar estos dos últimos. Finalmente cabe señalar que los activistas *centristas-independientes* no creyeron nunca en la violencia como accionar político.

A-1) Del caso específico del CCU podemos decir que este se formó como grupo en un determinado momento en que la coyuntura del movimiento se los permitió, primeramente se conformaron como “Asamblea de Sociología” y después de su auto-expulsión⁸⁸, al refugiarse en el Centro Cultural Universitario, deciden adoptar dicho nombre como propio de su grupo, en un intento de identificación al interior del CGH. Los miembros del CCU se muestran a lo largo de la entrevista decepcionados del movimiento, pero admiten que como experiencia de vida fue única e invaluable. También podemos decir que el CCU como grupo se presentó hacia el interior de la huelga como un grupo coherente con sus principios en su manera de actuar, lo que a la larga derivó en que otros grupos al interior de la FCPyS y del CGH en general los calificaran de ingenuos y con poca capacidad de operación política.

- Los moderados o dialoguistas-institucionalistas y el CEU.

4) Gloria, compagina con el tipo ideal del *moderado o dialoguista-institucionalista*, en cuanto que es estudiante de tiempo completo, hija de familia de clase media, sus padres cuentan con estudios superiores y son cercanos a la izquierda institucional; Gloria dice tener cierta experiencia previa en el activismo estudiantil, y además al momento de la huelga era Consejera Universitaria alumna por el CCH; cree firmemente en la transformación democrática de la UNAM; durante la entrevista se reivindicó como parte del CEU histórico, lo que la ubica cercana al PRD, en donde la familia también juega un papel importante; mencionó admiración tanto por personajes de izquierda institucional

⁸⁸ Aquí recordemos el caso de Sarafí y Plutarco que señalan que la salida de la asamblea de la FCPyS fue voluntaria y en forma de protesta por las prácticas que se llevaban a cabo al interior de esta.

como el Ing. Heberto Castillo, como de izquierda no institucional como el Subcomandante Marcos, aunque vale señalar la distancia que marcó respecto a este último.

Las diferencias con el tipo ideal, se presentan más bien con matices ya que refiere que en su actuar político siempre fue apegada a sus principios e ideales, pero que también acudió al ejercicio de la violencia, más como forma de defensa que como coacción; finalmente percibe a la academia como la posibilidad de continuar con su status de estudiante.

5) Fernando, las similitudes que presenta con el tipo ideal del *moderado* o *dialoguista-institucionalista*, son que es estudiante de tiempo completo, hijo de familia de clase media, padres con estudios superiores, inclinados fuertemente a un tipo de izquierda institucional sindicalista; la experiencia previa que refiere Fernando gira en torno a las vivencias que tuvo de niño cuando sus padres eran maestros disidentes en su natal Oaxaca; considera que la transformación de la UNAM debe ser democrática y paulatina, así mismo cree que esta ha comenzado gracias al movimiento estudiantil; a lo largo de la entrevista deja entrever su cercanía y filiación al PRD.

En Fernando las diferencias también se presentan matizadas ya que al hacer mención de los personajes que admira, estos van desde *Jesús* hasta el expresidente Salinas; en su actuar político considera que siempre fue propositivo y democrático, pero reconoce que recurrió al uso de la violencia cuando lo consideró necesario; finalmente respecto a la academia, no lo señala abiertamente, pero ubica a esta más en el terreno teórico, y el prefiere la acción que encuentra en ejercer la política, por lo que no muestra interés por la primera.

6) Daniel, presenta las similitudes con el tipo ideal *moderado* o *dialoguista-institucionalista*, de ser estudiante de tiempo completo, hijo de familia de clase media, sus padres cuentan con estudios superiores; la experiencia que posee es tanto en el ámbito estudiantil como en el partidista, y social; considera que la UNAM requiere una transformación profunda pero democrática y por ello creyó firmemente en el movimiento

estudiantil; acepta ser cercano al PRD y además se declara abiertamente de izquierda; señala que su actuar político durante el movimiento siempre fue apegado a sus principios democráticos y propositivos, aunque refiere que no contó con la experiencia requerida para hacer un mejor papel; así mismo señala que fue pragmático en su actuar cuando la coyuntura se lo exigió, Daniel es el único caso del CEU que no refiere haber acudido a la violencia, aunque dice haberla vivido en carne propia; finalmente Daniel ve en la academia la posibilidad de un crecimiento personal que repercuta directamente en su futuro, lo que nos hace ver que considera a la academia tanto fin como medio para un desarrollo personal posterior.

B) Siguiendo la misma línea podemos afirmar que **los moderados o “dialoguistas-institucionalistas”** en la huelga fueron los herederos del CEU histórico de 1987, con vinculaciones fuertes hacia el PRD; además de los “históricos” entran en esta categoría la Red o REU y de ambos surgió la CDE; esta corriente marcó siempre como estrategia el dialogo directo con las autoridades universitarias, ello les ganó el mote de “reformistas” y “entreguistas del movimiento”; en la FCPyS es el CEU mismo quien encabezó a la fracción moderada; sus oponentes de la ultra y mega-ultra o extrema-ultra, les recriminaron el “haber vendido el movimiento de 1987”, lo que a la larga surtió efecto y los aisló al interior del CGH; al igual que los centristas-independientes, no creyeron nunca en la violencia, pero la ejercieron cuando la situación los obligó a ello, y siempre buscaron una salida pacífica al conflicto⁸⁹. Muchos de los activistas moderados recibieron durante la huelga financiamiento directo del PRD y del GDF; las escuelas que lograron tener bajo su control fueron, CCH-Naucalpán, CCH-Sur, ENEP-Iztacala, ENEO, ENP-5, ENP-6, ENP-7, ENP-8, ENP-9, FCPyS, FFyL, FM, FQ, FMVyZ, CUEC, FI, FA, FE y CPos⁹⁰, pero hacia el final del conflicto tan sólo contaban con CCH-N, ENEP-Iztacala, FA, ENEO, CUEC y CPos, hay escuelas que incluso se retiraron de la huelga antes del 6 de febrero de 2000.

⁸⁹ Un autor contrario a las posiciones moderadas los describe así “Los llamados *moderados* que, en rigor, son las corrientes reformistas y dialoguistas que desde antes de la huelga estaban por la *negociación por arriba*, en lo oscuro (práctica conocida entre los miembros del CGH como *cochupe*).” En Sotelo 2000:109.

⁹⁰ Coordinadora de Posgrado.

B-1) Del llamado grupo CEU histórico de la FCPyS, el cual tiene una larga trayectoria al interior del movimiento estudiantil, podemos decir que este se aglutinó bajo la perspectiva de poder dirigir al movimiento como lo había hecho en otros momentos, sin embargo un reajuste de posiciones al interior del mismo, derivó en que los cuadros más inexpertos quedaran al frente de dicho grupo⁹¹.

Para los entrevistados esta experiencia de vida les dejó bastante en cuanto conocimientos de cómo es un movimiento social, pero al mismo tiempo también los ha decepcionado; contrario a lo que se menciona en otros grupos, dos de los tres entrevistados consideran seguir por el camino de la política, pero ya desde un aspecto más profesional. Si bien el CEU se mostró como el grupo más maduro en cuanto a un razonamiento político, aún con ello fue su inexperiencia la que les limitó en su actuar, y la que les terminó cerrando la vías de participación al interior del CGH; los entrevistados atribuyen esto a diversos factores, pero sobresalen el fenómeno de la diferenciación de clase social, ya que ellos sí podrían ubicarse por encima de los otros grupos en cuanto a un strato social, y todo lo que esto implica; ello explicaría también el porque fueron tan golpeados y maltratados por sus propios compañeros al interior del movimiento; por otro lado es también el recordar una historia donde ellos, o más bien sus antecesores del movimiento del CEU histórico de 1986-87, fueron los ganadores reales de otros movimientos estudiantiles, algo que pesó demasiado al CEU.

Por otra parte vale la pena recordar que este grupo siempre contó con el apoyo económico y moral de un instituto político: el PRD, el cual los protegió cuando la situación lo ameritó.

Finalmente vale la apreciación de que este grupo evalúa tanto de manera positiva como negativa al movimiento, y decide quedarse con lo positivo, sacando el mayor provecho de lo negativo, y es que los entrevistados observan que aún quedan muchas cosas por hacer al interior de la institución y desean hacerlo desde el mismo ámbito institucional que les pueda ofrecer la universidad.

⁹¹ Para mayor detalle ver el apartado 1.4.2 *Los años noventa en la FCPyS. La conformación de los grupos.*

-Los ultras y CyL

7) **Braulio**, cumple con los siguientes rasgos del tipo ideal *ultra*: estudiante de medio tiempo con trabajo, sus padres cuentan tan sólo estudios básicos; ingresa a CyL cuando se encuentra a punto de estallar el movimiento; se declara cercano al marxismo, y demuestra tener poca confianza en las instituciones políticas.

Sin embargo Braulio muestra en la entrevista algunos matices que lo ubican un tanto distante del tipo ideal *ultra*; no cuenta con experiencia previa en movimientos sociales, considera que la transformación de la UNAM debe ser de manera paulatina; aún cuando no muestra confianza por las instituciones dice respetarlas; no se ubica cercano a ningún grupo externo a la UNAM; señala que su actuar político fue comprometido con el movimiento, en el cual siempre confió; reprobó el uso de la violencia, dice que jamás creyó en ella y que nunca la ejerció, aunque refiere que ésta sí existió al interior del CGH; considera que su actuación fue pragmática; finalmente considera a la academia como un campo que permite el desarrollo personal del individuo, y donde se puede encontrar a los futuros cuadros políticos que nutrirán tanto a los movimientos sociales, como al Estado.

8) **César**, cercano al tipo ideal *ultra* en cuanto es estudiante de medio tiempo, padres con educación básica apenas; dice haber tenido poca experiencia previa, y esta se remite al activismo en la FCPyS con su grupo CyL; se declara abiertamente de orientación marxista; considera que su actuar político en la huelga dejó mucho que desear ya que como él mismo lo señaló, tuvo una especie de cerrazón que no le permitió escuchar a sus oponentes, ello le derivó en ejercer la violencia cuando lo consideró adecuado; la mención que hace del ámbito académico va más en el sentido de que esta sirve para adquirir buenas bases en sus críticas hacia el Estado.

Donde César muestra diferencias es cuando refiere acerca de la transformación de la UNAM, la cual no ubica claramente; y así como dice no creer en las instituciones políticas, señala que las respeta y no las descalifica abiertamente.

9) **Yolanda**, cercana al tipo ideal *ultra* porque es estudiante de medio tiempo, perteneciente a una familia monoparental, y padres con apenas educación básica; su experiencia viene de su formación en el CCH, donde participó activamente en el movimiento estudiantil; se reivindica según sus propias palabras como “izquierda radical”, y hace mención de admiración a personajes como el Che Guevara, subcomandante Marcos y Gandhi; no confía ni en partidos políticos, ni en instituciones públicas, e incluso muestra desconfianza hacia otros grupos de “izquierda radical”; así mismo dice abiertamente que CyL no es propositivo; además del activismo estudiantil reconoce haber participado en otro tipo de movimientos sociales.

En cuanto a las diferencias encontramos que Yolanda señala que su actuar político fue más bien desenfadado, y no hace referencia a creencias firmes o convicciones; nunca habla de haber vivido o ejercido la violencia, e incluso dice reprobarla; finalmente considera que la academia es parte esencial de su formación, y de la del movimiento, pero parece que le agrada la idea de continuar bajo el status de estudiante.

C) Respecto a los grupos ultras podemos concluir que **los ultras** durante la huelga⁹² fueron descritos por los medios masivos de comunicación de la siguiente manera:

“Unos provienen de partidos marginales, troskistas y marxistas-leninistas. Otros se proponen la autogestión y la anarquía. Permanecen semiocultos y son desconfiados. Se muestran implacables con aquellos que consideran “reformistas” –como los estudiantes cercanos al PRD o al gobierno de Cuauhtémoc Cárdenas– e impugnan toda forma de institucionalidad *pequeñoburguesa*.”

“Todos confluyen en el Bloque Universitario de Izquierda (BUI), pero con frecuencia se pelean entre ellos por ser los más radicales. Y es que hay ultras y hay *megaultras*.”(Ortiz, 1999^a: 6)

⁹² Cabe aclarar que la corriente denominada ultra vivió una división interna durante la huelga, posturas y visiones políticas, que ya venían manifestándose como contrarias, tuvieron su punto máximo de ebullición después de la renuncia del rector Barnés; mientras la corriente que se consideró como ultra optaba por buscar salidas “negociadas y dialoguistas”, la corriente que los medios masivos de información bautizaron como “megaultra”, seguía considerando que el movimiento continuaba en ascenso y propuso dar el salto de la UNAM al ámbito nacional con acciones contundentes que a la larga podrían derivar en una revolución social, acciones como la toma de carreteras y aeropuertos.

Con la cita anterior Ortiz Pardo (1999^a) visualizó a la corriente que consiguió tomar el control del movimiento casi la totalidad del tiempo que este duró; inicialmente en la ultra confluyó sólo el BUI, que aglutinaba a la Unión de Juventudes Revolucionarias (UJR) a la Corriente en Lucha por el socialismo (en Lucha), y al Partido Obrero Socialista (POS), pero conforme avanzó el movimiento consiguió en diversas ocasiones el apoyo de grupos como el CEM y la CE, incluso grupos más de corte centrista como los zapatista e independientes los apoyaron en muchas ocasiones; en la FCPyS fueron claramente visibles en la Coalición Políticas (CP), que aglutinó al ahora llamado FLEJAM y a CyL principalmente, además de grupos pequeños como Rebeldía; esta corriente siempre marcó como estrategia el cumplimiento incondicional de los 6 puntos del PP, consideraron que el movimiento fue en ascenso durante todo 1999 y hacia finales del mismo, cuando creyeron que la huelga estaba en su punto máximo, buscaron la negociación con la autoridades universitarias, lo que derivó en una división hacia el interior de dicha corriente, lo que los medios tendieron a llamar ultras y “megaultras”, pero que nosotros preferiremos llamar ultra y extrema-ultra⁹³.

Esta corriente logró aglutinar a la mayoría de las escuelas de la UNAM: CCH-Vallejo, CCH-Oriente, CCH-Azcapotzalco, ENEP-Aragón, ENAP, ENTS, FES-Cuatitlán, FES-Zaragoza, todas las ENP, nueve en total, FC, FCPyS, FCyA, FM, FMVyZ, FD, FFyL, FO, FP, y FE; pero con la división quedaron como escuelas ultras, solamente CCH-Azcapotzalco, CCH-Vallejo, CCH-Oriente, FES-Zaragoza, ENP-2, ENP-3, ENP-6, ENP-7, ENP-8, FC, FP, FE y FQ, que era donde el grupo En Lucha tenía sus principales activistas.

C-1) En el caso de la FCPyS es CyL al grupo que tomamos; este se mostró como un grupo que ya existía previo al estallido de la huelga y que venía desarrollando un trabajo constante de oposición sistemática a todo lo que las autoridades universitarias presentaban⁹⁴, aun cuando reconocemos que su trabajo encontró poco eco entre la comunidad de la FCPyS, fue ese mismo trabajo previo a la huelga el que les permitió nutrirse de nuevos cuadros que serían los que le darían la fuerza necesaria al grupo para

⁹³ Ver apartado 2.3.1. Tipología de los activistas del movimiento estudiantil de 1999-2000 en la UNAM. Págs. 49-53.

⁹⁴ Aquí debe decirse que el trabajo previo al que nos referimos no iba más allá de realización de mítines y la pega de carteles en la FCPyS, donde denunciaban el famoso “Plan Barnés”.

posesionarlo como cabeza del conflicto al interior de la FCPyS y con una fuerza importante en la plenaria del CGH; a lo anterior agregamos que la participación previa de los líderes más visibles de CyL les permitió actuar de manera más pragmática que a otros grupos como el CCU y el CEU; es por ello que en este grupo, igual que como sucederá en el FLEJAM, la idea de organización es rescatada como algo valioso en sí, y ello se debe a que es justamente en esta idea de organización donde se refleja de manera más clara el dominio y control que ejercieron hacia el interior del movimiento.

Los entrevistados de CyL se muestran contentos y desencantados al mismo tiempo; la huelga, al igual que en los demás grupos, fue una experiencia de vida única e invaluable para ellos; respecto a sus posturas, ellos mismos reconocen haber cometido errores, lo que nos da una muestra de cómo el grueso del grupo no contaba con una lectura real y propicia del movimiento, misma que les permitiera ir más allá de lo que consiguieron.

CyL junto con FLEJAM, es el grupo más atacado por los medios masivos de comunicación, lo que los orilló a entrar en una confrontación directa con los mismos, que reconocen no supieron manejar, y que finalmente repercutió en cómo gran parte de la sociedad los ubicó: como el ala más extremista del CGH. Respecto a sus militantes, estos podrían ser calificados como estudiantes que en un momento determinado decidieron adherirse a dicho grupo por la legitimidad que este poseía al interior de la FCPyS, de nuevo gracias a su trabajo constante y previo a la huelga.

Otra observación que podemos hacer es como a partir de las entrevistas se puede percibir que con el transcurso de la huelga el discurso pasa de una disertación más de corte social a una alocución más politizada, y aunque ambos siempre van de la mano, hacia el final del conflicto es el segundo el que predomina entre los miembros de CyL.

Finalmente este grupo junto con FLEJAM al interior de la FCPyS, y de otros grupos de corte ultra en el CGH, fueron los que operaron y desarrollaron un aparato burocrático al interior del movimiento, lo que en un principio se mostró como una estructura democrática

para la toma de decisiones, derivó en una estructura burocrática sin capacidad real de operación política en la toma de decisiones cuando las circunstancias lo exigieron.

- Los mega-ultras o extrema-ultra y el FLEJAM.

10) Iris, muestra las siguientes similitudes con el tipo ideal *mega-ultra* o *extrema-ultra*: pertenece a una familia desintegrada; no cuenta con experiencia previa en movimientos sociales; señala la necesidad de transformar a la UNAM, principalmente en su relación con la sociedad, lo que ella llama “UNAM-pueblo”, y dice no creer en los partidos políticos y desconfiar de las instituciones; declara no tener filiación política alguna y cree en la autogestión, así mismo hace referencia de su admiración por la actriz Ofelia Medina como luchadora social; señala que el concepto de izquierda debe ser replanteado y lo ubica cercano al populismo; su actuar político durante la huelga considera fue extremo al llegar al punto de la violencia física, pero ello lo atribuye a su inexperiencia política.

Entre las diferencias podemos encontrar que es estudiante de tiempo completo, con padres con estudios técnicos y superiores; y concibe a la academia como aquello que le brinda un status social económico bueno y respetable, así como le ofrece la posibilidad de adquirir los elementos necesarios para la construcción de un buen futuro personal.

11) Luis, estudiante de medio tiempo, sus padres cuentan con tan sólo educación básica; creyó y cree firmemente en las demandas del movimiento estudiantil; muestra desconfianza por todo tipo de institución; considera que la transformación de la UNAM debe darse de manera urgente y radical, confía en que aún el movimiento estudiantil pueda ganar en esa transformación; menciona su cercanía con grupos auto-gestivos de “izquierda independiente” y hace referencia de personajes que admira como Marx, Lenin, Stalin, Guevara y Sandino; la academia para él es algo útil pero no determinante en su vida, ya que la pondera más como teoría que como acción, que es lo que a él le interesa.

Las diferencias que encontramos en Luis, respecto al tipo ideal *extrema-ultra*, son el hecho de tener experiencia previa en el activismo estudiantil, en el CB donde dice que la

generación de profesores del 68 le formó su conciencia crítica, además señala su participación en varias caravanas zapatistas; en la misma FCPyS venía participando activamente en el movimiento estudiantil, primero en el Colectivo y después en el TP ahora llamado FLEJAM; Luis considera que su actuar político durante la huelga fue más responsable que sus contrapartes moderados al interior del CGH y hace clara alusión a que la violencia no existió en el CGH lo cual considera tan sólo una serie de rumores y descalificaciones creadas por las corrientes que no lograban hacer ganar su posiciones durante la huelga.

12) Mayra, es cercana al tipo ideal *extrema-ultra* por pertenecer a una familia monoparental; no cuenta con experiencia previa; creyó firmemente en el movimiento estudiantil y durante la entrevista mostró su desconfianza por los partidos políticos; declara haber tenido cercanía con otros movimientos sociales como sindicatos, durante su participación en la huelga. Era partidaria de la autogestión; su participación política declara que fue violenta y cerrada a la discusión, así lo reconoce y aunque ahora condena su actuar, señala que en su momento fue sumamente violenta.

En lo que no coincide con el tipo ideal *extrema-ultra* es en el hecho de que sus padres, contaban con estudios técnicos y superiores; considera que el haber echado para atrás las reformas del rector Barnés son en sí una ganancia que transformó a la UNAM; la academia la ve como una parte importante en su vida que le mantiene el status de estudiante, pero con aspiraciones profesionales en la misma.

Podemos observar que los sujetos entrevistados en el presente estudio, se acercan, algunos más que otros, con distintos matices, a los tipos ideales por nosotros propuestos, ninguno corresponde en su totalidad a los mismos, sin embargo podemos afirmar que los participantes encuadran de manera satisfactoria en nuestra tipología.

D) Respecto a lo que fue conocido como la megaultra, nosotros señalamos que **la extrema-ultra** se conformó, después de la división, por la UJR y el POS, dejando a En Lucha y al CEM en la ultra, a los que incluso llamaron “neomoderados”. Sin embargo

desde antes de la ruptura esta corriente ya había venido ganando notoriedad, por sus acciones extremas y violentas, al interior del movimiento. Los medios masivos de información fueron los encargados de satanizarlos y presentarlos a la sociedad como:

“Seudoestudiantes y ultras (gobernación, 20 abril 1999) puñado de imbéciles (Moshinsky), fundamentalistas y agentes del CISEN, lo llamó Jaime Avilés de La jornada; de luditas los tildó Octavio Rodríguez Araujo; ultras intransigentes les gritó furioso Arnaldo Cordova... y fascistas para Enrique Krauze y Sheridan.”(Sotelo, 2000: 104)

El intento más serio por definir a esta corriente lo encontramos en Carlos Monsivais quien escribe:

“De hecho, la Ultra de hoy no se define en función de la izquierda sino de las necesidades de representación de sectores desahuciados por la democratización social y ansiosos de las descargas catárticas que los justifiquen. Ultra, ahora, no es ultraizquierda, sino lo que está más allá de los esquemas admitidos de participación... la Ultra en la UNAM no es un movimiento organizado, sino la confluencia de restos grupúsculos, del naufragio de intentos redentoristas, de jóvenes airados que en el camino modifican su personalidad, de grupos de desesperación.”(Monsivais, 1999: 23)

Aunque el autor no habla de ultras y megaultras, nos queda claro que se refiere a la corriente extrema-ultra, que comenzaba a hacerse cada vez más visible al interior del CGH.

La postura de la extrema-ultra, fue evolucionando de tal manera que llegó un punto en el que la desconfianza entre ellos mismo fue muy visible. Su máxima fue “los 6 puntos del PP o muerte”; en la FCPyS fue el ahora FLEJAM quien mejor representó a esta corriente; al interior del CGH, después de la ruptura con la ultra, terminaron teniendo escuelas como CCH-Sur, CCH-Naucalpán, ENAP, ENTS, ENP-4, ENP-5, ENP-6, ENP-9, FES Cuatitlán, ENEP-Acatlán, FCPyS, FCyA, FD, FFyL, FI, FM, FO, y FMVyZ.

D-1) En la FCPyS la extrema-ultra se vio representada por el grupo de Taller Políticas ahora llamado **FLEJAM** que al igual que CyL, tiene una historia previa de activismo estudiantil, en sí ambos grupos comparten casi la misma trayectoria de vida, no olvidemos que ambos son parte de una división de un grupo previo llamado “El

Colectivo”⁹⁵, es por ello que a lo largo de casi toda la huelga compartan posturas y apoyen sus propuestas mutuamente, en sí el voto de CyL y FLEJAM casi siempre fue en bloque. Sin embargo en FLEJAM encontramos que la huelga sirvió también como una experiencia de vida muy gratificante para los participantes, pero contrario a otros grupos, aquí dos de los tres entrevistados admiten ya no pertenecer al grupo por no compartir las posturas extremas que desarrolló a lo largo de la huelga y que continua desarrollando, y el único entrevistado que aún continua trabajando con el grupo muestra signos, durante la entrevista, de que no cambiará dicha postura extremista.

El FLEJAM como grupo se nutrió de un importante sector al interior de la FCPyS, el sector más golpeado económicamente y con menos posibilidades de poder cubrir los montos que establecían las cuotas, podríamos decir que es el sector social más bajo de la FCPyS, y el cual si veía en las cuotas una amenaza real a su vida académica⁹⁶, el problema de ello fue que, fuera de los líderes visibles y quienes contaban con mayor experiencia al interior del movimiento estudiantil, la mayoría de los cuadros del FLEJAM no contaban con una formación política adecuada que les permitiera observar de manera clara la situación a la que se enfrentaban.

El nutrimento del FLEJAM lo podemos explicar a partir de varios factores señalados en las entrevistas por los mismos sujetos participantes, pero destaca el hecho de que este grupo brindó la oportunidad de que los individuos encontrarán un espacio de expresión propio, donde sus voces, si bien no eran siempre tomadas en cuenta para la toma de decisiones, sí eran escuchadas, pero esto mismo fue lo que sirvió a los dirigentes para desarrollar posteriormente la estructura burocrática de la que hemos hablado; esto a la larga derivó en que en el momento en que el FLEJAM logró posesionarse del control del CGH

⁹⁵ Ver apartado 1.4.2 Los años 90 en la FCPyS. La conformación de los grupos.

⁹⁶ De acuerdo con datos de la propia universidad, este sector al interior de la institución tiende a crecer, igual que sucede en la sociedad en general; en una plática informal con el Dr. José Narro Robles, Ex-Coordinador General de la Reforma Universitaria, y actual Director de la Facultad de Medicina, las cifras de estudiantes universitarios con familias que perciben menos de cuatro salarios mínimos, fluctúa entre los 60 mil y 70 mil estudiantes, de un total de 250 mil. Lo anterior no concuerda en lo absoluto con los datos presentados en 1999 por el rector Barnés mediante el *Perfil de Ingreso Familiar de los Alumnos de la UNAM 1995-1999*; donde en base a una muestra total, para el año de 1999, de 60,855 alumnos, (30,112 de nivel bachillerato y 30,855 de nivel licenciatura) sólo el 14.5 por ciento a nivel bachillerato y 7.1 por ciento a nivel licenciatura, pertenecía a familias con ingresos menores a los 4.08 salarios mínimos.

comenzaron a desarrollar ejercicios de poder de un estilo totalitario con practicas maoístas como el terrorismo psicológico, el uso de la violencia física y la exclusión del otro.

Por lo anterior los integrantes del FLEJAM se muestran o totalmente decepcionados del grupo (Iris y Mayra), o totalmente convencidos de sus formas e incluso reproduciéndolas (Luis). Así mismo los integrantes del FLEJAM se muestran conscientes de que fueron ellos quienes tomaron el control del movimiento, durante casi toda la huelga, al interior de la FCPyS, y con un peso importante en el CGH; otro punto interesante es que para los integrantes del FLEJAM el movimiento no fue derrotado sino reprimido, y aún cuando señalan su desconfianza en todo tipo de institución universitaria o federal, sus propuestas se muestran poco flexibles y utópicas.

Sin dejar de ser críticos a este grupo debido a los grados de descomposición que sufrió, también tenemos que señalar que muchas de las prácticas que desarrollaron al interior del movimiento estudiantil, fueron aprendidas en la misma universidad: el no a la disidencia, la exclusión y la violencia psicológica y física; este tipo de acciones fueron vividas día tras día por muchos de los integrantes de este grupo, por lo que decimos que dichas prácticas fueron tan sólo reproducciones de algo que ya había venido ocurriendo.

Consideraciones finales.

Antes de dar por concluido el presente estudio quisiéramos señalar algunas ideas generales que surgieron a manera de hipótesis a lo largo del desarrollo del trabajo, pero que por las limitaciones del mismo no pudimos desplegar y por ende comprobar, pero que quedan a manera de invitación para futuros trabajos al respecto.

I) En el caso de los ejes que rigieron el desarrollo del presente trabajo, sólo mencionaremos el primero: la familia.

Sin lugar a dudas podemos señalar que la familia es una influencia fundamental para la forma en que el activista decidió conducirse durante la huelga; aquí aludimos a la historia

de vida, así como al llamado currículo oculto que cada individuo posee; un razonamiento lógico nos indicaría que a mayor nivel educativo y capital cultural de la familia, principalmente los padres, el hijo debiera corresponder una mayor maduración cívica y política, y viceversa a menor nivel educativo, menos madurez; sin embargo esto no se cumplió de manera cabal en nuestro estudio, ya que encontramos casos en los que ocurre exactamente lo contrario; explicar cómo y porqué ocurre esto es materia para otro estudio, sin embargo lo queremos señalar para dejar en claro que la comprensión total de un proceso social, visto desde la óptica de los participantes, es algo sumamente complicado, que requiere de estudios de varios tipos y en varios niveles.

II) El conflicto de fin de siglo que vivió la UNAM, fue un conflicto donde se unieron varios factores internos y externos que desembocaron en un movimiento estudiantil de gran envergadura y con grandes costos no sólo para la institución sino para los participantes y para la nación en sí. Consideramos que uno de los factores que no pudimos desarrollar en el presente estudio, pero que se alcanza a percibir es el hecho de la distancia abismal que existe entre los individuos que toman las decisiones al interior de la institución (autoridades) y los afectados directamente con esa toma de decisiones (estudiantado).

Consideramos que al interior de la UNAM, conviven varias universidades, pero que podríamos dividir en tres grandes universidades: a) la universidad de excelencia, b) la universidad de segunda; y c) la universidad “surrealista”⁹⁷.

La mayoría de estudiantes miembros del CGH pertenecen a esta última, al sector más desprotegido y marginal al interior de la misma UNAM, aquel sector que ha sido el más golpeado por las recurrentes crisis económicas de cada fin de sexenio y el cual no alcanza a observar mayores expectativas en su futuro; lo anterior nos remite a comprender la desconfianza que podría existir por parte de una gran parte del estudiantado hacia todo tipo de autoridad, por la ineficacia y poca sensibilidad que muestran a la hora de administrar; finalmente ello nos lleva a la reproducción de un sistema antidemocrático y

⁹⁷ Hemos decidido llamarla “surrealista” por que es la parte de la universidad que aún con todas las limitaciones que encuentra en el desarrollo de su ejercicio, logra cumplir con sus finalidades de manera satisfactoria.

autoritario que los mismos estudiantes han vivido y observado a lo largo de su vida, y en la universidad misma; existe una falta de cultura democrática y lo que se debe entender por ella.

Lo anterior llevó al CGH a caer en la tentación de la llamada “política de lo correcto”. El CGH defendió todo aquello que consideró correcto y justo para la sociedad, pero sin consultarla; el problema radicó en que el CGH defendió sus causas bajo el principio del autoritarismo en una lógica simplista: “estás conmigo o estás contra mí”, no dejando lugar para la discusión, el intercambio de ideas y el análisis requerido. Sin embargo queremos dejar claro que esto obedece en mucho a la política de la simulación que durante años se ha vivido en el país; si las autoridades, cualesquiera que sean estas, no se han comprometido casi nunca de forma seria con un proyecto de universidad o de nación, ¿cómo exigirle al CGH que lo hiciera?

Lo que nosotros hemos presentado mediante este trabajo es tan sólo una parte de la explicación total de un fenómeno social que ocurrió al interior de la institución educativa más grande de América Latina: la UNAM; sin embargo consideramos que aún faltan muchas betas por explorar, para su posterior estudio.

El conflicto universitario vino a demostrar la poca capacidad de los actores inmiscuidos para hacer frente a grandes retos y problemáticas; consideramos que es hora de asumir responsabilidades y hacer un llamado a ello, poner fin a todas esas prácticas viciosas y viciadas que el CGH aprendió de la sociedad y de las mismas autoridades universitarias; consideramos que es hora del diálogo y la razón, hora de echar a andar la imaginación y el pensamiento para un futuro mejor. En un momento en el cual la UNAM, junto a toda una generación de universitarios, estuvo muy cerca del colapso y donde pareciese que ninguna de las partes quiere asumir los costos que el conflicto trajo y traerá, sólo el tiempo y la razón serán capaces de poner a cada uno en el lugar histórico que le corresponda. Un conflicto de las dimensiones que demostró tener el movimiento estudiantil de 1999-2000, es un muy buen motivo para que todos y cada uno de los universitarios nos pongamos a pensar y repensar el modelo de universidad que deseamos tener para el siglo que comienza.

EPÍLOGO

Lo que a continuación presentamos es tan sólo un pequeño repaso a cómo, de manera real, influyó la huelga en la vida de nuestros entrevistados; ya desde las entrevistas se dejó entrever qué fue lo que cambió en sus vidas a partir de la huelga: a algunos los decepcionó de los movimientos sociales, a otros les despertó su verdadera vocación, fuera académica o política, a unos más los comprometió más de fondo con el movimiento estudiantil, etc. Lo único que intentamos aquí es mostrar qué es lo que sucede en la actualidad con los entrevistados, no realizaremos ningún tipo de análisis, ello sería materia de otro estudio, pero sí queremos dejar constancia ante el lector de que ha pasado con nuestros entrevistados y sus respectivos grupos.

El CCU después de la huelga intentó constituirse como un grupo de activistas estudiantiles que realizara trabajo de información a la comunidad sobre lo que sucedía en la universidad, y sus consiguientes análisis, sin embargo el grupo ya bajo el nombre de Creatividad y Cambio Universitario, no soportó los ataques constantes que siguió sufriendo por parte de los grupos ultras de la FCPyS, los cuales los acusaban de cobardes y entreguistas del movimiento; finalmente el resquebramiento total del grupo tuvo lugar en las elecciones internas universitarias para consejeros universitarios y técnicos, mientras algunos apoyaban la idea de entrar al terreno institucional de la contienda política estudiantil, otros pensaban que ello era tanto como caer en el juego de las autoridades y olvidar todo lo pasado, finalmente se optó por participar en las elecciones, lo que provocó la primera fisura, la segunda se presentó cuando no lograron ponerse de acuerdo respecto a quienes serían los candidatos, lo que provocó otra división y que finalmente el CCU saliera fraccionado en las elecciones, donde sólo una de sus escisiones consiguió una de las consejerías técnicas; después de esto cada uno de sus miembros decidió tomar su camino propio y el grupo como tal desapareció.

Saraí. Después de concluir la huelga continuó con sus estudios y logró concluir la licenciatura de manera satisfactoria. Un intento frustrado por alcanzar una consejería técnica fue su última participación en el activismo estudiantil; posteriormente realizó su

servicio social al interior de la FCPyS, y trabajó como profesor adjunto durante tres semestres, mientras se dedicaba a la tarea de escribir su tesis, misma que se vio interrumpida por una oferta de trabajo en el GDF la cual decidió aceptar y hasta la actualidad continua ahí; vive aún con sus padres y dice no quejarse de la vida, aunque tampoco “todo es color de rosa” como ella misma refiere; argumenta que sólo está trabajando mientras reúne dinero o consigue una beca para poder sentarse a escribir su tesis tranquilamente sin tener que ser una carga económica en su casa.

José. Una vez concluida la huelga entró de lleno a la política estudiantil universitaria, fue el único de los alguna vez integrantes del CCU que consiguió ganar una elección al interior de la FCPyS; originalmente junto con Sarí formarían la formula del CCU, pero diferencias que ahora llaman “pequeñas”, como quien sería propietario y quien suplente, fueron las que los llevaron a romper, José renunció al CCU y mediante alianza con otros grupos consiguió la victoria sobre Sarai en las elecciones estudiantiles inmediatas a la huelga; de su paso por el Consejo Técnico de la FCPyS argumenta que lo más pesado del trabajo fue tener que soportar que los grupos ultras de la FCPyS lo siguieran cuestionando por su entrada al CTFCPyS. Al igual que otros entrevistados ha concluido la mayoría de sus materias y dice estar escribiendo su tesis; ha viajado a Sudamérica y Europa, actualmente trabaja en el PRD-DF, aunque señala que lo más seguro es que participe en alguna campaña electoral en este 2003 para después, en caso de ganar, incorporarse a la administración pública en alguna delegación.

Plutarco. Al abandonar la huelga durante los últimos meses de la misma, con tanto tiempo libre decidió que lo mejor era viajar por el mundo, conoció parte de Centro, Sudamérica y Europa, a su regreso después de 2 meses de la entrada de la PFP a Ciudad Universitaria, decidió incorporarse de lleno a la vida académica, actualmente además de ser profesor adjunto, se desempeña como becario en la FCPyS, dice estar próximo a titularse y ya no le interesa en lo más mínimo la política universitaria; aún hoy en día vive con sus padres, “soy el único que queda en casa” señala; sobre la huelga y el CCU prefiere recordarlos como una etapa muy gratificante de su vida “pero que ya quedo atrás” como él

señala, reconoce que si el movimiento le ayudó en algo fue en “aceptar las cosas como son”, ahora se declara abiertamente de preferencia homosexual.

El CEU al interior de la FCPyS después de la huelga se recompuso con la llegada de muchos cuadros nuevos, provenientes de bachilleratos cercanos al campus, como CCH-S y ENP 6, sin embargo ahora no dicen llamarse CEU y han optado por diversos nombres; en las elecciones posteriores inmediatas al conflicto tuvieron que reagruparse y realizar alianzas con grupos internos de la FCPyS, su candidato al Consejo Universitario fue externo, lo que les trajo la victoria; en las últimas elecciones estudiantiles, donde refrendaron la consejería universitaria, con otro candidato externo al grupo, también consiguieron varias consejerías técnicas; el CEU continúa con su activismo político, pero ahora de una manera más pragmática; las rupturas hacia el interior se han presentado, pero en determinados momentos coyunturales son capaces de volver a aglutinarse bajo un solo grupo, ello se vio en ambas elecciones estudiantiles; ante la proximidad del Congreso Universitario, se han vuelto a sentar para analizar sus propuestas y ver sus posibilidades de hacer algo, aunque las discrepancias estén a la orden del día; así mismo debemos señalar que la mayoría de los integrantes del CEU en la FCPyS han encontrado cabida al interior del PRD y de los estados donde este gobierna.

Gloria. Al concluir la huelga, ingresó de inmediato a la FCPyS, donde ya tenía a un importante grupo de amigos esperándole; refiere que lo primero que realizó fue el “limar asperezas” con la gente de su generación, “si nos vamos a tener que soportar toda la carrera de menos ya no nos veamos como enemigos, ¿no?”, fueron sus palabras al respecto; reconoce que actualmente el CEU como tal no existe al interior de la FCPyS, “los históricos son cosa del pasado”, pero admite que cuando el momento lo exija, se aglutinaran bajo una misma fuerza, como sucedió en las últimas elecciones estudiantiles; así mismo refiere que por ahora esta retirada de toda la vida política universitaria y que se metió de lleno a la academia; refiere que su vida es como la de cualquier joven universitario, entre la escuela, la familia, los amigos y el novio, poco tiempo le queda para el activismo estudiantil.

Fernando. Una vez concluida la huelga ingresó a la FCPyS donde decidió romper con algunos de sus aliados “históricos” durante la huelga y se refugió en el CCP, escisión del CEU, aunque reconoce que sólo juntos podrán hacer algo frente al Congreso que se aproxima; señala que ahora su activismo político está más enfocado a “lograr acuerdos y alianzas con los distintos grupos de poder al interior de la universidad”, según nos dijo, y es que reconoce que trabaja para “uno de los líderes históricos del CEU del 86”, y se considera uno de sus principales operadores políticos entre el estudiantado al interior de la UNAM. En las últimas elecciones estudiantiles debió apoyar a los candidatos del CEU, “eran ordenes de arriba” y volvió a trabajar con sus antiguos aliados. Intentó quedarse como cabeza de grupo del CCP, pero argumenta que sufrió un “golpe de Estado, apoyado por la Dirección”, y que además los miembros fundadores del CCP que eran los que lo apoyaban se fueron de la FCPyS, “todos están fuera, es normal, casi todos están estudiando un posgrado, aquí o en el extranjero”; de su trayectoria académica prefiere no hablar. Continúa viviendo con su hermano mayor y a sus padres solo los ve el fin de año, concluye.

Daniel. Después de la huelga decidió abandonar por un tiempo todo activismo político, “tenía que recuperar mi vida”, señala, se dedicó de lleno a la academia, y actualmente continúa con ello, señala que en un futuro cercano intentará irse a estudiar un posgrado en algún país angloparlante. En el fondo no ha dejado tan de lado el activismo estudiantil y al interior de la FCPyS se le ubica como uno de los actuales líderes del CEU; trabaja ocasionalmente para el PRD, sobre todo en tiempos electorales, y señala que ha recibido diversas ofertas de trabajo tanto en el PRD, como en el GDF, sin embargo lo primero que desea es terminar bien su carrera y por ello no ha querido comprometerse de lleno con algún trabajo; en las últimas elecciones estudiantiles, fue de los principales operadores políticos de la planilla del CEU, que consiguió ganar varias posiciones, entre las que destaca la consejería universitaria, así mismo señala que la alianza fue más grande y gracias a ello, tienen otras escuelas como FC y ENEO.

CyL. Cuando concluyó el movimiento muchos de sus cuadros fueron encarcelados y procesados, por lo que pareció por un tiempo que CyL desaparecería, pero los pocos militantes que gozaban de libertad se encargaron de que esto no fuera así, y se dieron a la

tarea de informar sobre la situación de los activistas encarcelados, poco a poco los cuadros fueron regresando a CyL; el grupo continua demandando el cumplimiento de los 6 puntos del PP, aunque reconocen que esto es prácticamente imposible; así mismo han organizado distinto tipo de actividades, como un Cine-Club, círculos de lectura, caravanas de apoyo a comunidades indígenas, torneos de futbol rápido y de domino; CyL ha logrado continuar con la captación de cuadros, sobre todo de quienes vienen de bachilleratos donde la ultra tenía el control, como en CCH-O y ENP-1; también, después de plantearlo al interior del grupo, han decidido que no participarán en ningún tipo de evento que tenga conexión alguna con las autoridades, por ello han saboteado junto con el FLEJAM, algunas consultas y elecciones estudiantiles; en febrero de 2001, a un año de la entrada de la PFP a Ciudad Universitaria, algunos de sus líderes más visibles se vieron inmiscuidos en el vergonzoso hecho del desnudamiento de profesores, ello provocó que al interior de CyL se diera un debate intenso sobre si esto fue acertado o no, la mayoría de los miembros decidió que habían caído en una provocación y que tenían que asumir las consecuencias de ello, fueron los inculpados los únicos que no entendieron ello, y finalmente algunos fueron expulsados de la UNAM; en la actualidad su activismo, en las mayoría de las veces, se reduce a informar mediante carteles y folletos a la comunidad sobre lo que sucede en la universidad, su principal objeto de críticas se ha reducido al actual director de la FCPyS, Dr. Fernando Pérez-Correa.

Braulio. Una vez concluida la huelga regresó al activismo estudiantil, pero ahora desde “una óptica más preparada, más académica, con una preparación más teórica”, señala; junto con otros activistas de CyL ha creado círculos de lectura y discusión sobre temas como *Marxismo*, *Situación en América Latina* y *Neoliberalismo*; ha concluido sus materias y aunque él no lo refiere, sus compañeros más cercanos mencionan que es el mejor promedio de su generación; actualmente participa en un proyecto de investigación como becario en la FCPyS, su tesis la sigue desarrollando sobre “teoría social en América Latina”, así mismo trabaja en un taller de carpintería para sostenerse; después de la huelga decidió salirse de su casa e irse a vivir junto con su novia, quien también estudia en la FCPyS. Finalmente Braulio no se considera líder al interior de CyL, pero está conciente del peso que tiene su opinión para el grupo, por lo que admite que lo último que esta realizando

al interior del grupo es la formación de cuadros nuevo, “que no estén tan ideologizados como en el pasado, que sean buenos activistas para no seguir cometiendo los errores del pasado, aunque la verdad lo veo difícil”, concluye.

César. Concluida la huelga decidió desprenderse un poco de la FCPyS, del movimiento estudiantil en general, “tenía miedo a las represalias”, menciona, pero después cuando todo volvió a la normalidad decidió incorporarse de nuevo al activismo estudiantil; actualmente sólo labora los fines de semana en un restaurante, con su papá; continua siendo un alumno regular, por lo que señala que su vida se desarrolla completamente al interior de la FCPyS; dice que pronto buscará una beca en algún proyecto de investigación, mientras tanto continua con sus estudios y participa de manera intermitente y cada vez menos en CyL.

Yolanda. Al concluir la huelga, ingresó a la FCPyS, donde ya tenía vínculos con CyL; dice ir bien en sus estudios; continua trabajando 3 veces a la semana cuidando niños a alguna vecina, así como los fines de semana en el puesto de fritangas que su madre tiene en Chapultepec; las 2 tardes de la semana que le quedan libres, las ocupa para “trabajar un rato sobre lo que haya en el colectivo CyL”, le agrada sobre todo los círculos de estudio sobre historia de América Latina, y considera que en ocasiones aprende más en estos círculos de estudio que en las clases oficiales Finalmente señala que su padre volvió a la casa , el año pasado, después de tres de ausencia, pero que está próximo a irse ahora a buscar un mejor empleo en el vecino país del norte, y concluye: “así mejor, de a lejos, porque de por si no le atora con nada en la casa y la neta sólo lo soporto por mi jefa”.

FLEJAM. Originalmente su nombre al concluir la huelga era Taller Políticas, pero decidieron transformarlo en Frente de Lucha Estudiantil “Julio Antonio Mella” en honor al pensador cubano; al igual que sucedió con CyL, el FLEJAM quedó prácticamente desarticulado después de la huelga, pues muchos de sus integrantes se encontraban presos, sin embargo su propia formación de estilo militar, provocó que los militantes del grupo, basándose en una disciplina férrea, sacaran adelante al grupo y lo volvieran a posesionar como un grupo importante al interior de la FCPyS; sus acciones continúan siendo de corte

extremista, a ellos se les inculpa principalmente del incidente de la madrugada del 6 de febrero de 2001; así mismo se han vinculado más estrechamente con organizaciones civiles como el FPFV y la UJR; hacia el interior de la UNAM mantienen nexos con los grupos estudiantiles ultras de escuela como FFyL, FE y ENTS, además de la mayoría de los bachilleratos de la UNAM; en la actualidad actúan como bloque en la mayoría de las escuelas, cuando toman algún aula o auditorio o bien cuando sabotean eventos organizados por las autoridades universitarias, como en la consulta de la Comisión Especial para el Congreso Universitario (CECU) o en las elecciones estudiantiles. Como grupo se han involucrado en diversos movimientos sociales, tales como los ejidatarios de San Salvador Atenco, o bien en la invasión de reservas ecológicas al sur del DF para la construcción de vivienda popular; han creado vínculos con organizaciones civiles y estudiantiles de lugares tan distantes como Europa y Asia. Finalmente la mayoría de sus integrantes asimilan que su apuesta es por hacer una revolución social y dicen que el terreno se está abonando para ello; cabe resaltar su nula confianza en las instituciones y su rechazo sistemático a todo aquello que les parezca autoridad.

Iris. Concluida la huelga ingresó a la FCPyS y se relacionó estrechamente al FLEJAM, sin embargo después del incidente del 6 de febrero de 2001, decidió no continuar en el grupo, dice que cuando ello sucedió se le abrieron los ojos sobre muchas cosas que pasaban al interior del grupo, “me di cuenta de que no escuchaban”; desde entonces se dedicó de lleno a su vida académica, y se alejó de todo activismo político; además de estudiar en la FCPyS, estudia otra carrera en la UAM; continua viviendo con su abuela materna y señala que por el momento no trabaja ya que después de hablar con sus padres, estos decidieron seguir apoyándola hasta que concluya sus estudios.

Luis. Cuando concluyó la huelga se fue a provincia por espacio de 3 meses, “me escondí de la tira que me tenía encima el ojo”, refiere, al regresar a la UNAM se dio a la tarea de reagruparse en el grupo para continuar la lucha, ya con la universidad abierta; después de los incidentes del 6 de febrero de 2001, el Tribunal Universitario decidió expulsarlo de la UNAM, ello provocó que al interior del grupo se diera una discusión muy fuerte sobre que hacer al respecto, pero concluyeron “que la universidad al ser un espacio

público para el pueblo, no los podían sacar así nomás”; su activismo se ha acrecentado y ahora apoya a otros grupos fuera de la FCPyS, principalmente en la FE; también su activismo se ha volcado hacia fuera de la universidad y apoya todo movimiento social que considera justo, desde los electricistas, hasta las campesinos de San Salvador Atenco; dice que esta próximo a conseguir un empleo de profesor en el Colegio Nacional de Bachilleres, y desde el cual piensa continuar formando futuros cuadros activistas; en la actualidad además de continuar manejando un taxi, dice que está en un negocio de compra venta de libros; ahora que ha tenido la oportunidad de trabajar con organizaciones civiles de mayor presencia asegura que la semilla para un conflicto mayor se está germinando, y que cuando ésta estalle ahí estará.

Mayra. Al concluir la huelga se fue por un rato a la provincia, “por la paranoia que tenía”; al regresar a la FCPyS siguió militando en el FLEJAM, pero después del incidente del 6 de febrero de 2001, decidió que lo mejor era alejarse; en un principio acepta que no sabía que hacer, debido a que todas sus convicciones se vieron derrumbadas; pero después a invitación de un profesor ingresó a un proyecto de investigación donde se desarrolla como becaria, además dice que trabaja en una revista local de por su casa; parte del dinero obtenido lo aporta para los gastos de su casa; actualmente está por concluir sus materias y ya piensa sobre que versará su tesis, le entusiasma el tema de América Latina. Finalmente admite que no quiere saber nada de movimiento sociales, y que aunque su actual pareja continua militando en el FLEJAM ,ella prefiere mantenerse al margen de todo ello.

ANEXO I. Presupuesto federal otorgado a la UNAM 1980-2002.

ANO	PRESUPUESTO UNAM	SUBSIDIO FEDERAL	INCREMENTO PORCENTUAL	INFLACION	MATRICULA ESCOLAR
1980	11,366,000,000.00	10,350,000,000.	18.9%	28.0%	294,542
1981	17,395,500,000.00	15,895,500,000.	53.05%	28.7%	251,971
1982	26,800,000,000.00	24,223,451,261.	54%	106.1%	270,001
1983	41,936,000,000.00	38,605,500,000.	56.48%	102.6%	196,343
1984	58,387,000,000.00	53,622,000,000.		59.2%	
1985	93,553,800,000.00	84,822,534,000.		60.6%	256,693
1986	138,988,066,459.00	131,150,061,459.		105.7%	273,237
1987	317,844,328,000.00	284,859,790,000.	128.68%	159.2%	266,181
1988	815,998,665,000.00	748,015,412,000.	156.73%	51.7%	270,710
1989	997,631,000,000.00	897,680,257,000.	22.3%	19.7%	269,894
1990	1,248,521,338,000.00	1,145,521,388,000	25.15%	29.9%	274,409
1991	1,639,539,347,000.00	1,510,139,347,000	31.32%	18.8%	271,358
1992	2,015,885,500,000.00	1,852,890,000,000	23.0%	11.9%	266,235
1993	NS 2,474,746,080.00	NS 2,284,731,000.00	22.8%	8.0%	270,249
1994	2,921,621,219.00	2,844,426,088.00	24.0%	7.1%	263,891
1995	3,932,438,000.00	3,615,162,000.00	28.1%	51.97%	265,797
1996	5,132,724,400.00	4,720,971,400.00	30.5%	27.64%	267,486
1997	6,483,262,268.00	6,056,292,548.00	26.3%	15.65%	268,615
1998	8,039,333,952.00	7,453,204,273.00	24%	18.61%	271,524
1999	9,543,250,331.00	8,512,221,780.00		11.94%	269,516

Fuente: Archivo Histórico de la UNAM; Presidencia de la República; Banco de México.

Los espacios en blanco son datos que no se encuentran disponibles.

Anexo 2. Datos de los sujetos entrevistados.

CCU (*Centro Cultural Universitario, después Creatividad y Cambio Universitario*).

Nombre	Genero	Edad	Carrera	Bachillerato de procedencia	Lugar de nacimiento	Lugar de residencia
<i>Saraí</i>	Femenino	22	Sociología	ENP-2 “Erasmus Castellanos Quinto”	México, D.F.	Iztapalapa, D.F.
<p>Pasante de la carrera de Sociología que al momento de la entrevista se desempeñaba como becaria en un proyecto de investigación en la FCPyS; vive con su familia que incluye a los abuelos paternos, y es la mayor de tres hermanas; sus padres son médicos de profesión y laboran en instituciones públicas del sector salud, ambos se reconocen como militantes de la generación del 68, y el padre, quien además cuenta con estudios de posgrado, hasta la actualidad trata de prestar servicio médico gratuito a comunidades marginadas y de escasos recursos. Los ingresos de la familia de Saraí oscilan entre los 6 y 8 salarios mínimos mensuales, según reconoció ella misma.</p>						
<i>José</i>	Masculino	24	Sociología	CCH-Oriente.	México, D.F.	Nezahualcoyotl, EdoMex.
<p>Pasante de la carrera de Sociología, con promedio de 8.9, al estallar la huelga se encontraba cursando el sexto semestre; radica en Ciudad Nezahualcoyotl junto a sus dos padres, cuatro hermanos y su abuelo materno; al momento de la entrevista laboraba de tiempo completo en el PRD-DF, pero pensaba abandonar su trabajo para dedicarse a escribir su tesis de licenciatura; su padre quien sólo cuenta con estudios de primaria, se desempeña como auxiliar de recursos humanos en el aeropuerto Benito Juárez de la Ciudad de México; su madre, quien cuenta con estudios de secundaria, es profesora de inglés además de ama de casa. Los ingresos de su familia varía bastante de acuerdo con quien trabaje en ese momento pero por lo regular oscilan entre los 5 y 8 salarios mínimos mensuales.</p>						
<i>Plutarco</i>	Masculino	25	Relaciones Internacionales	Colegio México.	México, D.F.	Nezahualcoyotl, EdoMex.
<p>Pasante de la carrera de Relaciones Internacionales, concluyó sus estudios con promedio de 9.3; al momento de estallar la huelga se encontraba como alumno irregular que cursaba tres materias que adeudaba, al mismo tiempo que colaboraba como profesor adjunto en una materia de sociología; vive junto a ambos padres, una hermana, un hermano y su abuela materna; es el menor de cinco hermanos y trabaja sólo ocasionalmente, aunque continua colaborando como profesor adjunto en varias materias para sociología y relaciones internacionales; su padre sólo concluyó la educación primaria y es comerciante, su madre, con estudios de secundaria concluidos, se dedica al hogar; cabe mencionar que dos de sus hermanas mayores radican fuera del país. Los ingresos familiares varían de acuerdo a la temporada del año, pero no sobrepasan los 7 salarios mínimos mensuales, ni por debajo de los 4.</p>						

CEU (Consejo Estudiantil Universitario).

Nombre	Genero	Edad	Carrera	Bachillerato de Procedencia	Lugar de nacimiento	Lugar de residencia
<i>Gloria</i>	Femenino	19	Sociología	CCH-Sur.	México, D.F.	Benito Juárez, D.F.
Estudiante de cuarto semestre de la carrera de Sociología, con promedio de 8.75; durante el estallido de la huelga se desempeñaba como Consejera Universitaria del CCH; se dedica de tiempo completo a la escuela y vive junto a su madre y una hermana mayor; su padre egresado de la Escuela Superior de Educación Física, es profesor de tiempo completo en una escuela secundaria pública; su madre, con estudios de psicología, labora en el GDF, en la Secretaria de Participación Ciudadana. Dice desconocer de cuanto sean los ingresos en su casa.						
<i>Fernando</i>	Masculino	23	Ciencia Política	CCH-Naucaupan.	Salina Cruz, Oaxaca.	Cuauhtémoc, D.F.
Estudiante del sexto semestre de la carrera de Ciencia Política, cuenta con un promedio de 7.0; durante el estallido de la huelga cursaba el último semestre de CCH en Naucalpan, posteriormente entró a la Facultad de Ciencias a estudiar física por un año, pero después decidió pedir su cambio a FCPyS; trabaja ocasionalmente y vive junto a su único hermano, quien es mayor que él; sus padres residen actualmente en Salina Cruz, Oaxaca, de donde es originaría toda la familia, ambos son jubilados y se desempeñaron durante toda su vida profesional como profesores normalista de enseñanza primaria, además de ser reconocidos activistas al interior del magisterio, según reconoce Fernando. Los ingresos con los que vive junto a su hermano van de lo 5 a los 6 salarios mínimos mensuales.						
<i>Daniel</i>	Masculino	23	Ciencia Política	CCH-Sur.	México, D.F.	Tlalpan, D.F.
Estudiante del octavo semestre de la carrera de Ciencia Política, con promedio de 9.4; cursaba el 2do semestre cuando estalló el conflicto; dice no trabajar y vive junto a ambos padres y un hermano menor; su padre se desempeña como profesor de bachillerato en la UNAM, y su madre es ama de casa. Los ingresos de la familia él los calcula en 5 salarios mínimos.						

CL (Conciencia y Libertad).

Nombre	Genero	Edad	Carrera	Bachillerato de Procedencia	Lugar de Nacimiento	Lugar de residencia
<i>Braulio</i>	Masculino	29	Sociología	Vocacional, Núm. 5, IPN	México, D.F.	Cuauhtémoc, D.F.
Pasante de Sociología, con promedio arriba de 9., cuenta además con estudios concluidos de ingeniería electrónica por la ESCA-IPN; al estallar la huelga se encontraba en el 6to semestre; al momento de la entrevista vivía con sus padres, pero señaló que sólo era temporal; hijo menor de 5 hermanos, su padre con estudios de primaria concluidos, se desarrolla en el comercio ambulante, mientras que su madre, con primaria también, es ama de casa. Los ingresos familiares los desconoce ya que se manifiesta independiente en ese sentido.						
<i>César</i>	Masculino	23	Sociología	ENP-4. "Vidal Castañeda y Nájera"	México, D.F.	Gustavo A. Madero, D.F.
Estudiante del octavo semestre de Sociología, con promedio de 8.5 cursaba el 2do cuando estalló la huelga; trabaja de medio tiempo como mesero en un restaurante al norte de la ciudad; vive junto a su madre, dos hermanos menores y los abuelos maternos; su padre, quien no vive junto a la familia y cuenta con estudios de secundaria, es jefe de meseros en el mismo restaurante donde César labora; su madre quien sólo cuenta con primaria, es ama de casa. Los ingresos de su casa los dice desconocer ya que las entradas varían de acuerdo a quien trabaje en el momento.						
<i>Yolanda</i>	Femenino	21	Ciencia Política	CCH-Oriente	México, D.F.	Iztapalapa, D.F.
Estudiante del cuarto semestre de la carrera de Ciencia Política, con promedio de 8.0, cursaba el CCH en Oriente cuando estalló el conflicto; es la menor de tres hermanas y vive junto a su madre y una hermana; trabaja los fines de semana como comerciante en el zoológico de Chapultepec, donde su madre, quien sólo cuenta con estudios de primaria, tiene un puesto que ella misma atiende durante la semana, además Yolanda labora ocasionalmente como niñera con los vecinos de su calle; su padre quien también cuenta con estudios de primaria, se desempeñaba, hasta hace dos años, tiempo en el cual no lo ha visto, como albañil. Los ingresos en su casa dice que no rebasan los 4 o 5 salarios mínimos mensuales.						

FLEJAM (Frente de Lucha Estudiantil: “Julio Antonio Mella”, antes Taller Políticas)

Nombre	Genero	Edad	Carrera	Bachillerato de Procedencia	Lugar de Nacimiento	Lugar de residencia
<i>Iris</i>	Femenino	26	Sociología	CCH- Oriente	México, D.F.	Iztapalapa, D.F.
Estudiante del cuarto semestre de Sociología, vivió la primera parte de la huelga en el CCH-O, y la concluyó en la FCPyS; estudia además la carrera de Psicología en la UAM-X; al momento de la entrevista no trabajaba; vive en la casa de la abuela materna junto a otros 10 familiares, tíos y primos; su padre con estudios técnicos, trabaja en la planta de Wolkswagen Puebla, y su madre quien cuenta con estudios de posgrado es burócrata de la SEP en la Ciudad de Tlaxcala. Los ingresos en la casa los desconoce, pero ella recibe aproximadamente 4 mil pesos mensuales de ambos padres, más lo que envían a su abuela.						
<i>Luis</i>	Masculino	30	Sociología	Colegio de Bachilleres 15, Contreras	México, D.F.	Tlalpan, D.F.
Pasante de sociología con promedio de 8.4, al estallar la huelga cursaba el sexto semestre; trabaja como chofer de un taxi, además continua con actividad política al interior de la universidad; vive actualmente con ambos padres y su único hermano, menor por cierto, su padre cuenta con estudios de 4to año de primaria y es voceador, mientras que su madre quien sí concluyó la primaria, es ama de casa. Los ingresos de su familia no pasan de los 4 o 5 salarios mínimos.						
<i>Mayra</i>	Femenino	23	Relaciones Internacionales	CCH- Sur	México, D.F.	Coyoacán, D.F.
Estudiante del octavo semestre de la carrera de Relaciones Internacionales, al estallar la huelga cursaba el cuarto semestre, tiene promedio de 9.0; trabaja de medio tiempo en una revista local del rumbo de Coapa; vive junto a su madre, su única hermana y un primo, menor también; su madre cuenta con estudios de educadora preescolar, pero se desempeña como recepcionista en un consultorio médico privado; su padre quien contaba con la licenciatura en administración de empresas, se desempeñaba como contador privado hasta que falleció aproximadamente hace 5 años. Los ingresos en su casa no pasan de los 5 salarios mínimos.						

Anexo 3. Guía de Cuestionario-Entrevista.

Cuestionario (cerrado).

Fecha: _____

Datos personales.

Nombre (opcional): _____

Edad _____ Sexo (M) (F) Carrera: (AP) (CC) (CP) (RI) (Soc)

Semestres (huelga y actual) _____ / _____ Bachillerato de procedencia _____

Lugar de nacimiento _____ Lugar de residencia _____

Trabajo (TC) (MT) (Ocasional) (No)

Datos familiares.

Número de familiares con los que vive _____ (Solo)

Vive con (ambos padres) (sólo la madre) (sólo el padre) (otros, especificar) _____

Número de Hermanos _____

Estudios Padre (ninguna) (primaria) (secundaria) (preparatoria/técnico) (profesional) (posgrado) Ocupación actual _____

Estudios Madre (ninguna) (primaria) (secundaria) (preparatoria/técnico) (profesional) (posgrado) Ocupación actual _____

Guía de entrevista (abierta).

1.- ¿Por qué participar en la huelga? (relaciones al interior de la facultad)

2.- ¿Cómo, de qué manera comenzaste a participar en la huelga?

2.1.- ¿En qué consistió dicha participación, cómo fue?

3.- ¿Qué piensas o consideras fue lo que te motivó a participar de manera activa en la huelga?

3.1.- ¿Existe algún personaje, de cualquier ámbito y época, al que admires?, ¿por qué?

3.2.- ¿Recuerdas alguna experiencia en particular que te haya motivado a participar? (preguntar sobre el pasado)

4.- Perteneceste a algún grupo activista al interior de la facultad durante la huelga? ¿Cuál? (en donde percibe su ubicación política: centro, izquierda, moderada, etc)

4.1.- ¿Cómo se formó?

4.2.- ¿Cómo actuó?

5.- ¿Qué opinión te merecen los otros grupos participantes?

6.- ¿Recuerdas la cotidianidad al interior de la huelga?

6.1.- ¿Podrías describir un día cualquiera durante la huelga?

7.- ¿A dos años de distancia cuál es tu percepción, hoy en día, acerca de la huelga?

8.- ¿Qué fue lo que más te gustó y lo que más te desagradó de la huelga?

9.- ¿En qué puntos consideras se ganó y en cuáles se perdió?

9.1.- ¿Cuál fue el costo-beneficio de tu participación en la huelga?

10.- ¿Qué sigue, en tu vida personal, en la universidad, en el país?

10.1.- ¿Cómo ves el futuro?

Anexo 4. Glosario de Abreviaturas.

AEU. Asamblea Estudiantil Universitaria.
AIE. Aparato Ideológico del Estado. (Althusser).
AAPAUNAM. Asociaciones Autónomas de Personal Académico de la UNAM.
ARE. Aparato Represivo del Estado. (Althusser).
BM. Banco Mundial.
BUI. Bloque Universitario de Izquierda.
CAU. Consejo Académico Universitario.
CB. Colegio Nacional de Bachilleres.
CC. Comisión de Contacto.
CCH. Colegio de Ciencias y Humanidades.
CCH-A. Colegio de Ciencias y Humanidades Plantel Azcapotzalco.
CCH-N. Colegio de Ciencias y Humanidades Plantel Naucalpan.
CCH-O. Colegio de Ciencias y Humanidades Plantel Oriente.
CCH-S. Colegio de Ciencias y Humanidades Plantel Sur.
CCH-V. Colegio de Ciencias y Humanidades Plantel Vallejo.
CCM. Confederación Campesina Mexicana.
CCP. Cine-Club Políticas.
CCU. Centro Cultural Universitario.
CD. Colegio de Directores.
CDE. Coalición Democrática Estudiantil.
CdE. Comisión de Encuentro.
CE. Coordinadora Estudiantil.
CECU. Comisión Especial para el Congreso Universitario.
CEM. Comité Estudiantil Universitario.
CENEVAL. Centro Nacional para la Evaluación de la Educación Superior.
CEU. Consejo Estudiantil Universitario.
CGH. Consejo General de Huelga.
CGR. Consejo General de Representantes.
CLETA. Centro Libre de Expresión Teatral.
CNDH. Comisión Nacional de Derechos Humanos.
CNE. Coordinación Nacional de Estudiantes.
CNH. Consejo Nacional de Huelga.
COCU. Comisión Organizadora del Congreso Universitario.
COMIPEMS. Comisión Metropolitana de Instituciones Públicas de Educación Medias Superior.
CONACYT. Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología.
COPARMEX. Confederación Patronal de la Republica Mexicana.
CP. Coalición Políticas.
CR. Comisión del Rector.
CRI. Coordinación de Relaciones Internacionales.
CRU. Corriente por la Reforma Universitaria.
CU. Consejo Universitario.
CUE. Consejo Universitario Extraordinario.
CUEC. Centro Universitario de Estudios Cinematográficos.
CT. Consejo Técnico.

CyL. Conciencia y Libertad.
DF. Distrito Federal.
DGSCA. Dirección General de Servicios y Computo Académico.
ENAP. Escuela Nacional de Artes Plásticas.
ENEP. Escuela Nacional de Estudios Profesionales.
ENEP-Ac. Escuela Nacional de Estudios Profesionales campus Acatlán.
ENEP-Ar. Escuela Nacional de Estudios Profesionales campus Aragón.
ENEP-I. Escuela Nacional de Estudios Profesionales campus Iztacala.
ENEO. Escuela Nacional de Enfermería y Obstetricia.
ENJ. Escuela Nacional de Jurisprudencia.
ENM. Escuela Nacional de Música.
ENP. Escuela Nacional Preparatoria.
ENTS. Escuela Nacional de Trabajo Social.
EPR. Ejercito del Pueblo Revolucionario.
ERPI. Ejercito Revolucionario del Pueblo Insurgente.
EUA. Estados Unidos de Norteamérica.
EZLN. Ejercito Zapatista de Liberación Nacional.
FA. Facultad de Arquitectura.
FC. Facultad de Ciencias.
FCPyS. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales.
FD. Facultad de Derecho.
FDN. Frente Democrático Nacional.
FE. Facultad de Economía.
FES. Facultad de Estudios Superiores.
FES-C. Facultad de Estudios Superiores campus Cuautitlán.
FES-Z. Facultad de Estudios Superiores campus Zaragoza.
FFyL. Facultad de Filosofía y Letras.
FI. Facultad de Ingeniería.
FLEJAM. Frente de Lucha Estudiantil “Julio Antonio Mella”.
FP. Facultad de Psicología.
FPFV. Frente Popular Francisco Villa.
FPFVI. Frente Popular Francisco Villa Independiente.
FQ. Facultad de Química.
FV. Facultad de Medicina Veterinaria y Zootecnia.
FMI. Fondo Monetario Internacional.
FZLN. Frente Zapatista de Liberación Nacional.
GATT. Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio.
GDF. Gobierno del Distrito Federal.
IFE. Instituto Federal Electoral.
IIE. Instituto de Investigaciones Económicas.
IIS. Instituto de Investigaciones Sociales.
IPN. Instituto Politécnico Nacional.
ITESM. Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey.
JG. Junta de Gobierno.
MAA. Magna Asamblea de Académicos.
OCDE. Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico.
OMC. Organización Mundial de Comercio.

ONG. Organismos No Gubernamentales.

P1. Escuela Nacional Preparatoria. Plantel 1 “Gabino Barreda”.

P2. Escuela Nacional Preparatoria. Plantel 2 “Erasmus Castellanos Quinto”.

P3. Escuela Nacional Preparatoria. Plantel 3 “Justo Sierra”.

P4. Escuela Nacional Preparatoria. Plantel 4 “Vidal Castañeda y Nájera”.

P5. Escuela Nacional Preparatoria. Plantel 5 “José Vasconcelos”.

P6. Escuela Nacional Preparatoria. Plantel 6 “Antonio Caso”.

P7. Escuela Nacional Preparatoria. Plantel 7 “Ezequiel A. Chávez”.

P8. Escuela Nacional Preparatoria. Plantel 8 “Miguel E. Schulz”.

P9. Escuela Nacional Preparatoria. Plantel 9 “Pedro de Alba”.

PAN. Partido Acción Nacional.

PARM. Partido Auténtico de la Revolución Mexicana.

PFCRN. Partido del Frente Cardenista de Reconstrucción Nacional.

PFP. Policía Federal Preventiva.

PGR. Procuraduría General de la República.

PITID. Programa de Iniciación Temprana a la Investigación y la Docencia.

PMS. Partido Mexicano Socialista.

POS. Partido Obrero Socialista.

PPS. Partido Popular Socialista.

PPT. Preparatoria Popular Tacuba.

PRD. Partido de la Revolución Democrática.

PRI. Partido Revolucionario Institucional.

PRM. Partido de la Revolución Mexicana.

PROBETEL. Programa de Becas para Tesis de Licenciatura.

PRONASOL. Programa Nacional de Solidaridad.

PRT. Partido Revolucionario de los Trabajadores.

RED. Red de Estudiantes Democráticos.

REU. Red de Estudiantes Universitarios.

RGE. Reglamento General de Exámenes.

RGI. Reglamento General de Inscripciones.

RGP. Reglamento General de Pagos.

SEP. Secretaría de Educación Pública.

SAAP. Sociedad de Alumnos de Administración Pública.

SG. Secretaría de Gobernación.

SHCP. Secretaría de Hacienda y Crédito Público.

STUNAM. Sindicato de Trabajadores de la Universidad Nacional Autónoma de México.

SUA. Sistema Universidad Abierta.

TLC. Tratado de Libre Comercio.

TP. Taller Políticas.

UAM. Universidad Autónoma Metropolitana.

UNAM. Universidad Nacional Autónoma de México.

URSS. Unión de Repúblicas Soviéticas Socialistas.

FUENTES CONSULTADAS.

BIBLIOGRAFIA.

Althusser, Louis (1975); *La filosofía como arma de la revolución*. Cuadernos de pasado y presente Núm. 4, México, Siglo XXI.

Azuela, Arturo (Coordinador) (1990); *Universidad Nacional y Cultura*. México, UNAM. CIIH-Miguel Ángel Porrúa.

Bartolucci, I.J. (1994); *Desigualdad social, educación superior y sociología en México*; México, CESU-UNAM.

Barthes, Roland (1989); *La cámara lúcida*. Barcelona, Paidós.

Ben-David, J. y otros (1966); *La Universidad en transformación*. Barcelona, Seix Barral.

Berger, Peter (1985); *La reinterpretación de la Sociología. Ensayo sobre el método y la vocación sociológicos*. Madrid, Espasa-Calpe.

-----; y Luckman Thomas (1997); *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires, Amorrortu.

Blanco Mejía, José; y Guevara Niebla, Gilberto (Coordinadores) (1990); *Universidad Nacional y Economía*. México, UNAM. CIIH-Miguel Ángel Porrúa.

Bourdieu, Pierre (2000); *La miseria del mundo*. México, FCE.

-----; Chamboredon, J.C; y Passeron, J.C. (1976); *El oficio del sociólogo*. México, Siglo XXI.

Brunner, José J. (1987); *Universidad y sociedad en América Latina*. México, SEP-UAM-A.

Cadena Roa, Jorge. (2002); "State Pacts, Elites, and Social Movements in Mexico's Transition to Democracy." En Goldstone A. Jack (edit); *States, Parties, and Social Movements*. Cambridge University Press.

Carpizo, Jorge (1986); *Fortaleza y Debilidad de la Universidad Nacional Autónoma de México*. México, UNAM.

Carrancá, Raúl (1969); *La Universidad mexicana*. México, FCE.

Castrejón Diez, Jaime (1997); *El concepto de Universidad*. México, CESU-UNAM.

Colmenero, Sergio (1991); *Historia, presencia y conciencia. (Facultad de Ciencias Políticas y Sociales 1951-1991)*; México, UNAM-FCPyS.

- Córdova, Arnaldo (1973); *La ideología de la revolución mexicana*. México, Era.
- Cornejo O. A. (1995). *Estudiantes de bachillerato de la UNAM; sentido de pertenencia a la institución*. México, UPN.
- De Ibarrolla, Maria (1985); *Las dimensiones sociales de la educación*. México, SEP-El caballito.
- De la Garza, Enrique (Coordinador) (1988); *Hacia una metodología de la reconstrucción*. México, UNAM-Porrúa.
- De la Garza, Enrique (1998); *El método del concreto-abstracto-concreto*. México, UAM-I.
- De María y Campos, Alfonso (1980); *Estudio histórico jurídico de la Universidad Nacional (1881-1929)*. México, UNAM. Dirección General de Estudios y Proyectos Legislativos.
- Durand Ponte, Víctor M. (1998); *La cultura política de los alumnos de la UNAM*. México, Miguel Ángel Porrúa-UNAM.
- Durkheim, Emilio (1990); *Las reglas del método sociológico*. México, Leega.
- García Stahl, Consuelo (1989); *Síntesis histórica de la Universidad Nacional de México*. México, UNAM.
- García Verástegui, Lia (1984); *Del proyecto nacional para una Universidad en México 1867-1910*. México, CESU-UNAM.
- Giddens, Anthony (1979); *La estructura de clases en las sociedades avanzadas*. Madrid, Alianza.
- (1987); *Las nuevas reglas del método sociológico*. Buenos Aires. Amorrortu.
- (1990); *La teoría social hoy*. México, CONACULTA.
- (1991); *La constitución de la sociedad*. Buenos Aires, Amorrortu.
- (1999); *La tercera vía*. Madrid, Taurus.
- Guevara Niebla, Gilberto (1983); *El saber y el poder*. Culiacán, Universidad Autónoma de Sinaloa.
- (1990); *La Rosa de los Cambios. Breve Historia de la UNAM*. México, Cal y Arena.

- Gómez Jara, Francisco (1994); *Sociología*. México, Porrúa.
- González, Luis Miguel (2002); *Cien años de leyenda (1902-2002) Real Madrid Club de Fútbol. Libro Oficial del Centenario*. España, Everest.
- González Casanova, Pablo (1979); *La democracia en México*. México, Era.
- (2001); *La universidad necesaria en el siglo XXI*. México, Era.
- González Cosío, Arturo (1973); *Historia estadística de la Universidad 1910-1967*. México, IIS-UNAM.
- Haberman, J. (1990); *La lógica de las ciencias sociales*. Madrid, Tecnos.
- (1988); *Teoría de la acción comunicativa. Vol. I*. Madrid, Taurus.
- Henríquez Ureña, Pedro (1969); *Universidad y educación*. México, UNAM.
- Imaz Gispert, Carlos (1990); *La educación en México a fines del siglo XX*. Tesis de Maestría; FCPyS UNAM, México.
- Jiménez Rueda, Julio (1951); *Historia jurídica de la Universidad*. México, UNAM.
- Kant, Emmanuel (2000a); *Critica de la razón práctica*. México, Colofón. S.A.
- (2000b); *Filosofía de la historia*. México, FCE.
- Kaplan, Marcos (1990); Universidad, sociedad y democracia. En Zermeño, Sergio; *Universidad Nacional y democracia*. México, CIIH-UNAM.
- Kennedy, Paul (1995); *Hacia el siglo XXI*. México, Plaza & Janes Editores.
- Kuhn, Thomas S. (1996); *La estructura de las revoluciones científicas*. México, FCE.
- (1982); *La tensión esencial*. México, FCE.
- Labrador, Alejandro (1982); *Las universidades ante las estrategias del fin de milenio*. México, UNAM-FFL.
- Larroyo, F. (1980); *Historia comparada de la educación en México*. México, Porrúa.
- Lavados, I. (Editor) (1980); *Universidades contemporáneas: antecedentes y experiencias internacionales*. Santiago de Chile, CPU.
- Marsiske, Renate (Coordinadora) (1998); *Los estudiantes*. México, CESU- Plaza y Valdés.

Martínez Jurado, Jasón. (2000); *México en los foros de cooperación de la cuenca del pacífico durante la crisis económica asiática de 1997*. Tesis de Licenciatura en Relaciones Internacionales. UNAM- FCPyS.

Marx, Karl (1990); *El Capital*, Tomo I. México, FCE.

Mayo, Sebastián (1975); *Caso-Lombardo. Idealismo vs. Materialismo dialéctico*. México, SEP.

Medina Echavarría, José (1979); *Filosofía, educación y desarrollo*. México, UNAM.

Medina Peña, Luis (1995); *Hacia el nuevo Estado. México, 1920-1994*. México FCE.

Mendoza Rojas, Javier (2001); *Los conflictos de la UNAM en el siglo XX*. México, CESU-UNAM-Plaza y Valdés Editores.

-----; Latapí, Pablo; y Rodríguez, Roberto (Coordinadores) (2001); *La UNAM. El debate pendiente*. México, CESU-Plaza y Valdés.

North, Douglass C. (1993); *Instituciones, cambio institucional y desempeño económico*. México, FCE.

OCDE (1997); *Exámenes de las políticas nacionales de educación. México, Educación Superior*. Francia, OCDE.

Parsons, Talcott (1968); *La estructura de la acción social*. México, Guadarrama.

Pérez Correa, F. y Steger, H. A.(1981); *La universidad del futuro*. México, UNAM.

Pérez Ransans, Ana Rosa (1999); *Kuhn y el cambio científico*. México, FCE.

Pozas Horcasitas, Ricardo (Coordinador)(1990); *Universidad Nacional y Sociedad*. México UNAM. CIIH-Miguel Ángel Porrúa.

Runes, Dagoberto (1981); *Diccionario de Filosofía*. México, Tratados y Manuales Grijalbo.

Sánchez Vázquez, Adolfo (1969); *Ética*. México, Tratados y Manuales Grijalbo.

Schutz, Alfred (1974); *Estudios sobre teoría social*. Buenos Aires, Amorrortu.

----- (1993); *La construcción significativa del mundo social*. Barcelona, Paidós.

----- (1995); *El problema de la realidad social*. Buenos Aires, Amorrortu.

-----; y Luckmann, Thomas (1995); *Las estructuras del mundo de la vida*. Buenos Aires, Amorrortu.

Silva Herzog, Jesús (1979); *Una historia de la Universidad de México y sus problemas*. México, Siglo XXI.

Sotelo Valencia, Adrián (2000); *La huelga en la UNAM a finales de siglo*. México, Ediciones El Caballito.

Tenti, Emilio (1999); *El arte del buen maestro*. México, Pax México.

Torres Martínez, Rubén. (2000); *Universidad Nacional y democracia. El surgimiento de la Universidad Nacional y la Universidad en los umbrales del siglo XXI*. Tesis de Licenciatura en sociología. FCPyS-UNAM.

Torres Salcido, Gerardo (1990); *Ciudadanía y cultura política en el siglo XIX mexicano: el positivismo*, Tesis de Maestría; FCPyS-UNAM.

Touraine, Alain (1995); *Producción de la sociedad*. México, IIS-UNAM.

----- (1999); *¿Podremos vivir juntos?* México, FCE.

----- (2000); *Crítica de la modernidad*. México, FCE.

UNAM (1999); *Perfil de Ingreso Familiar de los Alumnos de la UNAM 1995-1999*. México, UNAM.

----- (2000); *Memoria 1999*. México, UNAM.

Varios autores (1981); *Historia general de México*. México, Colmex.

----- (1996); *Las políticas sociales en México en los años noventa*. México, UNAM-FLACSO-Instituto Mora-Plaza y Valdés.

Victoria, J.L. y Becerra. (coordinadores) (1996). *México joven. Políticas y propuestas para la discusión*; México, UNAM.

Wallerstein, Immanuel (1997a); *Impensando la ciencia social*. México, UNAM.

----- (1997b); *Después del liberalismo*. México, UNAM.

Weber, Max (1973); *Ensayos sobre metodología sociológica*. Buenos Aires, Amorrortu.

----- (1991); *El político y el científico*. México, Alianza Editorial.

----- (1998); *Economía y sociedad*. México, FCE.

----- (1999); *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*. México, Colofón.

Wences Reza, Rosalio (1984); *La Universidad en la historia de México*. México, Línea.

Zemelman, Hugo (1987); *Conocimientos y sujetos sociales*. México, Colmex.

Zermeño, Sergio (Coordinador) (1990); *Universidad Nacional y Democracia*. México, UNAM. CIIH-Miguel Ángel Porrúa.

HEMEROGRAFÍA.

Barnés de Castro, Francisco (1999a); “Universidad responsable, sociedad solidaria”, en <http://www.unam.mx/gaceta/1999/feb99/15feb99/15febgac.html>.

----- (1999b); “Propuesta de Reglamento General de Pagos de la Universidad Nacional Autónoma de México”, en <http://www.unam.mx/gaceta/1999/feb99/15feb99/15febgac.html>.

----- (1999c); “Mil novecientos y ocho: año de definiciones, año de realidades”, en <http://www.unam.mx/gaceta/1999/mar99/08mar99/08margac.html>.

----- (1999d); “En defensa de la Universidad pública”, en <http://www.unam.mx/gaceta/1999/mar99/11mar99/11margac.html>.

----- (1999e); “Dialogo entre universitarios: principios y consensos”, en Gaceta UNAM, 9 de abril de 1999.

----- (1999f); “Invitación al diálogo y la concordia entre universitarios”, en La Jornada, 20 de abril 1999.

----- (1999g); “A la comunidad universitaria. A la opinión pública”, en La Jornada, 4 de junio 1999.

----- (1999h); “A la comunidad universitaria. A la opinión pública”, en La Jornada, 24 de agosto 1999.

----- (1999i); “A la opinión pública. A la comunidad universitaria. Al consejo universitario”, en La Jornada, 24 de septiembre 1999.

----- (1999j); “Honorable junta de Gobierno”, en La Jornada, 13 de noviembre 1999.

----- (1999k); “Justificación de la Reforma al pase reglamentado”.

Blanco Mejía, José (1999); “La teoría del paro. Ensayo sobre las demandas académicas en el conflicto universitario”, en Este país, enero 2000.

Bracho, Julio. (1987); “Autoridad y Democracia en la UNAM.”, en La Jornada, 20 de Septiembre 1987.

- Cantu, Arturo (1999); “Inestabilidad y gobierno”, en El Universal, 26 de abril 2000.
- Cansino, Cesar (2000); “Última instancia de solución”, en El Universal, 16 de enero 2000.
- Cariola, L. (1990). “Familia y escuela. Familias de sectores populares y profesores de educación media: un encuentro cultural”, en Documento de discusión 3; Santiago de Chile, CIDE.
- Casanova Cardiel, Hugo; y Rodríguez Gómez, Roberto. (2000); “University an politics in México: The UNAM conflict.”, en Voices of Mexico, Number 52, July-September 2000. CISAN-UNAM.
- Colegio de Directores (1999a); “A la comunidad universitaria. A la opinión pública”; en La Jornada, 23 de marzo 1999.
- (1999b); “Por un pacto universitario”, en La Jornada, 6 de mayo 1999.
- Comisión de Contacto (1999); “Al consejo general de huelga. A las asambleas de facultades, escuelas y planteles. A la comunidad universitaria”, en La Jornada, 19 de octubre 1999.
- Comisión de Encuentro (1999a); “A la comunidad universitaria. A la opinión pública”; en La Jornada, 1 de julio 1999.
- (1999b); “A la comunidad universitaria. A la opinión pública”; en La Jornada, 17 de julio 1999.
- Comisión Plural de Investigadores (1999a); “A la comunidad universitaria. Al consejo general de huelga. A la comisión de representantes de rectoría”, en La Jornada, 22 de mayo 1999.
- (1999b); “Al consejo universitario. A la comunidad universitaria”, en La Jornada, 6 de junio 1999.
- Comité de Huelga CCH-Naucalpan (1999); “Manifiesto por el diálogo”, en La Jornada, 20 de julio 1999.
- Cortés Rocha, Xavier (1999); “Son validas las clases y los exámenes extramuros”, en La Jornada, 10 de julio 1999.
- Cota Meza, Ramón (2000); “Extravío de la UNAM”, en El Universal, 11 de enero 2000.
- De la Fuente Ramírez, Juan Ramón (2000a); “Propuesta para la reforma universitaria y la solución del conflicto”, en carta dirigida a universitarios, 6 de enero de 2000.

----- (2000b); “Mensaje a la comunidad universitaria”, en La Jornada, 26 de enero 2000.

----- (2000c); “Mensaje a la comunidad universitaria y a la sociedad mexicana”, en Gaceta UNAM, 7 de febrero de 2000.

El Universal (2000a); “Precisa la UNAM el cambio: De la Fuente. Entrevista con el rector de la UNAM. Primera de dos partes”, en El Universal, 17 de enero 2000.

----- (2000b); “El plebiscito, prueba de fuego: De la Fuente. Entrevista con el rector de la UNAM. Segunda y última parte”, en El Universal, 18 de enero 2000.

Enriquez, Eugéne (2002) “El relato de vida: interfaz entre intimidad y vida colectiva”, en Perfiles Latinoamericanos Núm. 21, Diciembre, 2002.

Gaceta UNAM (1970); “Discurso de toma de protesta como rector de Pablo González Casanova”, en Gaceta UNAM. Núm. 5, mayo, 1970.

----- (1999a); “Aprueba el CU modificaciones al RGP”, en <http://www.unam.mx/gaceta/1999/mar99/16mar99/16margac.html>.

----- (1999b); “Ratifica el CU la vigencia del RGP”, en <http://www.unam.mx/gaceta/1999/abr99/09abr99/09abrgac.html>.

----- (1999c); “Cifras en las universidades. Cuotas semestrales para estudios de licenciatura según datos de la ANUIES”, en <http://www.unam.mx/gaceta/1999/mar99/25mar99/25margac.html>.

----- (1999d); “El CU aprueba nuevas modificaciones al RGP las cuotas pasarán a ser aportaciones voluntarias”, en <http://www.unam.mx/gaceta/1999/jun99/10jun99/10jungac.html>.

----- (1999e); “Juan Ramón de la Fuente, rector de la UNAM para el periodo 1999-2003”, en <http://www.unam.mx/gaceta/1999/nov99/18nov99/18novgac.html>.

----- (2000f); “Plebiscito universitario. Convocatoria” en Gaceta UNAM, Núm. 3,332; 13 de enero de 2000.

González Casanova, Pablo (1998); “Educación, trabajo y democracia”, en Perfiles Educativos. Vol. XX. Núms. 79-80. CESU-UNAM

----- (1999a); “UNAM: diálogo efectivo”, en La jornada, 2 de mayo 1999.

----- (1999b); “¿Qué Universidad queremos?”, en La huelga sin fin; Proceso edición especial. Núm. 5, 1 de diciembre 1999.

Grecko, Temoris (1999a); “Las entrañas del movimiento”, en Bucareli 8. Núm. 102, 20 de junio 1999, El Universal.

----- (1999b); “Los precedentes”. en Bucareli 8. Núm. 102, 20 de junio de 1999, El Universal.

----- (1999c); “El proyecto misterioso”, en Bucareli 8. Núm. 121, 31 de octubre 1999, El Universal.

----- (1999d); “El rector que vino del gabinete”, en Bucareli 8. Núm. 124, 21 de noviembre de 1999, El Universal.

Guerrero Salinas, M.E. (2000); “La escuela como espacio de vida juvenil. Dimensiones de un espacio de formación, participación y expresión de los jóvenes.” En Revista Mexicana de Investigación Educativa, Julio-Diciembre 2000, vol. 5, núm. 10, México.

Guevara Niebla, Gilberto (1999a); “UNAM: la única solución”, en El Universal, 22 de agosto 1999.

----- (1999b); “Cadena de errores”, en El Universal, 21 de diciembre 1999.

----- (1999c); “¿Democracia en las universidades”, en El Universal, 7 de diciembre 1999.

----- (2000a); “Universidad para el cambio”, en El Universal, 4 de enero 2000.

----- (2000b); “Al borde del naufragio”, en El Universal, 11 de enero 2000.

Hoyos Medina, Carlos Ángel (1998); “Política pública y sujeto: la condición de la universidad pública”, en Perfiles Educativos. Vol. XX. Núms. 79-80, CESU-UNAM.

Ibarra Colado, Eduardo (1997); “Las rutas de la excelencia: Impactos de la modernización en las universidades mexicanas.”, en Acta Sociológica 21, Septiembre-Diciembre 1997, UNAM-FCPyS.

Imaz Gispert, Carlos (1999); “El 68, el CEU, el CGH”, en La huelga sin fin; Proceso edición especial. Núm. 5, 1 de diciembre 1999.

----- y Radetich, Horacio (1997); “Los estímulos salariales para la docencia. Una vieja y fracasada técnica de reforma educativa.”, en Acta Sociológica 21, septiembre-diciembre 1997, UNAM-FCPyS.

Monsiváis, Carlos (1999a); Monsivais, Carlos; “La Ultra: La histeria me absolverá”; La Jornada, 23 de junio de 1999.

----- (1999b); “1968-1999: La comparación inevitable”, en La huelga sin fin; Proceso edición especial. Núm. 5, 1 de diciembre 1999.

O'Gorman, Edmundo (1949); "Justo Sierra y los orígenes de la Universidad de México, 1910.", en *Revista de Filosofía y Letras*. UNAM.

Ordorika, Imanol (1997); "La reforma de la educación superior y el interés del público.", en *Acta Sociológica* 21, septiembre-diciembre 1997, UNAM-FCPyS.

Ortiz Pardo, Francisco. (1999a); "Semiocultos, desconfiados, la Universidad cayó en sus manos... son los ultras"; en *Proceso* Núm. 1181, 20 de junio de 1999.

----- (1999b); "Los protagonistas. Moderados y cardenismo" En *La huelga sin fin*. *Proceso* edición especial. 1 de diciembre de 1999.

----- (1999c); "Los protagonistas. Una larga marcha." En *La huelga sin fin*. *Proceso* edición especial. 1 de diciembre de 1999.

Proceso (1999a); "Barnés: El aumento, legal. Diálogo público, no.", en *Proceso*. Núm. 1165, 28 de febrero 1999.

----- (1999b); "UNAM, Los ultras", en *Proceso*. Núm. 1181, 20 de junio 1999.

----- (1999c); "UNAM, tierra de nadie", en *Proceso*. Núm. 1199, 24 de octubre 1999.

Profesores eméritos (Luis Esteva Maraboto, Héctor Fix Zamudio, Miguel León Portilla, Alfredo López Austin, Manuel Peimbert, Alejandro Rossi, Adolfo Sánchez Vázquez y Luis Villoro), (1999); "A la comunidad de la UNAM. A las autoridades universitarias. Al consejo general de huelga", en *La Jornada*, 28 de julio 1999.

Rojo Ustaritz, Alejandro (1997); "Identidad del discurso modernizador de la educación superior: El caso de la UNAM 1970-1972.", en *Acta Sociológica* 21, septiembre-diciembre 1997, UNAM-FCPyS.

Sánchez Vázquez, Adolfo (1999); "Venturas y desventuras de una propuesta", en *La Jornada*, 1 de octubre 1999.

Sarukhán, José (1999); "Algunas falacias y algunas verdades"; en *La huelga sin fin*; *Proceso* edición especial Núm. 5, 1 de diciembre 1999.

Secretaría de Hacienda y Crédito Público (1997); "Cuenta pública 1997, ramo social", en <http://www.shcp.gob.mx/docs/cp97/desocial.html>.

----- (1998); "Cuenta pública 1998, ramo social, educación superior" en <http://www.shcp.gob.mx/docs/cp98/desocial/edus.html>.

Soto Páez, Ernesto (1999); "Universidad S.A.", en *Bucareli* 8. Núm. 121, 31 de octubre de 1999, *El Universal*.

Taracena, Elvia (2002); “La construcción del relato de implicaciones en las trayectorias profesionales”, en Perfiles Latinoamericanos Núm. 21, Diciembre, 2002.

Touraine, Allain (1995); “El futuro del sistema educativo francés: perspectivas de formación y trabajo en el 2000”, en Perfiles Educativos. Vol. XX. Núms. 79-80, CESU-UNAM.

UNESCO (1998); “Declaración mundial sobre la educación superior en el siglo XXI”, en Perfiles Educativos. Vol. XX. Núms. 79-80, CESU-UNAM

Valadés, Diego (1999); “Constitucionalidad de las cuotas”, en La Jornada, 15 de octubre 1999.

Valdés Ugalde, Francisco (1999a); “Paro en la UNAM”, en El Universal, 25 de abril 1999.

----- (1999b); “UNAM: Saldo y perspectiva”, en El Universal, 9 de mayo 1999.

----- (1999c); “La UNAM y la democracia”, en El Universal, 22 de agosto 1999.

----- (1999d); “UNAM: derecho social y aberración política”, en El Universal, 17 de octubre 1999.

----- (1999e); “El festín de las víctimas”, en El Universal, 14 de noviembre 1999.

----- (1999f); “UNAM: entre la política y la academia”, en El Universal, 21 de noviembre 1999.

Zedillo Ponce De León, Ernesto (2000); “Mensaje”, en La Jornada, 7 de febrero 2000.

PAGINAS WEB.

<http://web.jet.es/política21/expofalange.htm>

http://www.arrakis.es/_pvorange/historia.htm;

<http://www.falange.es>;

<http://www.frente-español.es/prensa/abc191002.htm>;

http://www.geocities.com/Colosseum/field_esp.htm;

<http://www.shcp.gob.mx/html>.

<http://www.unam.mx/html>.

<http://www.unam.mx/gaceta/html>.